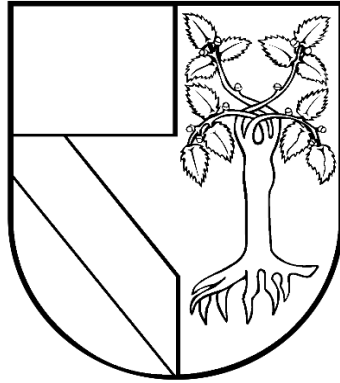


UNIVERSIDAD PANAMERICANA

FACULTAD DE FILOSOFÍA



ENÉADAS VI.1-3
**GÉNEROS DEL SER SENSIBLE EN LA ONTOLOGÍA
DERIVATIVA DE PLOTINO**

TESIS
QUE PRESENTA

GUSTAVO GONZÁLEZ PACHECO SERRATO

PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN FILOSOFÍA ANTIGUA

DIRECTOR DE LA TESIS
DR. MICHAEL CHASE

CIUDAD DE MÉXICO.

2024

A Silvia, Male y Sofi,
quienes cruzaron el charco.

D.O.G.

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis se hizo a pesar de mí, pero gracias a muchos. Gracias:

Al Dr. Michael Chase, sin cuyo tiempo, dirección, consejos, comentarios y entrañable paciencia no existiría esta tesis. Gracias por enseñarme.

Al Dr. José María Llovet, quien vio este proyecto en su inicio y su fin.

Al Dr. André Laks, quien me enseñó en más de un modo a investigar.

A la Dra. María Elena García Peláez, παράδειγμα de *πρᾶξις* y *θεωρία*.

Al Dr. Leonardo Ruiz, por su constante e insistente apoyo para la finalización de este proyecto.

A mis profesores, la Dra. Aspe, el Dr. Zagal, el Dr. López Farjeat, el Dr. Ross, el Dr. Rivera, el Dr. Lecón, el Dr. Charpenel, el Dr. LévyStone, la Dra. González, el Dr. De Haro, la Dra. Coronado, de quienes busco ser *εἰκὼν* y *εἶδωλον*.

A María Paula, Martha, Vale, Moni, Jovanna y, ahora, Ivonne, por la alegría de compartir lo cotidiano.

A mis papás, mi abuela y mis hermanas, quienes me motivaron *πάλιν* και *πάλιν*.

A Lus y Aram, por compartir el espíritu teúrgico, y a Leo, por soportarlo.

A Caly, Jacobo, Beto, Fer, Rafa, Cheve, Mon, Ceci, Liliana, Luis, Pablo y Pedro, por estar ahí.

A mis alumnos y mis niños, excusa para no escribir.

Una vez más, doy gracias por Mariana.

But while you are still young, put your back into it and get more training through something people think useless – what the crowd call idle talk. Otherwise, the truth will escape you.
[Parménides, 135d]

It is perhaps hard to make firm statements on such questions without having examined them many times. Still, to have gone through the various difficulties is not unprofitable.
[Categorías, 8b22-8b24]

But everyone may think as he likes about these questions.
[Enéadas, VI.3.27.44]

CONTENIDOS

CONSIDERACIONES PRELIMINARES	I
I - LA INTERPRETACIÓN ONTOLÓGICA DE LAS CATEGORÍAS	1
<i>CATEGORÍAS</i> EN SU INTERPRETACIÓN PLOTINIANA	2
LA CRÍTICA PLOTINIANA A <i>CATEGORÍAS</i>	14
SER Y DEVENIR EN PLOTINO Y EL <i>SOFISTA</i>	18
II - LOS GÉNEROS DEL SER Y DEL DEVENIR	21
LA NOCIÓN PLOTINIANA DE “GÉNERO”	21
CATEGORÍA VS. GÉNERO: CRÍTICA PARTICULAR A <i>CATEGORÍAS</i>	27
LA DEDUCCIÓN DE LOS GÉNEROS SUPREMOS	32
LOS GÉNEROS DEL DEVENIR	44
LA FALLIDA RELACIÓN ANALÓGICA DE LOS GÉNEROS DEL SER	46
LA REDUCCIÓN CATEGORIAL A LOS GÉNEROS DEL DEVENIR	49
III - TEORÍA PLOTINIANA DE LA “SUSTANCIA” SENSIBLE	55
LA SUSTANCIA INTELIGIBLE	57
LA “SUSTANCIA” SENSIBLE	58
LA BÚSQUEDA DEL KOINON Y TAYTON	60
LA PREGUNTA POR TO TI ESTI	66
LA “SUSTANCIA” SENSIBLE COMO CONGLOMERADO DE MATERIA Y CUALIDADES	69
IV - ΛΟΓΟΙ, CANTIDAD, CUALIDAD Y RELACIÓN	74
ΛΟΓΟΣ Y MATERIA	75
INTELECTO, ALMA Y ΛΟΓΟΙ	76
LOS ΛΟΓΟΙ EN LA MATERIA	78
CANTIDAD	81
LA CANTIDAD COMO GÉNERO DEL DEVENIR	84
CUALIDAD	87

DOS NOCIONES DE CUALIDAD EN II.6.3 _____	88
CATEGORÍAS 8 A LA LUZ DE VI.1.10-12 Y II.6 _____	90
CUALIDAD, GÉNERO DEL DEVENIR _____	94
RELACIÓN _____	98
LOS RELATIVOS Y EL ESTAR EN RELACIÓN _____	100
ΠΡΟΣ ΤΙ, ΣΧΕΣΙΣ, ΥΠΟΣΤΑΣΙΣ, ΛΟΓΟΣ _____	102
LA DIVISIÓN DE LA RELACIÓN SEGÚN VI.3.28 Y <i>METAFÍSICA Δ 15</i> _____	105
V - MOVIMIENTO: GÉNERO DEL SER SENSIBLE _____	110
MOVIMIENTO: GÉNERO Y PRINCIPIO EN EL ESQUEMA HIPOSTÁTICO PLOTINIANO _____	110
POSTULACIÓN DEL MOVIMIENTO COMO GÉNERO DEL SER SENSIBLE _____	114
PLOTINO FRENTE A ARISTÓTELES: MOVIMIENTO, POTENCIA Y ACTIVIDAD _____	115
LA DOCTRINA DEL MOVIMIENTO EN <i>FÍSICA</i> Y <i>METAFÍSICA</i> _____	115
<i>DISTINCIÓN ENTRE ENTEΛΕΧΕΙΑ, ΕΝΕΡΓΕΙΑ Y ΔΥΝΑΜΙΣ EN METAFÍSICA Θ</i> _____	116
DOCTRINA PLOTINIANA DEL MOVIMIENTO _____	118
<i>IDENTIFICACIÓN ENTRE ΚΙΝΗΣΙΣ Y ΕΝΕΡΓΕΙΑ</i> _____	121
EL MOVIMIENTO SENSIBLE COMO GÉNERO _____	124
1) IRREDUCTIBILIDAD DEL MOVIMIENTO _____	124
2) LO COMÚN AL MOVIMIENTO _____	126
3) ESPECIES DEL MOVIMIENTO _____	127
¿QUÉ HACER CON EL HACER Y EL SUFRIR? _____	128
ÚLTIMA INTERROGANTE: EL REPOSO EN EL ÁMBITO SENSIBLE _____	130
COROLARIO: EL ΛΟΓΟΣ Y LA RELEVANCIA CÓSMICA DEL MOVIMIENTO _____	132
ALGUNAS CONCLUSIONES _____	137
FUENTES Y REFERENCIAS _____	139
OBRAS DE PLOTINO _____	139
OBRAS DE ARISTÓTELES _____	139
OTRAS OBRAS ANTIGUAS _____	140
LÉXICOS Y RECURSOS _____	141
TEXTOS ESPECIALIZADOS _____	141

CONSIDERACIONES PRELIMINARES

El estudio del tratado tripartito *Sobre los géneros del ser* de Plotino se ha enfocado prioritariamente en el análisis de las primeras dos partes del texto, correspondientes a la crítica de la doctrina peripatética y estoica de las categorías (VI.1) y a la recuperación de la teoría de los géneros supremos del *Sofista* (VI.2). La tercera parte (VI.3), concerniente al ámbito sensible, no ha recibido la misma atención de parte de los especialistas.¹ No obstante, el texto plotiniano presenta una serie de problemas interpretativos cuya tematización es relevante para comprender la totalidad de la doctrina sobre los géneros del ser. En concreto, estos problemas de interpretación pueden resumirse en tres cuestiones: 1) ¿Propone o no Plotino una doctrina de los “géneros del devenir”?; 2) ¿Qué relación mantiene VI.3 respecto de los dos apartados anteriores?; y 3) ¿Qué lugar ocupa este tratado dentro del esquema ontológico plotiniano?

El propósito de esta investigación es, entonces, dar una respuesta a las tres interrogantes anteriores a partir de un estudio comprensivo del tratado *Sobre los géneros del ser*, con un especial énfasis en su tercera parte. Se pretende mostrar: 1) Que Plotino afirma la existencia de cinco géneros para el devenir: la “sustancia”, la cantidad, la cualidad, la relación y el movimiento; 2) Que la propuesta en VI.3 de una teoría de los géneros del devenir se sigue de la crítica que hace Plotino a la doctrina categorial peripatética en VI.1 y de la postulación de los géneros supremos como géneros del ser en VI.2; y 3) Que la postulación de los géneros del devenir, en conexión con la doctrina de los *principios racionales* (λόγοι), permiten a Plotino dar cuenta del ámbito sensible dentro del esquema derivativo característico de su ontología.

De este modo, en el capítulo I se establece la lectura ontológica que Plotino hace de *Categorías*, en el marco de la discusión antigua sobre el objeto del texto que mantuvieron comentaristas como Simplicio y Porfirio; después, se recupera la crítica general que Plotino hace respecto de la doctrina peripatética,

¹ Aunque podría aparentar que VI.1, VI.2 y VI.3 son tratados independientes, en realidad son tres partes de la misma obra, cada una con un enfoque distinto, aunque volcadas todas al mismo problema. En su *Vida de Plotino*, al enlistar la obra de su maestro, Porfirio los presenta como “Libro I”, “... II” y “... III”. Porfirio, *Vida de Plotino*, 5.51-66 y 26.7-14.

en línea con Boeto y Nicostrato, según la teoría categorial de Aristóteles no toma en cuenta el ámbito inteligible. El capítulo II reconstruye la noción plotiniana de “género” que se sigue del cumplimiento de los criterios de unidad –que exista algo común que una a muchos–, anterioridad –que no se pueda reducir a un género anterior–, predicabilidad –que se predique de la misma manera de muchos– y divisibilidad –que se pueda efectivamente dividir en especies–. Esto permite resumir cómo es que en VI.1 Plotino da un tratamiento aporético de cada una de las categorías propuestas por Aristóteles: la formulación de *Categorías* es inadecuada porque presenta como género aquello que no lo es. Posteriormente, se compara la deducción platónica de los cinco géneros supremos del *Sofista* con la postulación de los cinco géneros del ser de VI.2. Al final del capítulo, se presenta la argumentación que Plotino hace en VI.3 para reducir las diez categorías peripatéticas a sus cinco géneros del devenir.

Los capítulos III a V atienden el análisis plotiniano de los géneros del devenir propuestos en VI.3. Se recuperan los antecedentes aristotélicos relevantes para mostrar el contraste o dependencia que la doctrina plotiniana tiene respecto de ellos, así como la relación que se mantiene con los postulados de VI.2; además, se muestra cómo Plotino investiga para cada uno de los géneros del devenir cómo es que cumplen con los criterios de unidad, anterioridad, predicabilidad y divisibilidad, es decir, cómo es que son géneros. En el capítulo III, se analiza el tratamiento que Plotino hace de lo que se dice “sustancia” en el ámbito sensible, según el cual esta es sólo un conglomerado de materia y accidentes. El capítulo IV reconstruye la dependencia entre los *principios racionales* y los géneros del devenir cantidad, cualidad y relación, considerando también su contraste con *Categorías*, su secuencia con VI.2 y su condición genérica de acuerdo con los criterios establecidos. Por último, en el capítulo V se atiende al movimiento, adición novedosa en la lista de géneros del devenir plotiniana; se contrasta la doctrina del movimiento aristotélica con la propuesta de Plotino, según la cual actividad y movimiento deben identificarse; además, se muestra por qué Plotino considera que el movimiento debe ser considerado como un género del devenir y, por último, se incluye también su relación con la doctrina de los principios racionales en el contexto de la ontología derivativa².

Para lograr lo anterior, se analiza la doctrina de Plotino en las tres partes de *Sobre los géneros del ser*, pero se consideran también otros textos relevantes,

² Aunque el uso coloquial del término “derivativo” puede tener una connotación negativa, se utiliza para enfatizar la estructura característica de la ontología plotiniana, es decir, una estructura jerárquica según la cual lo secundario procede (o emana) de lo primario desde el Uno hasta el cosmos sensible.

particularmente II.4-6, III.7, V.1 y VI.6. Además, se rescatan los pasajes platónicos y aristotélicos de los que abreva o con los que discute; así, se recuperan principalmente el *Timeo*, *Metafísica* y *Física* además de, claramente, *Categorías* y *Sofista*. El objetivo no es hacer una evaluación de la validez de la crítica que hace a la teoría aristotélica ni de la fidelidad con que Plotino sigue a Platón, sino analizar la postura plotiniana en el marco de su sistema ontológico. Por otro lado, se enmarca la discusión a partir de las doctrinas de autores medio-platónicos, neoplatónicos y, en mucho menor grado, estoicos. Del mismo modo, se refiere a la discusión contemporánea de los pasajes plotinianos en la medida en que es pertinente. Para el texto griego de las *Enéadas* se consultaron ambas ediciones de Henry y Schwyzer; las traducciones reproducidas pertenecen a Armstrong, aunque se consideraron también las de Igal, Gerson *et. al.*, y Brisson & Pradeau. La traducción del *Sofista* es la de Cornford, mientras que para los otros diálogos se considera la edición de Cooper & Hutchinson. Para las obras aristotélicas, se utilizaron los textos de la edición de Barnes.

I - LA INTERPRETACIÓN ONTOLÓGICA DE LAS CATEGORÍAS

El tratado de Plotino *Sobre los géneros del ser* (*Περὶ τῶν γενῶν τοῦ ὄντος*)³ contiene su consideración, crítica y reformulación de la teoría categorial aristotélica. A partir de su evaluación de la postura peripatética y de la recuperación de los géneros supremos (μέγιστα γένη) presentes en el *Sofista* de Platón, Plotino plantea en su escrito la reducción de las diez categorías⁴ a los cinco géneros del ser sensible: sustancia (οὐσία), relación (πρὸς τι), cantidad (ποσόν), cualidad (ποιόν) y, novedosamente, movimiento (κίνησις).⁵ En aras de comprender el alcance del proyecto plotiniano, es necesario dar cuenta del recorrido argumentativo que Plotino hace en su tratado. Para ello, se debe establecer el marco interpretativo con el que Plotino se enfrenta al problema de la teoría categorial.

En primer lugar, se debe reconocer su lugar dentro de la tradición interpretativa de las *Categorías*. La crítica que Plotino hace a Aristóteles se sigue de la lectura en clave ontológica de las diez categorías y su propuesta responde a esta preocupación. En segundo lugar y aunque parece claro que, por el tema y la estructura del tratado, Plotino sigue de algún modo el texto aristotélico –la discusión mantiene el orden de exposición de *Categorías*–, no es evidente si lo lee directamente o si, como es posible de acuerdo con la forma de estudio empleado en su escuela, construye su propuesta a partir de algún comentario antiguo.⁶

³ El texto fue dividido por Porfirio en los primeros tres “tratados” de la sexta enéada. Corresponde, según la cronología de este, al periodo intermedio de la producción de Plotino, es decir, al que tilda como el apogeo de sus facultades. Porfirio, *Vida de Plotino*, 6.31-34.

⁴ Sustancia (οὐσία), cantidad (ποσόν), cualidad (ποιόν), relación (πρὸς τι), dónde (πού), cuándo (ποτέ), estar en una posición (κεῖσθαι), tener (ἔχειν), hacer (ποιεῖν) y ser afectado (πάσχειν), según la enumeración de *Categorías*. Aristóteles, *Categorías* 4, 1b25-27.

⁵ Plotino, *Enéadas*, VI.3.3.25-32.

⁶ Porfirio, *Vida de Plotino*, 14.10-18. Cabe destacar que, en estos tratados, Plotino no menciona por nombre a Aristóteles, sino que refiere a los “filósofos”, es decir, los peripatéticos. Strange apunta a lo mismo, indicando en su esfuerzo por acercar a Plotino y Porfirio, que las críticas de Plotino no van dirigidas necesariamente contra Aristóteles, sino contra a la interpretación de su época del texto aristotélico. Menciona, como posible responsable de esta interpretación

Finalmente, se debe de considerar que Plotino no versa sobre las categorías peripatéticas atendiendo sólo al escrito homónimo, sino que lo considera en conjunto con el resto del *Corpus*, de acuerdo con su visión sistemática de la filosofía de Aristóteles; concretamente, en la línea de su visión ontológica de la cuestión, lo discute apelando constantemente a las doctrinas expuestas en *Física* y *Metafísica*.⁷ Además, no está en continuo diálogo sólo con los textos aristotélicos, sino que construye su propuesta en conversación desde Platón y con otros filósofos antiguos, tanto peripatéticos como estoicos. De estos últimos, recupera sus teorías para mostrar las contradicciones en las que considera que caen y construir sobre las nociones que exponen su propia respuesta a la cuestión. Esta respuesta está –eminente e irremediablemente– determinada por la lectura que Plotino hace de Platón.⁸ La novedad en Plotino es, entonces, resultado de la conjunción de todos estos factores; para comprender la propuesta plotiniana es necesario recorrer el itinerario marcado en los primeros tres tratados de la *enéada* sexta, un camino que pretende lograr el regreso desde Aristóteles hasta Platón.

CATEGORÍAS EN SU INTERPRETACIÓN PLOTINIANA

El punto de partida de Plotino a propósito de la teoría categorial debe de ser necesariamente su interpretación acerca del *tema* sobre el que trata *Categorías*. Este fue un problema ya en la Antigüedad y las divergencias en la tradición interpretativa del texto aristotélico se deben, en gran medida, a las diferentes respuestas que los autores dieron a la pregunta: “¿Qué son las categorías?”. En su *Comentario a las Categorías*, Simplicio recupera este problema y, por ello –dentro de sus consideraciones preliminares al estudio del tratado de Aristóteles– se dispone a determinar el objeto (*σκοπός*) del libro en cuestión a partir de

a Alejandro de Afrodisias. Strange, “Porphyry and Plotinus’ Metaphysics” *Bulletin of the Institute of Classical Studies*, no. 98, 2007, pp. 17-34.

⁷ Claramente, la visión sistemática de Plotino puede ser criticada. Graham, por ejemplo, defiende una lectura del *Corpus* según la cual el *Organon* contiene un sistema sustancialista distinto, incompatible y previo al resto de los textos aristotélicos. De acuerdo con su Hipótesis de los Dos Sistemas (TSH), al primero llama “Sustancialismo atómico” y al segundo, “Sustancialismo hilemórfico”. Graham, *Aristotle’s Two Systems*. Por su part, Düring presenta a Aristóteles como un “pensador de problemas y creador de métodos”; más que una doctrina sistemática, afirma que la obra aristotélica es sistemática en su tratamiento de los problemas. Düring, *Aristóteles*, pp. 78-79.

⁸ Para una apreciación del modo en que Plotino hace uso de sus fuentes y, en concreto, de Aristóteles, puede verse Perl, “Plato and Aristotle in the *Enneads*” en Gerson & Wilberding, *The New Cambridge Companion to Plotinus*, pp. 15-40.

la presentación de las diferentes posibilidades. En su discusión del σκοπός, Simplicio reconoce que trata de diez cosas simples, llamadas géneros (γέννη) por ser las *más universales* (ὀλικώτατα).⁹ Sin embargo, la pregunta persiste: “¿Qué son estos géneros?”. Simplicio discute cuatro alternativas según fueron expuestas por quienes abordaron la cuestión antes que él; son palabras (φωναί), realidades o cosas (πράγματα), nociones (νοήματα) o predicados (κατηγορίαι).

Estas posibilidades de interpretación pueden ser entendidas a partir del esquema de relación semántica que Aristóteles presenta al comienzo de su tratado *Sobre la interpretación*; ahí se establece que las palabras escritas (τὰ γραφόμενα) son símbolos (σύμβολα) para las palabras habladas (τὰ ἐν τῇ φωνῇ), que a su vez son signos (σημεῖα) de las afecciones del alma (τὰ παθήματα τῆς ψυχῆς), mismos que son semejanzas (ὁμοιώματα) de las realidades o cosas (τὰ πράγματα).¹⁰ Aunque ninguna considera a las palabras escritas, las posturas que Simplicio enlista corresponden a las diferentes etapas del esquema semántico.

En primer lugar, Simplicio tematiza a aquellos que consideran que el σκοπός de la discusión es las palabras habladas.¹¹ Así, quienes defienden esta interpretación –Simplicio no nombra a alguien que haya mantenido esta opinión– consideran que los diez géneros son, en realidad, palabras (φωναί) y, como la relación semántica comienza por la palabra, el estudio de la lógica debe también empezar por sus formas más simples y más universales. De este modo, las *Categorías* precederían al estudio de la proposición –objeto de *Sobre la interpretación*– porque, en tanto tratan sobre las palabras simples, se dan sin combinación (συμπλοκή). Es decir, al no conjuntar un sujeto con un predicado, no

⁹ Simplicio, *Comentario a las Categorías*, 9.5-8. “Now, some say that they are words (φωναί), and that the goal (σκοπός) is about simple words, and that it is the first part of logic. Just as the book on propositions is about composite words, but not about realities (πράγματα), so this [book], being about the parts of the proposition, would be about words. Moreover, Aristotle begins his discussion (λόγος) with the words: ‘Of things that are said (τά λεγόμενα), some are said (λέγεται) in combination, others are said without combination’ [Aristóteles, *Categorías* 2, 1a16-17] and again: “Of things said with no combination (τῶν κατὰ μηδεμίαν συμπλοκὴν λεγομένων), each signifies either substance...’ [Aristóteles, *Categorías* 4, 1b25], as if the goal (πρόθεσις) were about significant words. After enumerating the ten genera, he says: ‘None of the aforementioned is said (λέγεται) by itself in any affirmation, but it is by the combination of these with one another that an affirmation comes about’ [Aristóteles, *Categorías* 4, 2a5-6]. For it is the combination of words (φωναί), not of realities, that becomes an affirmation.”

¹⁰ Aristóteles, *Sobre la interpretación*, 1.16a2-9.

¹¹ Simplicio, *Comentario a las Categorías*, 9.20-30.

forman ni una afirmación ni una negación.¹² Esta interpretación enfatiza el que Aristóteles en *Categorías* refiere a *las cosas que son dichas* (τὰ λεγόμενα) y, particularmente, el que sean *dichas* (λέγεται). No podría *Categorías* tratar sobre realidades, pues no es claro para quienes proponen esta interpretación cómo el resto de las posibilidades –a saber, las realidades (πράγματα), nociones (νοήματα) o predicados (κατηγορίαί)– podrían estar o no en combinación (συμπλοκή); este uso parecería acotarse sólo al ámbito gramatical.¹³

En segundo lugar, Simplicio expone la postura de aquellos que se encuentran en el extremo contrario de la relación semántica: quienes consideran que *Categorías* trata de realidades (πράγματα).¹⁴ Al filósofo, dicen, no le corresponde tematizar las palabras (φωναί) como pensarían quienes defienden que *Categorías* versa sobre ellas, pues esa es la actividad propia del gramático. Por el contrario, el filósofo se debe interesar por aquello a lo que las palabras refieren en última instancia: *lo que es dicho* (τὸ λεγόμενον) cuando se habla, en el sentido de lo que expresa el habla. Así, no se enfatiza el significante, sino aquello que se significa. Estos autores se apoyan también en pasajes de *Categorías*, pues Aristóteles indica que, en primer lugar, son los seres (τὰ ὄντα) los que están en un sustrato (ὑποκείμενον)¹⁵ y es la sustancia (οὐσία) la que es (ἐστὶ) tanto en sentido estricto, como primario y principal (κυριώτατά τε καὶ πρώτως

¹² de Rijk insiste a propósito de la restricción de la συμπλοκή que no sólo debe ser en términos de construcción de proposiciones, sino también en la construcción de frases asertivas, de acuerdo con su interpretación de la doctrina platónica y aristotélica del λόγος. de Rijk, *Aristotle. Ontology and Semantics*, vol. I, pp. 386-388.

¹³ Porfirio, *Comentario a las Categorías*, 56, 32-57, 13.

¹⁴ Simplicio, *Comentario a las Categorías*, 9.19-30. “Others, however, do not accept this goal (σκοπός). It does not, they say, pertain to the philosopher to theorize about words, but rather to the grammarian, who investigates their modifications, configurations, and changes in word-endings, as well as their proper usages (κυριότητες) and their types. They say the goal (σκοπός) is about the very beings which are signified by words; and that these are what is said (τὸ λεγόμενον). These critics also bring forth Aristotle as a witness, when he says ‘of beings (τὰ ὄντα), some are said of some substrate (τὰ καθ’ ὑποκειμένου τινός)’”, as if the division was about beings, and again: ‘substance (οὐσία) is that which is so called in the strictest sense, primarily, and most of all (κυριώτατά τε καὶ πρώτως καὶ μάλιστα)’ [Aristóteles, *Categorías* 2, 1a20], so that the discussion (λόγος) is about existent substance and the other beings. In opposition to these considerations too, however, is [the fact that] the present book is a part of the study of logic, whereas to occupy oneself with beings qua beings is to engage in that philosophy which is metaphysical, and in general primary.”

¹⁵ De acuerdo con la lectura ontológica del texto, parece más adecuado traducir “ὑποκείμενον” por “sustrato” y no por “sujeto”, entendiéndolo, de nuevo, en sentido ontológico y no lógico. Este es el sentido de Aristóteles en *Metafísica Z*, 13.1038b1 ss.

καὶ μάλιστα).¹⁶ ¿Qué sentido tendría el que Aristóteles hable de los seres y de aquel que es principal y primario entre ellos si no pretendiera tematizarlos, sino limitarse a las palabras? Así, el objeto (σκοπός) de Aristóteles en *Categorías* sería el de mostrar los tipos de seres o, mejor, los tipos de ser.¹⁷ La crítica que Simplicio hace a quienes mantienen esta opinión, es decir, que *Categorías* es un estudio metafísico y no lógico, se mantiene como válida desde una visión tradicional del orden de los libros de Aristóteles, según el cual *Categorías* se posiciona al comienzo del *Órganon*; sin embargo, a quienes defendieron esta interpretación les sería posible imaginar un orden distinto al de Andrónico, en el cual *Categorías* estuviera más cercano a la *Metafísica*, donde se encuentran pasajes paralelos al respecto de la división de los seres.¹⁸

Intermedios entre quienes ponen el objeto (σκοπός) de las *Categorías* en las palabras (φωναί) y realidades (πράγματα), están quienes consideran que trata sobre nociones (νοήματα).¹⁹ Es decir, también ponen el énfasis en aquello que es significado y no en las palabras (φωναί) significantes, pero no identifican lo significado con las realidades (πράγματα), sino que, influenciados por la

¹⁶ Düring afirma que *Categorías* está marcado por la investigación platónica a propósito del concepto de “ser” como existencia y como “ser-así” en tanto cualidad determinada. En ello ve la distinción entre οὐσία, ποιόν y πρὸς τι que se encuentra en el *Parménides* y el *Sofista*. Düring, *Aristóteles*, p. 98 y n.17.

¹⁷ Esta es la opinión que mantiene Shields respecto a la interpretación de *Categorías* en *Aristotle*, pp. 148-150. También Wolff explora una lectura ontológica de las categorías como “géneros del ser” en “Des genres de la prédication aux genres de l’être” en Brière & Lemaire, *Qu’est-ce qu’une catégorie?*, pp. 59-80. Mackinnon, además, defiende una consideración ontológica de *Categorías* en su análisis de la sustancia. “Aristotle’s Conception of Substance” en Bambrough, R. [ed.], *New Essays on Plato and Aristotle*, pp. 97-119.

¹⁸ Por ejemplo, en Aristóteles, *Metafísica* Δ.7, 1017a24 ss.

¹⁹ Simplicio, *Comentario a las Categorías*, 9,31-10,8. “Others say that the goal (σκοπός) is neither about significant words nor about signified realities, but rather about simple notions (νοήματα). For if, they say, the discussion (λόγος) in the [*Categories*] is about the ten genera, and the latter are posterior and conceptual, then the discussion is about notions. Moreover, Aristotle has stated clearly that it is about things said, and things said and ‘sayables’ (λεκτά) are notions, as was also the view of the Stoics. These people, however, should have considered that to speak about notions *qua* notions does not pertain to the study of logic, but rather to that of the soul. Of these people, each one had an imperfect grasp of the goal (σκοπός), and this is why they all call on Aristotle as a witness with, so to speak, partial justification; they accuse each other with just cause, and are, in turn, justly called to account themselves”. Se respeta para “νόημα” la traducción “noción”; el LSJ (A.3) da la acepción “pensamiento”, opuesta a la sensación.

doctrina estoica de los predicables (λεκτά),²⁰ consideran que las palabras significan nociones (νοήματα). Esta interpretación establece la significación de acuerdo con el orden de la relación semántica de *Sobre la interpretación*: las palabras no refieren directamente a las cosas (πράγματα), sino que son signos (σημεία) de las afecciones del alma (τὰ παθήματα τῆς ψυχῆς), ya que las nociones (νοήματα) no tienen lugar sino en el alma.²¹ Además, puesto que *Categorías* trata de los diez géneros y estos son secundarios, de acuerdo con la exposición de Aristóteles que establece que son posteriores a la sustancia primera,²² deben de ser conceptuales (ἐννοηματικός), obtenidos por abstracción.

Finalmente, entre las posibilidades interpretativas de la obra de Aristóteles en cuestión, están quienes no consideran sólo una parte del esquema semántico, sino que se concentran en la relación semántica en sí misma.²³ Estos son los que Simplicio afirma que aciertan en la determinación del objeto (σκοπός) del tratado; de ellos, el más prominente es Alejandro de Afrodisias, a quien Simplicio cita para exponer su perspectiva.²⁴ De acuerdo con la postura de Alejandro,

²⁰ Lozano Vásquez caracteriza a los λεκτά como nociones incorpóreas lógicas, con las categorías aristotélicas como antecedente y propuestas para dar respuesta al problema del cambio en tanto este es un proceso que involucra cuerpos, pero no se reduce a ellos. Lozano Vásquez, "Lektá e incorporalidad: la estrategia estoica frente al problema del cambio" en *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, vol. 46, no. 117-118, 2008, pp. 169-180. Para una visión general de la doctrina de los λεκτά en los pasajes relevantes, puede verse Boeri & Salles, *Los filósofos estoicos*, pp. 175-214.

²¹ Para una reconstrucción de la teoría de la significación estoica según la doctrina de los λεκτά, puede verse Bronowski, *The Stoics on Lekta*, pp. 81-125, particularmente 94-96, para la teoría del significado.

²² Aristóteles, *Categorías* 5, 2a16-18 y 5, 2b8-22.

²³ Simplicio, *Comentario a las Categorías*, 10,8-18. "Let us, however, also consider those who had a more complete grasp [of the goal], among the foremost of whom, in my view, was Alexander of Aphrodisias, who said that this book is the principle (ἀρχή) of the study of logic. 'Since,' he says, 'speech (λόγος) signifies by virtue of the fact that its primary parts are significant. Now, because [Aristotle] wanted to indicate what these notions (νοήματα) were which are signified by the primary and simple parts of speech, he carries out a division (διαίρεσις) of being, not into individuals –for these are uncircumscribable (ἀπεριλήπτα) and unknowable, owing to their multiplicity and the fact that they undergo all kinds of changes. Instead, he divided [being] into these ten highest genera, which he called "categories", since they are most generic and, while they themselves do not act as the substrate for any other thing, they are predicated of the others. Thus, the goal (σκοπός) would be about the simple and most generic parts of speech which signify simple realities, and the simple notions which exist in conjunction with these simple realities.'"

²⁴ Autores como Chiaradonna y Rashed han apuntado al comentario perdido de Alejandro de Afrodisias como un antecedente y opositor relevante para la doctrina plotiniana respecto de las *Categorías*. Chiaradonna & Rashed, *Boéthos de Sidon*, p. 251. Chiaradonna rescata el que

los diez géneros de los que habla *Categorías* no son meras palabras, sino las palabras significantes *qua* significantes. Abarca, entonces, todo el esquema de significación: se concentra en las partes más simples y más genéricas del habla, pero estas refieren necesariamente a las realidades simples y a las nociones simples que designan a estas. Las categorías o predicados (κατηγορίαι) permiten la significación precisamente porque son significantes en sí mismas: son los nombres (ὀνόματα) y verbos (ῥήματα) que Aristóteles caracteriza en *Sobre la interpretación* como los significantes más simples y que, por combinación (συμπλοκή) pueden producir afirmaciones y negaciones.²⁵ Así, la división (διαίρεσις) que se presenta en *Categorías* requiere, según Simplicio y Alejandro, de la consideración de los tres elementos de la relación semántica: para indicar las nociones a las que refieren las palabras es necesario dividir el ser en los diez géneros más universales; esta división no es de los seres *qua* seres, pues las categorías (κατηγορίαι) no son seres por sí mismos –no actúan como sustrato de otros– sino que son predicados de otros, a saber, de los que sí son seres. Es en este sentido que el texto aristotélico es el principio del estudio de la lógica –y, según Porfirio, del estudio de la Filosofía–,²⁶ pues presenta al lector con los elementos más simples categorizados según sus diez géneros.

Porfirio mismo lo indica así en *Vida de Plotino* 14, 13. Chiaradonna, “Hylémorphisme et causalité des intelligibles” en *Les Etudes Philosophiques*, vol. 86, no. 3, 2008, pp. 379-397. Para una revisión del uso que Plotino hace de Alejandro como fuente, puede verse Schroeder, “From Alexander of Aphrodisias to Plotinus” en Remes & Slaveva-Griffin, *The Routledge Handbook of Neoplatonism*, pp. 293-309.

²⁵ Aristóteles, *Sobre la interpretación* 3-5, 16a19-17a7. Esta es la lectura que defiende de Rijk ante Frede en *Aristotle. Semantics and Ontology*, vol. I. pp. 364-374. Frede, por su parte, equipara en Aristóteles la predicación con la verdadera predicación, indicando que lo que expresan las diez categorías son, en última instancia, tipos de ser. Frede, *Essays in Ancient Philosophy*, pp. 29-48.

²⁶ Porfirio, *Comentario a las Categorías*, 56, 27-29. Gazziero problematiza esta lectura lógica de las *Categorías*, cuestionando las perspectivas antiguas y contemporáneas de su posición en el *Corpus*, su nombre y su objeto en su artículo “Contraintes disciplinaires –anciennes et modernes– de l’interprétation logique des Catégories d’Aristoté” en Brière & Lemaire, *Qu’est-ce qu’une catégorie?*, pp. 9-57. Strange, por su parte, afirma que Porfirio piensa que Aristóteles disfraza la teoría de las Formas en *Categorías*, ignorando los inteligibles, pues el texto está dirigido a principiantes. Strange, “Plotinus, Porphyry, and the Neoplatonic Interpretation of the ‘Categories’” en Haase & Temporini (eds.), *ANRW II. 36. 2*, 1987, pp. 955-974. Chase muestra como la *Isagogé* y el *Comentario por preguntas y respuestas* que Porfirio hace de las *Categorías* omite la doctrina de las Formas precisamente por estar dirigido a principiantes. En el comentario *Ad Gedaliium*, del cual se conservan algunos fragmentos gracias a Dexipo, se expondría –señala Chase– la relación entre la predicación y la forma abstracta, inmanente y trascendente. Chase, *Porphyre et le Catégories*, artículo presentado en el *Workshop Structures génériques (3). Réception des Catégories*, en la Université Paris Diderot.

Independientemente de la valoración de Simplicio, su resumen de la discusión sobre el objeto (σκοπός) de las *Categorías* resulta útil para determinar la lectura que Plotino hace de la cuestión y, consecuentemente, su intención en su tratado *Sobre los géneros del ser*, particularmente respecto a su crítica de la teoría categorial peripatética. Que los primeros tratados de la enéada sexta se refieren a *Categorías* el mismo Simplicio lo confirma cuando recuenta a aquellos que habían estudiado el libro aristotélico antes que él: “After these, the great Plotinus applied the most substantial examinations to the book of the *Categories*, in three entire books entitled *On the Genera of Being*”.²⁷ Además, Simplicio señala que a propósito del título de la obra aristotélica –discusión derivada de la de su objeto (σκοπός)–, Plotino parece estar entre aquellos que no consideraron “*Categorías*” como adecuado: “As for those who entitle the work *On the Genera of Being*, or *On the Ten Genera*, as Plotinus seems to do in his refutation of them: they take only realities (πραγματᾶ) into consideration, and not the logical goal (σκοπός). For the genera of being are realities themselves”.²⁸ Según Simplicio, el análisis que Plotino hace en *Sobre los géneros del ser* debe considerarse desde una perspectiva ontológica, misma que desprecia el posible aspecto meramente lógico de la obra; los géneros no son significantes –como lo son para Alejandro, Simplicio y Porfirio, y para aquellos que defendieron una interpretación a partir de las palabras (φωναί) y las nociones (νοήματα)–, sino que son los géneros del ser (ὄν) y, más aún, ellos mismos *son* seres (ὄντα). Así, la simetría entre las obras de Aristóteles y Plotino que según Simplicio se asume en las *Enéadas* se sigue de una marcada y precisa interpretación ontológica.²⁹

Porfirio, alumno y editor de Plotino, confirma esta lectura de los tratados plotinianos cuando, en su propio *Comentario a las Categorías*,³⁰ discute los títulos

²⁷ Simplicio, *Comentario a las Categorías*, 2,3-5.

²⁸ Simplicio, *Comentario a las Categorías*, 16,17-20. de Haas propone, por otro lado, que la intención de Plotino en VI.1-3 es precisamente mostrar que *Categorías* no debe ser tratado como un texto de ontología. de Haas, “Did Plotinus and Porphyry Disagree on Aristotle's “Categories”?” en *Phronesis*, vol. 46, no. 4, nov. 2001, pp. 498.

²⁹ A propósito de esta lectura, Rutten resume la postura plotiniana en el segundo tratado *Sobre los géneros del ser* aludiendo a que los géneros del ser no se obtienen por abstracción de lo sensible, sino por una deducción racional *a priori*, que se sigue de la “confusión” entre el ser y el conocimiento, misma que lleva a postularlos como constituyentes de una hipóstasis, y no como meros accidentes de lo que es; no son conceptos, sino realidades. Rutten, *Les Catégories du monde sensible dans les Ennéades de Plotin*. p. 49.

³⁰ A propósito de los comentarios de Porfirio a las *Categorías*, puede verse Chase, “Études sur le commentaire de Porphyre aux *Catégories* d'Aristote, adressé à Gédalios” en *École pratique des hautes études, Section des sciences religieuses. Annuaire*, tom. 108, 1999, pp. 505-510; y Menn, “On the Title of Porphyry's ‘Categories’ Commentary Πρὸς Γεδάλειον” en *Phronesis*, vol. 62, no. 3, 2017, pp. 355-362.

alternos a la obra aristotélica.³¹ Rechaza el que se le aplique el título de “*Sobre los géneros del ser*” o el de “*Sobre los diez géneros*”³² porque, como Alejandro y Simplicio, está en desacuerdo con la opinión de quienes toman por objeto del texto lo significado y no lo significante *qua* significante. Así, dado que los seres, sus géneros, especies y diferencias son realidades o cosas (πράγματα) y *Categorías* no versa sobre las realidades, sino sobre las palabras significantes (φωναί) –aquellas que pueden combinarse para producir afirmaciones y negaciones, como indica Aristóteles–, cualquier título que incluya el término “seres” es incorrecto. Aunque estas consideraciones son posteriores a Plotino, dan luz sobre la postura ontológica de Plotino, además de sobre la controversia entre Porfirio y su maestro, misma que ha sido señalada por algunos como causa del fin de su relación.³³ Porfirio no nombra a su maestro cuando critica a quienes

³¹ Porfirio, *Comentario a las Categorías*, 56,32-57,13: “But it definitely ought not to be given the titles *On the Genera of Being* or *On the Ten Genera*. [...] Because beings and their genera and species, and differentiae are things (πράγματα), not words (φωναί). After listing the ten items, i.e. substance, qualification, quantity, and so forth, Aristotle says, “None of the above is said just by itself in any affirmation, but it is by the combination of these with one another that an affirmation is produced”. But if the combination of these is what produces an affirmation, and an affirmation is something that has its existence as significant speech and as a declarative sentence, then the treatise cannot be about the genera of being nor about things qua things at all, but instead is about the words that are used to signify things. For no combination of things gives rise to an affirmation; rather it is the combination of significant words indicating things that produces an affirmation, and Aristotle says explicitly, “Of items said without any combination, each signifies either substance or quantity...”, and so forth [Aristóteles, *Categorías* 1, b25-6]. If he were giving an account of things, he would not have said “each signifies either substance...”. For things do not signify; rather they are what is signified.”

Una discusión contemporánea acerca del título de la obra aristotélica puede encontrarse en Frede, *Essays in Ancient Philosophy*, pp. 17-21 y en la introducción a la traducción de Bodéüs a las *Categorías*, pp. XXIV-XLI; Bodéüs opta por *Tà prò τῶν τόπων*.

³² Se opone también el título “*Introducción a los Tópicos*” y cualquier otro que pretenda establecer el texto como una introducción a alguna parte del *Órganon*; de acuerdo con su interpretación, debería de titularse simplemente “*Categorías*”. Porfirio, *Comentario a las Categorías*, 57,13-16.

³³ En su “*Introducción*” a la *Isagogé*, García Norro y Rovira recuperan tres alternativas para el viaje que hace Porfirio y que lo lleva a no estar presente en durante la muerte de su maestro. La primera es la salud de Porfirio, quien sufría melancolía [Porfirio, *Vida de Plotino*, 11.12 ss.]; otra es la versión de Amonio y Elías, quienes afirman que Porfirio viajó a Sicilia a presenciar la erupción del Etna; la tercera, propuesta por Evangeliiou y apoyada por Saffrey, indica un fuerte desacuerdo en la interpretación de *Categorías* como causa de su partida. García Norro, Rovira, *Isagogé*, pp. XII-XIII. En la introducción a *Aristotle’s Categories & Porphyry*, Evangeliiou da cuatro argumentos biográficos y doxográficos para defender la interpretación del rompi-

utilizaron el título *Sobre los géneros del ser* y a la interpretación de la que esto depende; es, tal vez, una cortesía hacia Plotino.³⁴ Plotino no se detiene en VI.1-3 a discutir las opciones para titular *Categorías*, pero tampoco se preocupaba tampoco por titular sus propios escritos. A los tratados de las *Enéadas*, señala Porfirio, unos daban un título y otros, otro; los títulos con los que se conocen los tratados –incluyendo “*Sobre los géneros del ser*”– son los que reportó Porfirio en tanto editor de su maestro.³⁵

En cualquier caso, la discusión reportada por Simplicio y Porfirio no se encuentra en los tratados plotinianos. Para Plotino, la teoría categorial peripatética sigue la línea de la tradición que investiga sobre los seres, sobre cuántos son y sobre qué son:

The extremely ancient philosophers (οἱ πάνυ παλαιοί) investigated beings (τὰ ὄντα), how many (πόσα) there were and what (τίνα) they were: some said there was one being, some a definite number, and some an infinite number; and in each of these groups, some said the one being was one thing and some

miento doctrinal; se resumen a los antecedentes de desacuerdo entre Plotino y Porfirio respecto de la independencia de los νοητά y las tendencias porfirianas de ese periodo a escribir en un tono pro aristotélico-platónico y anti-cristiano. Evangeliou, *Aristotle's Categories & Porphyry*, pp. 3-7. La interpretación de Evangeliou es seguida por Saffrey en su escrito: "Pourquoi Porphyre a-t-il édité Plotin?" en Brisson, *Porphyre. La Vie de Plotin*, Vol. 2, 1992. pp. 31-64. ³⁴ Evangeliou propone que lo deja fuera por la diferencia interpretativa. Evangeliou, *Aristotle's Categories & Porphyry*, p. 4. Para un análisis comparativo de las diferencias en la doctrina y los objetivos de uno y otro autor, puede verse la misma obra, en pp. 164-181. Strange, por su parte, defiende que las doctrinas de Porfirio y Plotino tendrían que considerarse más cercanas de lo que típicamente se hace, indicando que habría que leerse el esfuerzo armonizante de Porfirio no como opuesto a la crítica plotiniana de Aristóteles, sino como una búsqueda de armonizar a Platón y Aristóteles partiendo de los desarrollos de su maestro. Strange, "Plotinus, Porphyry, and the Neoplatonic Interpretation of the 'Categories'" en Wolfgang, *Philosophie, Wissenschaften, Technik. Philosophie*. De Gruyter, 1987, pp. 955-974. de Haas es de la misma opinión que Strange: propone una interpretación de la doctrina categorial de Porfirio como complementaria a la de su maestro, a quien atribuye un esfuerzo de armonizar a Aristóteles con Platón. de Haas, "Did Plotinus and Porphyry Disagree on Aristotle's 'Categories'?" en *Phronesis*, vol. 46, no. 4, nov. 2001, pp. 492-526. Chiaradonna rastrea las diferencias en la interpretación de ambos autores y sus consecuencias hasta Jámblico. Analiza los paralelos entre la *Isagogé*, los comentarios de Simplicio y Porfirio, y las *Enéadas* para mostrar los puntos de tensión entre las doctrinas de Plotino y Porfirio. Apunta, contra Strange y de Haas, a que los tratados VI.1-3 incluyen críticas que Plotino hace a las posturas de Porfirio, seguramente expresadas en los debates en la escuela de Plotino. Afirma que Porfirio, aunque no lo hace abiertamente, mantiene sus desacuerdos con la doctrina de su maestro. Chiaradonna, "Aristotle's Categories from Plotinus to Iamblichus" en *Works of Philosophy and Their Reception [Online]*, Berlin: De Gruyter, 2024. pp. 8-13.

³⁵ Porfirio, *Vida de Plotino*, 4.16-19.

another, and the same applies to those who said the number of beings was limited and those who said that it was infinite.³⁶

Es al comienzo de la obra plotiniana *Sobre los géneros del ser* que el autor expresa su intención y preocupación principales: Plotino, como aquellos que ejercieron la actividad filosófica antes que él, se ocupa de la pregunta por el ser. En concreto, le interesa determinar cuántos y cuáles son los seres; es en la exploración de los géneros de estos donde pretende encontrar respuesta a sus interrogantes. Así, Plotino se propone escribir un tratado de ontología, no de semántica: se deshace del aspecto significativo de la teoría categorial y no parece tomar en mucha consideración la correspondencia entre *Categorías* y *Sobre la interpretación*. De este modo, Plotino enmarca su investigación en la tradición de los primeros filósofos: de los monistas como Tales, Anaximandro, Anaxímenes y el mismo Parménides; de los pluralistas como Empédocles; y de aquellos que propusieron un número infinito de seres, como Anaxágoras y los atomistas.³⁷ De todos estos se distancia y, entonces, se dispone a estudiar a aquellos que propusieron un número plural, pero limitado de tipos o clases de ser; a saber, los platónicos, los peripatéticos y los estoicos.³⁸

Por otro lado, aunque es suficientemente claro que la postura de Plotino es ontológica, cabe aún preguntar por el origen de esta interpretación. Como muestra Simplicio, el énfasis de la obra aristotélica –al menos para la mayoría de los comentaristas antiguos– pareció estar en la significación como fundamento de la lógica y no en las realidades simples como base de la investigación ontológica. Simplicio, al afirmar su interpretación del objeto de las *Categorías*, da una pista que ilumina también la postura plotiniana:

It is clear, however, that if [the goal of the *Categories*] is about expressions insofar as they signify, it is necessary that the signified realities (πράγματα) and the notions (νοήματα) which come about in accordance with significations also be involved. This is why [Aristotle] teaches us what each expression signifies, and defines realities in accordance with each category. Moreover, he uses the same division both here, where the goal (σκοπός) is primarily about significant expressions, and in the *Metaphysics*, where he teaches about beings *qua* beings.³⁹

³⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.1.1.1-4.

³⁷ Para un estudio comprensivo de la relación entre los filósofos llamados “presocráticos” y la doctrina de las *Enéadas*, puede verse Stamatellos, *Plotinus and the Presocratics*.

³⁸ Plotino, *Enéadas*, VI.1.1.6-14.

³⁹ Simplicio, *Comentario a las Categorías*, 12,2-7.

Es Aristóteles mismo quien parece indicar la necesaria relación entre las categorías y las realidades. Esta relación no se reduce al esquema semántico de *Sobre la interpretación*, sino que la división presente en *Categorías* es tematizada también en los libros de *Metafísica*, particularmente en el libro Δ. Aunque Simplicio pretenda distinguir el modo en que la división es tematizada en cada obra –en defensa, de nuevo, de su teoría de los diez géneros como predicados por la relación entre las palabras, las nociones y las cosas–, el paralelo basta para inclinar a un intérprete con inquietudes ontológicas hacia una lectura de este carácter.⁴⁰

Precisamente, la comparación entre los textos respectivos de *Categorías* (a) y *Metafísica* (b) puede ser útil para intentar determinar –de acuerdo con la intención de Plotino– si los diez géneros son o no todos los necesarios o si, por el contrario, es necesario postular más o menos.⁴¹

- (a) Of things said without any combination, each signifies (σημαίνει) either substance (οὐσία) or quantity (ποσόν) or qualification (ποιόν) or a relative (πρός τι) or where (πού) or when (ποτέ) or being-in-a-position (κεῖσθαι) or having (ἔχειν) or doing (ποιεῖν) or being-affected (πάσχειν).⁴²
- (b) Those things are said in their own right to be that are indicated by the figures of predication (καθ' αὐτὰ δὲ εἶναι λέγεται ὅσαπερ σημαίνει τὰ σχήματα τῆς κατηγορίας); for the senses of 'being' (τὸ εἶναι) are just as many as these figures. Since some predicates indicate what the subject is (τί ἐστι), others its quality (ποιόν), others quantity (ποσόν), others relation (πρός τι), others activity (ποιεῖν) or passivity (πάσχειν), others its place (πού), others its time (ποτέ), 'being' has a meaning answering to each of these (ἐκάστῳ τούτων τὸ εἶναι ταὐτὸ σημαίνει).⁴³

Aunque en *Categorías* se mencionen diez géneros, en *Metafísica* Δ se recogen nada más ocho; no aparecen *el estar en una posición* (κεῖσθαι) o *el tener* (ἔχειν) en el listado segundo. Sin embargo, cuando Aristóteles tematiza en *Metafísica*

⁴⁰ Menn se opone a esta lectura, argumentando que *Categorías* no es una obra de “filosofía primera”, sino de carácter dialéctico; esta diferencia de objetivo y alcance llevaría a no oponer ni reunir las consideraciones de *Categorías* y *Metafísica*. Menn, “Metaphysics, Dialectic and the Categories” en *Revue de Métaphysique et de Morale*, no. 3, jul.-sep. 1995, pp. 311-337.

⁴¹ Un estudio a propósito de tal comparación puede encontrarse en Jaulin, “L’usage aristotélicien des catégories dans la *Métaphysique*” en Brière & Lemaire, *Qu’est-ce qu’une catégorie?*, pp. 81-97.

⁴² Aristóteles, *Categorías* 4, 1b25-2

⁴³ Aristóteles, *Metafísica* Δ, 1017a22-27.

cada uno de los géneros por separado,⁴⁴ los que se omiten son el *dónde* (πού) y el *cuándo* (ποτέ) –presumiblemente porque su estudio es de carácter físico– y reaparece el *tener* (ἔχειν) junto con el *estar en algo* (τὸ ἔν τινι εἶναι).

Ahora, el pasaje de *Categorías* donde se enlistan los diez géneros caracteriza las cosas que son sin combinación (συμπλοκή), pero la lista correspondiente a *Metafísica* está enmarcada por la discusión que distingue entre el ser que se dice accidentalmente (κατὰ συμβεβηκὸς) y el que se dice por sí mismo (καθ'αυτό): aquello que se dice por sí mismo (καθ'αυτό), dice Aristóteles, está indicado (σημαίνει) por cada una de las categorías (κατηγορίαι). Estos son los sentidos del ser y, de alguna forma, los modos de ser. Autores antiguos como Simplicio pudieron, en aras de no confundir el estudio lógico con el metafísico, tomar la relación establecida por el uso que Aristóteles da a “σημαίνει” de acuerdo con la semántica predicativa; así, en *Categorías* pondría el énfasis en lo significante *qua* significante, en los diez géneros que significan (σημαίνει); mientras que en *Metafísica* lo pondría en lo significado. Plotino, siguiendo su predisposición ontológica, se concentra sólo en aquello que los diez géneros *indican* (σημαίνει):⁴⁵ los seres que son por sí mismos (καθ'αυτό). El estudio de la lógica no es suficiente para Plotino. No pretende hacer un comentario a una obra aristotélica concreta; en lo que concierne a *Categorías*, le preocupa la cuestión sobre los diez géneros del ser y no duda en tomar elementos de otras obras para resolver el problema. Plotino de hecho procede así en sus tratados *Sobre los géneros del ser*, como lo evidencian las referencias a la *Física* y la *Metafísica* presentes en la discusión sobre la actividad⁴⁶ y la sustancia sensible.⁴⁷ Para él, si Aristóteles menciona un tema tanto en *Categorías* como en *Metafísica*, entonces se refiere a lo mismo y es posible y deseable entrelazar las consideraciones de ambas obras.⁴⁸

⁴⁴ Aristóteles, *Metafísica* Δ: sustancia 8.1017b10-1017b22, cantidad 13.1020a7-1020a32, cualidad 14.1020a33-1020b2. relativos 15.1020b26-1021b11; posición 19.1022b1-1022b3, posesión 20.1022b4-1022b14; afección 21.1022b15-1022b21; estar en algo 23.1023a25.

⁴⁵ Sleeman, Pollet, *Lexicon Plotinianum*, pp. 934-935.

⁴⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.1.16-22.

⁴⁷ Plotino, *Enéadas*, VI.3.4-8.

⁴⁸ Como se verá y como muestra Boys-Stones, esta lectura ontológica de las *Categorías* fue compartida por los pensadores medio-platónicos. Una reconstrucción comparativa de las posturas de estos autores puede verse en Boys-Stones, *Platonist Philosophy*, pp. 418-436. Graham, por su parte, encuentra elementos de ontología en *Categorías* incluso dentro de su propuesta de separación del *Organon* respecto del resto del *Corpus*. Graham, *Aristotle's Two Systems*, pp. 20-38.

LA CRÍTICA PLOTINIANA A *CATEGORÍAS*

La interpretación ontológica que Plotino hace de *Categorías* da pie, consecuentemente, a su crítica más general. Simplicio la recupera cuando comenta los pasajes referidos a la sustancia (οὐσία); junto con Nicostrato y aquellos cercanos a él,⁴⁹ Simplicio menciona a Plotino al hablar de quienes problematizan la consideración de la sustancia como uno de los géneros, pues les parece imposible que incluya tanto a la sustancia inteligible como sensible:

Plotinus and those around Nicostratos raise problems about the description of substance too, namely how substance is one genus. Because if it is something common to intelligible and sensible <substance>, it will be prior to and predicated of both of them and it is clear that it will not be body nor incorporeal, lest body become also incorporeal and the incorporeal also body.⁵⁰

Así, si los géneros enunciados en *Categorías* son géneros del ser –como interpreta Plotino–, es imposible que uno sólo de ellos incluya tanto a lo que es incorpóreo como a lo que es corpóreo. Para que exista unidad genérica entre lo sensible y lo inteligible, sería necesario un género superior y anterior a ellos, de los cuales podría predicarse. Sin embargo, no podría ser ni corpóreo ni incorpóreo, pues si fuera corpóreo lo incorpóreo admitiría un cuerpo y si, por el contrario, fuera incorpóreo, lo corpóreo perdería su corporalidad. Por reducción al absurdo, entonces, Plotino muestra la imposibilidad de un género tal. Así, los géneros propuestos por Aristóteles solamente podrían referir a lo sensible –al considerar que, al menos, el dónde (πού), el cuándo (ποτέ), y el *estar en una posición* (κεῖσθαι) parecen necesariamente darse sólo en lo corpóreo– y, de ese modo, dejarían de lado aquello que es ser verdaderamente. De esto se sigue que, dado que no consideran al ser, los géneros enlistados por los peripatéticos no son los buscados géneros del ser. Si se intenta aplicarlos a lo inteligible –como muestra Plotino a lo largo de VI.1–, se cometen errores categoriales, como lo es la anterior confusión entre lo corpóreo y lo incorpóreo. Semejante a la crítica anterior, Simplicio recupera la opinión de Boeto de Sidón: “However, Boethus considers these questions redundant here, since [he believes that] the

⁴⁹ A saber, Lucio. Para un estudio de la relación entre Lucio y Nicostrato, así como de las críticas y sus respuestas respectivas, puede verse Griffin, *Aristotle’s Categories in the Early Roman Empire* pp. 103-128.

⁵⁰ Simplicio, *Comentario a las Categorías*, 78, 4-6. Puede verse también la referencia en Dexipo, *Comentario a las Categorías*, 40, 13.

discussion is not concerned with intelligible substance".⁵¹ Para Boeto, no es el caso que Aristóteles se equivoque al pretender incluir lo inteligible bajo el mismo género que lo sensible –como piensan Nicostrato y los suyos–,⁵² sino que *Categorías* no se ocupa más que de lo sensible.⁵³ Así, la crítica no procede, pues nunca cae en el error categorial que se sigue de la confusión de órdenes. No obstante, esto indica que también desde la perspectiva de Boeto los diez géneros no pueden ser los géneros del ser; no es que se propongan diez géneros incorrectos, sino que, simplemente, dentro de los diez géneros no deben de buscarse los correspondientes a aquello que es verdaderamente.⁵⁴

Plotino recupera ambas consideraciones cuando introduce su valoración de la teoría categorial peripatética.

First, then, we must take the opinion which divides beings into ten, and see whether we think the philosophers are saying that there are ten genera (γένη) which fall under the common name (κοινὸν ὄνομα) of "being" (ὄν), or ten categories (κατηγορίαι). For they say, and say rightly, that being does not mean the same thing (οὐ συνώνυμον) in all ten; but we should rather ask them this first, whether the ten are there in the same way in the intelligible beings (ἐν τοῖς νοητοῖς) and the beings perceived by sense (ἐν τοῖς αἰσθητοῖς), or whether they are all in the beings of the sense-world, but in the intelligibles some are there and some not: for it certainly cannot be the other way round. At this point we must examine which of the ten are also there in the intelligible, and if the things there can be brought under one genus with those here below, or whether the term "substance" (οὐσία) is used ambiguously (ὁμωνύμως) of that there and this here. But if this is so, then there are more than ten genera. But if "substance" (οὐσία) is used in the same sense (συνωνύμως) there as here,

⁵¹ Simplicio, *Comentario a las Categorías*, 78,4-6. Para un estudio general de la figura de Boeto de Sidón y sus críticas peripatéticas a Aristóteles, puede verse Griffin, *Aristotle's Categories in the Early Roman Empire*, pp. 177-199.

⁵² Eudoro de Alejandría puede afirmarse, como hace Dillon, como antecedente a Nicostrato en su consideración de que las categorías peripatéticas sólo están referidas al ámbito material. Eudoro propone, además, un reordenamiento del orden típico aristotélico para considerar a la cualidad inmediatamente después de la sustancia, seguidas por la cantidad, en lo que se denominó el orden pitagórico. Dillon, *The Middle Platonists*, pp. 133-135. Boys-Stones propone una reconstrucción de toda la teoría jerárquica de las categorías según Eudoro en *Platonist Philosophy*, pp. 420-423.

⁵³ Siguiendo a Rashed, Cardullo muestra la relevancia de Alejandro de Afrodisias como opositor directo de Boeto y, de alguna manera, de Plotino. Cardullo, "Sulla categoria aristotelica della sostanza. Variazioni esegetiche da Plotino ad Ammonio" en *Peitho. Examina Antiqua*, vol. 1, no. 5, 2014, pp. 59-89. Puede verse también Rashed, *Essentialisme*, pp. 22-27.

⁵⁴ Para una evaluación de la crítica de Plotino a Aristóteles, puede verse Gerson, *Plotinus*, pp. 84-93.

it will be absurd for it to mean the same thing when applied to primary beings and those which come after them, since there is no common genus of things among which there is priority and posterity. But in their classification they are not speaking about the intelligible beings: so they did not want to classify all beings, but left out those which are most authentically beings.⁵⁵

Plotino reconoce que los peripatéticos presentan o diez géneros (γένη) que se pueden asociar bajo el nombre común de “ser” o diez categorías (κατηγορίαι); es decir, si los diez propuestos no pueden mostrarse como géneros en sentido propio, entonces serán entendidos como *meras categorías*, es decir, meras predicaciones.⁵⁶ La argumentación plotiniana apunta, precisamente, a lo segundo. Para ello, Plotino hace una pregunta clave a los peripatéticos, a saber: ¿pueden y deben –o no– entenderse los diez géneros propuestos de igual forma para el ser verdadero y para el corpóreo? Es claro que los diez géneros no se refieren al ser de manera sinonímica, pero ¿existe tal sinonimia entre lo que es en lo inteligible (ἐν τοῖς νοητοῖς) y lo que es en lo sensible (ἐν τοῖς αἰσθητοῖς)? O, mejor, ¿han de entenderse como homónimos, equívocos (ὁμωνύμα)? Así, Plotino presenta cuatro posibilidades de interpretación:

- 1) Que los diez géneros sean sinónimos (συνωνύμα) cuando refieren tanto a lo sensible como a lo inteligible y que sólo sean diez los géneros buscados.
- 2) Que los diez géneros se refieran a lo sensible y que sólo algunos de ellos puedan aplicarse sinonímicamente a lo inteligible; en este caso habría menos de diez.

⁵⁵ Plotino, *Enéadas*, VI.1.1.15-31.

⁵⁶ Gerson propone que Plotino entiende como equivalente los términos “categoría” (κατηγορία) y “género” (γένος), indicando que Aristóteles mismo parece utilizarlos indistintamente: refiere a *Analíticos Posteriores* I.32, 88b1, *Metafísica* Δ.28, 1024b9-16 y *De Anima* I.1, 402a23-25. Gerson, *Plotinus*, p. 256 (n. 1). Rutten, por su parte, enfatiza la distinción planteada por Plotino, aludiendo la unidad nominal al uso de “categorías” frente a la générica. Rutten, *Les Categories du monde sensible dans les Ennéades de Plotin*, pp. 43-48. de Haas, en su línea interpretativa que pretende acercar a Porfirio y Plotino, también concluye que el análisis de VI.3 es de categorías y no de géneros, insistiendo en que Plotino no se opuso a la doctrina aristotélica, sino que la asumió para construir sobre ella su teoría del ser sensible. de Haas, “Did Plotinus and Porphyry Disagree on Aristotle's “Categories”?” en *Phronesis*, vol. 46, no. 4, nov. 2001, pp. 492-526. Griffin, por otro lado, sí afirma que la propuesta de Plotino es de “géneros”. Griffin, “Plotinus on Categories” en Gerson & Wilberding, *The New Cambridge Companion to Plotinus*, pp. 163-192.

- 3) Que los diez géneros se refieran a lo inteligible en sentido propio y sólo algunos de ellos se apliquen sinonímicamente a aquello que es en lo sensible.
- 4) Que los diez géneros no sean sinónimos, sino homónimos (ὁμωνύμα) y que, por tanto, no haya géneros comunes entre lo inteligible y lo sensible; habría así, más de los diez géneros propuestos.

Para esclarecer las posibilidades interpretativas, Plotino presenta el caso de la sustancia (οὐσία). Si el término “sustancia” (οὐσία) es sinónimo cuando se refiere a lo sensible y a lo inteligible, entonces podría considerarse que los diez géneros –o al menos uno de estos diez– sean los mismos para ambos órdenes; si, por el contrario, el término “sustancia” es homónimo en lo inteligible y en lo sensible, entonces los géneros propuestos no son los adecuados. De acuerdo con lo expuesto por Aristóteles en el primer capítulo de *Categorías*, se les llama sinónimos a aquellos que comparten un nombre común y una misma definición del ser para ese nombre (συνώνυμα λέγεται ὧν τό τε ὄνομα κοινόν καὶ ὁ κατὰ τοῦνομα λόγος τῆς οὐσίας ὁ αὐτός); por su parte, se les llama homónimos a aquellos que comparten un nombre común, pero la definición del ser correspondiente a ese nombre es distinta (ὁμώνυμα λέγεται ὧν ὄνομα μόνον κοινόν, ὁ δὲ κατὰ τοῦνομα λόγος τῆς οὐσίας ἕτερος).⁵⁷ Así, la cuestión no es sólo si hay alguna coincidencia entre los géneros de lo incorpóreo y de lo corpóreo; Plotino pregunta estrictamente si los diez géneros son idénticos, indistintos, cuando refieren a uno u otro orden; pregunta, pues, si *son* lo mismo.

Plotino niega categóricamente la posibilidad de sinonimia entre el uso del término “sustancia” cuando se refiere tanto a lo inteligible como a lo sensible; es imposible que los seres primarios –en tanto primarios– y los secundarios *sean* del mismo modo. Por ello, la primera vía interpretativa es inviable: no se aplican los diez géneros del mismo modo. Las vías segunda y tercera parecerían no ser superadas por esta objeción: ambas permiten la convivencia de algunos géneros sinónimos y otros homónimos –como es la sustancia, según Plotino–. Sin embargo, la tercera posibilidad es inviable *a priori*, pues –de acuerdo con el esquema plotiniano de la procesión hipostática– el ser sensible recibe su ser de aquello que es inteligible y anterior: es imposible que algunos de los géneros del ser estén en el ser verdadero y no se comuniquen a aquello que obtiene su ser de él. Esta posibilidad se dificulta aún más al considerar géneros como el dónde (πού), el cuándo (ποτέ) y el estar en una posición (κεῖσθαι), pues no

⁵⁷ Aristóteles, *Categorías* 1, 1a1-2, 1a6-7. Una revisión de los usos aristotélicos de esta terminología en el marco ontológico puede verse en Owen, “Aristotle on the Snares of Ontology” en Bambrough, R. [ed.], *New Essays on Plato and Aristotle*, pp. 69-95.

parece que tengan cabida en un orden incorpóreo. De este modo, Plotino mantiene abiertas las opciones segunda y cuarta: o hay algunos los géneros del ser en lo sensible que no están en lo inteligible o, por otro lado, ninguno de los géneros es lo mismo en lo inteligible y en lo sensible, sino que, a lo mucho, comparten el mero nombre.

SER Y DEVENIR EN PLOTINO Y EL *SOFISTA*

Después de recuperar los verdaderos géneros del ser a partir de la exposición platónica en el *Sofista*, Plotino dedicará la tercera parte del tratado *Sobre los géneros del ser* a elucidar este problema, particularmente en lo que refiere a la sustancia (οὐσία) y el movimiento (κίνησις). Estos comparten el nombre en ambos ámbitos y podrían, en ese caso, ser sinónimos u homónimos al predicarse de lo sensible y de lo inteligible. En todo caso, la consideración preliminar de la teoría categorial peripatética sigue lo apuntado por Boeto; Plotino reconoce que los peripatéticos no pueden hablar de los seres inteligibles y que, por dejar de lado aquellos que son en sentido primario –de acuerdo con la discusión de la sustancia que Aristóteles hace en *Metafísica* Z.1-6–,⁵⁸ los diez géneros que proponen no pueden ser los adecuados para la división del ser.⁵⁹

Evidentemente, la argumentación plotiniana depende de la distinción irremediable entre el orden de lo sensible y el de lo inteligible. Aunque esta división es clara y clave para el sistema plotiniano en particular y para el platonismo en general, en este contexto es probable que Plotino haya enfatizado su importancia a partir de lo expuesto por Platón en el *Sofista*.⁶⁰ Justo antes de comenzar la deducción de los géneros supremos (μέγιστα γένη) –mismos que Plotino aceptará como verdaderos en VI.2– el Extranjero plantea a Teeteto la división entre ser real (ὄντως οὐσία) y la generación o devenir (γένεσις):

⁵⁸ Para un análisis comparativo entre los sentidos de “sustancia primaria” en *Categorías* y *Metafísica* Z, puede verse Gill, *Aristotle on Substance*. Para una evaluación de las teorías de la sustancia en Platón y Aristóteles que compara la teoría de las Formas con *Metafísica* Z, puede verse Fine, “Plato and Aristotle on Form and Substance” en *Proceedings of the Cambridge Philological Society*, no. 29, 1983, pp. 23-47.

⁵⁹ En su *Comentario breve a las Categorías*, Porfirio trata de salvar la objeción hecha a Aristóteles aludiendo a que *Categorías*, como texto enfocado en la expresión significativa, refiere a lo sensible y particular. Así, cara a la percepción, los sensibles aparecen como primarios, mientras que los inteligibles lo son por naturaleza. Porfirio, *Commentary on the Categories*.

⁶⁰ Para un recorrido de los diálogos platónicos cara al problema del ser, el conocimiento y la participación que culmina en esta distinción, puede verse Gosling, *Plato*, pp. 237-264. Para una revisión extensiva de esta distinción en consideración de la doctrina aristotélica, puede verse Gerson, *From Plato to Platonism*, pp. 263-270.

Str. We understand that you made a distinction (διελόμενος) between “Becoming” (γένεσις) and “Real being” (οὐσία) and speak of them as separate (χωρίς). Is that so?

Theaet. Yes.

Str. And you say that we have intercourse with Becoming by means of the body through sense (αἴσθησις), whereas we have intercourse with Real being (ὄντως οὐσία) by means of the soul (ψυχή) through reflection (λογισμός). And Real being, you say, is always in the same unchanging state (ἀεὶ κατὰ ταῦτὰ ὡσαύτως ἔχειν), whereas Becoming is variable (ἄλλοτε ἄλλως).⁶¹

No sólo son distintos el devenir (γένεσις) y el ser real (ὄντως οὐσία), sino que deben de ser considerados como separados (χωρίς). Esta separación es necesaria por su naturaleza contraria: mientras que el ser real permanece siempre en el mismo estado (ἀεὶ κατὰ ταῦτὰ ὡσαύτως ἔχειν), el devenir constantemente es otro (ἄλλοτε ἄλλως).⁶² Aún más, esta separación es tal que implica un acceso distinto a cada uno de los órdenes: al devenir se accede mediante la percepción sensible (αἴσθησις) –que permite dar cuenta del cambio– y al ser real a través del alma (ψυχή) gracias al razonamiento (λογισμός)⁶³ –que apunta hacia lo universal y necesario–. La mediación del alma no es accidental, juega un papel fundamental en la deducción platónica de los géneros del ser y, consecuentemente, en la plotiniana también. Cuando Plotino considera los géneros del ser, reproduce esta distinción:

Since, then, we are enquiring about being or beings, we must in our discussion first of all make a distinction (διελέσθαι) between what we call being (τὸ ὄν), about which at present our investigation would be correctly conducted, and what others think is being, but we call it becoming (γινόμενον), and say that it is never really real (ὄντως οὐδέποτε ὄν).⁶⁴

⁶¹ Platón, *Sofista*, 248a. Para una evaluación de la argumentación del Extranjero en contra de los llamados “Amigos de las Formas”, puede verse Wiitala, “The Argument against the Friends of the Forms Revisited: Sophist 248a4-249d5” en *Apeiron* vol. 51, 2018, pp. 171-200.

⁶² Ketchum propone una interpretación alternativa a esta oposición, según la cual el adverbio “ὄντως” no refiere a una permanencia de lo que se es, sino a una manera de ser no cualificada de lo que se es. Así, no enfatiza la condición mudable del devenir, sino el que los “seres” en el devenir no son *verdaderamente* eso que se dice que son. Ketchum, “Plato on Real Being” en *American Philosophical Quarterly*, vol. 17, no. 3, jul. 1980, pp. 213-220.

⁶³ Este acto racional hace eco del doble razonamiento que Plotino propone como camino de regreso al lugar natural del Alma al inicio del tratado *Sobre las tres hipótesis principales*. Plotino, *Enéadas*, V.1.1.

⁶⁴ Plotino, *Enéadas*, VI.2.1.16-21. Plotino desarrolla la diferencia entre el ser verdadero y el ser cambiante en su tratado *Sobre la eternidad y el tiempo*; enfatiza la permanencia incambiante del ser, al que no se le puede atribuir modificación en el tiempo, sino estabilidad en la eternidad:

Para conducir correctamente la investigación sobre el ser (τὸ ὄν), se debe de hacer, pues, la división (διελέσθαι) platónica entre lo que es realmente (ὄντως ὄν) y aquello que debe de nombrarse como *lo que deviene* (γινόμενον), mismo que no es realmente (ὄντως οὐδέποτε ὄν). Parte, entonces, Plotino, de la misma distinción clave que Platón, aquella que extraña en los peripatéticos y que lo lleva a juzgar –de acuerdo con los comentaristas anteriores a él– su teoría categorial como irremediablemente limitada. En esta misma línea, continúa su recorrido argumentativo dejando de lado las *Categorías* para voltear a ver al *Sofista* y la deducción de los géneros del ser que Platón introduce en su diálogo.

“For true being (ἀληθῶς εἶναι) is never not being, or being otherwise; and this is being always the same (ὡσαύτως); and this is being without any difference. So it does not have any “this and that” (ἄλλο καὶ ἄλλο); nor, therefore, will you be able to separate it out or unroll it or prolong it or stretch it; nor, then, can you apprehend anything of it as before or after. If, then, there is no before or after about it, but its “is” (“ἔστιν”) is the truest (ἀληθέστατον) thing about it, and itself, and this in the sense that it is by its essence or its life, then again there has come to us what we are talking about, eternity (ὁ αἰών)”. Plotino, *Enéadas*, III.7.6.14-22.

II - LOS GÉNEROS DEL SER Y DEL DEVENIR

LA NOCIÓN PLOTINIANA DE “GÉNERO”

Antes de reproducir la deducción de los géneros del ser presente en el *Sofista* y su correlato en las *Enéadas*, es necesario precisar a qué refiere Plotino por “género”. La interpretación ontológica que Plotino hace de las *Categorías* indica *que son*, pero no muestra *qué son*. Así, conviene determinar las características que Plotino da a los géneros, para que después sirvan de piedra de toque al momento de deducirlos. Dado que Plotino no tiene un tratado lógico donde exponga qué entiende por “género” y ya que tampoco se preocupa por hacerlo en algún apartado preliminar del tratado *Sobre los géneros del ser*, es necesario rastrear su postura. Para ello, resulta útil retomar la caracterización que Aristóteles hace de “género” en *Tópicos*.⁶⁵ Según Aristóteles, un género debe de: a) ser predicado (τὸ κατηγορούμενον), b) ser predicado de muchos (κατὰ πλειόνων), c) ser predicado de acuerdo con lo que algo es (ἐν τῷ τί ἐστι), y d) ser dividido en especies (διαφερόντων τῷ εἶδει). Así, la pregunta genérica por excelencia es la que pregunta por lo que algo es (τί ἐστι) y la respuesta será dada en términos de su género,⁶⁶ no sólo porque lo que se predica del género se predica transitivamente de las especies y de los individuos que abarcan,⁶⁷ sino porque el gé-

⁶⁵ Aristóteles, *Tópicos*, I.5.102a31-102b3: “A genus (γένος) is what is predicated (κατηγορούμενον) in what a thing is (ἐν τῷ τί ἐστι) of a number of things (κατὰ πλειόνων) exhibiting differences in kind (διαφερόντων τῷ εἶδει). We should treat as predicates in what a thing is all such things as it would be appropriate to mention in reply to the question, “What is (τί ἐστι) the object in question?”; as, for example, in the case of man, if asked that question, it is appropriate to say “He is an animal”. The question, “Is one thing in the same genus as another or in a different one?” is also a generic question; for a question of that kind as well falls under the same branch of inquiry as the genus; for having argued that animal is the genus of man, and likewise also of ox, we shall have argued that they are in the same genus; whereas if we show that it is the genus of the one but not of the other, we shall have argued that these things are not in the same genus”.

⁶⁶ El género y la especie, como establece Aristóteles en *Categorías*, revelan la sustancia primera. Aristóteles, *Categorías* 5, 2b29-3a7.

⁶⁷ Aristóteles, *Categorías* 3, 1b10-1b15.

nero, junto con la diferencia específica, es necesario para construir la definición,⁶⁸ misma que indica a la esencia de una cosa.⁶⁹ El género presenta unidad en la pluralidad, pues debe ser predicado de muchos de la misma manera –para no caer en homonimia– y, aunque dividido en especies, mantenerse uno; a su vez, es por su condición unitaria que puede agrupar a las especies y predicarse sinonímicamente de muchos. Evidentemente, aquellos que pertenezcan al mismo género serán, a nivel genérico, lo mismo.

Aunque Plotino no explicita qué considera por “género”, se pueden rastrear las características que les atribuye como propias a partir de su análisis de aquello que puede o no ser un género del ser. Particularmente, Plotino resume su caracterización cuando se pregunta –después de deducir siguiendo al *Sofista* de Platón los cinco géneros supremos (μέγιστα γένη)– si lo uno o, mejor, el Uno, puede ser un género:

But that these genera are primary (πρῶτα) one could confirm from these arguments, and perhaps also from others; but how could one be confident that there are only these [primary genera] and not others in addition to them? For why not also the One (τὸ ἓν)? And why not the quale (τὸ ποιόν) and the quantum (τὸ ποσόν) and the relative (τὸ πρὸς τι) and the others (τὰ ἄλλα), which other philosophers have already ready counted up? Well then, as for the one, if it is the absolutely One to which nothing else is added, not soul, not intellect, not anything at all, this could not be predicated of anything (οὐδενὸς ἄν κατηγοροῖτο τοῦτο), so that it is not a genus. But if it is the one added to being (τὸ ὄν), that of which we speak as one-being, this is not primarily one (πρῶτως ἓν). Again, if it is undifferentiated (ἀδιάφορον ὄν) in itself how could it make specific forms (εἶδος)? But if it cannot do this, it is not a genus. For how could there be divisions? For in dividing (διαίρων) you will make many: so that the one itself will be many (πολλὰ) and will destroy itself—if it wanted to be a genus.⁷⁰

El Uno no puede ser género porque α) no puede ser predicado de nada (οὐδενὸς ἄν κατηγοροῖτο τοῦτο), β) no puede dividirse sin dejar de ser primariamente uno (πρῶτως ἓν), γ) no puede añadirse al ser, y δ) no se diferencia en

⁶⁸ De acuerdo con el tercer sentido de género que Aristóteles recupera en *Metafísica* Δ.28, 1024b4-6. Rutten indica respecto de la noción aristotélica de género y su función en la definición que los elementos en la construcción de la definición no están simplemente yuxtapuestos; la función de la diferencia es precisar el género, mismo que es en potencia lo que las especies son en acto. Para Rutten, el género aristotélico es una abstracción. Rutten, *Les Catégories du monde sensible dans les Ennéades de Plotin*. p. 44.

⁶⁹ Aristóteles, *Tópicos* 1.5, 101b30-102a17.

⁷⁰ Plotino, *Enéadas*, VI.2.9.1-11.

especies (εἶδος). Es decir, en acuerdo con la caracterización aristotélica, el género es todo lo que el Uno no: es a) predicable, b) referible a muchos, c) asimilado al ser,⁷¹ y d) divisible en especies. Según Plotino, la unidad del género no es la unidad absoluta del Uno, que, aunque principio (ἀρχή), no admite la multiplicidad genérica. Es en el ser donde se encuentra esta unidad múltiple:

Since, then, we maintain that being is not one, do we say that it is a number or infinite? What do we really mean by “not one”? Now we say that it is at the same time one and many (ἐν ἅμα καὶ πολλὰ), and that it is a richly variegated one keeping its many together in one. It is therefore necessary that this, which is one in this way, should either be generically one (ἐν τῷ γένει ἐν εἶναι), and the beings (τὰ ὄντα) its species (εἶδη), by which it is many and one; or that it should be more genera (πλείω γένη) than one, but all [grouped] under one; or that there should be more genera, but none of them subordinated to any other (μηδὲν ἄλλο ὑπ’ ἄλλο), but each including those below it (whether they themselves are lesser genera or species with individuals [grouped] under them) and all contributing to one nature (μία φύσις); the intelligible (τὸ νοητὸς κόσμος) universe, which is certainly what we call being (τὸ ὄν), would be constructed from all of them. If this is so, these must certainly not only be genera but at the same time also principles of being (οὐ μόνον γένη ταῦτα εἶναι, ἀλλὰ καὶ ἀρχὰς τοῦ ὄντος ἅμα ὑπάρχειν): genera, because there are other lesser genera under them and subsequently species and individuals; principles, if being is thus composed of many and the whole derives its existence from these.⁷²

Plotino caracteriza al ser (τὸ ὄν) como lo que es simultáneamente uno y muchos. “Uno” porque es la totalidad del ser y “muchos” porque sus partes, los seres particulares (τὰ ὄντα), son también. Esta unidad no es genérica, es decir, el ser no es un único género bajo el cual se incluyan especies (εἶδη), sino que hay múltiples géneros –los géneros supremos (μέγιστα γένη)– que, sin estar alguno subordinados a los otros (μηδὲν ἄλλο ὑπ’ ἄλλο), pero todos unificados en el ser, conforman el orden inteligible (τὸ νοητὸς κόσμος). Y es que Plotino añade a la caracterización aristotélica de *Tópicos* el que los géneros del ser – como el Uno, del que provienen–, son también principios (ἀρχαί) –aludiendo

⁷¹ El Uno está más allá del Ser/Sustancia. A partir del famoso artículo de Kahn, Bradshaw ve en esta afirmación plotiniana y neoplatónica la clara distinción entre la esencia y la existencia –pues asume que el Uno existe–, y un antecedente del acto de ser tomista. Bradshaw, “Neoplatonic Origins of the Act of Being” en *The Review of Metaphysics*, vol. 53, no. 2, dic., 1999, pp. 383-401. Corrigan defiende una postura similar considerando los géneros del ser en “Essence and Existence in the *Enneads*” en Gerson, *The Cambridge Companion to Plotinus*, pp. 105-129.

⁷² Plotino, *Enéadas*, VI.2.2.1-14.

al uso familiar de “γένος”-.⁷³ No sólo incluyen la totalidad de lo que es sus respectivos géneros y especies subordinadas, sino que participan en su proceso de auto-constitución o, en lenguaje plotiniano, en su procesión hipostática. El ser se identifica con la segunda hipóstasis del esquema cosmológico y cosmogónico del Plotino, el Intelecto (νοῦς); es aquello llamado uni-múltiple, Ente-total e Intelecto-total y el cual, en tanto que los piensa, es todos los seres.⁷⁴

Ahora, esta adición de Plotino pudo deberse a la lectura conjunta de *Tópicos* y *Metafísica*. En *Metafísica* Δ.28, Aristóteles recoge tres sentidos en los que se le llama a algo “género”. Esta consideración está relacionada a la de *Tópicos*, pero no es idéntica; parece referir a un uso común del término, más que a una caracterización técnica:

We call (λέγεται) something a kind (γένος) (1) if there is continuous (συνεχής) generation (γένεσις) of things which have the same form (εἶδος), e.g. ‘while mankind lasts’ means ‘while the generation of them goes on continuously’. — (2) A kind is that which first brought things into existence (πρώτου κινήσαντος εἰς τὸ εἶναι); for so some are called Hellenes in kind and others Ionians, because the former proceed from Hellen and the latter from Ion as their first begetter. And the word is used in reference to the begetter (γεννησάμενος) more than to the matter (ὕλη), though people also get a kind-name from the female, e.g.

⁷³ En *Metafísica*. B.3, Aristóteles discute el que los géneros sean principios también; aunque no resuelve la cuestión, parece inclinarse por negar que sean principios del ser y no sólo de la definición, afirmando que las especies y las diferencias actúan más como principios que los géneros y que los géneros primarios, a menos de que se les considere como existentes separados. Al considerar este pasaje, Llovet Abascal presenta a estos principios como “dianoéticos” —pues permiten el conocimiento de una cosa—, de acuerdo con la consideración de *Metafísica* Δ.1, 1012b34-1013a17. Los contrasta, siguiendo a Irwin, con los principios ontológicos y los asocia al λόγος. Llovet Abascal, *La noción aristotélica de principio*, pp. 37-44, 88-89.

⁷⁴ Según la famosa caracterización de Plotino, *Enéadas*, V.1. Para un análisis de la originalidad de la identificación plotiniana entre el Intelecto y las Formas/Ideas, en consideración de sus fuentes platónicas y medio-platónicas, y frente a la posición de Longino, puede verse Armstrong, “The Background of the Doctrine ‘That the Intelligibles Are Not Outside the Intellect’”, en *Entretiens sur l’Antiquité Classique*, T. V. *Les sources de Plotin*, Vandœuvres-Genève, août 1957, pp. 393-413. Hunt aprovecha esta identificación entre el Intelecto y el ser como objeto de pensamiento para evaluar la crítica a la autorreferencialidad en el argumento del tercer hombre presente en el *Parménides* a partir de una hipotética respuesta plotiniana. Hunt, “Plotinus Meets the Third Man” en Cleary, *The Perennial Tradition of Neoplatonism*, pp. 119-132. Para una exposición crítica de la actividad pensante auto-reflexiva del Intelecto en contraste con la cognición humana y el Uno, puede verse Gerson, “Introspection, Self-Reflectivity, and the Essence of Thinking according to Plotinus” en en Cleary, *The Perennial Tradition of Neoplatonism*, pp. 153-173. También puede verse, Vigo Pacheco, “Intelecto, pensamiento y conocimiento de sí. La estructura de la autoconciencia en Plotino (V 3)” en *Acta Philosophica: rivista internazionale di filosofia*, vol. 8, no. 1, 1999, pp. 45-68.

the descendants of Pyrrha. — (3) There are kinds in the sense in which plane is the kind (γένος) of plane figures and solid of solids; for each of the figures is in the one case a plane of such and such a kind, and in the other a solid of such and such a kind; and this is what underlies (τὸ ὑποκείμενον) the differentiae (διαφοραί). Again, in formulae (λόγος) their first constituent element, which is included in the essence (τί ἐστι), is the kind (γένος), whose differentiae (διαφοραί) the qualities (αἱ ποιότητες) are said to be. — Kind then is used in all these ways, (1) in reference to continuous generation of the same sort, (2) in reference to the first mover which is of the same sort (ὁμοειδές) as the things it moves, (3) as matter (ὕλη); for that to which the differentia or quality (ἡ διαφορὰ καὶ ἡ ποιότης) belongs is the substratum (τὸ ὑποκείμενον), which we call matter.⁷⁵

Los tres sentidos en los que algo se dice (λέγεται) “género” pueden entenderse como principio: 1) el género de los que son productos de la generación continua (συνεχῆς) según misma la forma o especie (εἶδος) asume de algún modo a la forma como principio formal, evidentemente, pero también final, si se considera dentro de un marco teleológico; 2) el género que se sigue de la referencia al primer moviente (πρῶτος κινήσαμενος) de una serie que es de la misma clase que lo que mueve es claramente un principio eficiente; y 3) el género entendido como materia (ὕλη) o sustrato (ὑποκείμενον) presto a ser diferenciado por las cualidades (αἱ ποιότητες) es, en este sentido, un principio material.⁷⁶ Aunque Aristóteles no nombra explícitamente cada uno de estos sentidos de género como “principio” (ἀρχή), es claro que su correspondencia con la teoría tetra-causal aristotélica da pie a tal interpretación –pues, de acuerdo con la exposición de *Metafísica Δ*, todas las causas (αἴτια) son principios (ἀρχαί).⁷⁷

Porfirio reconoce la relación anterior y en su *Isagogé* –donde recoge los tres sentidos enunciados por Aristóteles– sí denomina a los géneros como “principios” (ἀρχαί).⁷⁸ El texto porfiriano también ayuda a clarificar la relación aparentemente conflictiva entre las afirmaciones plotinianas y aristotélicas del

⁷⁵ Aristóteles, *Metafísica*, Δ.28.1024a29-1024b9.

⁷⁶ Este es el sentido que Corrigan reconoce para la materia inteligible en *Plotinus' Theory of Matter Evil*, pp. 35- 44.

⁷⁷ Aristóteles, *Metafísica*, Δ.1-2.1012b33-1014a25. Llovet Abascal resume –después de un análisis exhaustivo de los ejemplos de ἀρχή que Aristóteles propone el final de *Metafísica Δ.1*– la noción aristotélica de principio como aquello sin lo que no puede darse otra cosa. Lo entiende en sentido ontológico –respecto al ser–, natural – respecto al movimiento– o dianoético –respecto al conocimiento o la comprensión–. Llovet Abascal, *La noción aristotélica de principio*, p. 51. La propuesta de Plotino, como se verá, asume que los géneros son principios en los tres sentidos.

⁷⁸ Porfirio, *Isagogé*, II.

género como principio. Este conflicto se sigue de que, dentro del esquema de Plotino, no parece adecuado clasificar a los géneros supremos (μέγιστα γένη) como la unidad a partir del producto de la generación según la misma forma o especie porque no existe generación (γένεσις) en el orden del ser real (ὄντως ὄν).⁷⁹ Por otro lado, la unidad genérica del segundo sentido, según el primer moviente de una serie de elementos de la misma forma, es problemática porque, en estricto sentido, el primer moviente del Ser no es Él mismo, sino su Padre y Causa primera, el Uno, y, como Plotino indica, el Uno no es género.⁸⁰ Además, no es claro cómo los géneros supremos podrían permanecer géneros si lo que mueven, en tanto principios, es precisamente aquello en lo que se especifican: es difícil concebir un género que comparta la forma con las formas o especies (εἶδος) que abarca.⁸¹ Así, si los géneros supremos plotinianos son principios de acuerdo con los criterios aristotélicos, sólo queda la posibilidad de que lo sean de acuerdo con el tercer sentido: deben ser principios en tanto principio material de la división.

Es este sentido el que Porfirio señala como propiamente filosófico: es el género como materia (ύλη) o sustrato (ύποκείμενον) de la diferenciación en especies y al cual las especies se subordinan.⁸² Este es el sentido en que Aristóteles expresa en *Metafísica* B.3 que los géneros sí pueden ser principios. En el marco de la discusión que establece a propósito de si los géneros deben de ser tomados como principios y elementos indica que los géneros son los principios de la definición (ὀρισμός) y, en consecuencia, de las especies (εἶδη) y del conocimiento (ἐπιστήμη) de las mismas.⁸³ Este sentido no es incompatible con el

⁷⁹ Por otro lado, sí puede establecerse continuidad en la procesión hipostática neoplatónica, como muestra Chase en *Creation and Continuity In Neoplatonism: Origins and Legacy*, disponible en Academia.edu.

⁸⁰ Es, en realidad, la causa de los géneros.

⁸¹ Así lo expresa Plotino en VI.1.3 al considerar como posibilidad que los géneros sean similares al clan de los Heráclidas, en un pasaje paralelo a lo expresado respecto de los Helenos y Jónicos en Aristóteles, *Metafísica*, Δ.28.1024a29-1024b9. Chiaradonna señala que tal postura tendría dificultades al no atender la diferencia entre los ámbitos sensible e inteligible. Chiaradonna, *Plotinus' Ontology*, pp. 140-143.

⁸² Porfirio, *Isagoge*, II.5-6. A propósito de *Metafísica* H.6, Gill enfatiza la distinción entre el paradigma materia/forma y género/diferencia, pues indica que no les corresponde el mismo tipo de unidad dado que la unidad del compuesto es atribuible a una causa eficiente. Gill, *Aristotle on Substance*, pp. 168-170. Para una exposición del Uno plotiniano como causa eficiente garante de unidad, puede verse Bussanich, "Plotinus's Metaphysics of the One" en Gerson, *The Cambridge Companion to Plotinus*, pp. 38-65.

⁸³ Aristóteles, *Metafísica*, B.3, 998a20-999a23. Respecto a la verdad y el correlato ontológico del conocimiento en Plotino, puede verse Gerson "Neoplatonic epistemology: knowledge, truth

sistema plotiniano: en la procesión hipostática del Intelecto (νοῦς), los seres (τὰ ὄντα) *son y son conocidos* en tanto que se distinguen unos de otros dentro del esquema genérico-específico.⁸⁴

CATEGORÍA VS. GÉNERO: CRÍTICA PARTICULAR A CATEGORÍAS

Al dar cuenta de la caracterización plotiniana –y, por lo visto, aristotélica hasta un punto– de lo que un género es, cabe retornar brevemente a aquello que no lo es. Es decir, la caracterización del género permite comprender la crítica particular que Plotino hace a cada uno de los diez géneros de la teoría categorial peripatética. En el grueso de la primera parte del tratado *Sobre los géneros del ser*, Plotino revisa detenidamente a la sustancia, a la cantidad, a la cualidad, a la relación y a las demás categorías peripatéticas no para determinar si son géneros del ser o no –la respuesta a esto sigue a las consideraciones de Nicostrato y Boeto, y a la división platónica entre el ser real y el devenir–, sino simplemente para preguntarse si estos son géneros o no.⁸⁵ Esta revisión se resolverá, en cada caso, según alguna de las alternativas que Plotino presenta al inicio de su discusión con los peripatéticos:

First, then, we must take the opinion which divides beings into ten, and see whether we think the philosophers are saying that there are ten genera (γένη) which fall under the common name (κοινὸν ὄνομα) of “being” (ὄν), or ten categories (κατηγορίαι).⁸⁶

O bien el examen realizado por Plotino concluye que de hecho se puede hablar de los diez como géneros, o bien los relega a meras categorías (κατηγορίαι). A diferencia de los géneros, para Plotino las categorías tienen una unidad accidental, meramente nominal. No son sinónimos, sino que, como verdaderos homónimos o equívocos, sólo comparten el nombre y no el ser.⁸⁷ Cabe destacar

and intellection” en Remes & Slaveva-Griffin, *The Routledge Handbook of Neoplatonism*, pp. 266-279.

⁸⁴ Plotino, *Enéadas*, VI.2.21.53-60.

⁸⁵ Para una exposición y análisis exhaustivo de las respuestas de Porfirio, Jámblico y Simplicio a las críticas que Plotino hace a las doctrinas aristotélicas en conjunto con un análisis de sus fuentes, particularmente Boeto, puede verse Chiaradonna & Rashed, *Boëthos de Sidon*.

⁸⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.1.1.15-18.

⁸⁷ Para una exposición detalla de la distinción entre “categoría” y “género”, puede verse Rutten, *Les Catégories du monde sensible dans les Ennéades de Plotin*. pp. 42-56. Rutten muestra

que según Plotino los diez candidatos a géneros no tendrían entre sí una unidad genérica, sino que su unidad es categorial, a partir del nombre común (κοινὸν ὄνομα) que podrían compartir: “ser” (ὄν). No obstante, es claro que el análisis que realiza Plotino no busca determinar si hay o no unidad nominal entre las diez categorías, sino que Plotino se esfuerza por probar la unidad accidental hacia dentro de cada una. Es interesante que dependiendo de la unidad que cada categoría tenga hacia dentro de sí misma se seguirá el tipo de unidad que mantenga respecto a las otras nueve; como indica Plotino, los diez géneros tendrían unidad nominal, pero, de ser meras categorías, podrían entenderse como un género –“Predicado”– que sería especificado por los modos de predicar.⁸⁸

Plotino, en su recorrido dialéctico de la cuestión, evalúa entonces cada uno de los diez candidatos a género de acuerdo con la caracterización –plotiniana y aristotélica– de lo que deben de ser, a saber: a) ser predicado, b) ser predicado de muchos de la misma manera, c) ser predicado de acuerdo con lo que algo es, d) ser principio para la división en especies. Es claro que, tanto si los diez candidatos son géneros (γέννη) o categorías (κατηγορία), en todo caso pueden predicarse de otros, por lo que la primera característica no determina el examen. El dictamen para cada uno de los candidatos a género depende, entonces, de las tres posteriores:

- 1) Plotino comienza, según el orden de *Categorías*, con la *sustancia* (οὐσία).⁸⁹ Para Plotino, la sustancia no puede predicarse sinonímicamente de lo sensible y de lo inteligible; para ello, sería necesario un género superior distinto de ambos. Además, tampoco se puede predicar del mismo modo de las sustancias inteligibles (τὰ νοητά), de la materia (ἢ ὕλην), de la forma (τὸ εἶδος) y del compuesto (τὸ ἐξ ἀμφοῖν) –estos tres últimos, candidatos a sustancia según el análisis aristotélico de *Metafísica Z*–⁹⁰, pues implicaría agrupar lo anterior con lo posterior, es decir, sería necesario predicarlos de manera distinta de

como, desde la perspectiva de Plotino, puede considerarse a la propuesta aristotélica como una lógica nominalista. Además, muestra cómo la noción plotiniana de “categoría” pudo verse influida por la doctrina estoica de los λέκτα.

⁸⁸ Como Chiaradonna muestra, Plotino critica en particular a las categorías en VI.1 desde el marco conceptual y argumentativo aristotélico. Busca encontrar contradicciones internas utilizando recursos peripatéticos. Chiaradonna, “The Categories and the Status of the Physical World: Plotinus and the Neo-Platonic Commentators” en *Bulletin of the Institute of Classical Studies*, sup., no. 83, 2004, pp. 121-136.

⁸⁹ Plotino, *Enéadas*, VI.1.2-3.

⁹⁰ Aristóteles, *Metafísica*, Z.3.1028b33-1029a6.

acuerdo con los diferentes modos de ser.⁹¹ Así, Plotino dictamina que no puede ser un género porque no es posible encontrar lo que la sustancia es en común: no basta, dice Plotino, con referir a que es un “algo” (τίς) o un “esto” (τόδε) ni con reconocerla como “sustrato” (ὑποκείμενον) y como aquello que no está en un sustrato; para Plotino, todas estas son caracterizaciones que no dan cuenta de lo que la sustancia es.

- 2) La *cantidad* (ποσόν)⁹² no es género porque esta categoría pretende incluir lo que es cantidad, a saber, el número (ἀριθμός) y aquello que sólo es cantidad en cuando está acompañado por un número. Así, la magnitud continua (συνεχὲς μέγεθος), el lugar (τόπον) y el tiempo (χρόνον), no son cantidades en sentido propio, pues son medida –lo común a la cantidad– sólo de manera accidental y externa. De este modo, la cantidad no es un género porque abarca una sola especie, el número –si se pretende poner como especies de número el numeral y el sustancial, Plotino indica que esto implica la confusión categorial entre cantidad y sustancia–, y porque recoge categorialmente a aquello que se dice homónimamente “cantidad”.
- 3) En cuanto a la *relación* (πρὸς τι),⁹³ Plotino se pregunta si hay un género que pueda dividirse en los dos sentidos de relación que reconoce, a saber, 1) el de las relaciones que tienen una existencia sustancial (ὑπόστασις) y que existen independientemente del juicio hablado o mental según la participación de una forma (εἶδος) o por la producción de una razón (λόγος), y 2) el de las relaciones que dependen de la semejanza y que pueden reducirse a la cantidad, la cualidad o la posición. Evidentemente, no es claro para Plotino cómo pueden ser agrupados genéricamente lo que existe sustancialmente y lo que no existe de tal manera.
- 4) A propósito de la *cualidad* (ποιόν),⁹⁴ Plotino busca aquello que podría ser común (κοινόν) entre los diferentes tipos de cualidad de acuerdo con la exposición de *Categorías*;⁹⁵ como candidatos, propone a la capa-

⁹¹ O’Meara analiza las nociones de anterioridad y posterioridad en Plotino y su significancia para la estructura jerárquica de la realidad en “The hierarchical ordering of reality in Plotinus” en Gerson, *The Cambridge Companion to Plotinus*, pp. 66-81.

⁹² Plotino, *Enéadas*, VI.1.4-5.

⁹³ Plotino, *Enéadas*, VI.1.6-9.

⁹⁴ Plotino, *Enéadas*, VI.1.10-12.

⁹⁵ Aristóteles, *Categorías* 8, 8b25 ss.

cidad (δύναμις) y el principio racional (λόγος). Sin embargo, ni la capacidad ni el principio racional pueden dar cuenta de una cualidad y de su contrario. Parece, entonces, que no hay algo en común que permita la unidad genérica al predicar. Por otro lado, Plotino también destaca que algunas de las distinciones entre tipos de cualidad no son realmente diferencias específicas, sino que refieren a una categoría distinta, por lo que no podrían ser parte del género propuesto. Así, la cualidad no sería género por su falta de algo en común y de algo que lo distinga.

- 5) El análisis de Plotino arroja que el *cuándo* (ποτέ)⁹⁶ no es un género porque está referido necesariamente a otras categorías. Si sus partes son partes del tiempo, Plotino se pregunta por qué no corresponde entonces a la categoría de cantidad. Si, por otro lado, se considera que “en el tiempo” (ἐν χρόνῳ) –como sinónimo de “cuándo”– es distinto de “tiempo” (χρόνον), esto implicaría la combinación categorial entre el cuándo y la cantidad, misma que anula la simplicidad genérica requerida.⁹⁷ Otras combinaciones categoriales surgen cuando se consideran las partes del tiempo, pues estas refieren a la relación, o la distinción entre tiempos definidos e indefinidos, dado que los primeros refieren de nuevo a la cantidad en tanto que son medidos.
- 6) El *dónde* (πού),⁹⁸ al referir a “estar en un lugar”, también debe de reducirse a la cantidad. Por otro lado, postular esta categoría como un “estar en”, implica la referencia a dos elementos –el que está y en lo que se está– y, por ello, se imposibilita la simplicidad genérica. Además, Plotino destaca lo extraño que es proponer una categoría para tipos distintos de “estar en”; se pregunta si es necesario englobarlos en una sola categoría o si, por otro lado, es necesario postular una para cada tipo concebible de “estar en”.⁹⁹
- 7) Plotino dedica su análisis más extenso al conjunto de categorías *hacer* o *actuar* (ποιεῖν) y *sufrir* (πάσχειν).¹⁰⁰ Primero se pregunta si el actuar (ποιεῖν), la acción (ποίησις) y el agente (ποιουῦντα) deben de estar todos en el mismo género, pero esto le da oportunidad de referir todos

⁹⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.1.13.

⁹⁷ Dillon apunta a que es Filón de Alejandría quien por primera vez identifica el cuándo con el tiempo y el dónde con el lugar, incluyéndolos al final de su listado. Dillon, *The Middle Platonists*, pp. 178-180.

⁹⁸ Plotino, *Enéadas*, VI.1.14.

⁹⁹ Aristóteles, *Metafísica*, Δ.1017a22-27 y 1023a25, donde aparece “estar en algo” (τὸ ἐν τινι εἶναι).

¹⁰⁰ Plotino, *Enéadas*, VI.1.15-22.

estos a la actividad (ἐνέργεια) y esta, a su vez, al movimiento (κίνησις)¹⁰¹ –el cual, según el desarrollo de las siguientes dos partes del tratado *Sobre los géneros del ser*, es un género supremo–. Plotino desarrolla su reconsideración de la teoría del movimiento aristotélica –cara a la definición de *Física* Γ del movimiento como actividad incompleta (ἐνέργεια ἀτελής)¹⁰² para establecer posiblemente el único género real de la discusión: la precisión está en determinar que el hacer y sufrir son, en realidad, el mismo movimiento desde una perspectiva distinta. Estos, por su parte, no son víctimas de la reducción categorial hacia la relación, pues existen previamente a ella.

- 8) En cuanto al *tener* (ἔχειν),¹⁰³ Plotino está convencido de que es posible reducirlo a otras categorías, en concreto, a la relación, la cualidad y la cantidad. Además, señala que el poseer referido en la brevísima exposición aristotélica¹⁰⁴ muestra una posesión de sustancias, lo que atenta contra la simpleza genérica. Por otro lado, Plotino propone reducir toda posesión a una actividad. Finalmente, señala que el poseer de los vivientes es distinto del de las estatuas, de las que también se predica; la sinonimia genérica es imposible.
- 9) Finalmente, el *estar en una posición* (κεῖσθαι)¹⁰⁵ puede entenderse como estar en un lugar –y por tanto reducible a la *cantidad* o al *dónde*–, o como *estar de algún modo* –lo que parecería ser una actividad–, o, también, como una relación entre dos cosas que marcan la posición. En cualquier caso, según Plotino no amerita ser un género por sí mismo por la posibilidad de ser reducido a otros.

Se sigue del análisis plotiniano, entonces, que los géneros propuestos como candidatos en *Categorías* no pueden ser géneros del ser porque, por un lado, los peripatéticos ignoran la diferencia crucial entre lo inteligible y lo sensible, y, por el otro lado, ninguna de las categorías propuestas es un género por sí mismo, ya sea porque no cumplen con la unidad genérica requerida o porque son reducibles y referidos a otras categorías. La excepción es, claramente, el caso del movimiento. Este, desde la perspectiva plotiniana, supera las críticas

¹⁰¹ De acuerdo con lo reportado por Simplicio –como muestran Chiaradonna y Rashed–, la asimilación del *hacer* a la actividad tiene un antecedente ya en Boeto. Este, no obstante, no identifica a la actividad con el movimiento. Chiaradonna & Rashed, *Boéthos de Sidon*, p. 214-221.

¹⁰² Aristóteles, *Física* Γ.2, 201b32 ss.

¹⁰³ Plotino, *Enéadas*, VI.1.23.

¹⁰⁴ Aristóteles, *Categorías* 9, 11b11-13.

¹⁰⁵ Plotino, *Enéadas*, VI.1.24.

generales y particulares dirigidas a los peripatéticos. Tal conclusión no es accidental, se debe a la reformulación que Plotino hace de la teoría aristotélica del movimiento a partir de los géneros supremos que obtiene del *Sofista* de Platón.

LA DEDUCCIÓN DE LOS GÉNEROS SUPREMOS

Después de concluir su análisis de las categorías peripatéticas –y tras un breve análisis de la teoría estoica de los cuatro géneros–,¹⁰⁶ Plotino continúa su recorrido dialéctico en busca de los géneros del ser. Para dar con ellos, voltea hacia el desarrollo que Platón hace en el *Sofista*. En su diálogo con Teeteto, el Extranjero llega a esta discusión en el marco de la revisión de las posturas idealistas y materialistas –la llamada batalla entre dioses y gigantes (γίγαντομαχία)–.¹⁰⁷ La controversia entre estos se resuelve al postular el Extranjero a la capacidad de afectar a otra cosa (δύναμις τὸ ποιεῖν ἕτερον) o de ser afectado (τὸ παθεῖν)¹⁰⁸ como signo de *ser parte de la realidad* y al reconocer Teeteto la condición distinta (διελόμενος) y separada (χωρίς) entre el *devenir* (γένεσις) –continuamente otro (ἄλλοτε ἄλλως) y sensible (αἰσθησις)– y el *ser real* (ὄντως οὐσία) –que siempre permanece en un mismo estado (ἀεὶ κατὰ ταῦτὰ ὡσαύτως ἔχειν) y al que se accede a través del alma (ψυχῆ) mediante el razonamiento (λογισμός)–.¹⁰⁹ La

¹⁰⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.1.25-29. Plotino rechaza la propuesta estoica por estar completamente referida a lo material, dejando de lado el verdadero ser. Gerson resume dos argumentos plotinianos en contra de la doctrina estoica: 1) No es posible introducir diferencias al género propuesto “τι”, identificado con el ser, por lo que no es un género. 2) Si el género τι se identifica con el ser, entonces es o no es: si es, es una especie de sí mismo, lo cual es absurdo; si no es, también es absurdo. Gerson resume también los argumentos contra los demás géneros propuestos por los estoicos de acuerdo con su identificación entre “sujeto/sustrato” y “materia”. Gerson, *Plotinus*, pp. 79-84. Una revisión breve de las críticas de Plotino a la doctrina estoica puede verse en Griffin, “Plotinus on Categories” en Gerson & Wilberding, *The New Cambridge Companion to Plotinus*, pp. 163-192. Para una consideración de la doctrina categorial estoica frente a la aristotélica, en su desarrollo e influencia, puede verse Gourinat, “Les stoïciens et les catégories d’Aristote” en Brière & Lemaire, *Qu’est-ce qu’une catégorie?*, pp. 231-259.

¹⁰⁷ Platón, *Sofista*, 245e. Como curiosidad, Bussanich realiza un análisis de la ontología derivativa de Plotino, misma que rige su concepción de los géneros del ser, para desmarcarlo de las acusaciones que se le hacen de “idealista” –tanto en sentido metafísico como epistemológico– a partir de la consideración que Hegel hace de su sistema. Bussanich, “Realism and Idealism in Plotinus” en *Hermathena*, no. 157, invierno 1994, pp. 21-42. Por otro lado, Chrétien ve en la doctrina del movimiento de Plotino –y en la expresión genética de todo su sistema– un antecedente claro del idealismo moderno. Chrétien, “Plotin en mouvement” en *Archives de Philosophie*, vol. 64, no. 2, abr.-jun. 2001, pp. 243-258.

¹⁰⁸ Platón, *Sofista*, 247e

¹⁰⁹ Platón, *Sofista*, 248a.

discusión continúa a propósito de la actividad reconocida como modo de acceso al ser real; si el alma –el principio de vida–¹¹⁰ puede acceder a él, debe de actuar de algún modo sobre él en tanto que lo conoce y este, al ser conocido, es movido (κινεῖσθαι) en tanto que algo más –el alma– actúa sobre él.¹¹¹ Aunque Teeteto se opone brevemente a tal afirmación, pronto accede a que el ser real debe de dar cabida al movimiento:

Str. But tell me, in heaven's name: are we really to be so easily convinced that change (κίνησις), life (ζωή), soul (ψυχή), understanding (φρόνησις), have no place in that which is perfectly real (τὸ παντελῶς ὄν) –that it has neither life nor thought, but stands immutable in solemn aloofness, devoid of intelligence (νοῦν οὐκ ἔχον)?

Theaet. That, sir, would be a strange doctrine to accept.

Str. But can we say it has intelligence without having life?

Theaet. Surely not.

Str. But if we say it contains both, can we deny that it has soul in which they reside?

Theaet. How else could it possess them?

Str. But then, if it has intelligence, life and soul, can we say that a living thing remains in complete changelessness (ἀκίνητον)?

Theaet. All that seems to me unreasonable.¹¹²

El argumento es el siguiente: a menos de que se pretenda negar la inteligencia (νοῦς) al ser real, debe de aceptarse también que este posee vida (ζωή), alma (ψυχή) –pues en esta residen el intelecto y la vida– y, consecuentemente, movimiento (κίνησις). Como afirmar que el ser permanece inmóvil (ἀκίνητον) lleva al absurdo de negarle la inteligencia, se debe conceder que el movimiento y lo que se mueve *son* realmente. Sin embargo, atribuirle movimiento (κίνησις) al

¹¹⁰ Plotino, *Enéadas*, IV.7.9.

¹¹¹ Platón, *Sofista*, 248d-e.

¹¹² Platón, *Sofista*, 248e-249b. En su apreciación de la lectura neoplatónica de la teoría de las Formas y de la relación con la actividad del Demiurgo, Gerson problematiza esta discusión en el *Sofista* apuntando a la ambigüedad de la frase “τὸ παντελῶς ὄν”. Según Gerson, los autores neoplatónicos –y también algunos modernos– la identifican a ἡ οὐσία y ἡ ὄντως οὐσία que, en la discusión del *Sofista*, permanecen siempre en el mismo estado y son contrastadas con γένεσις. Ahora, si no son equivalentes, el Extranjero no estaría respondiendo al argumento de los amigos de las Formas. Por otro lado, Gerson apunta a que, si se toma como equivalente de “lo realmente real”, se debe aceptar que el mundo de lo realmente real no tiene movimiento, aunque eso no implicaría también negar que las Formas –τὰ νοητά o los objetos del νοῦς– sean ajenas al cambio, como el Extranjero señala. Gerson, *Aristotle and Other Platonists*, p. 217.

ser sin más también parece excluir a la inteligencia del ser, en tanto que los objetos deben permanecer en un estado constante para que se logre su intelección; así, es necesario tanto el movimiento como el reposo (στάσις).¹¹³ Lo real se debe de entender –en una síntesis, una tregua entre los bandos en la batalla entre dioses y gigantes– como inmóvil (ἀκίνητος) y como móvil (κεκινημένος).¹¹⁴

Con esta línea argumentativa, Platón identifica a los primeros tres de los géneros supremos (μέγιστα γένη) –ser, movimiento y reposo–, pero su labor no está terminada. En primer lugar, se debe de establecer la relación que tienen estos géneros entre sí para determinar si son compatibles, o no, unos con otros. Esta es la función de la ciencia dialéctica –e, incidentalmente, la actividad propia del filósofo–: distinguir (διακρίνειν) de acuerdo con los géneros sin confundir las formas (ιδέαι) entre sí.¹¹⁵ De este modo, el filósofo debe diferenciar primeramente aquello que es primero, es decir, el ser y sus géneros, para desde este fundamento poder establecer las relaciones y dependencias del resto de las formas. La deducción de los cinco géneros supremos en tanto que géneros supremos es relativamente simple:

¹¹³ Platón, *Sofista*, 249b-c.

¹¹⁴ Platón, *Sofista*, 249d. Wiitala explica que la atribución de movimiento y reposo a las Formas se sigue del esquema de participación platónico, donde “movido” se entiende como “afectado”. Así, para que se pueda participar de una Forma, esta debe ser capaz de ser afectada, de ser movida. Además, señala que está en reposo por no verse afectada al participar de otras formas. Wiitala, “The Argument against the Friends of the Forms Revisited: Sophist 248a4-249d5” en *Apeiron* vol. 51, 2018, pp. 171-200. Por otro lado, Leigh insiste en que no se indica en el *Sofista* que el resto de las Formas participen del Movimiento y el Reposo, sino que sólo se muestra que estas participan de lo demás. Afirma que Platón propone un esquema causal de participación según la estructura (paradigmática) y la disposición. En ese sentido, aleja a Platón de la lectura plotiniana al afirmar a las Formas como ajenas al Movimiento y el Reposo, pero lo acerca en su propuesta causal. Leigh, “Restless Forms and Changeless Causes” en *Proceedings of the Aristotelian Society*, vol. 112, 2012, pp. 239-261.

¹¹⁵ Platón, *Sofista*, 253d-e. Por su parte, Strange enfatiza que, para Plotino, en línea platónica y opuesta a la ciencia metafísica aristotélica, el estudio de las realidades divinas le corresponde propiamente a la dialéctica, según lo muestra en I.3 y según el método dialéctico que utiliza, indica Strange, en VI.2. Strange, “Porphyry and Plotinus’ Metaphysics” *Bulletin of the Institute of Classical Studies*, no. 98, 2007, pp. 17-34. Por otra parte, Marback indica que el estudio del *Sofista* que Plotino realiza en VI.2 no es dialéctico, sino que se sigue de la percepción y la contemplación. Marback, “Rethinking Plato's Legacy: Neoplatonic Readings of Plato's Sophist” en *Rhetoric Review*, vol. 13, no. 1, otoño, 1994, pp. 30-49. Para una revisión del origen, desarrollo y uso platónico de la dialéctica, puede verse Ryle, “Dialectic in the Academy” en Bambrough, R. [ed.], *New Essays on Plato and Aristotle*, pp. 39-68.

Str. Now, among the Kinds (γένη), those we were just now discussing – Existence itself (τὸ ὄν αὐτὸ) and Rest (στάσις) and Motion (κίνησις)– *are greatest* (μέγιστα).

Theaet. Quite so.

Str. And observe, we say that two of the three will not blend (ἄμεικτος) with one another.

Theaet. Certainly.

Str. Whereas Existence can be blended (μικτός) with both; for surely they both exist.

Theaet. Of course.

Str. So they make three in all. And each one of them (Existence, Motion, Rest) is *different* (ἕτερον) from the other two, and the *same* (ταυτόν) as itself.

Theaet. That is so.

Str. But what do we mean by these words we have just used –“same” (ταυτόν) and “different” (ἕτερον)? Are they a pair of Kinds (γένη) distinct from those three, though always necessarily blending with them, so that we must consider the Forms as five in all, not three? Or, when we say “same” (ταυτόν) or “different” (ἕτερον) are we unconsciously using a name that belongs to one or another of those three Kinds?¹¹⁶

Partiendo del Ser (τὸ ὄν) y de acuerdo con la argumentación que defiende su posesión de inteligencia (νοῦς), Platón señala a aquel –al Ser (τὸ ὄν)–, al Movimiento (κίνησις) y al Reposo (στάσις) como los primeros géneros principales. Dado que el Movimiento y el Reposo son contrarios, la correcta división dialéctica establece que no se mezclan (ἄμεικτος) entre ellos –so pena de cancelarse mutuamente–, pero que sí deben de estar mezclados (μικτός) con el Ser –so pena de no existir–. Así, estos tres existentes conforman los primeros tres géneros. Dado que estos géneros –en tanto existentes y géneros– son distintos (ἕτερον) unos de otros, pero iguales (ταυτόν) a sí mismos, Platón postula a la Identidad (ταυτόν) y a la Diferencia (ἕτερον) como dos géneros primarios más, mismos que están mezclados con los primeros tres, pero no entre sí. Puesto que la existencia del Movimiento y del Reposo es, por un lado, idéntica –ya que ambos existen– y diferente –dado que no existen de la misma manera–, ni la Identidad ni la Diferencia pueden reducirse al Ser. Además, considerando que tanto el Movimiento como el Reposo –que son contrarios– no pueden ser idénticos a algo de lo que ambos participan (μετέχειν) –a no ser que se admita que algo puede participar de su contrario–, tampoco pueden reducirse a estos la

¹¹⁶ Platón, *Sofista*, 254d-255a. Traducción de Cornford con modificaciones. Cornford traduce “μέγιστα” como “very important”.

Identidad y la Diferencia, puesto que tanto el Movimiento como el Reposo participan de ambas.¹¹⁷ Este esquema de combinación y no combinación de los cinco géneros supremos es lo que permitirá a la dialéctica dicotómica establecer las relaciones entre las formas. Todas ellas, en tanto que son, participan del Ser; dado que son conocidas, participan del Movimiento; puesto que son constantes, participan del Reposo; y ya que son iguales a sí mismas y distintas entre sí, participan tanto de la Identidad como de la Diferencia, respectivamente.¹¹⁸ Es también este esquema el que permitirá a Plotino deducir los mismos géneros del Ser.¹¹⁹

¹¹⁷ Platón, *Sofista*, 255a-d. Como apunta Emilsson en *Plotinus*, p. 113, los cinco géneros pueden encontrarse también en la segunda deducción del *Parménides*, 142c-155e. A partir de su análisis de la dialéctica del *Parménides* – eminentemente opuesto a las interpretaciones místicas u ontológicas del diálogo –, Walker concluye que las parejas de opuestos –Unidad/Pluralidad, Similitud/Diferencia, (y cara a los géneros supremos) Ser/No-ser, Movimiento/Reposo, Identidad/Diferencia– no son sólo necesarios para el ser, sino también para el conocimiento. Walker, “The One and Many in Plato's Parmenides” en *The Philosophical Review*, vol. 47, no. 5, sep. 1938, pp. 488-516. Gerson, por su parte, busca desmarcar a Plotino de la creencia común – iniciada por Dodds y continuada por Trouillard – de que busca, como otros neoplatónicos, en el *Parménides* las estructuras relacionales y causales entre las hipóstasis. Gerson, “The ‘Neoplatonic’ Interpretation of Plato's Parmenides” en *The International Journal of the Platonic Tradition*, vol. 10, no. 1, 2016, pp. 65-94. Rist, construyendo sobre la teoría de Dodds, enfatiza la importancia de la lectura neopitagórica del *Parménides* realizada por Moderato, al que vincula con Plotino. Rist, “The Neoplatonic One and Plato's Parmenides” en *Transactions and Proceedings of the American Philological Association*, vol. 93, 1962, pp. 389-401. El análisis original de Dodds puede verse en “The Parmenides of Plato and the Origin of the Neoplatonic ‘One’” en *The Classical Quarterly*, vol. 22, no. 3/4, jul.-oct. 1928, pp. 129-142. Para un análisis textual que vincula al Uno plotiniano con la Forma del Bien y el Uno del *Parménides*, puede verse Yount, *Plotinus the Platonist*, pp. 26-48.

¹¹⁸ Platón, *Sofista*, 255d. Para una revisión general a partir de los comentaristas contemporáneos de las dificultades de la deducción platónica de los géneros supremos en el *Sofista*, puede verse Movia, *Apparenze essere e verità*, pp. 265-375. Para una evaluación crítica de los límites y alcances de la argumentación platónica a propósito de los usos del verbo “ἐστίν” en el contexto de la deducción de los géneros supremos, puede verse Gosling, *Plato*, pp. 285-304.

¹¹⁹ Dillon señala que nadie antes de Plotino utilizó los géneros supremos como alternativa a las categorías aristotélicas. En contraste, indica que Albino – como Plutarco, quien las encuentra en *Timeo* 37a-b – atribuye las diez categorías a Platón, subordinándolas a la división de la Academia Antigua entre Absoluto y Relativo y refiriéndolas a la primera y segunda hipótesis del *Parménides* como afirmadas o negadas de lo Uno: cantidad (150b), cualidad (137b, 144b), relación (146b), lugar (138a, 145e), tiempo (141a), posición (149a), posesión (139b), actividad y pasividad (139b). Dillon, *The Middle Platonists*, p. 279. Düring, por su parte, afirma que esta distinción surgió de la discusión de la teoría de las ideas desde tan temprano como el 370-350. Düring, *Aristóteles*, p. 106.

Habiendo dado cuenta de la insuficiencia de las categorías peripatéticas, Plotino sigue los pasos de Platón para alcanzar los géneros supremos.¹²⁰ Aunque el esquema y el modo de deducción son los mismos en ambos autores –por decisión expresa de Plotino–, algunas de las consideraciones plotinianas se alejan de la exposición platónica; esto se debe a las exigencias del sistema ontológico de Plotino, con el que Platón claramente no se enfrenta. No obstante, estas diferencias son mínimas y no lo alejan de su inspiración platónica. Plotino parte de una consideración sumaria de la distinción entre lo corpóreo y múltiple, y lo inteligible y uno. Como Platón, Plotino enfatiza la superioridad de esta existencia intelectual, que es más verdadera y más una (νοητὴν ὑπόστασιν καὶ ὡς ἀληθῶς ὄν καὶ μᾶλλον ἓν).¹²¹ Dejando de lado a los cuerpos múltiples, se propone encontrar unidad en el alma (ψυχή) y, al hallarla múltiple, se dirige hacia su principio. No alcanza el principio primero, sino a aquel que es uni-múltiple: uno por sí mismo, múltiple por su actividad contemplativa.¹²² Así, como lo es en Platón, el alma sirve de puente entre la comunión sensible con el orden corpóreo y la reflexión acerca de lo cosmos noético.

Es a partir de los constituyentes del alma que Plotino deduce los primeros géneros y características del ser –siguiendo implícitamente el criterio típicamente plotiniano por el cual aquello que está en lo inferior debe de provenir de lo superior y, de algún modo, estar en lo superior–:

What, then, are the constituents (τὰ ἐνοσώμενα) seen in soul (ψυχή), and how many are there? Since we find in soul substance (οὐσία) and life (ζωή) together, and substance is common to all soul, and life also common, and life is also in Intellect (νοῦς), if we bring in also Intellect and its life, we shall posit as

¹²⁰ Emilsson apunta a que la deducción plotiniana se sigue de algunas incomprendiones del texto platónico. Principalmente, contrasta el método platónico –que parte de la diferencia de cada género para llegar a su unión– con el de Plotino –quien asume la unidad de los géneros para luego mostrar su diferenciación–. Los argumentos son también distintos, apunta Emilsson, al grado que el texto de VI.2 no parece tanto una interpretación del *Sofista*, sino un uso libre en el contexto de la doctrina plotiniana del Intelecto. Por ejemplo, en el *Sofista* no hay evidencia de la conexión entre los géneros supremos y el pensar, misma que es clave para la doctrina plotiniana. Además, Emilsson señala que es un malentendido de parte de Plotino el que asuma que los cinco géneros representan una lista exhaustiva de las ideas supremas. Emilsson, *Plotinus*, p. 112. Brisson, por su parte, indica también que existe una infidelidad de parte de Plotino respecto al *Sofista*, pero que se debe a que no busca explicar la interconexión de las Formas, sino el funcionamiento del Intelecto. Además, destaca que el modo de presentación de los opuestos del *Sofista* no se replica en VI.2. Brisson, “De quelle façon Plotin interprète-t-il les cinq genres du *Sophiste*? (*Ennéades*, VI 2 [43] 8)” en Aubenque, P. *Études sur le Sophiste de Platon*, pp. 449-475.

¹²¹ Plotino, *Enéadas*, VI.2.4.17-18.

¹²² Plotino, *Enéadas*, VI.2.4-6.

common to all life a single genus (γένος), movement (κίνησις). And we shall posit substance (οὐσία) and movement (κίνησις), which is the primary life, as two genera.¹²³

Al igual que Platón, Plotino identifica la vida (ζωή) como lo propio del alma (ψυχή) y, por tanto, refiere la primera también al Intelecto (νοῦς); así, la vida – el Movimiento (κίνησις)– del Intelecto será la vida primaria y por excelencia.¹²⁴ Plotino también sigue a Platón al deducir la sustancia (οὐσία) –Plotino utiliza indistintamente “οὐσία” y “ὄν” para referir al ser verdadero cuando refieren al nivel genérico–¹²⁵ como otro de los primeros géneros del ser; sin embargo, no lo hace de la misma manera. Mientras que Plotino deduce a la sustancia como constituyente del alma y como género, en la argumentación del *Sofista* el Ser es una condición indiscutible *a priori* de la realidad inteligible y es por su relación con él que los demás seres son. Aunque en Plotino el sistema ontológico sigue este esquema, la presentación de la sustancia (οὐσία) es una diferencia significativa con el diálogo platónico porque, probablemente, Plotino pretende establecer un típico esquema de ascenso por etapas ordenadas y consecuentes desde lo material, pasando por el Alma, hasta el Ser. Así, el alma funge de nuevo como intermediario entre lo sensible y lo inteligible.

Después de postular al Movimiento (κίνησις) y a la Sustancia (οὐσία) como los primeros géneros del ser, Plotino se enfrenta al mismo problema que

¹²³ Plotino, *Enéadas*, VI.2.7.1-6.

¹²⁴ Para un estudio de la relación derivativa de la vida del Alma y del Intelecto en la doctrina hipostática plotiniana, puede verse O'Brien, "Immortal and Necessary Being in Plato and Plotinus" en Cleary, *The Perennial Tradition of Neoplatonism*, pp. 39-103.

¹²⁵ Gerson reconoce dos usos distintos del término “οὐσία”. Señala que Plotino típicamente identifica al Intelecto con οὐσία –rescata como evidencia los pasajes VI.2.8.14, VI.2.19.20, VI.2.21.39–40, VI.7.36.12, VI.7.39.5, VI.8.9.30-1)– y apunta a que este es el lugar de las Formas. Además, rescata que Plotino sigue a Platón al identificar un tipo de οὐσία o τὸ ὄν con el resto de los géneros del ser. Un uso se distingue de otro, dice Gerson, porque οὐσία referida a los géneros es uno de los aspectos o elementos del Intelecto en la condición uni-múltiple de este; cuando se identifica con el Intelecto es en contraste con el mundo sensible. Así, οὐσία/τὸ ὄν, apunta Gerson, surge del análisis del mundo inteligible y es la “Forma de la esencia”, aquello de lo que participa indirectamente lo que participe de toda otra Forma. Gerson, *Plotinus*, p. 98. Respecto a la identificación del Intelecto con las Formas, Menn muestra que –a partir del *De Anima* III y de *Metafísica* Λ y de la mediación de Alejandro de Afrodisias que lleva a identificar al Dios del segundo pasaje con la actividad del primero– Plotino acepta la identificación entre el agente cognoscente, la actividad de conocer y el objeto conocido. Menn, “Plotinus on the Identity of Knowledge with its Object” en *Apeiron*, vol. 34, no. 3, 2001, pp. 233-246. Para un análisis de la cognición en general –incluyendo el pensamiento y la sensación– y su relación con sus objetos correspondientes, puede verse Emilsson, “Cognition and its object” en Gerson, *The Cambridge Companion to Plotinus*, pp. 217-249.

Teeteto y el Extranjero en el *Sofista*, a saber, ¿cómo garantizar la permanencia del ser en el ser cuando se le asigna movimiento? La respuesta, claramente, es postular al Reposo (στάσις) como género del Ser:

But since movement appears in the sphere of being, not as changing the nature of being, but rather in being as if making it perfect (τέλειον ποιούσης), if one does not introduce rest as well one would be even more perverse than one who did not grant that there was movement; for the notion (ἔννοια), and intellectual perception (νόησις), of rest comes readier to hand where being is concerned than that of movement (κίνησις); for “existing in the same state and in the same way” and having a single definition are there in being (τὸ γὰρ κατὰ ταῦτὰ καὶ ὡσαύτως καὶ ἓνα λόγον ἔχον ἐκεῖ). So let rest (στάσις) be one genus (γένος), different from movement, in that it would seem to be its opposite (ἐναντίον).¹²⁶

El Reposo (στάσις), género contrario al Movimiento (κίνησις), garantiza que se cumpla aquello que es característico del Ser de acuerdo con la tradición platónica: permanecer del mismo modo y de la misma manera, conservando así una única definición. Tanta es la relación natural entre el Reposo y el Ser, que su noción correspondiente (ἔννοια) y su comprensión (νόησις) son más inmediatas en lo que al Ser refiere que aquellas propias del Movimiento.¹²⁷ Considerado esto, cabe preguntar: ¿cómo es que el Movimiento tiene lugar en lo que está caracterizado por el Reposo, por la estabilidad en la eternidad? Plotino indica que es la vida y actividad (ἐνέργεια) del Intelecto (νοῦς),¹²⁸ es decir, es la actividad autopersuadente del Intelecto y que, en tanto está dirigida al ser, produce el ser.¹²⁹ Así, mientras que para Platón el Movimiento estaba referido a aquél que era movido por el pensamiento, Plotino establece que el pensamiento mismo es Movimiento; el Reposo, según la doctrina de las *Enéadas*, es por su parte el lí-

¹²⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.2.7.25-33.

¹²⁷ Para una revisión del desarrollo de la teoría de las ἔννοιαι en el Platonismo Medio, puede verse Lloyd, “Neoplatonic Logic and Aristotelian Logic: I” en *Phronesis*, vol. 1, no. 1, nov. 1955, pp. 58-72.

¹²⁸ Plotino, *Enéadas*, VI.2.7.35-36.

¹²⁹ A diferencia de lo corpóreo, según Plotino, para lo incorpóreo basta el ser pensado para ser. Plotino, *Enéadas*, VI.2.8.1-24. Para un análisis de la identidad entre “ser” y “pensamiento” en Plotino, puede verse Emilsson, *Plotinus on Intellect*, pp. 152-157. Para la influencia de esta doctrina parmenídea en las *Enéadas* –misma que Plotino señala en V.1.8.14-23–, puede verse Stamatellos, *Plotinus and the Presocratics*, 65-80. Stamatellos propone que Plotino malinterpreta el fragmento 3 de Parménides, al identificar “ser” y “pensamiento”, y no considerarlos simplemente como interconexos. Para un análisis textual comparativo entre Platón y Plotino a propósito de la identidad entre Ser e Intelecto, puede verse Yount, *Plotinus the Platonist*, pp. 69-73.

mite del pensamiento constante. Por otro lado, Plotino recupera las argumentaciones platónicas para distinguir al Ser del Movimiento y del Reposo: aunque el Ser necesita del Reposo para permanecer y del Movimiento para ser, no es Reposo ni Movimiento porque serlo implicaría que el Movimiento y el Reposo fueran uno y, en ese sentido, que el Ser dejara de ser. Como es el caso en el *Sofista*, esta distinción da pie a la postulación de los géneros faltantes:

Does he not then say that they are different from each other and distinguish them in otherness (ἕτερα ἀλλήλων εἶρηκε καὶ διέστησεν ἐν ἑτερότητι), and see the otherness (ἑτερότητα) in being (τὸ ὄν) when he posits three, each of them one? And again, when he brings them back to unity (εἰς ἓν) and sees them in a unity, all one, does he not collect them into sameness (ταυτότητα) and, as he looks at them, see that sameness has come to be and is? So we must add these two, the same (ταυτόν) and the other (θάτερον), to those first three, so that there will be in all five genera for all things [...].¹³⁰

En acuerdo con Platón, Plotino deduce la Diferencia o lo Otro (θάτερον) de la distinción evidente entre los géneros del ser ya postulados: en tanto contrarios, el Movimiento y el Reposo no son lo mismo y, dado que ambos se relacionan con el Ser de manera distinta, ninguno puede agotarlo. El camino que Plotino sigue para llegar a la Identidad o lo Mismo (ταυτόν) no es el mismo que Platón recorre. Mientras que el *Sofista* establece la Identidad en el Ser debido a la Identidad que el Movimiento, el Reposo y el Ser tienen consigo mismos, las *Enéadas* presentan una unidad de conjunto: Movimiento, Ser y Reposo son Idénticos en el todo que es el Intelecto; el cual, por ser todo, es uno.¹³¹

Una vez deducidos los cinco géneros del ser, Plotino enfoca su investigación en demostrar que las características propias de los géneros supremos de hecho les corresponden. Estas son: I) ser primarios, II) ser principios, y III) ser únicos. Plotino argumenta que los cinco géneros I) son primarios porque, en primer lugar, no hay predicado que se les pueda aplicar como parte de la definición de su esencia; no hay un género superior a ellos que pueda especificarse para darles cabida. No es el Ser su género porque, aunque todos existen y el Ser se predica de ellos, no es en tanto género, pues estos no son especies del ser. Ni el Movimiento ni el Reposo son especies del Ser, pues existen no como tales,

¹³⁰ Plotino, *Enéadas*, VI.2.8.35-41.

¹³¹ Respecto a la unidad de los géneros supremos en el ser, un antecedente puede encontrarse en Plutarco. A propósito de ello, Boys-Stones indica que Plutarco lo establece como un proceso en dos etapas principales: 1) Primero el alma radical –que representa el movimiento puro– se combina con la estabilidad del ámbito inteligible; 2) Después, esta mezcla constituye un intermedio entre los principios de identidad y diferencia, que los une en una segunda mezcla: el alma del mundo. Boys-Stones, *Platonist Philosophy*, pp. 221-222.

sino participando del Ser. A su vez, el Ser no participa de los otros géneros como géneros, pues no trascienden al Ser ni son previos a Él.¹³² El que no posean una unidad genérica podría llevar a pensar que los géneros supremos poseen unidad de tipo categorial, según la cual compartirían sólo el nombre “ser”, predicado homónimamente. Sin embargo, el caso es el contrario: Plotino habla de una distinción nocional de los géneros supremos que, aunque unos en la hipóstasis Intelecto, pueden ser separados por el pensamiento.¹³³ A diferencia de las relaciones nominales, el esfuerzo mental no está en unir elementos dispersos, sino en separar aquello que está unido.

La exploración de la actividad de los géneros en tanto que II) son principios es compleja por causa del edificio doctrinal construido por Plotino. El problema principal es que, dado que los cinco géneros supremos son simultáneos, que participan unos de otros y que coinciden en el Ser y la Sustancia, no es evidente cómo es que podrían dividirse en especies, pues la división viene por diferencias ajenas al género a dividir –evidentemente, un género no puede dividirse a sí mismo mediante sí mismo–.¹³⁴ Son necesarios, entonces, géneros no primarios que produzcan la sustancia cualificada y la sustancia cuantificada.¹³⁵ Para resolver el problema, Plotino apunta a la distinción entre el Intelecto Total y los intelectos particulares, partes estos de aquel. Los intelectos particulares se distinguen unos de otros porque el objeto que entiende cada uno es distinto.¹³⁶ En tanto Total, el Intelecto es actualmente todas las cosas y potencialmente cada

¹³² Plotino, *Enéadas*, VI.2.8.44-48.

¹³³ A propósito de esta distinción de los géneros por el pensamiento, Hadot indica siguiendo a Dodds a propósito de la presencia de la triada ser-pensamiento-vida en el Intelecto que Plotino realiza un análisis reflexivo, novedoso, que lleva a identificar al alma como una esencia viva y pensante, misma que se busca contemplar y se conoce a sí misma remontándose al Intelecto, aquel que es viviente y pensante por excelencia. Según Hadot, los géneros del *Sofista* son los diferentes aspectos por los cuales nuestra inteligencia derivada puede aprehender la vida del Intelecto y justo porque la realidad inteligible está dotada de vida y pensamiento es que es posible esta multiplicidad de puntos de vista. Hadot refiere a III.7.3.11-17. Hadot, *Etre, Vie, Pensée chez Plotin et avant Plotin*, p. 111. Santa Cruz ve en esta consideración de la unidad en la multiplicidad de los géneros del ser y el Intelecto una originalidad respecto del *Sofista* platónico. Para ella, Plotino desarrolla su propia teoría a partir del *Sofista*, según la cual considera a los géneros como “modos” de ser, predicables todos de todos los seres. Santa Cruz, “L’exégèse plotinienne des ΜΕΓΙΣΤΑ ΓΕΝΗ du Sophiste de Platon”, en Cleary, *The Perennial Tradition of Neoplatonism*, pp. 105-118.

¹³⁴ Lloyd explora como Plotino articula su crítica a la teoría genérico-específica de Aristóteles a partir de la consideración de las diferencias como accidentales o no accidentales. Lloyd, “Neoplatonic Logic and Aristotelian Logic: I” en *Phronesis*, vol. 1, no. 1, nov. 1955, pp. 58-72.

¹³⁵ Plotino, *Enéadas*, VI.2.15.

¹³⁶ Para un análisis de la subordinación de los intelectos particulares al Intelecto Total, puede verse Emilsson, *Plotinus on Intellect*, pp. 160-165.

una de ellas. En su condición de intelectos particulares, son lo que son actualmente; potencialmente son el Todo.¹³⁷ La producción de los intelectos particulares, que a su vez implica aquella de los seres particulares, depende entonces de la actividad pura del Intelecto Total. Plotino defiende que la grandeza de la potencia del Intelecto y la continuidad de su actividad dan pie, respectivamente, a la cualidad y la cantidad. Estos, como géneros segundos, en conjunto con la acción de los supremos, producen la división de las especies que abarca el Todo inteligible.¹³⁸

Finalmente, Plotino argumenta en favor de que los cinco géneros son III) únicos; es decir, que todos los géneros supremos se agotan en los cinco géneros del *Sofista*. Para ello, desestima sistemáticamente a todos los candidatos a género supremo que él considera podrían proponerse con cierta legitimidad. Tres de ellos son principios dentro de su sistema ontológico, a saber, el Uno, el Bien y la Belleza. El Uno no es género porque ninguna de las características propias de todo género puede decirse del Él: no es predicable, no admite la multiplicidad genérica, ni es divisible;¹³⁹ además, en tanto que es principio del Ser, es anterior a él y al resto de los géneros. Así, si trasciende al Ser –si no *es*–, no puede ser género junto con él.¹⁴⁰ Los casos de la Belleza y el Bien son paralelos: aunque son predicables de todo lo que es, son trascendentes al Ser y, como el Uno, no pueden ser géneros junto con el Ser. Además, la unidad de aquello que es bueno o bello no es genérica, pues no hay diferencias que especifiquen a la Belleza o al Bien –a no ser que se admita como diferencias específicas a sus contrarios, lo cual parece imposible–; la unidad correspondiente a cada uno debe darse de otra manera.¹⁴¹ Además de estos tres, Plotino reconsidera a las categorías peripatéticas como posibles candidatos.¹⁴² A todos estos rechaza:

- ii) A la cantidad, porque el Número es posterior a los cinco géneros supremos y porque dado que los números están ordenados uno después de otro, el Número es de algún modo posterior a sí mismo.¹⁴³

¹³⁷ Plotino, *Enéadas*, VI.2.20. Esto, explica Lloyd, se debe a la reformulación de la noción de δύναμις que Plotino hace frente a Aristóteles. Lloyd, A.C., “Neoplatonic Logic and Aristotelian Logic: II” en *Phronesis*, vol. 1, no. 2, may. 1955, pp. 146-160.

¹³⁸ Plotino, *Enéadas*, VI.2.21.

¹³⁹ Plotino, *Enéadas*, VI.2.9-10.

¹⁴⁰ Plotino, *Enéadas*, VI.2.3.5-11. Respecto a la trascendencia e inmanencia del Uno respecto del Intelecto en Plotino y otros neoplatónicos, puede verse Rist, “Mysticism and Transcendence in Later Neoplatonism” en *Hermes*, vol. 92, 1964, pp. 213-225.

¹⁴¹ Plotino, *Enéadas*, VI.2.17-18.

¹⁴² Plotino, *Enéadas*, VI.2.13-14,16.

¹⁴³ Plotino, *Enéadas*, VI.2.13.7-11.

- iii) A la relación, porque es para otro y no para sí.
- iv) A la cualidad, porque también es posterior a la sustancia y, en estricto sentido, corresponde a las sustancias sensibles.
- v) Al cuándo, porque, aunque se debe de evaluar si existe o no en lo inteligible puesto que existe movimiento, Plotino indica que es, en todo caso, posterior al movimiento y, por lo tanto, no supremo.¹⁴⁴
- vi) Al dónde, porque, en primera instancia, no hay lugar en el orden inteligible y, en segunda, porque implica dos elementos, es decir, no es simple en sí mismo.
- vii) Al hacer y el ser afectado, porque ambos se reducen al movimiento.
- viii) A la posesión, porque hace referencia a dos sustancias y es, además, posterior a ellas.
- ix) A la posición, porque implica tres elementos: el que está en una posición, el que es referente de la posición y la posición misma.

Después de concluir con las consideraciones anteriores los temas relacionados a los géneros del ser, Plotino dedica el último capítulo de la segunda parte *Sobre los géneros del ser* a bosquejar el papel del Alma ($\psi\upsilon\chi\eta$), tercera hipóstasis del edificio ontológico plotiniano, en relación con los géneros supremos. Su función dentro del esquema de procesiones es doble: por un lado, contempla a las Formas contenidas en el Intelecto ($\nu\omicron\upsilon\varsigma$) y, por el otro, ordena el mundo material según el modelo inteligible. Es en este sentido que su relación con los géneros del ser es también dual. El Alma actúa como género y sus partes actúan, consecuentemente, como especies ($\epsilon\iota\delta\eta$); en su actividad doble, ordenan lo corpóreo como imagen ($\epsilon\iota\kappa\acute{\omega}\nu$) del Viviente verdadero ($\zeta\omega\acute{\nu}$ $\alpha\upsilon\tau\acute{\omicron}$),¹⁴⁵ del Intelecto, de acuerdo con lo que está contenido en Él: las formas según su ordenación genérico-específica.¹⁴⁶

¹⁴⁴ Plotino dictamina en III.7 –su tratado *Sobre la eternidad y el tiempo* que escribe inmediatamente después a VI.1-3 según la cronología de Porfirio– que lo inteligible existe en la eternidad y que el tiempo se produce junto con el mundo sensible.

¹⁴⁵ Plotino sigue a Platón en *Timeo*, 39e, donde describe la actividad ordenadora del alma como: “The purpose was to make this living thing as like as possible to that perfect and intelligible Living Thing ($\eta\tau\omega\ \tau\epsilon\lambda\acute{\epsilon}\omega\ \kappa\alpha\iota\ \nu\omicron\eta\tau\omega\ \zeta\omega\acute{\omega}$), by way of imitating ($\mu\acute{\iota}\mu\eta\sigma\iota\nu$) its sempiternity”. Más adelante lo caracteriza como “ $\acute{\omicron}\ \acute{\epsilon}\sigma\tau\iota\nu\ \zeta\omega\acute{\omega}\nu$ ”. Numenio, en contraste, apunta que el Viviente verdadero es el Primer Dios, mientras que el Segundo es intelectivo en sentido propio. Dillon, *The Middle Platonists*, p. 371.

¹⁴⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.2.22.

LOS GÉNEROS DEL DEVENIR

La tematización que Plotino hace del alma ($\psi\upsilon\chi\eta$) al final del segundo tratado *Sobre los géneros del ser*, aunque breve,¹⁴⁷ le permite establecer también la relación de imagen ($\epsilon\iota\kappa\acute{\omega}\nu$) que existe entre los órdenes de la realidad, a saber, el cosmos inteligible y el mundo corpóreo.¹⁴⁸ Consciente de esta relación, Plotino replantea las posibilidades respecto a la relación entre los géneros del ser y los posibles géneros del devenir:

We have explained the way in which we think about substance ($\omicron\upsilon\sigma\acute{\iota}\alpha$) and how it might accord ($\acute{\omega}\varsigma\ \sigma\upsilon\mu\phi\acute{\omega}\nu\omega\varsigma\ \grave{\alpha}\nu\ \epsilon\chi\omicron\iota$) with the thought of Plato. But we must also enquire about the other nature ($\pi\epsilon\rho\iota\ \tau\eta\varsigma\ \acute{\epsilon}\tau\epsilon\rho\alpha\varsigma\ \phi\acute{\upsilon}\sigma\epsilon\omega\varsigma$), whether we should posit the same genera ($\tau\grave{\alpha}\ \alpha\upsilon\tau\grave{\alpha}\ \gamma\acute{\epsilon}\nu\eta$) which we posited in the intelligible, or more here below, adding others to those, or altogether different ones, or some as they were there but others otherwise. We must of course understand “the same” ($\tau\alpha\upsilon\tau\grave{\alpha}$) [genera] analogously and ambiguously ($\grave{\alpha}\nu\alpha\lambda\omicron\gamma\acute{\iota}\alpha\ \kappa\alpha\iota\ \acute{\omicron}\mu\omega\nu\nu\mu\acute{\iota}\alpha$): this will become obvious when we have got to know them.¹⁴⁹

Aun cuando el análisis de la sustancia ($\omicron\upsilon\sigma\acute{\iota}\alpha$), es decir, del ser real –y, consecuentemente, también los géneros del ser–, corresponde sinonímicamente a la teoría expuesta por Platón, cabe preguntarse a propósito de la otra naturaleza ($\pi\epsilon\rho\iota\ \tau\eta\varsigma\ \acute{\epsilon}\tau\epsilon\rho\alpha\varsigma\ \phi\acute{\upsilon}\sigma\epsilon\omega\varsigma$), sobre aquella que, de acuerdo con la distinción del *Sofista* recuperada por Plotino, es sensible y corpórea:

- I. Si pueden postularse los mismos géneros ($\tau\grave{\alpha}\ \alpha\upsilon\tau\grave{\alpha}\ \gamma\acute{\epsilon}\nu\eta$) en ambos órdenes, pues bastan los cinco géneros supremos para dar cuenta tanto de lo inteligible como de lo sensible.
- II. Si hay que añadir alguno a los géneros supremos, al ser válidos todos estos para el ser sensible, pero no suficientes.

¹⁴⁷ Dado que su naturaleza corresponde a lo inteligible, la expulsa como se hace con los extranjeros durante el censo. Plotino, *Enéadas*, VI.3.1.23-28. A propósito de esto, Chiaradonna comenta que el análisis interno de los seres sensibles obliga a Plotino a reintroducir causas inteligibles, particularmente los $\lambda\acute{o}\gamma\omicron\iota$ de acuerdo con su ontología derivativa. Chiaradonna, “The Categories and the Status of the Physical World: Plotinus and the Neo-Platonic Commentators” en *Bulletin of the Institute of Classical Studies*, sup., no. 83, 2004, pp. 121-136.

¹⁴⁸ Para una revisión de esta relación entre las Formas y el mundo sensible según Platón, puede verse Nehamas, “Plato on the Imperfection of the Sensible World” en *American Philosophical Quarterly*, vol. 12, no. 2, abr. 1975, pp. 105-117.

¹⁴⁹ Plotino, *Enéadas*, VI.3.1.1-9.

- III. Si hay que proponer una serie de géneros completamente distinta a los cinco supremos, pues ninguno puede predicarse con propiedad de lo corpóreo.
- IV. Si se pueden aplicar sólo algunos de los propios al ser verdadero, añadiendo otros para el ser sensible.

La pregunta y sus posibilidades de interpretación reflejan el esquema aplicado originalmente por Plotino a la teoría categorial de los peripatéticos al comienzo del tratado *Sobre los géneros del ser*. Las alternativas son análogas; como cuestionó a los peripatéticos, Plotino se pregunta si los géneros propuestos son los mismos, si son otros, o si sólo coinciden algunos. No obstante, el marco teórico que permite afirmar alguna de las opciones de respuesta cambió radicalmente a lo largo del desarrollo del tratado. En primer lugar, Plotino no se pregunta por meros “candidatos a géneros del ser”, sino que tematiza los géneros supremos del ser verdadero, respaldados por la deducción realizada en la segunda parte del escrito plotiniano de acuerdo con la doctrina platónica del *Sofista*. En segundo lugar, en contraste con los peripatéticos, Plotino asume la diferencia radical, irresoluble, entre el ser verdadero y las cosas sensibles. En tercer lugar y como consecuencia de la consideración anterior, la pregunta plotiniana no está formulada en términos de sinonimia y homonimia, sino que Plotino es consciente de que el máximo grado de coincidencia entre los géneros supremos del ser y aquellos propuestos para lo corpóreo es en el mero nombre. Cuando refiere a si son o no “idénticos” (ταὐτὰ), Plotino se preocupa por esclarecer que esta identidad sólo puede ser entendida analógica o equívocamente. Es decir, aunque se descubran géneros para el ser sensible que coincidan –todos, alguno o ninguno– en nombre, la correspondencia será –de acuerdo con la definición de homonimia con la que Aristóteles inaugura *Categorías*– sólo nominal y no respecto de lo que son según su definición.¹⁵⁰

El resto del tratado *Sobre de los géneros de ser* busca dar respuesta a la interrogante anterior. Para ello, el caso de la sustancia (οὐσία) resulta paradigmático y determinante de acuerdo con la relación de homonimia entre los géneros supremos y los géneros del ser sensible. Es la falta de permanencia –el constante fluir– de la sustancia lo que caracteriza el ámbito corpóreo y lo que marca la diferencia radical entre las formas inteligibles y las cosas sensibles. Es por ello que el nombre de “sustancia” no es correctamente utilizado cuando se nombra así a lo que sólo es devenir (γένεσις):

¹⁵⁰ Aristóteles, *Categorías* 1, 1a1-6.

And first of all we should consider what is called substance (τῆς λεγομένης οὐσίας), agreeing that the nature in the sphere of bodies can only be called substance ambiguously (ὁμωνύμως), or should not properly be called (οἰκείως λέγεσθαι) substance at all (οὐδὲ ὅλως οὐσίαν) but coming into being (γένεσις), because it is adapted to the idea of things in flux (τὸ ἐφαρμόττειν τὴν ἔννοιαν ῥεόντων).¹⁵¹

Que el devenir sea precisamente variable llevará a Plotino no sólo a preguntarse cuáles son los géneros del ser sensible, sino también a explorar si pueden existir realmente géneros en este ámbito o si, por el contrario, debe de limitarse a una mera consideración categorial, como concluyó respecto a la propuesta peripatética en VI.1.

La relación derivativa entre el ser verdadero y el ser sensible, producto del esquema hipostático de procesiones, marca el proyecto de la última parte del tratado. Siguiendo el método dialéctico, Plotino busca referir los individuos a especies y agrupar estas bajo los géneros pertinentes, mismos que no pueden constituir una sola unidad genérica. Plotino es consciente de que debe buscar otros géneros (γένη), diferentes (ἕτερα) de los supremos, en tanto que el Todo sensible es imagen (εἰκὼν) del Todo inteligible y no es llamado “Todo” como homónimo (ὁμώνυμον).¹⁵²

LA FALLIDA RELACIÓN ANALÓGICA DE LOS GÉNEROS DEL SER

Al explorar la relación entre los géneros del Ser verdadero y los propuestos para el ser sensible, se puede contemplar la posibilidad de que se logre establecer una unidad más estrecha entre los géneros supremos y los del ser sensible, a saber, una relación de analogía, pues el mundo sensible es, por la acción ordenadora del Alma, imagen (εἰκὼν) del ser verdadero –de acuerdo con la relación de participación y dependencia ontológica del esquema metafísico plotiniano–. El ser sensible no es más que una sombra (σκιά) del ser verdadero y –como al retrato del hombre– le falta aquello que es principal (τὸ κύριον), a saber, la vida (ἡ ζωή) arquetípica del Intelecto.¹⁵³ Cabe la posibilidad de que la unidad analógica –relacional y no meramente nominal– permita reconocer el puente entre la ontología del devenir y el esquema metafísico superior. Aunque parecería que, por la correspondencia uno a uno de los analogados, pudiera caracterizarse a

¹⁵¹ Plotino, *Enéadas*, VI.3.2.1-4.

¹⁵² Plotino, *Enéadas*, VI.3.1.19-21.

¹⁵³ Plotino, *Enéadas*, VI.2.7.12-15. A propósito de los retratos en la doctrina plotiniana y su relación con el Ser y la Belleza, puede verse Evangelidou, “Portraits of Plotinus and the Symmetry Theory of Beauty” en Reid & Leigh, *Looking at Beauty to Kalon in Western Greece*, pp. 255-268.

esta analogía como matemática,¹⁵⁴ es en realidad desproporcionada e inevitablemente imperfecta puesto que pretende relacionar lo anterior con lo posterior:¹⁵⁵

But why should we not say analogously (ἀνάλογον), even if the division is not on the same lines (μὴ κατὰ ταὐτὰ ἢ διαίρεσις), that instead of being (τό ὄν) in the intelligible there is matter (ύλη) here below, and instead of the intelligible movement (κίνησις) there is form (τὸ εἶδος) here below, a kind of life and perfection of matter (οἶον ζωὴν τινα καὶ τελείωσιν τῆς ύλης), and that matter's not going out of itself corresponds to rest (τῆς δὲ ύλης τὴν οὐκ ἔκστασιν κατὰ τὴν στάσιν), and that there are sameness (τὸ ταὐτὸν) and otherness (θάτερον), since there is plenty of otherness, or rather unlikeness (ἀνομοιότητος), here below?¹⁵⁶

La correspondencia planteada entre los géneros de los ámbitos incorpóreo y corpóreo análoga al Ser (τό ὄν) con la materia (ύλη); al Movimiento (κίνησις) con la forma (τὸ εἶδος); al Reposo (στάσιν) con el hecho de que la materia no sale de sí (τῆς δὲ ύλης τὴν οὐκ ἔκστασιν); a la Identidad (τὸ ταὐτὸν) con la semejanza de las cosas sensibles; y a la Diferencia (θάτερον) con la desemejanza (ἀνομοιότητος). La relación entre el Ser y la materia puede ser entendida porque, aunque no desempeñen la misma función, ambos son lo común a todo en sus respectivos ámbitos: todo lo inteligible es y todo lo sensible está en la materia; la división entre lo incorpóreo y lo corpóreo es, precisamente, la misma que entre lo que es y lo que es material. Esta es la única de las parejas de analogados que Plotino no refuta: aunque sean radicalmente distintos –uno actividad pura y la otra pura potencia–, su papel sí es análogo. Plotino muestra, entonces, por

¹⁵⁴ En III.3.6.28-33., Plotino establece la ἀναλογία como relación de uno a uno, acercándose así a la analogía matemática aristotélica. Para una exposición de los usos de la analogía en Aristóteles, puede verse Vázquez, “Metáfora y analogía en Aristóteles. Su distinción y uso en la ciencia y la filosofía” en *Tópicos. Revista de Filosofía*, no. 38, jul. 2013, pp. 85–116.

¹⁵⁵ Según Rutten, toda analogía es para Plotino un caso de homonimia. Rutten, *Les Catégories du monde sensible dans les Ennéades de Plotin*, p. 51. Chiaradonna, por su parte, enfatiza que el ejercicio analógico es improcedente en el esquema ontológico plotiniano pues pretende establecer un intermedio entre naturalezas de órdenes de carácter irremediamente distinto. Chiaradonna, *Sostanza, Movimento, Analogia*, pp. 284-287. Chrétien, por otro lado, analiza los (pocos) usos del término “analogía” en las *Enéadas*, referidos a la belleza y la vida, para mostrar la cabida que tienen en el esquema plotiniano. Chrétien, “L'Analogie Selon Plotin” en *Les Études Philosophiques*, no. 3/4, jul.-dic. 1989, pp. 305-318. Aunque es evidentemente posible que la noción de analogía sea distinta en Platón y Plotino, podría intentar defenderse una visión distinta a partir de la defensa de la analogía en la doctrina ontológica del *Sofista* que Anderson hace en “Analogy in Plato” en *The Review of Metaphysics*, vol. 4, no. 1, sep. 1950, pp. 111-128.

¹⁵⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.3.2.16-22.

qué el resto de las analogías son incorrectas y, así, rechaza la división del devenir de acuerdo con géneros análogos a los cinco supremos.¹⁵⁷

La primera crítica trata la correspondencia entre el Movimiento y la forma, la cual se entiende, en primera instancia, porque tanto el Movimiento como la forma son actividad y, en tanto actividad, vida; así, el Movimiento es la actividad del Intelecto y de cada uno de los entes, y la forma es cierta vida y perfección de las cosas sensibles. Sin embargo, Plotino aclara que la forma sólo es actividad y movimiento –la identificación de estos es uno de los tópicos del tratado *Sobre los géneros del ser*–¹⁵⁸ en tanto que es inmaterial e inteligible; cuando entra en contacto con la materia, no es movimiento sino reposo o quietud (ἡσυχία), pues delimita a la materia indeterminada y la hace permanecer en alguna determinación, aunque esta cambie constantemente.¹⁵⁹ Además, la forma activa proviene de fuera, es decir, no es la forma de la materia, sino que es una forma impuesta, desde lo externo –por el Alma– a una materia. Así, no puede haber analogía entre lo que es actividad y lo que, por su parte, es quietud; la contrariedad elimina la posibilidad de comparación.

A su vez, no existe una respectiva relación entre la Identidad y la Diferencia en lo inteligible y lo sensible, pues en lo inteligible pertenecen a uno solo, el Ser, y en lo sensible se dan entre muchos. El que es otro en lo sensible lo es en tanto que participa (μεταλήψει) de aquello que es otro; también es otro con respecto de los otros seres sensibles que participan de lo mismo o de otra cosa. Además, puede decirse que algo es semejante de la misma manera: es semejante a otra cosa distinta de sí porque participa de ella o porque ese otro participa de lo mismo.

Finalmente, es necesario aclarar a qué refiere Plotino cuando habla de que la materia no sale de sí. Por un lado, podría indicar el lugar que ocupa la materia dentro del esquema hipostático; al ser lo más alejado del principio primero, lo más feo, malo y múltiple, la materia es incapaz de producir por superabundancia, como lo hacen las hipóstasis superiores. Sin embargo, por su comparación con el Reposo y, siguiendo la crítica que hace a la analogía entre Movimiento y forma, parecería referir a la permanencia relativa de los seres materiales, comparada con la variabilidad absoluta de la materia cuando es pura potencia. En este sentido va la crítica final al ejercicio analógico propuesto: la materia no puede estar en ningún reposo si, por su naturaleza, constantemente adopta una figura u otra. Por sí misma no puede alcanzar un reposo, por lo que no le corresponde ser analogado con lo que es Reposo. La exploración de la

¹⁵⁷ Plotino, *Enéadas*, VI.3.2.22-33.

¹⁵⁸ Plotino, *Enéadas*, VI.1.15-22, VI.3.21-28.

¹⁵⁹ Plotino, *Enéadas*, II.6.

posibilidad según la cual los géneros del ser sensible son análogos a los cinco supremos es parca y escueta; Plotino no se preocupa por probar y desafiar los límites de la analogía que propone, ni siquiera por explicar suficientemente sus críticas. Más que como una verdadera posibilidad de interpretación, Plotino parece desarrollar la propuesta analógica para simplemente desestimarla con rapidez y no considerarla al momento de hacer su división de los géneros del ser sensible.

LA REDUCCIÓN CATEGORIAL A LOS GÉNEROS DEL DEVENIR

Al desechar la correspondencia analógica entre los géneros supremos del ser y los propios al ser sensible –y dado que la posibilidad de géneros sinónimos fue negada desde el comienzo– Plotino sigue su recorrido dialéctico apuntando a una división del cosmos corpóreo que sea homónima respecto a su correlato inteligible. Puesto que el rechazo tanto de la sinonimia como de la analogía de los géneros para ambos ámbitos elimina la certeza de existan verdaderos géneros en lo sensible, el tercer tratado de la sexta enéada contiene la valoración de una nueva división propuesta para el devenir.

Esta división recupera la propuesta categorial peripatética y, de cierto modo, replantea las cuestiones de la primera parte del tratado *Sobre los géneros del ser*. Plotino regresa a donde comenzó: aunque sabe que los candidatos propuestos no son los géneros del ser, pues estos son los cinco géneros supremos, vuelve a evaluar a las diez categorías de acuerdo con su condición de géneros y, en esta ocasión, de géneros del devenir. Detrás de esta consideración se encuentra la posibilidad de que, en realidad, no se puedan atribuir verdaderos géneros al ámbito corpóreo y que, en consonancia con el dictamen para las *Categorías*, se le conceda una mera unidad nominal. En esa línea, Plotino reduce las diez categorías a cinco, en igualdad numérica con los géneros supremos, y, a lo largo del resto del tratado, pretende mostrar en qué medida se pueden decir géneros o no. Cabe dentro de la interpretación ontológica que Plotino hace de la cuestión, por otro lado, la posibilidad de que lo que no es propiamente ser no pueda reducirse en sentido alguno a un orden genérico.¹⁶⁰ No obstante, Plotino no rechaza la discusión *a priori*.

¹⁶⁰ Rutten afirma que la unidad propia de los “géneros del ser sensible” es sólo la categorial y no la misma que se puede conferir a los géneros supremos. De hecho, prefiere el término “categorías del ser sensible”. Rutten, *Les Catégories du monde sensible dans les Ennéades de Plotin*, pp. 57-58. Evangelidou también opta por llamar categorías o “géneros” a los propuestos en VI.3. Evangelidou, *Aristotle’s Categories & Porphyry*, pp. 93-128. Chiaradonna, por su parte, parece

Para lograr la reducción categorial, Plotino propone una división del cosmos sensible en: lo que es materia (τὸ ὕλην εἶναι), la forma (τὸ εἶδος), la mezcla de estos (τὸ μικτὸν ἐξ ἀμφοῖν) y lo que está alrededor de los tres (τὰ περὶ ταῦτα):

But let us explain how we should divide; this is the way to begin with: it is one thing to be matter (τὸ ὕλην εἶναι), another to be form (τὸ εἶδος), another to be the composite of both (τὸ μικτὸν ἐξ ἀμφοῖν), and another to be the peripheral characteristics (τὰ περὶ ταῦτα); and of these peripheral characteristics, some are only predicated (τὰ κατηγορούμενα μόνον), some are also incidental (τὰ καὶ συμβεβηκότα); and of the incidentals some are in these three (ἐν αὐτοῖς) [matter, form and composite], but in other cases these three are in the incidentals (τὰ αὐτὰ ἐν ἐκείνοις); others are their activities (τὰ ἐνεργήματα), others their passive affections (τὰ πάθη), and others consequences (τὰ παρακολουθήματα).¹⁶¹

Por un lado, Plotino pone a lo que es materia (τὸ ὕλην εἶναι), a la forma (τὸ εἶδος), y la mezcla de estos (τὸ μικτὸν ἐξ ἀμφοῖν), es decir, aquello que podría ser englobado por lo que es llamado “sustancia”, aunque en realidad no lo sea. De estos tres distingue lo que está alrededor (τὰ περὶ ταῦτα) de ellos y lo divide en dos: según lo que sólo se predica (τὰ κατηγορούμενα μόνον), como son la relación (πρὸς τι), el ser causa (αἴτιον) y el ser elemento (στοιχεῖον); y según lo que se predica y también es accidental o que incide en las tres “sustancias” (τὰ καὶ συμβεβηκότα). Lo que se predica y también es accidental a la materia, la forma y la mezcla de ambos, se divide, a su vez en: aquello que está en los tres, como son la cantidad (ποσόν) y la cualidad (ποιόν); ello en lo que los tres están, es decir, el lugar (τόπος) y el tiempo (χρόνος); en sus actividades (τὰ ἐνεργήματα) y afecciones (τὰ πάθη), que son como movimientos (κινήσεις); y en sus acompañamientos (τὰ παρακολουθήματα), que son, para el compuesto (συνθέτον), el lugar y para el movimiento (κίνησις), el tiempo.¹⁶²

De esta división preliminar cabe destacar que, en primer lugar, aunque Plotino agrupa a la materia, a la forma y al compuesto, no significa esto que los considere necesariamente como especies de un mismo género, la “sustancia”.

inclinarse a sí considerar la propuesta plotiniana como una que refiere a géneros. Chiaradonna, *Sostanza, Movimento, Analogia*, pp. 147-156, 212-216. En un texto posterior, los llama “géneros del ser sensible”. Chiaradonna, “The Categories and the Status of the Physical World: Plotinus and the Neo-Platonic Commentators” en *Bulletin of the Institute of Classical Studies*, sup., no. 83, 2004, pp. 121-136.

¹⁶¹ Plotino, *Enéadas*, VI.3.3.1-6

¹⁶² Plotino, *Enéadas*, VI.3.3.20-25.

En segundo lugar, salta a la vista la distinción, dentro de las cosas que circunvalan a la materia, forma y al compuesto, entre aquello que sólo se predica, y lo que se predica y también es accidental a estos tres. Podría pensarse que lo que sólo se predica corresponde a aquello de lo que Aristóteles dice en *Categorías* que no está en un sujeto, pero se dice de un sujeto.¹⁶³ Sin embargo, los ejemplos que dan uno y otro autor parecen ir en direcciones distintas. Mientras que, de acuerdo con Aristóteles, “hombre” se predica de un hombre, pero no está en él, Plotino indica que lo que sólo se predica es lo relativo, como la causa y el elemento. Los relativos, como la causa y el elemento, refieren a más de un individuo: la causa, a sí misma y a su efecto; el elemento, a sí mismo y a lo que conforma; y la relación en general, a todos los relacionados. Como no refieren a un solo individuo, no pueden estar nada más en uno, por lo que les queda ser solamente predicados. En tercer lugar, puede destacarse que la división de lo que se predica de la materia, la forma y el compuesto y les es accidental recupera prácticamente todas las categorías peripatéticas: aunque no use Plotino la misma terminología, se pueden identificar claramente a seis de las ocho categorías faltantes –considerando que la sustancia y la relación ya fueron clasificadas–; brillan por su ausencia la posesión y la posición –mismas que no aparecen en el listado aristotélico de *Metafísica* Δ–,¹⁶⁴ aunque estas ya habían sido despreciadas por Plotino desde la primera evaluación que hace de ellas en la primera parte del tratado.¹⁶⁵

A la clasificación preliminar de las categorías peripatéticas según los modos en los que se dan en la sustancia homónima sigue la reducción de unas a otras de acuerdo con la consideración que Plotino hizo de cada una a lo largo del tratado *Sobre los géneros del ser*. De lo anterior se siguen múltiples listados de acuerdo con diferentes criterios de reducción:

But the three will go into one (εἰς ἓν), if we can find something common (κοινόν), the ambiguous substance (ὁμώνυμον οὐσίαν) here below; then the others will follow in order, relation (πρός τι), quantity (ποσόν), quality (ποιόν), in place (ἐν τόπῳ), in time (ἐν χρόνῳ), movement (κίνησις), place (τόπος), time (χρόνος). Or, if one leaves out (λειφθέντος) place and time, “in place” and “in time” are superfluous, so that there are five, on the assumption that the first three are one; but if the first three do not go into one, there will be matter,

¹⁶³ Aristóteles, *Categorías* 2, 1a20-23.

¹⁶⁴ Aristóteles, *Metafísica* Δ, 1017a24-30.

¹⁶⁵ Plotino, *Enéadas*, VI.1.23-24.

form, composite, relation, quantity, quality, movement. Or these last also could go into relation: for it is more inclusive.¹⁶⁶

1. El primer listado incluye once elementos: materia, forma, compuesto, relación, cantidad, cualidad, en un lugar, en un tiempo, movimiento, lugar y tiempo.
2. El segundo listado incluye nueve elementos: sustancia equívoca, relación, cantidad, cualidad, en un lugar, en un tiempo, movimiento, lugar y tiempo.¹⁶⁷
3. El tercer listado incluye cinco elementos: sustancia equívoca, relación, cantidad, cualidad, movimiento.
4. El cuarto listado incluye siete elementos: materia, forma, compuesto, relación, cantidad, cualidad, movimiento.
5. El último listado incluye dos elementos: sustancia equívoca, relación.¹⁶⁸

Las permutaciones de las listas categoriales dependen de cinco reducciones clave, en la medida en que estas sean posibles y se den juntas o no. La primera de las reducciones categoriales es la que Plotino hace desde su tematización de la propuesta peripatética; es, evidentemente, la reducción de la posición y la posesión al resto de las categorías. Es relevante porque muestra el método de

¹⁶⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.3.3.25-32.

¹⁶⁷ Evangeliou considera sólo siete elementos en el segundo listado, pues no incluye al tiempo y al lugar como distintos de “en un tiempo” y “en un lugar”. Además, incluye al compuesto en los listados segundo y tercero, prefiriéndolo a la “sustancia equívoca”. Por otro lado, destaca el que Plotino ponga en segundo lugar en sus listados a la relación, asociándolo a la distinción de la Academia Antigua entre lo Absoluto y lo Relativo, así como a su referencia a las Formas. Para una muy útil tabla comparativa y explicación de las implicaciones de los listados, puede verse en Evangeliou, *Aristotle's Categories & Porphyry*, p. 140-143.

¹⁶⁸ Esta división hace eco de lo que Dillon presenta como parte de las doctrinas no escritas de Platón, según lo que reporta Hermodoro de Éfeso, discípulo de Platón. De acuerdo con este testimonio, Platón –en el marco del sistema de División establecido en el *Fedro* (265d ss.)– habría operado con las categorías básicas de lo Absoluto y lo Alio-relativo, que después sería dividido en lo Opuesto y lo Relativo propiamente, que a su vez se podría distinguir entre lo Definido y lo Indefinido. Dillon apunta a que, aunque Hermodoro no se basa en la evidencia de los diálogos, se pueden rastrear elementos de esta división en *Sofista* (255c), *Parménides* (133c-d) y *Filebo* (51c-d). Dillon afirma que el sistema categorial aristotélico surge de la división básica platónica entre Absoluto y Relativo. Indica, además, que también Jenócrates y Eudoro mantuvieron la división entre lo Absoluto y lo Relativo, misma que llegó a ser conocida como la de la Academia Antigua. Dillon, *The Middle Platonists*, p. 8, 37, 133. Simplicio testimonia lo anterior cuando señala que Jenócrates, Andrónico y sus seguidores incluyeron todo en lo καθ'αυτό y lo πρὸς τι, considerando superfluo el resto de la lista. Simplicio, *Comentario a las Categorías*, 63.22-24.

reducción plotiniano: si una categoría o algún uso de esa categoría *puede* reducirse a otra, *debe* hacerse. El que algo pueda reducirse a otra cosa, muestra que lo primero no es fundamental; si los géneros son de hecho géneros, deben ser fundamentales.¹⁶⁹ Así, como la posición puede entenderse en dos sentidos: como estar en un lugar o mantener una actitud, el primero de ellos será referido al dónde y el segundo a la acción.¹⁷⁰ El caso de la posesión es análogo.¹⁷¹ De cualquier forma, estas dos categorías son las que menos incidencia tienen en la sustancia, por lo que Plotino –como Aristóteles– no se concentra en ellas.

La segunda reducción categorial es también previa a la enumeración de las combinaciones; se trata de la reducción de la acción y el ser afectado o, como los llama Plotino, las actividades y las afecciones, al movimiento. Es el resultado de la transformación plotiniana de la teoría del movimiento aristotélica; Plotino concluye que el movimiento y la actividad se identifican plenamente.¹⁷² La tercera reducción concierne al tiempo y al lugar; Plotino identifica las categorías peripatéticas de dónde y cuándo con el *estar en un lugar* (ἐν τόπῳ) y el *estar en un tiempo* (ἐν χρόνῳ), y, a su vez, refiere ambos a la categoría de cantidad, donde pertenecen el lugar y el tiempo en tanto que son medidas de algo más.¹⁷³ De esta tercera reducción se sigue el listado que Plotino estudia en el resto del tratado, por lo que parece ser aquel que prefiere; evidentemente, el juicio de valor dependerá del resultado de la examinación de cada categoría de manera independiente.¹⁷⁴

La cuarta reducción considera a todo lo que no es llamado “sustancia” como relativo; en concreto, como relativo a lo que se dice “sustancia”. Así, la cualidad, la cantidad y el movimiento pertenecen a lo que es llamado “sustancia”.¹⁷⁵ Independientemente de que esta reducción produzca el listado más

¹⁶⁹ Agradezco al Dr. Chase por esta observación.

¹⁷⁰ Plotino, *Enéadas*, VI.1.23.

¹⁷¹ Plotino, *Enéadas*, VI.1.24.

¹⁷² Plotino, *Enéadas*, VI.15-22, VI.3.22-28.

¹⁷³ Plotino, *Enéadas*, VI.1.13-14. Hoffmann rescata la discusión neoplatónica –en especial a partir de Jámblico y Simplicio– que se suscitó a partir de las críticas de Plotino, en su artículo “Les catégories ποῦ et ποτέ chez Aristote et Simplicius” en Aubenque, *Concepts et Catégories*, pp. 217-245. Simplicio se opone esta reducción en su *Comentario a las Categorías*, 340-357, considerando la postura plotiniana en particularmente en 347. Para un análisis de la postura de Simplicio y de su relación con Boeto, puede verse Huby, “An Excerpt from Boethus of Sidon’s Commentary on the Categories?” en *The Classical Quarterly*, vol. 31, no. 2, 1981, pp. 398-409.

¹⁷⁴ Plotino, *Enéadas*: sustancia VI.3.4-8; cualidad VI.3.9-10, 16-21; cantidad VI.3.11-15, movimiento VI.3.22-28; relación VI.3.28.

¹⁷⁵ Plotino no vuelve a esta posibilidad, pero Simplicio sí la desarrolla en su *Comentario a las Categorías*. Señala que existen quienes reducen los géneros al para sustancia/accidente hacen en realidad lo mismo que quienes proponen como géneros lo Absoluto y lo Relativo. A ambos

corto posible, cara a la división preliminar del devenir implicaría que, dado que los relativos son considerados como lo que meramente se predica, la cualidad, la cantidad y el movimiento podrían ser considerados también como meros predicados. Tal interpretación de la reducción categorial indicaría que en el ámbito de lo sensible no existe la unidad genérica y que, por tanto, no hay géneros del ser sensible. Parece poco probable que Plotino haya olvidado esta división preliminar o que, por otro lado, no la haya olvidado y la ignore conscientemente. De nuevo, la solución de esta controversia dependerá del resultado del análisis de cada categoría. La preocupación por la unidad genérica es también lo que determina la quinta y última reducción categorial. El que la materia, la forma y el compuesto de ambas puedan ser agrupados en la sustancia como su género dependerá de la respuesta que se pueda dar a dos preguntas clave: “¿Qué es la sustancia?” y “¿Qué es lo que tienen en común la materia, la forma y el compuesto que permita considerarlos como especies de un género?”. El siguiente tramo del recorrido plotiniano, enmarcado por su preocupación ontológica, debe de dar respuesta a estas preguntas. Por lo mismo, la comprensión de la doctrina plotiniana de la sustancia pide también un análisis comparativo respecto a la postura aristotélica. Hacia allá, entonces, se debe seguir la investigación.

responde que la división es improcedente, pues la materia, el sustrato y las sustancias pueden decirse “de otro” en algún sentido. Simplicio, *Comentario a las Categorías*, 63.22-64-4.

III - TEORÍA PLOTINIANA DE LA “SUSTANCIA” SENSIBLE

La consideración plotiniana de la “sustancia” refiere al estudio del ámbito corpóreo, entendidos los cuerpos como sustancias sólo homónimamente son propiamente devenir (γένεσις) por su condición de constante flujo y en contraste con el ser verdadero e inteligible.¹⁷⁶ Se debe incluir, indica Plotino en los primeros capítulos de la tercera parte de *Sobre los géneros del ser*, a los cuerpos (τὰ σώματα) –sean estos simples o compuestos–, sus accidentes (τὰ συμβεβηκότα) y acompañamientos (τὰ παρακολουθήματα).¹⁷⁷ Esta división hace referencia a la clasificación ya expuesta, de acuerdo con la cual Plotino distingue el modo de ser de la materia, la forma, el compuesto, lo que es incidental y lo que está alrededor de estos.¹⁷⁸ Además, adelanta la respuesta a la pregunta respecto a la reducción de materia, forma y compuesto al género “sustancia”¹⁷⁹ y hace eco de la distinción entre la sustancia y sus afecciones (πάθη), aquello que no es sustancia, expuesta en el marco de la crítica plotiniana a la consideración de los estoicos de la materia como género.¹⁸⁰

Esta clasificación también refleja la consideración aristotélica de *Metafísica* Γ.2, donde Aristóteles otorga prioridad ontológica a la sustancia y la postula como punto de referencia para la comprensión de los demás sentidos de ser. De acuerdo con Aristóteles, la investigación de la filosofía primera debe tener como objeto primario a la sustancia. En la medida en que se logre comprender el ser de la sustancia, se podrá referir esa concepción a la consideración de sus afecciones (πάθη οὐσίας), los procesos que llevan hacia ella (ὁδὸς εἰς οὐσίαν), sus destrucciones (φθοραὶ) y privaciones (στερήσεις), sus cualidades (ποιότητες), lo que es productivo (ποιητικὰ) o generativo de ella (γεννητικὰ οὐσίας), y también a lo que se dice relativo a la sustancia (τῶν πρὸς τὴν οὐσίαν

¹⁷⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.3.2.1-4.

¹⁷⁷ Plotino, *Enéadas*, VI.3.2.5-7.

¹⁷⁸ En VI.3.3.1-6, Plotino lo refiere como: lo que es materia (τὸ ὕλην εἶναι), la forma (τὸ εἶδος), la mezcla de estos (τὸ μικτὸν ἐξ ἀμφοῖν) y lo que está alrededor de los tres (τὰ περὶ ταῦτα).

¹⁷⁹ Plotino, *Enéadas*, VI.3.1.23-28.

¹⁸⁰ Plotino, *Enéadas*, VI.1.25.27-29.

λεγομένων) y las negaciones de una de estas o de la sustancia misma (τούτων τινὸς ἀποφάσεις ἢ οὐσίας).¹⁸¹

El análisis de Plotino, entonces, comienza por la materia, la forma y lo que está compuesto de ambos: los cuerpos. Considerando sus distintas maneras de ser,¹⁸² Plotino se pregunta qué es la “sustancia”, aquello que en principio agruparía genéricamente a los tres. Ya desde el primer tratado de la enéada sexta, Plotino hizo notar la dificultad de determinar lo que la sustancia sensible es:

But in general it is impossible to say what substance is (τί ἐστὶν ἡ οὐσία): for even if one gives it its “proper characteristic” (τὸ ἴδιον), it does not yet have its “what it is” (τὸ τί ἐστὶ), and perhaps not even [being] “that which is one and the same in number which is receptive of the opposites”¹⁸³ will fit all cases.¹⁸⁴

Plotino recupera una de las caracterizaciones propuestas por Aristóteles en *Categorías* –la sustancia como una, misma y receptiva de opuestos– para indicar su postura: no es posible encontrar una definición de “sustancia” que aplique de igual modo a la materia, la forma y el compuesto. Pedir tal definición, dentro del marco de la teoría plotiniana, resulta extraño: si Plotino pretende establecer a la “sustancia” como un género superior del ser sensible, no habría otro del que fuese especie y a partir del cual podría construirse una definición. Mostrar lo propio (τὸ ἴδιον) de la sustancia podría dar un indicio de la unidad genérica, pero de acuerdo con Plotino no es suficiente para mostrar *lo que es* (τὸ τί ἐστὶ), pues lo propio no es esencial. Por otro lado, un intento de definición del término “sustancia” siempre corre el riesgo, según Plotino, de generar una confusión entre la sustancia inteligible y la “sustancia” sensible; Plotino está expresamente opuesto a esta consideración conjunta, como se ha visto. En esa línea, conviene precisar lo que la sustancia inteligible es, para distinguirla de lo que es erróneamente llamado “sustancia”.

¹⁸¹ Aristóteles, *Metafísica*, Γ.2, 1003b5-10. Para un análisis general de la consideración plotiniana de la doctrina aristotélica de la sustancia, puede verse Rutten, *Les Catégories du monde sensible dans les Ennéades de Plotin*. pp. 58-62.

¹⁸² Aristóteles, en *Metafísica* Λ.3, 1070a9-13, reconoce estos tres sentidos de ser de la sustancia: materia, naturaleza-forma y el compuesto particular.

¹⁸³ Aristóteles, *Categorías* 5, 4a10-11.

¹⁸⁴ Plotino, *Enéadas*, VI.1.2.16-18. Traducción de Armstrong, con modificaciones sugeridas por el Dr. Chase, quien apunta a la fórmula aristotélica como una “caracterización” (ὑπογραφή) más que una definición. Chase, “Individus et descriptions. Contribution à une histoire du problème de la connaissance des individus dans la philosophie néoplatonicienne” en *Revue des Sciences philosophiques et théologiques*. vol. 95, no. 1, 2011. pp. 3-36.

LA SUSTANCIA INTELIGIBLE

Se ha establecido ya que la sustancia es uno de los cinco géneros supremos, que Plotino recupera del *Sofista* de Platón y que refiere al ser verdadero, pues están unidos todos en el ser y son diferenciados sólo por el pensamiento.¹⁸⁵ La sustancia se identifica en su totalidad con el Intelecto hipostático y, en su particularidad, con cada una de las Formas.¹⁸⁶ Así, el Intelecto es Sustancia y cada una de las Formas es sustancia. No obstante, la pregunta permanece: ¿Qué es la sustancia? Plotino bosqueja una respuesta en el marco de la discusión sobre la sustancialidad de los números y su relación con el ser. Para él, el término “ser” (εἶναι) significa precisamente la existencia sustancial, hay identidad entre ser y sustancia; la sustancia es aquello que es: ser es ser sustancia y ser sustancia es ser.¹⁸⁷

Esta noción de sustancia refleja uno de los sentidos que aparecen en *Metafísica* Δ.8; Aristóteles considera como sustancia al sustrato último (ὑποκείμενον ἔσχατον) –noción que Plotino retomará al evaluar la “sustancia” sensible– y lo que es un *esto* (τόδε τι) y es separable (χωριστός) –naturaleza de la forma (εἶδος)–.¹⁸⁸ Aunque para Plotino las Formas no son meramente separables, sino que de hecho existen separadas, sí refieren a una existencia individual, a un τόδε τι, mismo que es instanciable en los cuerpos sensibles que participan de él. Las Formas expresan, en palabras aristotélicas, la esencia o *aquello que algo es* (τὸ τί ἦν εἶναι) de acuerdo con el esquema de participación platónica. Así, la identificación aristotélica de las preguntas τί τὸ ὄν y τίς ἡ οὐσία es puesta en primer plano dentro de la doctrina plotiniana.¹⁸⁹ Sin embargo, Plotino rechaza la distinción hecha por Aristóteles en *Metafísica* Z.4-14 entre la sustancia entendida como esencia y como universal. Para Plotino, la Forma es esencia, es *lo que algo es* (τὸ τί ἦν εἶναι) y lo universal (τὸ καθόλου).¹⁹⁰ Cumple con la identificación aristotélica entre *lo que es* y su ser,¹⁹¹ puesto que la pregunta por el ser es la pregunta por la sustancia: la sustancia es *lo que algo es*.

¹⁸⁵ Plotino, *Enéadas*, II.6.1.1-8, V.9.10.12-16, VI.2.7, VI.2.8.44-48.

¹⁸⁶ Plotino, *Enéadas*, V.1.4, V.9.5.

¹⁸⁷ Plotino, *Enéadas*, V.5.5.15-16.

¹⁸⁸ Aristóteles, *Metafísica* Δ.8, 1017b23-25. Aristóteles también considera la noción de ὑποκείμενον en *Metafísica* Z.3 y la de forma en Z.1. Para un análisis del τόδε τι en *Categorías*, puede verse de Rijk, *Aristotle. Ontology and Semantics*, vol. I, pp. 396-399.

¹⁸⁹ Aristóteles, *Metafísica* Z.1, 10028b2-7.

¹⁹⁰ Plotino, *Enéadas*, V.9.

¹⁹¹ Aristóteles, *Metafísica* Z.4, 1029b13-14.

LA “SUSTANCIA” SENSIBLE

Al tomar en consideración la anterior identificación entre la sustancia inteligible y el ser como punto de referencia, puede preguntarse dentro del marco de la teoría plotiniana: ¿Qué es aquello a lo que sólo se le llama “sustancia”? Plotino dedica los primeros capítulos de la tercera parte del tratado *Sobre los géneros del ser* a explorar esta cuestión. Su investigación es menos asertiva al abordar la “sustancia” sensible; aunque pretende dar una caracterización como lo hizo de la inteligible, se propone primero considerar los candidatos a la sustancia –utilizando el método de división por elementos (στοιχεῖα) similar al estudio gramático de las palabras por su división en sílabas y letras–¹⁹² para encontrar qué tienen en común y si es posible construir una definición o algo propio que aplique a todos ellos. Así, se pregunta en VI.3.4: ¿el término “sustancia” se aplica de igual forma, homónimamente, a la materia, la forma y el compuesto de ambos? ¿Puede considerarse a la materia y la forma como sustancia o sólo lo es el compuesto? ¿Qué tienen en común (κοινὸν) los tres? De la respuesta a estas preguntas clave, dependerá la consideración de la “sustancia” como género del ser sensible.¹⁹³

Antes de responder enteramente a las interrogantes anteriores, Plotino se detiene a considerar preliminarmente si es posible considerar sólo a uno de los candidatos –materia, forma y compuesto– como coextensivo con el género “sustancia”, es decir, si alguno de los tres agota la cuestión, dejando fuera a los otros dos. El objetivo argumentativo es mostrar los problemas con los que se topa cada uno de los tres, para intentar resolverlos a lo largo de su exploración. Así, la materia podría considerarse como la “sustancia” porque es común a todas las cosas en el ámbito sensible, pero no puede ser un género porque no hay diferencias que permitan dividirla en especies. Aun cuando se tomara como criterio sólo el hecho de ser común, porque en efecto está la materia en todas las cosas corpóreas, no sería un género como el que busca Plotino, sino como elemento (στοιχεῖον), según su figura (μορφή).¹⁹⁴ En esta línea Plotino sigue a Platón, quien en el *Timeo* llama a los cuerpos simples “géneros” y los clasifica en fuego, agua, tierra y aire.¹⁹⁵

¹⁹² Plotino, *Enéadas*, VI.3.1.14-19.

¹⁹³ Plotino pretende responder a la pregunta que planteó originalmente en VI.1.2 y VI.3.2.

¹⁹⁴ Plotino, *Enéadas*, VI.3.3.6-12.

¹⁹⁵ Platón, *Timeo*, 53a3 ss. Plotino retoma esta clasificación al mencionar como ejemplos los elementos con figura de fuego y de aire (πύρινος, ἄερος μορφή) en VI.3.3.9. Para una exposición de la concepción medio-platónica por la cual se establece la relación entre los elementos, los cuerpos simples, y sus cualidades determinadas según su figura geométrica, puede verse

Al considerar la forma (εἶδος), Plotino reintroduce el problema de la división entre los órdenes inteligible y sensible: cuando se refiere la forma a la materia (“περὶ ὕλην”, “ἐν ὕλη”), no se incluye a la verdadera forma, la inteligible y sustancia.¹⁹⁶ Es, en realidad, una reformulación de la división platónica entre lo inteligible (νοητός) y lo sensible (αἰσθητός) que lo llevó a despreciar la consideración aristotélica.¹⁹⁷ El problema es claro: si no se considera a la forma verdaderamente sustancia, ¿en qué sentido se puede hablar de “forma”? ¿Cómo puede denominarse “sustancia”? Plotino insiste en que la forma es más sustancial que la materia y, para intentar esclarecerlo, introduce dos nociones clave para la comprensión del orden sensible: aquello que es productivo de la sustancia (ποιητικὸς οὐσίας)¹⁹⁸ y el λόγος, la “razón” o “principio racional” que es aquello que determina las cosas como sustanciales según la forma. Estas dos nociones anuncian la sustancialidad de la forma, pero no zanján la cuestión, pues no indican qué es la sustancia: “[...] if we mean by form (εἶδος) that which makes substance (τὸ ποιητικὸν οὐσίας), and by rational formative principle (λόγος) that which is substantial according to the form (οὐσιώδη κατὰ τὸ εἶδος), we have not yet said how substance is to be understood”.¹⁹⁹ Es decir, se entiende que la forma precede o es simultánea a la sustancia, pero sigue sin ser claro *qué es* esta última.

Parecería, entonces, que el compuesto sería lo único que podría considerarse como “sustancia”, sin embargo, surge la dificultad de qué hacer con la materia y la forma, las partes o elementos que lo constituyen. Si se toma al compuesto como lo que es la sustancia corpórea (σωματικὴ οὐσία), lo que se dice “sustancia”, entonces sus componentes no son corpóreos y no caben en el mismo género que lo corpóreo.²⁰⁰ Es evidente que la forma, aun cuando está referida a la materia, no es corpórea; lo que no es tan evidente es que, dentro del esquema plotiniano, la materia (ὕλη) –la que es indeterminada y pluralidad perenne– tampoco es propiamente corpórea, pues se distingue de la masa (ὄγκος) –que posee magnitud– y del cuerpo (σῶμα) –que es cualificado–.²⁰¹ Así, si se toma al compuesto como “sustancia”, se deja de lado a sus componentes. Por otro lado, no queda clara su relación con el ámbito inteligible: ¿Cómo puede

Boys-Stones, *Platonist Philosophy*, pp. 193-194. Haciendo referencia a VI.1.1 y VI.2.2, se puede argumentar también que un elemento puede ser principio, pero no género; agradezco al Dr. Chase por esta observación.

¹⁹⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.3.3.12-17.

¹⁹⁷ Plotino, *Enéadas*, VI.1.2.

¹⁹⁸ En consonancia con los sentidos de ser que Aristóteles enuncia en *Metafísica* Γ.2, 1003b7-9.

¹⁹⁹ Plotino, *Enéadas*, VI.3.3.12-17.

²⁰⁰ Plotino, *Enéadas*, VI.3.2.12-14.

²⁰¹ Plotino, *Enéadas*, II.4.11, VI.6.1.

ser sustancia el compuesto corpóreo y cambiante cuando se le compara con las sustancias verdaderas, las formas inteligibles, aquellas que permanecen eternamente?²⁰² Ante estas problemáticas, Plotino no abandona la posibilidad de que los tres candidatos puedan considerarse dentro del mismo género; por ello, sigue su investigación intentando encontrar aquello que es común e idéntico en los tres.

LA BÚSQUEDA DEL KOINON Y TAYTON

La cuestión de la unidad genérica de la materia, la forma y el compuesto de ambas en el ámbito sensible depende, entonces, de la posibilidad de encontrar aquello que sea común (κοινὸν) e idéntico (ταὐτὸν) en los tres: “What is it, then, which is the same (ταὐτὸν) in the three, and what will it be which makes them substance, the substance in things here below?”.²⁰³ En ello, Plotino pretende haber no sólo un aspecto común que permita la unidad genérica y se predique de sus especies –bajo condición de que se encuentren también diferencias que especifiquen el género–, sino también aquello que haga de todas “sustancia”. La “sustancia” sensible, como se ha visto, no puede ser especie de la sustancia verdadera, sólo lo es ambigua u homónimamente. No obstante, la imposibilidad de definir la “sustancia”, en tanto género, lleva a Plotino a buscar algo que la distinga; esto debe ser común e idéntico en todos las especies y elementos contenidos en el género.

Plotino propone tres nociones, cercanas en función y planteadas más o menos en los mismos términos, como posibilidades a lo común e idéntico en la

²⁰² Un aspecto interesante del esquema metafísico plotiniano es que las Formas son también compuestas, pues involucran materia inteligible, como se desarrolla en II.4.4. Como explica Corrigan, la materia inteligible es lo común que funge como sustrato de especificación al recibir la forma. Además, señala que, de acuerdo con Plotino, si el cosmos sensible posee forma y materia, también tendría que poseerlas el inteligible. Corrigan, *Plotinus' Theory of Matter-Evil*, pp. 35- 44.

²⁰³ Plotino, *Enéadas*, VI.3.4.1-2. Para un análisis de las dificultades respecto al κοινὸν en la división genérico-específica de Aristóteles, puede verse Lloyd, “Genus, Species and Ordered Series in Aristotle” en *Phronesis*, vol. 7, no. 1, 1962, pp. 67-90. En concreto, si se lee el esfuerzo de Plotino de encontrar algo κοινὸν y ταὐτὸν desde la perspectiva de la tesis lógica sobre las series-P que propone Lloyd, se puede notar que Plotino utiliza una metodología de carácter aristotélico para llegar a conclusiones contrarias. Así lo propone también Chiaradonna respecto de la homonimia entre la sustancia real –inteligible– y la “sustancia” sensible y añade que esta crítica es de origen académico, misma que Aristóteles usa contra Platón en *Metafísica* B.3, 999a6-13, y *Ética a Nicómaco* A.4, 1096a17-23. Además, muestra cómo Séneca anticipó esta crítica en su carta LVIII. Chiaradonna, *Sostanza, Movimento, Analogia*, p. 58 (n. 6), 227-238.

“sustancia”. La exploración de cada una de ellas contribuye a precisar su concepción de lo que es la “sustancia” sensible: ser base (ὕποβαθρα) de lo demás, *no ser de otro* (μὴ ἑτέρου) y ser sustrato (ὕποκειμενον).²⁰⁴ A lo largo de su exploración, Plotino busca problematizar cada una de ellas, para mostrar cómo es que estas nociones no pueden referirse de la misma manera a la materia, la forma y el compuesto; si no son estrictamente iguales en los tres, no pueden ser comunes a ellos.²⁰⁵

El análisis plotiniano comienza por la función de ser base y asiento (ὕποβαθρα καὶ ἔδρα) de lo demás.²⁰⁶ Retoma de esta forma la propuesta platónica de *Timeo*, donde Platón señala a la χώρα como un tercer género (τρίτον γένος) de lo sensible.²⁰⁷ Este género es conocido por un razonamiento bastardo (λογισμὸς νόθος) y, al ser asiento (ἔδρα) de las cosas que cambian, es distinto tanto de aquello que permanece como de aquello que deviene.²⁰⁸ En los capítulos 12 y 13 del sexto tratado de la tercera enéada –*Sobre la impasibilidad de lo incorpóreo*– Plotino retoma la idea de la materia como χώρα, ἔδρα o receptáculo (ὕποδοχή) del devenir.²⁰⁹ Sin embargo, también critica la idea de la materia como ὑπόβαθρα que permanece en el cambio de las cosas al arremeter contra la visión estoica de los géneros.²¹⁰ En concreto, el problema que muestra el análisis plotiniano es que no es claro cómo pueden la materia, la forma y el compuesto ser base del mismo modo; no es un aspecto en verdad común porque presupone que se debe entender como base sólo a aquello que es base última, a aquello que no está basado en algo más. De este modo, si la materia es base de la forma, la forma no podría ser “sustancia” pues, al estar basado en algo más, no cumple las condiciones de la nota común. En cuanto al compuesto, la dificultad es similar: el compuesto es, en efecto, base de la cantidad, la cualidad y el movimiento, pero ¿cómo será base última si la materia y la forma, en conjunto, son su base? Es decir, ¿no serían, en ese caso, la materia y la forma la base verdadera de la cantidad, la cualidad y el movimiento? ¿Cuál es el papel del

²⁰⁴ De acuerdo con Rutten, esta consideración es una respuesta a la doctrina de Boeto, quien afirmaba que la noción de “sustancia primera” podría aplicarse a la materia y al compuesto, pero no a la forma. Rutten, *Les Catégories du monde sensible dans les Ennéades de Plotin*. pp. 63-67.

²⁰⁵ Plotino, *Enéadas*, VI.3.5.36-39.

²⁰⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.3.4.2-7.

²⁰⁷ Cabe señalar que el sentido platónico de “γένος” no conlleva la implicación lógica que le darán Aristóteles y sus sucesores; agradezco al Dr. Chase por esta aclaración.

²⁰⁸ Platón, *Timeo*, 52a-b1.

²⁰⁹ Plotino, *Enéadas*, III.6.12-13.

²¹⁰ Plotino, *Enéadas*, VI.1.28.

compuesto, en todo caso? Aunque Plotino deja abiertas estas dificultades, desprecia la función común.²¹¹

La segunda noción que podría ser común a la materia, forma y compuesto es el *no ser de otro* (μη ἑτέρου).²¹² Antes de determinar si es lo mismo el *no ser de otro* en los tres, es necesario determinar qué se entiende por ello. Plotino no lo explica directamente, pero puede entenderse a partir de los ejemplos que considera. Son de otro el blanco y el negro (cualidad), el doble (como cantidad y no como relativo doble-mitad), el ser padre y el conocimiento (relativos), el lugar, el tiempo. Por otro lado, no son de otro los cuerpos simples (como el fuego), los cuerpos compuestos (como la madera), el hombre y la sustancia compuesta (σύνθετος οὐσία), es decir, el compuesto de materia y forma. El criterio es, entonces, no ser afección de otro (οὐκ ἄλλου πάθος ἦν) y los ejemplos dejan ver que está considerando como “no de otro” a los individuos sensibles.²¹³ Ahora, si el *no ser de otro* corresponde a la sustancia compuesta, ¿cómo puede ser común e idéntico en la forma y la materia? La materia y la forma, en tanto partes, parecerían *ser* del compuesto:

That then which belongs to another (ὁ ἄλλου ὄν) and is said to be of that other is not substance: substance, that is, is what belongs to that which it is (ὁ ὅπερ ἐστὶν αὐτοῦ ἐστὶν), or, if it is a part, is an essential completion

²¹¹ En el tratado *Sobre la impasibilidad de lo incorpóreo* tematiza también las nociones de “ὑπόβαθρα” y “ἕδρα”: Plotino indica que son expresiones (λεγόμενον) que utiliza Platón para aproximarse a la materia. En ese sentido, refieren específicamente a la materia y no necesariamente al compuesto o la forma: no son comunes a los tres. Plotino, *Enéadas*, III.6.12.

²¹² Plotino, *Enéadas*, VI.3.4.7-26. Debe notarse que indica *lo que no es de otro* y no sólo *lo que no se dice de otro*, pues Plotino reduce el aspecto predicativo de *Categorías* 5, 2a20-b9 a su consideración meramente ontológica; la predicación pasa a segundo plano. *Lo que se dice de otro* se dice de otro porque, precisamente, está en otro, como establece en VI.1.3.19: “white is predicated of something else because it is in something else”. Lloyd desarrolla este carácter de la aproximación plotiniana, mostrando cómo usa irrestrictamente nociones lógicas para su desarrollo metafísico. Lloyd, “Neoplatonic Logic and Aristotelian Logic: I” en *Phronesis*, vol. 1, no. 1, nov. 1955, pp. 58-72. Para un análisis de las diferencias entre la relación *estar-en-otro* y *decirse-de-otro* en *Categorías* y la posible lectura esencialista del texto aristotélico –una que lo acercaría a la interpretación ontológica plotiniana-, puede verse Shapiro, G. “Essentialism in the Categories” en *Phronesis*, vol. 68, no. III, 2023, pp. 326-369. Rutten, por su parte, asume que la doctrina categorial del cosmos sensible de Plotino es de carácter nominalista. Rutten, *Les Catégories du monde sensible dans les Ennéades de Plotin*. Para un análisis de la relación entre el lenguaje y la sustancia en Plotino, mismo que considera la doctrina del λόγος en II.6 y VI.3, puede verse Lavaud, *D’une métaphysique à l’autre*, pp. 139-147. Para un análisis de la teoría del lenguaje y el significado en Plotino, puede verse Robertson, *Words and Meaning in Ancient Alexandria*, pp. 63-95.

²¹³ Plotino, *Enéadas*, VI.3.4.14.

(συμπληρωτικόν) of a composite of its own kind; for the composite (σύνθετον) is either or both (ἕκαστον ἢ ἑκάτερον) parts of itself, but in relation to the composite each part is said to belong to it in another sense; or if it is a part, it is called so in relation to something else, but by itself its natural existence is said to be in being what it is, not in belonging to another.²¹⁴

Plotino distingue entre lo que está en otro y se dice de otro –las afecciones– y la sustancia, que pertenece a lo que es, es decir, a sí mismo, al individuo que es. Una parte no se consideraría de otro si es perfectiva (συμπληρωτικόν) del compuesto, se consideraría sustancia y no accidental.²¹⁵ Por otro lado, o no sería del compuesto en el mismo sentido que las afecciones lo son o es por sí misma y se dice en relación con otro, pero no de otro. Esta consideración de las partes está de acuerdo con la cláusula que Aristóteles incluye en *Categorías*, por la cual *estar en otro* no debe entenderse como el ser parte y no poder existir separado de aquello en lo que se está en.²¹⁶

De cualquier modo, para poderse considerar común, el *no ser de otro* tendría que entenderse del mismo modo en la materia, la forma y el compuesto para ser verdaderamente común y garantizar la unidad genérica. En el caso de la forma, esta no pertenece a la materia, sino que es parte del compuesto. A su vez, la materia es parte del compuesto como parte de un todo, no como estando en otro o *siendo* de otro.²¹⁷ Sin embargo, Plotino advierte que cada parte –es decir, la materia y la forma– se dice de otro en un sentido distinto, esto podría significar a) que esas partes no son perfectivas, por lo que no son sustanciales; b) que no se dicen de otro en el mismo sentido que el compuesto, por lo que no son sustancias; c) que no se dicen de otro en el mismo sentido una y otra, por lo que no hay algo común que determine a la sustancia. En esa línea, sigue la consideración aristotélica de la sustancia en *Metafísica* Z.3, donde se indica que la materia, la forma y el compuesto no pueden ser considerados de la misma manera: por un lado, el compuesto es posterior a la materia y a la forma, y por el otro, la materia no es separable o individual, como lo son la forma o el compuesto. En todo caso, la noción de *no ser de otro* (μὴ ἑτέρου) –como la de base y asiento (ὑπόβαθρα καὶ ἔδρα)– no se aplica a materia, forma y compuesto de la misma manera: no puede tomarse como común e idéntico según el género.

²¹⁴ Plotino, *Enéadas*, VI.3.4.20-27.

²¹⁵ Plotino desarrolla la doctrina del συμπληρωτικόν en II.6.1-2 y VI.1.14-15,19, cuando lo refiere a la cualidad.

²¹⁶ Aristóteles, *Categorías* 2.1a21-23.

²¹⁷ Plotino, *Enéadas*, VI.3.4.15-20.

Por último, Plotino considera como opción tercera para lo común e idéntico a la materia, forma y compuesto la noción de sustrato (ὑποκείμενον).²¹⁸ Retoma la caracterización de *Categorías* según la cual Aristóteles indica que no estar en un sustrato aplica a toda sustancia (μὴ ἐν ὑποκειμένῳ εἶναι κατὰ πάσης οὐσίας)²¹⁹ para problematizarla. Parece que la materia es sustrato de la forma en un sentido y la forma y el compuesto lo son de las afecciones en otro; sin embargo, Plotino se opone a esta consideración: la materia no es sustrato de la forma, sino que esta es su perfección (τελείωσις) y no está en aquella. En acuerdo con lo que expone Alejandro de Afrodisias en su cuestión I.8, cuando algo completa una cosa, no está lo uno en lo otro.²²⁰ Materia y forma, son, juntas, sustrato de otro como (οἶον) el hombre lo es de las afecciones; preceden aquellas a las actividades (ἐνέργειαι) y a lo que la acompaña (παρακολουθοῦνταν). Dado que la sustancia es “that from which the others come and through which the others exist and the subject which is affected and the origin of doing and making”,²²¹ parece que la materia y la forma no son sustancia ni sustrato sino hasta que conforman el compuesto. Así, sólo el compuesto sería sustrato y sustancia; no habría, de nuevo, una noción común.

Ante esto y a partir de las consideraciones que Aristóteles presenta en *Categorías*, Plotino se propone reconstruir su propia noción de sustancia. Recupera de *Categorías* el que no estar en un sustrato es predicable de toda sustancia (ὁ μὴ ἐν ὑποκειμένῳ εἶναι κατὰ πάσης οὐσίας) y añade como cláusulas el no estar como una parte de aquello en lo que está (μὴ ὡς μέρος ὑπάρχειν τοῦ ἐν ᾧ ἐστί) y el no estar en ello como otro (ὡς ἄλλου).²²² Así, Plotino se opone a la

²¹⁸ Plotino, *Enéadas*, VI.3.4.26-37. El análisis plotiniano evoca los pasajes aristotélicos en *Metafísica* Δ.8 y Ζ.3. Puede verse un análisis de los pasajes aristotélicos en de Rijk, *Aristotle. Ontology and Semantics*, vol. II, pp. 158-167.

²¹⁹ Aristóteles, *Categorías*, 5.3a7-8.

²²⁰ Alejandro de Afrodisias, *Quaestiones*, I.8. Para un análisis de esta cuestión, puede verse Rashed, M., *Essentialisme*, pp. 45 ss. Para un análisis de la relación entre Alejandro de Afrodisias y Plotino respecto al problema de la constitución de las sustancias en VI.3.5 y la cuestión I.8, puede verse Chiaradonna, “Hylémorphisme et causalité des intelligibles” en *Les Etudes Philosophiques*, vol. 86, no. 3, 2008, pp. 379-397.

²²¹ Plotino, *Enéadas*, VI.3.4.35-37.

²²² Aristóteles, *Categorías* 5, 3a7-8, 5a2.12-15; Plotino, *Enéadas*, VI.3.5.7-25. Así, puede establecerse el contraste entre el blanco en la cosa blanca y la humanidad en Sócrates: El blanco está en la cosa blanca, pero no es parte constitutiva de la cosa y no puede existir fuera de la cosa (pues no debe confundirse el blanco de la cosa blanca con la Blancura universal); por otro lado, la humanidad en Sócrates, aunque también está en él, lo está como parte perfecta (VI.3.5.12-24., *Metafísica* Ζ.6). Se trata de la relación entre el universal y el individuo, que Plotino desarrolla en VI.3.9.18-42 –siguiendo la discusión de *Timeo* 49c-50a–: el universal es previo por naturaleza al particular porque el particular es lo que es por participación (μεταλήψει) en el

postura de Aristóteles de *Metafísica* Δ.8, por la cual las partes de las sustancias pueden considerarse como sustanciales, pero lo sigue en cuanto distingue entre las consideraciones de la sustancia como sustrato último (ὑποκείμενον ἔσχατον) –que incluye a los cuerpos y sus partes– y como un *esto* (τόδε τι ὄν), es decir, la forma.²²³ Así, se enfrenta a los múltiples sentidos de “sustancia”. En *Metafísica* Z.3 también indica Aristóteles que el sustrato puede ser considerarse como sustancia, pero de nuevo lo distingue de otros tres sentidos en que también puede ser entendida esta: τὸ τί ἦν εἶναι καὶ τὸ καθόλου καὶ τὸ γένος.²²⁴ Los últimos tres son los sentidos que Plotino refirió a la sustancia inteligible. En cuanto al sustrato, Aristóteles indica que es aquello de lo que se predicen otras cosas, mientras no se predica de nada;²²⁵ y, como sustrato último, parece ser lo más sustancial (μάλιστα δοκεῖ εἶναι οὐσία).²²⁶ Esta consideración apuntaría a la materia, la forma y el compuesto como candidatos a ser sustrato y, por tanto, sustancias.²²⁷

Plotino, por otro lado, afirma que la noción se aplica a la materia, la forma y el compuesto en diferentes sentidos (ἄλλον τρόπον) y que, además, hay otros elementos a los cuales parece aplicarse esta definición. Estos son: la diferencia específica (διαφορά), pues Plotino indica que sólo está en la sustancia cuando se le considera como cualidad;²²⁸ y el tiempo y el lugar, pues son accidentes que

universal. El individuo es previo para nosotros en el orden del conocimiento, pero no *per se* (ἀπλῶς πρότερον). Al recuperar los ejemplos hombre (ἄνθρωπος), blanco (λευκόν), gramática (γραμματική) y conocimiento (ἐπιστήμη) de *Categorías* 2, 1a20-b9, Plotino replantea las distinciones a partir de lo que está en un sujeto (ἐν ὑποκειμένῳ) y lo que se dice de un sujeto (καθ' ὑποκειμένου τινὸς λέγεται).

²²³ En *Metafísica* Δ.8, Aristóteles no establece que la materia y la forma sean partes del compuesto, pues menciona como ejemplos a las partes de los cuerpos, es decir, la carne, los huesos, etcétera en el caso de los animales. En Z.2, Aristóteles repite la idea de que los cuerpos y sus partes pueden considerarse como sustanciales, pero en Z.10, 1034b34 ss., al discutir sobre la definición y sentidos de “parte”, reconoce que en un sentido puede entenderse a la materia como parte del compuesto y en otro no. Plotino, al considerar la materia como parte del compuesto, podría estar considerando este pasaje particularmente.

²²⁴ Aristóteles, *Metafísica* Z.3, 1028b34-35.

²²⁵ Aristóteles, *Metafísica* Z.3, 1028b36-37.

²²⁶ Aristóteles, *Metafísica* Z.3, 1029a1-2. Plotino está en desacuerdo con esta consideración porque no incluye el sentido principal de lo que considera sustancia: sólo aplica a la sustancia inteligible homónimamente. La sustancia inteligible es la sustancia primera y la “sustancia” sensible sólo es primera en sentido relativo, aunque última en relación con lo inteligible. Puede considerarse VI.3.5.1-6 en oposición a *Categorías* 5, 2b7-3a6 y *Metafísica* Z.3, 1029a34-b9.

²²⁷ Tradicionalmente, el texto de *Metafísica* Z.3 se interpreta afirmando la prioridad sustancial de la forma. Gill problematiza esta lectura, enfatizando la preocupación aristotélica por la determinación de lo que el ὑποκείμενον es, en *Aristotle on Substance*, pp. 13-40.

²²⁸ Plotino, *Enéadas*, VI.3.5.25-30, siguiendo a Aristóteles, *Categorías* 6, 5a3.22-29.

no están en la sustancia, en el sustrato, sino que en ellos están la materia, la forma y el compuesto.²²⁹ Al no poderse afirmar del mismo modo tanto del compuesto como de sus partes –la materia y la forma– y no ser exclusivo de estos, entonces no puede considerarse entonces al sustrato como común, e idéntico en los tres. Así, como en el caso del *no ser de otro* (μη ἑτέρου), de la de base y asiento (ὑπόβαθρα καὶ ἔδρα), Plotino encuentra razones suficientes para mostrar que no hay algo común (κοινὸν) e idéntico (ταὐτὸν) y que, por tanto, no hay una unidad genérica que permita decir que la materia, la forma y el compuesto sean todos “sustancia”.

LA PREGUNTA POR TO TI EISTI

Después de haber descartado la posibilidad de encontrar algo común (κοινὸν) e idéntico (ταὐτὸν) en la materia, forma y compuesto para garantizar su unidad genérica, Plotino retoma el reto planteado al inicio del tratado *Sobre los géneros del ser*: continúa su exploración de la “sustancia” como género del ser sensible buscando *lo que es* (τὸ τί ἐστί) y, particularmente, lo que es en sentido primario.²³⁰ Propone, para esto, una ruta inversa; en lugar de intentar descubrir si algo es “sustancia” –sin haber indicado lo que la sustancia *es*–,²³¹ se propone analizar aquello que sabe que es “sustancia” para determinar *qué es* la sustancia. Este es el caso de los cuerpos, conocidos por los sentidos.²³² Tomando como referencia a los cuerpos simples, se pregunta qué los hace “sustancia”:

Well then, is not fire substance, and water? Is each of them substance because it is seen? No. But by having matter (ὕλη)? No. But by having form (εἶδος)? Not

²²⁹ Plotino, *Enéadas*, VI.3.5.30-35. Esta idea sigue la clasificación de VI.3.3.1-6, aunque no es tan sencillo afirmarlo, pues se pueden rastrear hasta el sustrato. En el caso del tiempo, como medida, está en lo medido en tanto que lo mide y este en éste en movimiento; por otro lado, si se considera respecto de lo que mida, la medida está en lo que mide también. Aristóteles, *Física* Δ.12, 220b15-221a13. El lugar, por otro lado, sí está en los límites (πέρας) como en un sustrato, pues precisamente el lugar no es sino el límite de lo que contiene algo. Aristóteles, *Física* Δ.4, 212a5-6. Agradezco al Dr. Chase por apuntar estas precisiones.

²³⁰ Una exposición general de la consideración aristotélica del τὸ τί ἐστί y el ser en sentido primario de acuerdo con *Metafísica Z* puede encontrarse en de Rijk, *Aristotle. Ontology and Semantics*, vol. II, pp. 148-157.

²³¹ Como se ha mostrado, se debe a que ninguna de las características propuestas por Aristóteles y retomadas por Plotino proveen una definición de la sustancia, sino una mera caracterización o descripción. Agradezco al Dr. Chase por llamar mi atención a este punto.

²³² Sigue la indicación de Platón en *Timeo*, 52a4-7.

this either. And not by being a composite (τῷ συναμφοτέρων) either. But by what, then? By being (εἶναι).²³³

Al reconocer que no es el poseer materia, forma o el ser compuestos lo que configura a los cuerpos como “sustancia” e identificarlo en el hecho de que *son*, Plotino busca aplicar la noción de sustancia real, intelectual, a la “sustancia” sensible.²³⁴ Los cuerpos son, indica la exposición plotiniana, de manera distinta a la cualidad y cantidad, que son de manera ambigua y posterior. Estas derivan su existencia de otro (παρ’ ἐκείνου τὸ εἶναι), del ser que la tiene por sí (τὸ ὄν παρ’ αὐτοῦ τὸ ὄν).²³⁵ Como es de esperarse, Plotino presenta la dificultad que indica que el ser de la “sustancia” sensible tampoco es el ser auténtico, inteligible; no existe por sí mismo (οὐ παρ’ αὐτοῦ ὄν), sino que obtiene el ser del ser real (παρὰ τοῦ ὄντως ὄντος ἔχει τὸ ὄν).²³⁶ Es claro que, aunque de la “sustancia” se diga que es primera en el aspecto sensible, es última respecto de lo inteligible, pues obtiene su ser por participación (κατὰ μετάληψιν) del ser real, de las Formas.²³⁷

Este ser inauténtico está caracterizado por su comunión con la materia; en VI.3.7, Plotino concede que no puede llegar a ser sin ella. Así como la “sustancia” parece primera respecto a lo sensible, la materia también es previa a los objetos sensibles, pero no es primera en sentido absoluto;²³⁸ es por supuesto posterior a lo inteligible. El ser de la materia es oscuro (ἀμυδρός) e inferior (ἥσσων) al de aquello de lo que es base, a saber, los λόγοι.²³⁹ Estos surgen desde el ser (ἐκ τοῦ ὄντος), aquel que es inteligible. La materia, por otro lado, es mera sombra (σκιά) y caída (ἔκπτωσις) de lo inteligible. No puede ser, entonces, la materia la causa del ser de las cosas, pues lo que es menos existente no puede dar el ser a aquello que lo es más.²⁴⁰ El grado inferior de ser de la materia revela que esta, la forma y el compuesto poseen diferentes grados de existencia; el ser tampoco es lo común y, por lo mismo, no permite que la “sustancia” sea género de los tres:

For when something which is more existent arrives about something which is less existent, [the latter] would be first in order (τάξει μὲν πρῶτον ἂν εἴη), but

²³³ Plotino, *Enéadas*, VI.3.6.4-7.

²³⁴ Esta noción ha sido desarrollada antes y está presente en *Enéadas*, V.1.4, V.5.5, V.9.5, VI.2.7.

²³⁵ Plotino, *Enéadas*, VI.3.6.27-28.

²³⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.3.6.30-31.

²³⁷ Plotino, *Enéadas*, VI.3.5.4-6.

²³⁸ La posterioridad de la materia es explorada por Plotino en VI.1.25-28, a lo largo de su discusión con las escuelas estoicas.

²³⁹ Plotino, *Enéadas*, VI.3.7.7-8.

²⁴⁰ Plotino, *Enéadas*, VI.3.7.11.

posterior (ὑστερος) in substance; so that, if being is not equal for matter, form and the composite, substance would not still be common as a genus.²⁴¹

Plotino sigue aquí los sentidos de πρότερος y ὑστερος establecidos al final de las *Categorías*; en ese pasaje Aristóteles distingue entre lo que es previo temporalmente (κατὰ χρόνον), previo en la implicación de existencia (κατὰ τὴν τοῦ εἶναι ἀκολουθησιν), previo de acuerdo a un orden (κατὰ τινα τάξιν) y lo que es mejor y más valioso, previo por naturaleza (πρότερον εἶναι τῆ φύσει).²⁴² Además, en *Metafísica* Aristóteles reconoce que las partes de la materia son posteriores (ὑστερα) a las de la fórmula (λόγος), que es una manifestación de la forma. Aunque refiere a las partes, la misma relación de antero-posterioridad se puede establecer respecto de la materia y la forma.

De acuerdo con los sentidos de *Categorías*, la materia para Plotino es primera sólo según cierto orden (κατὰ τινα τάξιν) –a saber, en que es previa a la ordenación que el Alma hace del mundo sensible–, pero no en lo absoluto. La forma es mejor y más valiosa; además, la existencia de la forma, desde la perspectiva de la Forma inteligible, no exige la existencia de la materia corpórea. La prioridad según el tiempo no es pertinente en este aspecto, pues dentro del esquema ontológico plotiniano el tiempo surge con la formación de los cuerpos.²⁴³ Ahora bien, tampoco el poseer un *ser oscuro* (ἀμυδρός) puede unificar genéricamente a la materia, la forma y el compuesto. Aunque es verdad que todos son de ese modo en comparación con el Ser verdadero, el ser de cada uno es diferente (τὸ εἶναι ἄλλο), independientemente de si provienen del mismo principio o de diversos.²⁴⁴

Es claro, pues, que no puede garantizarse la unidad genérica entre la materia, la forma y el compuesto ni por la búsqueda de algo común e idéntico en todos ellos, ni a partir del análisis de *lo que son*. Esta conclusión lleva a Plotino a abandonar la división en partes o elementos (στοιχία), es decir, deja de buscar aquello que pueda aplicar de igual manera a materia, forma y compuesto, y deja de afirmarlos como “sustancias” sensibles.²⁴⁵ Así, Plotino rechaza que el primer género del ser sensible contenga a la materia, forma y compuesto como

²⁴¹ Plotino, *Enéadas*, VI.3.7.18-21. Está presupuesto aquí el principio fundamental de carácter peripatético según el cual no puede haber un género que incluya lo que es anterior y posterior. Agradezco al Dr. Chase por llamar mi atención a este punto.

²⁴² Aristóteles, *Categorías* 12, 14a27-b8. Para una exposición de estas nociones a lo largo de la obra de Aristóteles, puede verse Llovet Abascal, *La noción aristotélica de principio*, pp. 133-193.

²⁴³ Plotino, *Enéadas*, III.7.11-12, IV.3.9.14-16.

²⁴⁴ Plotino, *Enéadas*, VI.3.7.24-35.

²⁴⁵ Plotino, *Enéadas*, VI.3.8.4.

especies, pero no indica que la “sustancia” sea un género tal. Se preocupa, entonces, por encontrar lo común a aquello que, como se había ya indicado, reconoce como “sustancia”: los objetos sensibles (αἰσθητά); simples, como la tierra y el agua: y los compuestos de estos, como las plantas (φυτά) y animales (ζῷα).²⁴⁶

¿Qué es, entonces, común a los cuerpos? Plotino indica que es el modo en que se distinguen de otros (ἢ τῶν ἄλλων κεχώρισται).²⁴⁷ Los cuerpos, como se había visto, son sustratos (ὑποκείμενα) de los accidentes (τὰ συμβεβηκότα): no están en un sustrato o son de otro (καὶ οὐκ ἐν ὑποκειμένῳ οὐδὲ ἄλλου).²⁴⁸ Aunque retoma la noción de sustrato, la discusión presente en VI.3.8 no es la misma que la vista anteriormente en VI.3.4; al cambiar la intensión del género “sustancia”, Plotino ya no incluye la división específica en materia, forma y compuesto, y la reemplaza en la división de acuerdo con los diversos tipos de cuerpos. Ante la imposibilidad de elegir la lista de géneros del ser sensible que incluye a la materia, la forma y el compuesto, Plotino opta por aquella que sólo incluye a la “sustancia”, pero no porque los tres se incluyan en ella, sino porque, como se ha mostrado, no pueden referirse los tres como “sustancia”. El siguiente paso en la exploración plotiniana es, entonces, dar cuenta ahora sí de lo que la “sustancia” es.

LA “SUSTANCIA” SENSIBLE COMO CONGLOMERADO DE MATERIA Y CUALIDADES

Plotino llega a su caracterización de lo que *es* la “sustancia” sensible mediante su típico planteamiento dialéctico de preguntas y respuestas; de acuerdo con su teoría, la “sustancia” sensible es un conglomerado de materia y cualidades (ἢ

²⁴⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.3.8.5-9. Aunque esta consideración ya no toma en cuenta a la materia y la forma como especies de las sustancias, no las deja completamente fuera, pues Plotino reconoce que los cuerpos simples son de algún modo compuestos de materia y forma. Gill, dentro de una perspectiva aristotélica, se opone a esta lectura de los elementos como compuestos de materia y forma; afirma que son pura materia y, en lugar de la materia prima, el fundamento último del esquema hilemórfico aristotélico. Gill, *Aristotle on Substance*, pp. 77-82.

²⁴⁷ Con “otros” (ἄλλα), Plotino podría referirse a varias posibilidades. Lloyd Gerson, en las notas a la traducción que coordinó junto con John Dillon, se inclina porque “otros” (ἄλλα) refiere a aquello que está en el ámbito inteligible. No obstante, cuando Plotino hace referencia a lo inteligible, normalmente utiliza el vocablo ἐκεῖνος.

²⁴⁸ Plotino, *Enéadas*, VI.3.8.9-11.

αἰσθητὴ οὐσία συμφόρησις τις ποιότητων καὶ ὕλης).²⁴⁹ El argumento es el siguiente: La “sustancia” sensible no existe sin magnitud (μέγεθος) ni sin cualidad (ποιότης); es decir, son todas sustancias cualificadas (ποιῶν οὐσία), de cierto tipo.²⁵⁰ Si se buscara separar lo que le es accidental a ella, ¿qué quedaría al retirar el tamaño, la figura, el color, etcétera? Es decir, ¿qué es aquello alrededor de lo cual acontece lo que hace la simple sustancia (μόνα οὐσία) sustancia cualificada (ποιῶν οὐσία)? Plotino responde: la materia. La “sustancia” es, entonces un conglomerado (συμφόρησις) de materia y cualidades.²⁵¹ Las cualidades pueden ser meras cualidades –que sobrevienen a la “sustancia” cuando está ya está dada– o cualidades perfectivas –que completan a la “sustancia” cuando sobrevienen a la materia–.²⁵² No obstante, ninguna es sustancial, las unas porque llegan cuando algo ya es “sustancia”; las otras porque, como partes del compuesto, no son verdaderas sustancias en tanto que este no lo es y dado que las partes de algo que no es sustancia no pueden, por sí, ser sustancias.²⁵³ Esto implica que, para Plotino, se hacen “sustancias” a partir de la conjunción de elementos que no son por sí sustanciales.²⁵⁴

²⁴⁹ Plotino, *Enéadas*, VI.3.8.19-21. Lloyd encuentra esta doctrina en Platón en *Timeo* 49a ss. y *Teeteto* 157b. Lloyd, “Neoplatonic Logic and Aristotelian Logic: I” en *Phronesis*, vol. 1, no. 1, nov. 1955, pp. 58-72. Corrigan identifica cuatro maneras en las que Plotino habla de las sustancias: 1) Compuesto de materia y forma, 2) Sustancia corpóreamente constituida, 3) Conglomerado de materia y cualidades, 4) Sustancia derivada. Los cuatro proponen diferentes énfasis, pero refieren a la misma “sustancia” sensible. Corrigan, “The nature of physical reality” en Gerson, *The Cambridge Companion to Plotinus*, pp. 130-170

²⁵⁰ En este pasaje, Rist ve tanto una referencia a la *Carta séptima* como una influencia estoica en la doctrina plotiniana. Rist, *Plotinus: The Road to Reality*, p. 107-111.

²⁵¹ Plotino también considera esta definición en II.7.3, al preguntarse por la naturaleza de la corporalidad. Gerson resume la consideración plotiniana de la “sustancia” afirmando el rechazo de la tesis aristotélica según la cual la esencia es lo que algo es en tanto sí mismo (*Metafísica* H.4, 1029b13-14): la actividad del Alma produce la sustancia que es el cuerpo en tanto conglomerado de materia y cualidades. Las cualidades son imágenes de las Formas y reciben el nombre homónimamente de ellas, sino como un retrato de las Formas de las que participa en tanto el λόγος que lo determina incluye necesariamente estas cualidades determinadas en la materia. Gerson, *Plotinus*, p. 106.

²⁵² Plotino, *Enéadas*, VI.3.8.24-31. La diferencia entre ambos tipos de cualidad se establece en *Enéadas*, II.6. Emilsson apunta a que la consideración de la “sustancia” en II.6 es abandonada por la de VI.3, pero no lo desarrolla. Por otro lado, la lectura de ambos tratados en conjunto es posible, como se ha visto. Emilsson, *Plotinus*, pp. 206-209.

²⁵³ Agradezco al Dr. Chase por ayudarme a precisar este punto.

²⁵⁴ Hutchinson argumenta que el ser de las “sustancias” corpóreas es mucho más cercano al de la materia que al ser real de las Formas. Según su postura, no son “something” sino “suches”. Hutchinson, “Composition of Sensible Bodies” en Gerson & Wilberding, *The New Cambridge Companion to Plotinus*, pp. 289-308.

La afirmación anterior parece un problema, pues cabe la pregunta: ¿Cómo algo que no es sustancia puede dar pie a la “sustancia”? Plotino mismo plantea esta objeción al discutir con los estoicos: los acusa de, por su postura materialista, generar sustancias de algo que no lo es. Sin embargo, en su propia consideración Plotino rechaza la objeción: no procede porque no se pretende explicar la generación de verdadera sustancia (ἀληθῆς οὐσία), sino meramente de la “sustancia” sensible que imita a la sustancia inteligible, aquella que *es* por sí misma y que da el ser a otros. La materia, como se ha visto, es estéril e impropia para ser (ἄγονον καὶ οὐχ ἱκανὸν εἶναι ὄν); es una sombra (σκιά) sobre la cual la “sustancia” sensible –como conglomerado de materia y cualidades– es una imagen y una apariencia (ζωγραφία καὶ τὸ φαίνεσθαι) de la verdadera sustancia.²⁵⁵

Finalmente, a partir de esta caracterización de la “sustancia” como conglomerado de materia y cualidades, pueden extraerse algunas conclusiones de la argumentación plotiniana. En primer lugar y como ya se estableció, sí existe un género del ser sensible bajo el nombre de “sustancia”; este es homónimo al género del ser inteligible, pues hay una diferencia insalvable entre los modos de ser de uno y otro ámbitos. Este género, como se ha mostrado, no incluye a la materia, la forma y compuesto; sino que refiere al compuesto: a los cuerpos, constituidos como conglomerados de materia y cualidades. Así se responde a una de las interrogantes de VI.3.3, donde Plotino propone las posibles listas de géneros del devenir: hasta ahora, parece que debe de aceptar la opción que reúne: sustancia equívoca, relación, cantidad, cualidad, movimiento.

Queda, no obstante, un aspecto pendiente de esclarecer por completo: si la “sustancia” es género del devenir debe, en tanto género, dividirse en especies. A esta discusión Plotino dedica los capítulos 9 y 10 del tercer tratado de la *enéada* sexta. A pesar de lo que exige de la teoría aristotélica, Plotino no se preocupa por llegar a una división precisa y esquemática, sino que ensaya algunas posibilidades:

- A. La primera posibilidad de división parte del cuerpo como todo, como género que se predica de todo lo sensible, que es divisible y refiere a un tipo

²⁵⁵ Esta es una alusión a *Categorías* 1, 1a1-5, donde Aristóteles define la homonimia y utiliza como ejemplos al hombre y al retrato; hay un claro paralelo entre ζωγραφία, que utiliza Plotino, y la relación aristotélica entre ζῶον y γεγραμμένον. Plotino, como se ha visto, establece esa relación entre la verdadera sustancia y la “sustancia” sensible. Esta idea es patente en *Enéadas*, VI.3.2.1-4, VI.3.5.1-6. Como establece Chiaradonna siguiendo V.9.5.17-19, la imagen presupone al modelo; la forma en la materia presupone a la Forma paradigmática. Chiaradonna, *Sostanza, Movimento, Analogia*, p. 60.

ambiguo de ser. Este todo genérico es divisible en: los cuerpos *más materiales* (ὕλικώτερα) y los cuerpos orgánicos (ὀργανικά). Los primeros incluyen a los cuerpos simples (ἀπλᾶ) –fuego (πῦρ), tierra (γῆ), agua (ὕδωρ), aire (ἀήρ); los segundos son cuerpos compuestos (σύνθετα) e incluyen a las plantas (φυτά) y animales (ζῶα).²⁵⁶ Las subdivisiones pueden seguir de acuerdo con las figuras, los elementos en los que se está, la posición de cada uno –si son pesados o ligeros– o el elemento que predomina en un cuerpo compuesto; más que llevar la división a sus instancias inferiores, Plotino propone varias posibilidades diferentes para proceder.²⁵⁷

- B. La segunda propuesta de división va de acuerdo con las cualidades de cada cuerpo. Organiza estas en pares como lo caliente y lo frío, lo húmedo y lo cálido.²⁵⁸
- C. La última posibilidad es una variación de la anterior. En lugar de dividir por sus cualidades, propone dividir por su forma (εἶδος), manifestada en sus cualidades. No es perfectamente claro si refiere a la cualidad perfecta de cada cosa, que se sigue de la participación que esa cosa mantiene de una Forma inteligible.

Estas posibilidades de división buscan asegurar que es posible dividir el género, mostrando así que de hecho es un género, dado que es una condición necesaria para que lo sea. Se enfocan también en dividir de acuerdo con los aspectos meramente sensibles, pues es lo apropiado para las “sustancias” de este carácter.

Ahora, ya que se determinó en qué sentido la “sustancia” es y cómo se puede hablar de ella como género del devenir, conviene revisar el resto del listado propuesto por Plotino en VI.3.3. En el lo que sigue del tratado, Plotino tematiza aquello que caracterizó como lo que está alrededor (τὰ περὶ ταῦτα) de la “sustancia”. Vale la pena recordar la división: Primero están las cosas que sólo se predicán, como la relación –única que es considerada como género del devenir– el ser causa y el ser elemento. En segundo lugar, aquello que se predica y es accidental (συμβεβηκότα) a la “sustancia”: lo que está en la “sustancia” –la cantidad y la cualidad–, aquello en lo que la “sustancia” está –el tiempo y el lugar–, y las actividades y afecciones de la “sustancia” –a saber, el movimiento–. Ya se ha visto cómo Plotino rechaza el lugar y el tiempo por reducirse

²⁵⁶ Esta división se replica en *Enéadas* VI.3.8.5-9, VI.3.10.21-23.

²⁵⁷ Plotino, *Enéadas*, VI.3.9.1-19.

²⁵⁸ Esta propuesta hace eco de la división de los cuerpos que Aristóteles propone en *Sobre la generación y la corrupción* II.2, 329b6-20.

a la cantidad;²⁵⁹ por ello, después de asentar a la "sustancia", el listado de los géneros del devenir incluye también a la cantidad, cualidad, relación y movimiento. De acuerdo con el orden de VI.3, conviene comenzar con la cantidad y cualidad, aquellas que están en la "sustancia" y, por tanto, son más cercanas a ella, para después atender a la Relación, que es posterior a la sustancia. Dentro del esquema ontológico de Plotino, estas son dadas a la materia por acción de los λόγοι, principios racionales de todas las cosas.

²⁵⁹ Plotino, *Enéadas*, VI.1.13-14. Por otro lado, en VI.3.11.5 ss. Plotino refiere al lugar y al tiempo bajo la relación. Lo que es crucial es dar cuenta de que no son géneros fundamentales del devenir en la doctrina plotiniana.

IV - ΛΟΓΟΙ, CANTIDAD, CUALIDAD Y RELACIÓN

El análisis de la teoría plotiniana de la sustancia ha permitido dar cuenta de dos ideas centrales, íntimamente relacionadas: por una parte, la “sustancia” sensible no es sustancia del mismo modo en lo que es la inteligible, la verdadera sustancia; por la otra, las cosas corpóreas son un conglomerado de materia y cualidades –puede sumarse a esta caracterización a la cantidad, pues todo cuerpo posee una magnitud–. Aunque estas tesis atienden las diferencias entre la sustancia y lo que se dice “sustancia”, no esclarecen necesariamente la relación entre una y otra. Esta es una relación de dependencia ontológica, según la cual el ser sensible es una imagen del inteligible. Así, indica Plotino, los cuerpos sensibles son imágenes de las Formas inteligibles, aquellas que son paradigmas.²⁶⁰ Por participación de las Formas mediante la acción ordenadora del Alma, de acuerdo con la doctrina del Alma Superior e inferior, los sensibles son lo que son. Para mostrar en qué términos se da esta relación, es necesario atender a la doctrina plotiniana del λόγος y de su inherencia en la materia (ύλη); esta doctrina está presente en VI.3, pero para una visión general de ella es necesario considerar otros tratados de las *Enéadas*.

²⁶⁰ Plotino, *Enéadas*, I.6.8.6-9, V.1.4.1-10, VI.3.8.35-37. Esta postura está claramente en consonancia con la doctrina típica platónica. Para una revisión crítica de ella en Platón, puede verse Vlastos, “Degrees of Reality in Plato” en Bambrough, R. [ed.], *New Essays on Plato and Aristotle*, pp. 1-19.

ΛΟΓΟΣ Y MATERIA

En primer lugar, es necesario preguntar: ¿Qué son los λόγοι? Evidentemente, el término “λόγος” puede traducirse de múltiples maneras, pero en sentido ontológico posee la connotación de “principio racional”.²⁶¹ Es, en el sistema plotiniano, el producto de un principio superior en un nivel inferior;²⁶² puede encontrarse en diferentes niveles del esquema ontológico: la Díada, por ejemplo, es llamada λόγος;²⁶³ el Alma también es llamada λόγος, en este caso, del Intellecto.²⁶⁴ Cara al problema de la relación de la llamada “sustancia” sensible con

²⁶¹ El *Lexicon Plotinianum* propone “rational principle”, p. 601. En esa línea, Gerson *et al.* traducen como “expressed principle”, Armstrong como “rational forming principle”, Igal como “razón” y Brisson & Pradeau como “raisons”.

²⁶² De acuerdo con la consideración que Gerson *et al.* dan en el glosario de su traducción de las *Enéadas*, p. 914. Armstrong enfatiza la influencia estoica en Plotino en la noción de λόγος, pero se preocupa de distinguir la concepción plotiniana de los λόγοι σπερματικοί estoicos. Armstrong, *The Architecture of the Intelligible Universe in the Philosophy of Plotinus*, pp. 92-93. Lloyd, por su parte, sí enfatiza la herencia estoica en Plotino. Lloyd, “Neoplatonic Logic and Aristotelian Logic: I” en *Phronesis*, vol. 1, no. 1, nov. 1955, pp. 58-72. En este contexto, puede resultar interesante la reconstrucción que hace Wilberding de las teorías de la semilla en Porfirio y Plotino, en contraste con las doctrinas estoicas. Wilberding, “Porphyry and Plotinus on the Seed” en *Phronesis*, vol. 53, no. 4/5, 2008, pp. 406-432.

²⁶³ Plotino, *Enéadas*, V.1.5.13-15. Jesús Igal hace en los §41-44 de su “Introducción general a las *Enéadas*” una muy ilustrativa reconstrucción de las instancias de los λόγοι en el esquema hipostático plotiniano, así como de la actividad contemplo-creativa del Alma de acuerdo con el modelo del Intellecto. Esta doctrina está más claramente expuesta en III.8, el tratado *Sobre la naturaleza, la contemplación y el Uno*. A propósito de este tratado, Armstrong indica que la contemplación es la actividad propia de cualquier cosa que pueda ser considerada “alma”: la naturaleza, la vida o el λόγος. La naturaleza tiene una actividad primaria, como la tienen las hipóstasis superiores, que está volcada hacia sí misma; la actividad secundaria es el dar vida y realidad a los seres sensibles: es un subproducto de la primaria, como resultado de un fallo en la contemplación. Armstrong, *The Architecture of the Intelligible Universe in the Philosophy of Plotinus*, p. 93. Caluori, por su parte, coincide con que la función primaria del Alma es la contemplación de las Formas, pero precisa la actividad secundaria entendiéndola como una actividad reflexiva por la cual el Alma se ve a sí misma como modelo de la naturaleza. Caluori, “The essential functions of a Plotinian soul” en *Rhizai: Journal for Ancient Philosophy and Science*, vol. 2, 2005, pp. 75-93.

²⁶⁴ Plotino, *Enéadas*, V.1.6.45-48. A propósito de esta relación, Emilsson apunta que el Alma es una imagen del Intellecto; en tanto imagen, implica similitud y diferencia, es más difusa y débil que su arquetipo. Aun así, dice Emilsson, es claro que el Alma Superior está totalmente enfocada en el pensamiento de los inteligibles. Emilsson, *Plotinus*, p. 145.

la sustancia inteligible, resulta particularmente interesante la función que poseen los λόγοι en los niveles inferiores al Intelecto, a saber, en el Alma y en la materia.²⁶⁵

INTELECTO, ALMA Y ΛΟΓΟΙ

En los capítulos 21 y 22 de la segunda parte del tratado *Sobre los géneros del ser*, Plotino esquematiza cómo es que se producen los Seres, las Formas, a partir de los cinco géneros supremos: por la grandeza y continuidad del Intelecto se descubren allá la cualidad y la cantidad, y la acción conjunta de los cinco géneros lleva a la posesión de cada intelección, de cada intelecto particular, de cada Forma. El Intelecto, uni-múltiple, es todos los intelectos y todos los seres, es el viviente perfecto.²⁶⁶ No piensa cada una de las Formas discursivamente, sino que simultáneamente abarca todas y cada una de ellas, del mismo modo en que es todos y cada uno de los Seres. El Alma, por su parte, como producto de la Inteligencia posee una estructura análoga; produce, de acuerdo con la doctrina plotiniana del Alma Superior e Inferior, también almas particulares y su actividad es doble: contempla al Intelecto y ordena a la materia.²⁶⁷ A partir de la contemplación del Intelecto –su actividad propia y principal– produce un reflejo (εἶδωλον) y una imagen (εἰκὼν) del Ser; así, contiene todo lo que se identifica con el Ser, a saber, las Formas. Esto es posible porque el Alma es principio racional que surge del Intelecto y, como el Intelecto es la totalidad de las Formas,

²⁶⁵ Para una revisión general de la doctrina plotiniana del λόγος a lo largo de las *Enéadas*, puede verse Rist, *Plotinus: The Road to Reality*, pp. 84-102. Para un análisis de la teoría causal plotiniana según los diferentes niveles de λόγος, en concreto respecto a su función cara a la forma inmanente aristotélica y sus antecedentes en Platón, puede verse Chiaradonna, *Sostanza, Movimento, Analogia*, pp. 117-146. Gerson también presenta una teoría general del λόγος en Plotino, de acuerdo con la cual el λόγος expresa lo que algo es *virtualmente* en una relación unidireccional de uno a muchos según un criterio de mismidad, pero no de identidad. Gerson, "Plotinus on logos" en Wilberding & Horn, *Neoplatonism and the Philosophy of Nature*, pp. 17-29. Bussanich desarrolla cómo es que el Uno es virtualmente todo en "Plotinus's Metaphysics of the One" en Gerson, *The Cambridge Companion to Plotinus*, pp. 38-65.

²⁶⁶ Plotino, *Enéadas*, V.1.4.26-28, V.1.2.1-15, V.3.15.10, V.4.1.20.

²⁶⁷ Plotino, *Enéadas*, VI.2.22.30-33. Para una exposición de la arquitectura psicológica en Plotino, misma que expresa la doctrina de los niveles del Alma en las *Enéadas*, puede verse Majumdar, *Plotinus on the Appearance of Time and the World of Sense*, pp. 43-60. Para un análisis textual comparativo entre Platón y Plotino a propósito de la doctrina del Alma del Mundo y de su dependencia del Intelecto, puede verse Yount, *Plotinus the Platonist*, pp. 91-97.

el Alma es la colección de los principios racionales (λόγοι).²⁶⁸ Lo que es más, posee las Formas del Intelecto como λόγοι; en tanto que el Intelecto es νοῦς – intuición– el Alma aprehende las formas como λογισμός, es decir, aprehende los λόγοι dianoéticamente, uno por uno –aunque no en sentido cronológico, pues existe fuera del tiempo–.²⁶⁹

Iluminada por el Intelecto, el Alma genera un principio racional que ordena el cosmos:²⁷⁰

Yes, the nature of the All, too, made all things skilfully in imitation (μίμησις) of the [intelligible] realities of which it had the rational principles (λόγοι), and when each thing in this way had become a rational principle in matter, shaped according to that which was before matter, it linked it with that god in conformity with whom it came into being and to whom the soul looked and whom it had in its making. For it was certainly not possible for the thing made to be without a share in the god, nor again for the god to come down to the thing made.²⁷¹

²⁶⁸ Plotino, *Enéadas*, IV.3.5.14-18, VI.2.5.12-13. En contraste, puede verse un análisis de la relación entre las Formas y los λόγοι en los diálogos de Platón en Cross, “Logos and Forms in Plato” en *Mind*, vol. 63, no. 252, oct., 1954, pp. 433-450.

²⁶⁹ Plotino, *Enéadas*, III.5.9.1-8, V.1.3.13-15, VI.9.5.16-20. Armstrong señala que la unidad del pensamiento y su objeto es menor en el Alma. Esta tiene una facultad discursiva, no intuitiva, por lo que los objetos del pensamiento no le son simultáneos o eternamente presentes. Armstrong, *The Architecture of the Intelligible Universe in the Philosophy of Plotinus*, p. 89. Para un análisis de las diferencias entre la actividad dianoética de los diversos tipos de alma en contraste con la actividad intuitiva del Intelecto, puede verse Emilsson, *Plotinus*, pp. 145-149 y Emilsson, *Plotinus on Intellect*, pp. 207-213. Para un análisis de la dependencia que tiene el Alma en el Intelecto para realizar su actividad dianoética, puede verse Vigo Pacheco, “Intelecto, pensamiento y conocimiento de sí. La estructura de la autoconciencia en Plotino (V 3)” en *Acta Philosophica: rivista internazionale di filosofia*, vol. 8, no. 1, 1999, pp. 45-68. Para una exposición de las implicaciones lingüísticas en la doctrina plotiniana de los λόγοι, puede verse Robertson, *Words and Meaning in Ancient Alexandria*, pp. 63-86. Lloyd hace, a partir de una serie de críticas de Sorabji, una exposición de la doctrina del pensamiento no discursivo – intuitivo o, como él lo llama, no-proposicional– del Intelecto en su artículo “Non-Propositional Thought in Plotinus” en *Phronesis*, vol. 31, no. 3, 1986, pp. 258-265.

²⁷⁰ Plotino, *Enéadas*, III.2.2.17-19, III.2.16.11-17. A lo largo de este tratado y el previo según el orden de Porfirio, los titulados *Sobre la providencia*, Plotino presenta la articulación del mundo sensible a partir del principio racional. Existe, para Plotino, un primer principio racional que corresponde al Alma del Mundo al que le siguen los propios de las almas particulares. Para un análisis de la unidad en la divisibilidad del Alma hipostática, el Alma del Mundo y las almas particulares, puede verse Blumenthal, “Soul, World-Soul and Individual Soul in Plotinus” en *Soul and Intellect*, pp. 55-63.

²⁷¹ Plotino, *Enéadas*, IV.3.11.8-15.

Es la aproximación de los λόγοι a la materia lo que produce los cuerpos y el orden en ellos, siendo el alma la fuente de aquellos: provee a cada cuerpo de un principio racional, reflejo (εἶδωλον) del principio racional que posee dianoéticamente, proveyendo además de vida en el proceso. Esta vida, como el Alma es imagen y reflejo de quien la produjo, es también reflejo de la vida superior.²⁷² Así, el Alma funge como intermediario entre la Sustancia y las cosas sensibles.²⁷³ Por la distancia respecto del principio inteligible y su convivencia con la materia, la imagen que se produce es oscura (ἀμυδρός).²⁷⁴

LOS ΛΟΓΟΙ EN LA MATERIA

El Alma, entonces, provee de orden a la materia al darle λόγοι.²⁷⁵ Los cuerpos, conglomerados de materia y cualidades, son el resultado de la conjunción de materia (ὕλη) y un λόγος respectivo. Para Plotino, no hay corporalidad en la materia hasta que recibe un λόγος.²⁷⁶ De acuerdo con el esquema ontológico de las *Enéadas* y la exposición que Plotino hace particularmente en el tratado *Sobre la materia*, la materia sensible –distinta de la materia inteligible–²⁷⁷ es incorpórea,

²⁷² Plotino, *Enéadas*, IV.3.10.35-42, IV.7.2.20-25, V.3.8.8-13. Plotino sigue a Platón en *Timeo*, 52c2-4.

²⁷³ Esta mediación permite también el conocimiento en el ámbito sensible, como explica Vigo Pacheco en su análisis del juicio según Plotino en “Apuntes sobre la teoría de la predicación y el juicio en Platón y Plotino” en *Iter*, no. 7, 1999, pp. 109-136.

²⁷⁴ Plotino, *Enéadas*, V.1.6.45, V.3.7.33-34, VI.3.7.7-8, 24-35.

²⁷⁵ El origen de la materia, tanto sensible como inteligible, es un problema. De acuerdo con un esquema de “Emanación integral”, la materia también tiene su origen en el Alma; en un momento posterior y por una segunda acción del Alma –ordenadora y no productiva, como la primera– recibe el orden. Para una revisión de las alternativas a esta postura, misma que considera las críticas que realizaron Schwyzer y Corrigan, puede verse O’Brien, *Plotinus on the Origin of Matter*. O’Brien reformuló su argumentación considerando más explícitamente los tratados VI.1-3 en “Plotinus on matter and evil” en Gerson, *The Cambridge Companion to Plotinus*, pp. 171-195.

²⁷⁶ Plotino, *Enéadas*, II.7.3. Esta consideración plotiniana podría estar en discusión con las posiciones estoicas que pretenden asimilar el λόγος con la materia y establecer un principio único de la realidad.

²⁷⁷ Rist enfatiza esta distinción indicando que, a diferencia de la materia sensible –que es pura potencia, la materia inteligible –la Díada Indefinida– es activa y tiene una familiaridad natural con el Uno, por ser lo que procede de él. Además, enfatiza la relevancia de las consideraciones de Aristóteles y Alejandro de Afrodiasias para la comprensión de la constitución de la noción plotiniana. Rist, “The Indefinite Dyad and Intelligible Matter in Plotinus” en *The Classical Quarterly*, vol. 12, no. 1, may. 1962, pp. 99-107. Paul Kalligas resume el origen de la noción de materia inteligible en la doctrina plotiniana en su comentario a II.4. Señala la relevancia de la noción de χώρα en el *Timeo*, así como la introducción del término ὕλη por Aristóteles, así

pues no existe un cuerpo sin cualidades. Es, de acuerdo con la caracterización ya hecha de los cuerpos, privación de cualidades y siempre se entiende en relación con ellas.²⁷⁸ Tampoco posee la materia magnitud o figura por sí misma, pues de tenerlas, resistiría a la acción del principio racional que confiere magnitud; es decir, la materia no es masa (ὄγκος), a pesar de que en la imaginación a la materia se le piense como tal; es, de hecho, imagen y fantasma de la masa (εἶδωλον καὶ φάντασμα ὄγκου).²⁷⁹

Como tal, la materia no existe sin forma, pero es posible considerarla por un razonamiento bastardo (λογισμὸς νόθος), al modo que Platón propone para el conocimiento de la χώρα.²⁸⁰ Así, está vacía de todo (πάντων ἔρημος), es ilimitación (ἄπειρον) e indeterminación (ἀόριστον) completa, pero distinta de la ilimitación productiva que surge del Uno –aquel que es ilimitado en capacidad y eternidad (ἢ δυνάμεως ἢ τοῦ ἀει)– y de la que es imagen (εἶδωλον).²⁸¹ Precisamente por esa ilimitación intrínseca es que puede ser receptiva de los λόγοι; pero también por ella se opone a su acción ordenadora, de ahí que el mundo sensible sea continuo devenir. Es decir, la ilimitación de la materia hace que no permanezca en su imitación de la Forma, sino que cambie.

Además, como el espejo no es afectado por la imagen que recibe, la materia es impasible: no es afectada, en su condición de materia, en el esquema de participación, por ello puede recibir una u otra forma.²⁸² En esa línea, es oscura (σκοτεινός), mientras que el principio racional es luz (φῶς); como un cadáver

como la identificación de parte los autores Neopitagóricos entre la Díada Indefinida y el principio posterior al Uno. Kalligas, P. *The Enneads of Plotinus. A Commentary, Volume I*. pp. 304-308. Para un análisis de la relación entre el Uno, la Díada y el Intelecto, puede verse Gerson, *From Plato to Platonism*, pp. 276-280. Para una exposición de la función de la Díada como materia inteligible en la constitución del Intelecto, puede verse Corrigan, *Plotinus' Theory of Matter-Evil*, pp. 273-289. Respecto a la relación de la Díada Indefinida y el Uno, puede verse Slaveva-Griffin, *Plotinus on Number*, pp. 66-70. En la Díada Indefinida, Adluri –siguiendo a Bréhier– encuentra elementos para defender una influencia del pensamiento oriental en la filosofía de Plotino. Adlury, "Plotinus and the Orient: *aoristos dyas*" en Remes & Slaveva-Griffin, *The Routledge Handbook of Neoplatonism*, pp. 77-99.

²⁷⁸ Plotino, *Enéadas*, II.4.8.1-6, II.4.13-14. Como sustrato último, Plotino considera a la materia no cualificada, por debajo de todas las cosas. No refiere generalmente a la materia particular, como lo es la arcilla del cántaro. Para un análisis de la noción plotiniana de materia como privación a la luz de las *Quaestiones* de Alejandro de Afrodisias, puede verse Corrigan, *Plotinus' Theory of Matter-Evil*, pp. 64-70.

²⁷⁹ Plotino, *Enéadas*, II.4.11.

²⁸⁰ Platón, *Timeo* 52a-b1.

²⁸¹ Plotino, *Enéadas*, II.4.15.17-22.

²⁸² Plotino, *Enéadas*, III.6.11, III.6.13-14. Para un estudio analítico de estos pasajes a propósito de la impasibilidad de la materia, puede verse Corrigan, *Plotinus' Theory of Matter-Evil*, pp. 161-167.

decorado, no posee ni vida ni inteligencia.²⁸³ Así, no es alma ($\psi\upsilon\chi\eta$), intelecto ($\nu\omicron\upsilon\varsigma$), vida ($\zeta\omega\eta$), forma ($\epsilon\acute{\iota}\delta\omicron\varsigma$), principio racional ($\lambda\acute{o}\gamma\omicron\varsigma$), límite ($\pi\acute{\epsilon}\rho\alpha\varsigma$) o capacidad ($\delta\acute{\upsilon}\nu\alpha\mu\iota\varsigma$).²⁸⁴ Es el verdadero no-ser ($\acute{\alpha}\lambda\eta\theta\iota\nu\tilde{\omega}\varsigma \mu\grave{\eta} \acute{\omicron}\nu$), aunque no en el sentido de la nada absoluta, sino de la completa indeterminación, pues para Plotino la determinación y la permanencia en la misma es lo característico del Ser verdadero.²⁸⁵ Por otro lado, es potencialmente todas las cosas, anticipando lo que será; aquello que es actividad, en contraste, son los principios racionales,²⁸⁶ contenidos por el Alma y provistos a la materia por su acción.

Así, el principio racional informa a la materia, que es inferior y cada cosa es producida por un $\lambda\acute{o}\gamma\omicron\varsigma$ de manera ordenada.²⁸⁷ La producción de cosas diversas a partir de un sólo arquetipo, como los diversos hombres a partir del Hombre paradigmático, la Forma, depende de la existencia de diferentes principios racionales, pues son tantos los principios racionales como las diferencias entre los individuos, siempre y cuando no dependan de algún defecto respecto de la forma.²⁸⁸ Para Plotino, no habría principios racionales distintos de seres idénticos, pero indica que incluso en el caso de los gemelos idénticos o de los artefactos creados iguales por el mismo artesano, siempre debe haber diferen-

²⁸³ Plotino, *Enéadas*, II.4.5.15-17. Para un análisis de los usos metafóricos de la luz, puede verse Schroeder, *Form and Transformation*, pp. 24-39. Una de las notas más representativas de la doctrina de Plotino es su consideración de la materia como *mala*, para una revisión sumaria de esta tesis, puede verse Narbonne, "Matter and evil in the Neoplatonic tradition" en Remes & Slaveva-Griffin, *The Routledge Handbook of Neoplatonism*, pp. 231-244.

²⁸⁴ Plotino, *Enéadas*, III.6.7.9-10.

²⁸⁵ Gerson, por otro lado, problematiza la posibilidad de considerar a la materia como un no-ser relativo, aunque es difícil conciliar esto con la posibilidad de la materia como *nada*. Señala que el motivo por el cual Plotino no puede aceptar una distinción entre la materia y la privación es porque esta implica una distinción entre el no-ser relativo y el absoluto. La materia sería un no-ser relativo, la privación uno absoluto. Pero hacer de la materia un no-ser relativo llevaría a que cuando se le supla lo faltante, se alcanzaría el ser en sentido estricto. Sin embargo, la materia informada permanece como un compuesto putativo que continúa siendo no-ser relativo respecto de aquello que puede llegar a ser, aunque no-relativo respecto de lo que es. Así, el compuesto ser-humano es un ser completo que mantiene el no-ser relativo en tanto posee materia y puede adquirir otros atributos. Al insistir en la identidad entre materia y privación, Plotino puede decir que nada material *es* en sentido estricto; esto corresponde claramente a la intención platónica de afirmar la realidad reducida del ámbito sensible. Gerson, *Aristotle and Other Platonists*, p. 108. Corrigan apunta a que el no-ser de la materia se resume a su diferencia radical de las formas, en tanto que es pura potencialidad (pasiva). Corrigan, *Plotinus' Theory of Matter-Evil*, pp. 104-115.

²⁸⁶ Plotino, *Enéadas*, II.5.3.32-35, II.5.5.1-9.

²⁸⁷ Plotino, *Enéadas*, III.3.2.39-42.

²⁸⁸ Plotino, *Enéadas*, V.7.1.19-27, V.7.3.5-7.

cias, aunque no las conozcamos. Ahora, si se pueden distinguir por sus cualidades, entonces se pueden atribuir principios respectivos.²⁸⁹ Al actuar sobre la materia, el principio racional la provee de magnitud y cualidad, mismas que aquella, en su indeterminación, no posee.²⁹⁰ Conviene, habiendo dado cuenta del modo en que ocurren la cantidad y las cualidades en la materia, retomar la discusión de VI.3, para determinar en qué sentido son géneros del devenir.

CANTIDAD

Cara al análisis de la cantidad (ποσόν) como género del ser sensible, cabe recuperar la consideración aristotélica correspondiente en *Categorías*. Aristóteles la divide, bajo el criterio de si posee o no un límite común, en discreta

²⁸⁹ Plotino, *Enéadas*, V.7.3. Agradezco al Dr. Chase por la aclaración de este punto. Siguiendo V.7.3, Rist afirma que Plotino suscribe el que existan Formas incluso de los individuos de acuerdo con la diferencia numérica-existencial de cada uno. Señala que Plotino pudo haber llegado a tal conclusión por influencia estoica. Rist, "Forms of Individuals in Plotinus" *The Classical Quarterly*, vol. 13, no. 2, nov. 1963, pp. 223-231. Blumenthal desarrolla la cuestión, afirmando que no hay una posición consistente en la doctrina de Plotino. Blumenthal, "Did Plotinus believe in Ideas of Individuals?" en *Soul and Intellect*, pp. 61-80. Mamo analiza las implicaciones místicas de la reencarnación y refuta la posición de Blumenthal. Mamo, "Forms of Individuals in the 'Enneads'" en *Phronesis*, vol. 14, no. 2, 1969, pp. 77-96. A partir de un análisis de los manuscritos y de la revisión de varios pasajes de las *Enéadas*, Kalligas propone, en respuesta a Rist y Blumenthal, resolver el problema al afirmar en lo inteligible formas de los individuos, correspondientes a su alma. Kalligas, "Forms of Individuals in Plotinus: A Re-Examination" en *Phronesis*, vol. 42, no. 2, 1997, pp. 206-227. Por su parte, Aubry más recientemente ha defendido que la doctrina de la pluralidad del principio inteligible cara a los individuos debe referirse al λόγος y no a la Forma. Aubry, "Individuation, particularisation et détermination selon Plotin" en *Phronesis*, vol. 53, no. 3, 2008, pp. 271-289.

²⁹⁰ Plotino, *Enéadas*, III.6.16.1-11. "And further, when some rational formative principle (λόγος) comes upon it and brings it to the size which the principle itself wishes, it makes it a size by imposing the size from itself on matter, which is not the size and does not in this way become it; for [if it did] the size imposed on it would be [real] magnitude. If, then, one were to take away this form, what underlies it neither is any longer nor appears a thing of size, but if the thing of size which came to be was a man or a horse, and with the horse the size of the horse came upon the matter, when the horse goes away its size goes too." | Plotino, *Enéadas*, III.8.2.22-25. "In fact, of course, nature must be a form, and not composed of matter and form; for why should it need hot or cold matter? For matter which underlies it and is worked on by it comes to it bringing this [heat or cold] or rather becomes of this quality (though it has no quality itself) by being given form by a rational principle (λόγος)".

(διωρισμένον) –como lo es el número (ἀριθμός) y el discurso (λόγος)–²⁹¹ y continua (συνεχές) –como la línea (γραμμή), la superficie (ἐπιφάνεια), el cuerpo (σῶμα), el tiempo (χρόνος) y el lugar (τόπος)–. De todas estas dice que son cantidades por sí (καθ' αὐτό), mientras que de otras dice que lo son sólo accidentalmente (κατὰ συμβεβηκός). Indica también que las cantidades no tienen contrarios;²⁹² aquellas que parecen tenerlos –como lo grande y lo pequeño– deben referirse mejor a la relación, siendo contrarias no por sí mismas, sino por el hecho de ser comparadas. Añade, además, que no admiten el más o el menos (τὸ μᾶλλον καὶ τὸ ἥττον), como gradación, pero que un propio de lo cuantificado es que de ellos se dice “igual” y “desigual” (τὸ ἴσον καὶ τὸ ἄνισον), cuando son comparadas unas a otras.²⁹³

Plotino retoma en los capítulos 4 y 5 de la primera parte del tratado *Sobre los géneros del ser* esta caracterización aristotélica para problematizarla. Como en el caso de las otras categorías, le interesa particularmente determinar cómo es que todo lo que propone Aristóteles como ποσόν puede ser especie del mismo género. Para ello, busca determinar lo que es ποσόν καθ' αὐτό y distinguirlo de lo que lo es accidentalmente (κατὰ συμβεβηκός).²⁹⁴ De acuerdo con esta preocupación y con el método visto en su análisis de la “sustancia”, su intención es encontrar lo que es común (κοινόν) a ambos grupos, aquello que los uniría genéricamente. Así, distingue en primer lugar al número (ἀριθμός) –primer cuanto (πρῶτον ποσόν), de naturaleza discreta (διωρισμένον)–. Al igual que los peripatéticos, incluye en lo continuo (συνεχές) a toda la magnitud (ἅπαν μέγεθος) –la línea, la superficie, el cuerpo–, al tiempo y al lugar.

A diferencia de Aristóteles, Plotino señala que sólo el número es ποσόν καθ' αὐτό, mientras que la magnitud, el tiempo y el lugar lo son sólo accidentalmente, cuando están referidos al número en tanto que son medidos: “A line of a certain length is two categories, and a surface of a certain area is two categories, and its quantity is a quantum”.²⁹⁵ Así, la línea es línea y, en tanto es de

²⁹¹ Al respecto del discurso, Evangeliou destaca que Plotino considera la propuesta del λόγος como cantidad en tanto que φωνή como una simplificación de parte de Aristóteles respecto de la condición de sonido signifiante y articulado; así, se necesitaría más de una categoría para dar cuenta de él. En contraste, como muestra VI.1.5.2-4, tendría que clasificarse bajo movimiento. Evangeliou, *Aristotle's Categories & Porphyry*, p. 104.

²⁹² Para una revisión exhaustiva de la contrariedad en la categoría aristotélica de cantidad y los problemas de traducción asociados, puede verse O'Brien, “Aristote: Quantité et Contrariété. Une Critique de l'École d'Oxford” en Aubenque, *Concepts et Catégories*, pp. 89-165.

²⁹³ Aristóteles, *Categorías* 6, 4b20-6a36.

²⁹⁴ Para una exposición de los usos aristotélicos de “καθ' αὐτό” y “κατὰ συμβεβηκός”, puede verse de Rijk, *Aristotle. Ontology and Semantics*, vol. II, pp. 26-27.

²⁹⁵ Plotino, *Enéadas*, VI.1.4.20-22.

cierta medida, involucra a la cantidad como una segunda categoría; es, entonces, cantidad sólo accidentalmente. Los números, por otro lado, son cuantitativos y sirven como medidas (μέτρα) de todo lo demás: “For their unit marks off one thing, and then goes on to another, and number indicates how many there are (ᾠσα), and soul measures the multiplicity (τὸ πλῆθος) using number to help it”.²⁹⁶ Es en el acto de contar que se transfiere esta cuantitatividad accidental a lo que no es cuantitativo por sí. De este modo, sólo el número es cuantitativo por sí (καθ’ αὐτὸ): “Number itself then, whether it is regarded in itself or in the things which participate in it, is quantitative, but its participants are not. So not the *three cubits long* but the *three*”.²⁹⁷ Ni la magnitud, ni el lugar, ni el tiempo son cuantos en sentido primario y Plotino indica lo mismo para el discurso, al que Aristóteles considera como un cuanto de carácter discreto; es cuantitativo sólo accidentalmente, en tanto medido, pero como discurso debe considerarse una acción significativa (ποίησις σημαντική). De este modo, el ser igual o desigual (ἴσον καὶ ἄνισον) aplica sólo al cuanto mismo; a lo que participa de él, sólo accidentalmente.²⁹⁸

Ahora, en el marco del esquema ontológico plotiniano, existe el número καθ’ αὐτὸ, que es por sí, pues pertenece al ámbito de la sustancia, de lo inteligible. Los números en lo sensible existen en las cosas que participan de los números inteligibles y son los números con los que se cuenta.²⁹⁹ Esto plantea un problema interesante, análogo al de la sustancia: ¿Cómo es que los números por sí mismos (οἱ καθ’ αὐτοὺς ἀριθμοὶ) son sustancias? ¿O son sólo cierta cantidad (ποσόν τι)? Y, ¿cómo se relacionan los números de allá con los de acá? Evidentemente, como en el caso de la sustancia, se trata de homonimia.³⁰⁰ A lo largo de VI.6 –el tratado *Sobre los números*– Plotino analiza la relación entre el Número y el Ser. El número, indica, precede a los Seres, pues el Ser produce los Seres con el Número: el Ser se divide por las potencias (δυνάμεις) del Número y el total de Seres corresponde a la totalidad de Números.³⁰¹ Mientras que los Números son sustancias y existen por sí mismos en lo inteligible,³⁰² los números

²⁹⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.1.4.37-40.

²⁹⁷ Plotino, *Enéadas*, VI.1.4.42-44

²⁹⁸ Plotino, *Enéadas*, VI.1.5.23-27.

²⁹⁹ Plotino, *Enéadas*, VI.1.4.24-28. Rutten resume el papel del agente que cuenta en *Les Catégories du monde sensible dans les Ennéades de Plotin*, p. 91.

³⁰⁰ Plotino, *Enéadas*, VI.1.4.53-56.

³⁰¹ Plotino, *Enéadas*, VI.6.15.25-36.

³⁰² Plotino, *Enéadas*, VI.6.14.45-50, VI.6.16.47-51. Como muestra Slaveva-Griffin, Plotino adapta la teoría del “número verdadero” de Platón para incluirlo en el esquema hipostático; lo iden-

que existen en las cosas sensibles se dan de dos modos: o son la unidad de cada cosa, que contribuye a su “sustancialidad” –análogamente a la acción del Número y el Ser, de los que participan–, o son los que se usan para contar, pues numeran las cosas y son propiamente cuantitativos.³⁰³

LA CANTIDAD COMO GÉNERO DEL DEVENIR

Habiendo determinado su naturaleza, Plotino puede abordar el problema de la cantidad como género del devenir planteado en VI.1.4-5. Para él, la propuesta aristotélica de *Categorías* no permite que la cantidad sea un género, porque agrupa a lo que es cantidad por sí –el número (ἀριθμός)– y lo que es cantidad cuando va acompañado por un número, es decir, lo que es medida en sentido accidental solamente. Una primera aproximación a este problema se encuentra en el capítulo 13 de VI.2, donde Plotino muestra por qué el cuanto no puede ser un género supremo del Ser. A partir de su análisis, se puede considerar una caracterización sumaria del número inteligible y las condiciones de la unidad genérica de la cantidad.

Plotino señala que el Número no es un género supremo, pues es posterior a los géneros del Ser;³⁰⁴ además, es posterior a sí mismo, pues un número viene después de otro; por otro lado, la magnitud es posterior al número, en tanto que es un número *en* algo. Es claro, entonces, que no es un género supremo, pero no es evidente si es un género en sí mismo o si debería reducirse a alguno de los géneros supremos. En VI.2.21, Plotino esquematiza una división de la cantidad; señala, primero, que por la grandeza (μέγας) y actividad continua (συνεχὲς ἐνέργεια) del Intelecto aparece la cantidad, y añade que el Intelecto, además, en tanto es uni-múltiple, posee número en las cosas que contempla, es

tifica con la sustancia, capacidad y actividad del ser, y muestra cómo, en su condición sustancial, participa en la división de los seres. Así como el Intelecto es Ente-Total, Intelecto-Total y Viviente-Total, también es Número-Total. Slaveva-Griffin, *Plotinus on Number*, pp. 85-95.

³⁰³ Plotino, *Enéadas*, VI.6.16. Para una evaluación de la crítica de Plotino a la doctrina aristotélica de la cantidad, puede verse Ruten, *Les Catégories du monde sensible dans les Ennéades de Plotin*, pp. 83-88. Para una exposición de las relaciones entre los números sustanciales, el Alma, la numeración y la constitución de las “sustancias”, puede verse Slaveva-Griffin, *Plotinus on Number*, pp. 107-118. Una versión abreviada de su postura general puede encontrarse en Slaveva-Griffin, “Plotinus on Number” en Gerson & Wilberding, *The New Cambridge Companion to Plotinus*, pp. 136-162.

³⁰⁴ En VI.6.9, Plotino considera la posibilidad de que el número sea previo a los géneros supremos, pero últimamente la rechaza. Slaveva-Griffin explora las relaciones de anterioridad, simultaneidad y posterioridad entre la Forma y el Número para concluir que el número inteligible determina las Formas, por lo que es precedente a ellas, como lo son también los géneros. Slaveva-Griffin, *Plotinus on Number*, pp. 71-81.

decir, contempla una multitud de seres, con los que se identifica. Es por acción de la Diferencia (θάτερον) que la cantidad se divide y existe desigualdad (ἀνισότηα) y por la Identidad (ταυτότης), la igualdad (ισότηα). A su vez, se distinguen el número y la magnitud: el primero se divide en los números semejantes y desemejantes (ὁμοίους καὶ ἀνομοίους), así como los impares y pares (περιττοὺς καὶ ἀρτίους); la segunda en los círculos, cuadrados y otras figuras desiguales. Es claro que la cantidad cumple en lo inteligible con la estructura genérica, aun cuando no sea uno de los géneros supremos: se divide en especies, hay algo común a ellas y esto común se predica igualmente de todas ¿Cómo se replica esto, entonces, en el mundo sensible?

La discusión plotiniana de la cantidad en VI.3.11-15 replica la estructura tripartita de los tratados *Sobre los géneros del ser*: en primer lugar, Plotino critica a Aristóteles, para después proponer una consideración de lo intelectual y, finalmente, retomar la consideración de *Categorías*, misma que adapta en su teoría. De este modo, replantea la posibilidad de que la cantidad sea un género que cumpla con las características de tales: que sea primero –es decir, no reductible a otro–, predicable de otros y divisible en especies. Al igual que en su tematización de la “sustancia”, Plotino propone una división del género cantidad.

Dentro de lo cuantitativo y la cantidad (ποσόν καὶ ποσότης), Plotino incluye tanto al número como a la magnitud. Cada cosa corpórea, indica, tiene cantidad: tanto se numera dentro de las cosas en la materia, como tiene una extensión (διάστημα).³⁰⁵ En VI.1.4, Plotino afirma que sólo el número es ποσόν καθ’ αὐτὸ, mientras que la magnitud debe ser relegada a lo cuantitativo accidentalmente (κατὰ συμβεβηκός). Al Número verdadero no le corresponde la magnitud, pues no es corpóreo ni posee extensión. En VI.3.11, donde ya no trata sobre lo que *es*, Plotino señala que no se refiere al Número, cantidad separada, sino a la que numera y existe en los sensibles, ámbito donde la dimensión es un hecho. Además, como en su primera consideración del problema, el análisis presente rechaza que el lugar, el tiempo y el movimiento pertenezcan a la cantidad; los primeros, indica Plotino, son relativos y el último pertenece a sí mismo.³⁰⁶

Plotino difiere de Aristóteles en su consideración de la oposición en lo cuantitativo; en *Categorías* se indica que la cantidad no tiene contrario.³⁰⁷ Como

³⁰⁵ Plotino, *Enéadas*, VI.6.11.1-4.

³⁰⁶ De nuevo, esta afirmación contrasta con lo presentado en por Plotino en VI.1. En ese primer análisis, la reducción del lugar y el tiempo a la cantidad es patente. Una posibilidad de salvar la dificultad está en evaluar el marco argumentativo de cada uno de los pasajes: en VI.1, Plotino intenta discutir desde Aristóteles, en VI.3, desde su propia doctrina.

³⁰⁷ Aristóteles, *Categorías* 6, 5b12-6a18.

se ha visto, el argumento aristotélico es doble: aquellos pares de contrarios que parecen estar dentro de la categoría “cantidad” –como lo grande/pequeño y lo mucho/poco– son en realidad relativos y se dicen de una cosa por comparación con otra. Además, si se admitiera que pertenecen a la cantidad, se caería en contradicción, pues una misma cosa sería ambos contrarios al mismo tiempo, por lo que sería contraria a sí misma. Habría que optar, en todo caso, por señalar que lo grande/pequeño y lo mucho/poco no son en realidad pares de contrarios. Plotino matiza su postura, pues señala que las nociones mentales (ἐννοιαί) de hecho presentan a lo grande/pequeño (μέγα/μικρόν) y a lo mucho/poco (πολλὰ/ὀλίγα) como contrarios.³⁰⁸ En la comparación, los términos se usan ambiguamente: cuando se dice que la montaña es “pequeña” (μικρόν) –como en el ejemplo que Aristóteles propone en *Categorías*–³⁰⁹ Plotino indica que en realidad se está diciendo “más pequeña” (μικρότερον), lo que lleva a considerarla una instancia de relatividad. De igual modo, las cosas no son tanto más grandes como más pequeñas respecto de lo mismo, sino que sólo lo son respecto de las que son del mismo tipo (τῶν ὁμογενῶν). Es decir, no son grandes y pequeñas respecto de lo mismo, sino en referencia a cosas distintas.³¹⁰ De este modo, las cosas corpóreas son grandes por sí mismas (ἐφ’ ἑαυτοῦ) por su posesión de magnitud –no por su relación a otro– y, como se ha mostrado ya, esta posesión de la magnitud se da gracias a la acción del λόγος que, en el esquema de participación, hace a una cosa grande.³¹¹

Coincide Plotino con Aristóteles, por otra parte, en que el ser igual y desigual (ἴσον καὶ ἄνισον) es propio (ἴδιον) de la cantidad. Y, aunque parece apuntar a que también se puede decir de lo cuantitativo lo semejante y desemejante (τὸ ὅμοιον καὶ ἀνόμοιον) –contrario a lo establecido por Aristóteles–.³¹² Ahora, esto no le compete a la cantidad en tanto cantidad, sino sólo respecto a las diferencias específicas que permiten que la magnitud, como sub-género, se divida en especies; estas diferencias son cualidades.³¹³

Respecto a la diferenciación genérica, ya se mostró que la primera división posible en la cantidad es la que existe entre el número-numeral y la magnitud. En el ámbito de lo sensible, ambas indican “cuánto es una cosa” y su aumento y disminución se explica por el avance del punto o la unidad. Si se detienen “rápido”, la cantidad es poca o pequeña. Si el punto o la unidad continúan su

³⁰⁸ Plotino, *Enéadas*, VI.3.12.3-5.

³⁰⁹ Aristóteles, *Categorías* 6, 5b18-19.

³¹⁰ Plotino, *Enéadas*, VI.3.11.14-21.

³¹¹ Plotino, *Enéadas*, VI.3.11.27-28, VI.3.12.18-19.

³¹² Aristóteles, *Categorías* 8, 11a18-19.

³¹³ Plotino, *Enéadas*, VI.3.15.11-19.

avance sin detenerse pronto, algo será “mucho” o “grande”, respectivamente. Este fenómeno de expansión (ἐπέκτασις) de la cantidad tiene su inverso en el proceso de contracción (συστολή); ambos son los tipos de movimiento que corresponden a la cantidad.³¹⁴

La división propuesta refleja aquella que se esquematizó en VI.2.21: reconoce la distinción aristotélica entre lo continuo y lo discreto,³¹⁵ y divide al número en par e impar. La magnitud, por su parte, se especifica en línea (γραμμή), superficie (ἐπίπεδον) y sólido (στέρεον), mismas que se dividen por sus cualidades, a manera de diferencias específicas. Todas son igualmente cantidades, especificadas por sus figuras –línea recta, curva, espiral; figura cuadrangular o circular; cuerpo esférico o poliédrico–.³¹⁶ Tomando en cuenta todo lo anterior, es patente que Plotino, al considerar a la cantidad como género del devenir, postula una noción similar a la aristotélica, pero con diferencias clave que derivan del esquema ontológico que asume –particularmente por el papel del λόγος– y que permiten nombrarla como género del ser sensible de acuerdo con las restricciones de su doctrina. Ahora, la cantidad aporta magnitud a la materia y unidad a la “sustancia”, pero para completar la explicación de los cuerpos es necesario atender a la cualidad.

CUALIDAD

De acuerdo con el listado de los géneros del devenir presentado en VI.3.3, a la pregunta por la cantidad (ποσόν) sigue la consideración de la cualidad (ποιότητα). La “sustancia” –los cuerpos cualificados, el conglomerado de materia y cualidades– sólo es tal cuando la cualidad cualifica a la masa, pero ¿qué significa esto? Ha sido mostrado cómo es la actividad de los λόγοι la que provee a la materia de cualificaciones –en imitación de las Formas (εἶδη)–³¹⁷ aunque debe mostrarse aún de qué manera se da este proceso y si es la cualidad un género del ser sensible. Se presenta la misma pregunta que en los dos géneros analizados antes: si la cualidad es un género, debe poseer algo común que le permita predicarse de otros y debe dividirse en especies. Tales interrogantes están planteadas desde VI.1.10, en los primeros capítulos del tratado *Sobre los*

³¹⁴ Plotino, *Enéadas*, VI.3.12.8-16.

³¹⁵ Aristóteles, *Categorías* 6, 4b20-5a14.

³¹⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.3.13.16-17 donde sigue a Aristóteles, *Categorías* 6, 6a19-25.

³¹⁷ En contraste, puede verse el texto de Nancy “Qu’est-ce qu’une figure? Une difficulté de la doctrine aristotélicienne de la qualité”, quien presenta la doctrina aristotélica de la ποιότης como opuesta a Platón, particularmente en el aspecto geométrico. Aubenque, *Concepts et Catégories*, pp. 197-216.

géneros del ser: ¿Cuál es la naturaleza real que permite que la cualidad produzca seres cualificados? Y, ¿pertenece todo lo que se incluye bajo el término “cualidad” a un solo género de acuerdo con algo común (κατὰ τὸ κοινὸν) que se divide en especies según diferencias?

DOS NOCIONES DE CUALIDAD EN II.6.3

En el tratado titulado *Sobre la sustancia o sobre la cualidad* –decimoséptimo según la cronología provista por Porfirio, sexto de la enéada segunda de acuerdo con el orden temático– Plotino tematiza lo que la cualidad es en los órdenes inteligible y sensible. Así, responde de alguna manera a la pregunta que se plantea en VI.1.12. La discusión respecto al ámbito inteligible es relativamente corta: “the qualities in the intelligible world (ποιότητας ἐκεῖ) are differentiations (διαφορὰς οὐσας) of substance applying to substance or to being, but differentiations in that they make substances distinct from each other (ἐτέρως οὐσίας πρὸς ἀλλήλας)”.³¹⁸ La función de la cualidad en lo inteligible no es *hacer* sustancias, sino distinguirlas unas de otras. Al diferenciar lo que ya es sustancial, hace a las sustancias cualificadas. Como se explica en VI.2.15, la cualidad no contribuye a la completitud de la sustancia, sino que la hace particular (τινά).

Como en los casos de la sustancia y la cantidad, la cualidad se dice homónimamente en lo inteligible y lo sensible.³¹⁹ Aunque en lo inteligible las cualidades sean diferencias (διαφοραὶ) de la sustancia, en lo sensible se deben distinguir las diferencias de las *meras cualidades* (μόνον ποιότητες). El problema radica en que parece que lo mismo –es decir, la misma cualidad– es en una cosa una diferencia que “completa” una sustancia y en otra es accidental (συμβεβηκός). Es el caso del calor: en el agua, el calor es accidental, pues puede

³¹⁸ Plotino, *Enéadas*, II.6.1.15-17. Esta caracterización coincide con la exposición que Plotino hace en VI.2.21, donde las cualidades contribuyen en la constitución del Intelecto. Como los intelectos particulares, son actividades de la Sustancia. II.6.1.57. Esta es también la interpretación de Lavaud en su lectura de II.6 y VI.1-2, pues refiere la labor de completar la sustancia – en tanto sustancial y primera Sustancia– a los géneros supremos: la acción de la cualidad se da al momento de particularizar las sustancias, las Formas. Lavaud, “The Primary Substance in Plotinus' Metaphysics: A Little-Known Concept” en *Phronesis*, vol. 59, no. 4, 2014, pp. 369-384. Chiaradonna retoma la propuesta de Lavaud y la matiza, negando tanto algún tipo de simetría entre las cualidades sensibles y los inteligibles, como la presencia de elementos constitutivos al nivel del Ser. Chiaradonna, *Plotinus' Ontology*, pp. 9-27.

³¹⁹ Plotino, *Enéadas*, VI.3.16.6-7. La coincidencia nominal entre lo que está allá y lo que está acá, en lo sensible, como es el caso de la belleza, es planteada por Plotino en VI.1.12.48-53, pero es en II.6 donde da una explicación de tal a propósito de la cualidad.

darse agua caliente o fría; en el fuego, el calor no es accidental. En II.6, Plotino plantea distinguir, entonces, dos tipos de cualidad:³²⁰

Perhaps we should make a distinction between two kinds of quality, the substantial (οὐσιώδεις) kind being a distinctive particularity of substance, and the other qualitative and nothing else (μόνον ποιόν), that by which a substance is of a certain quality when the quality does not change the thing either into or out of its substance, but only puts it into a certain state from outside when it exists already in fullness of substantial being, and produces an addition posterior to the substance, whether this happens in the case of body or of soul.³²¹

El primer tipo de cualidad completa a las sustancias para hacerlas tales. El segundo tipo hace de sustancias ya existentes sustancias cualificadas; es decir, las cualidades sobrevienen sobre aquello que ya es sustancia y lo hacen ser de cierto tipo. De este modo, las cualidades indican la nota característica (χαρακτήρ), el que son de cierto tipo (τὸ “ποιόνδε”) y el de qué tipo son (τὸ “ὅποιον”).³²² La diferencia entre una y otra es correcta, pero Plotino apunta a que no son especies del mismo género. La cualidad sustancial (οὐσιώδεις) corresponde al λόγος, que completa a la sustancia al ser añadido a la materia.³²³ No refiere a meras características, sino a actividades propias del ser particular que se *es* de acuerdo con las potencias (δυνάμεις) que siguen a la Forma. Es previo a la mera cualidad (μόνον ποιόν), que es posterior al λόγος y a la sustancia. Así, la definición de la mera cualidad es: “So quality, we say, is a condition of substances which already exist, either brought about from outside or accompanying them from the beginning: [even in this latter case], if it was

³²⁰ Esta distinción corresponde a la presentada por Aristóteles en *Metafísica* Δ.14, 1020a34 ss., donde las atribuye como determinaciones de lo movable.

³²¹ Plotino, *Enéadas*, II.6.1.24-30.

³²² Plotino, *Enéadas*, VI.3.16.4-5.

³²³ Emilsson precisa que el λόγος no debe ser considerada como sustancia sensible, pues pertenece al ámbito inteligible. Insiste en que el hecho de que algo inteligible tenga que tomarse en cuenta al considerar los objetos sensibles muestra que –contrario a Aristóteles– la “sustancia” sensible plotiniana no se mantiene por sí misma. Respecto a las cualidades llamadas “sustanciales”, indica que no hay tales, de acuerdo con la teoría de la “sustancia” sensible como conglomerado de materia y cualidades; afirma que no se puede señalar alguna cualidad en concreto como sustancial pues, aunque todas contribuyen a que algo sea lo que es de acuerdo con el λόγος, ni una ni un conjunto de ellas pueden ser contadas como parte de la sustancia. Sólo el todo –el conglomerado de materia y cualidades derivado del λόγος– puede ser llamado “sustancia”, aunque no sea una sustancia real. Emilsson, *Plotinus*, p. 208.

not there the substance would have nothing less".³²⁴ Esta cualidad, siempre accidental (συμβεβηκὸς ἀεί), puede distinguirse en dos especies: lo efímero (τὸ εὐκίνητον) y lo permante (τὸ ἔμμονον).

CATEGORÍAS 8 A LA LUZ DE VI.1.10-12 Y II.6

A partir de la consideración del tratado II.6 –*Sobre la sustancia y sobre la cualidad*– es posible replantear la discusión de VI.1 y VI.3 a propósito de la cualidad. Cabe preguntar a Plotino: ¿Cómo se articulan los tratados *Sobre los géneros del ser* con la doctrina previa? ¿Acaso no basta con la respuesta de II.6? ¿La ignora para problematizar a Aristóteles o es que está supuesta de algún modo en su reconsideración? En VI.1.10-12 Plotino comienza, como en otras instancias, desde *Categorías*.

La doctrina aristotélica presenta a la cualidad (ποιότητα) como aquello por lo que algo está cualificado de alguna manera (ποιόν τι). Pueden considerarse como los cuatro tipos (εἶδη) de cualidad: a los estados (ἕξεις) y condiciones (διαθέσεις), donde los estados son condiciones más estables –duran por más tiempo y son más difíciles de cambiar–; a la capacidad natural y la incapacidad (δύναμις φυσική ἢ ἀδυναμία) de hacer algo o de no ser afectado; a las cualidades afectivas (παθητικαὶ ποιότητες) que producen afecciones de los sentidos o son ellas mismas producidas por afecciones –siempre y cuando se mantengan, pues se oponen a las meras afecciones (πάθη), que son pasajeras, y a la figura (σχῆμα) y la forma externa (ὑπάρχουσα μορφή), como la rectitud, la curvatura o la triangularidad–.³²⁵ Según Aristóteles, lo cualificado es llamado parónimamente de la cualidad, misma que admite contrarios en algunos casos –en los cuales el contrario también es una cualidad– y también el más y el menos. Lo que es propio (ἴδιον) a la cualidad es lo similar y disimilar (ὅμοια καὶ ἀνόμοια). Además, añade que algunas cualidades parecen coincidir con elementos de la relación, pero que no es absurdo que algo entre en dos géneros.³²⁶

Ante la variedad que presenta Aristóteles, Plotino plantea las interrogantes que dirigirán su análisis. Por una parte, se interesa por cómo es que la cualidad produce algo que es de tal cualidad (ποιός)³²⁷ y, por otra, cuestiona la condición genérica de la categoría propuesta: ¿Qué le es común y propio a la cualidad? ¿En qué especies se diferencia? El reto que propone Plotino es unificar todas las nociones aristotélicas de cualidad bajo un sólo género. ¿Qué se

³²⁴ Plotino, *Enéadas*, II.6.2.30-33.

³²⁵ Aristóteles, *Categorías* 8, 8b27-11a19.

³²⁶ Esta afirmación, como se ha visto, se opone radicalmente a la doctrina plotiniana.

³²⁷ De acuerdo con lo planteado en Aristóteles, *Categorías*, 8b25.

puede decir tanto de los estados y condiciones, como de las capacidades naturales, las incapacidades, las figuras y las cualidades afectivas?

Un candidato para tal función es la δύναμις –traducido como poder, potencia o capacidad–³²⁸, entendido como el *poder de cualificar*, es decir, de hacer algo ποιόν. Para Plotino, parece evidente que los estados, condiciones y capacidades dependen y provienen de las δυνάμεις de la cosa, es decir, sólo se posee un estado o condición tal si se posee la capacidad o potencia que lo permita. No obstante, Plotino objeta a esta posibilidad.³²⁹ En primer lugar, no se aplica a la forma, la figura ni, naturalmente, a las incapacidades; dado que no hay algo común, no puede existir unidad genérica. En segundo lugar, si se asigna la δύναμις como propio de la cualidad, entonces el *ser en tanto ser* (τὸ ὄν ἢ ὄν) quedaría desprovisto de ella –a menos, claro, de que se le añada una cualidad–. Según Plotino, el principal problema es que hay capacidades que son activadas no de acuerdo con una cualidad, sino de acuerdo con las actividades de la sustancia. Este es el caso de la racionalidad del hombre; la capacidad racional es una parte constitutiva de su sustancia y no una mera cualidad. Por ello, insiste en distinguir las actividades (ἐνέργειαι), los λόγοι y sus partes de la cualidad.³³⁰

En esa línea, las actividades de las sustancias (αἱ ἐνέργειαι τῶν οὐσιῶν), aquellas que las distinguen y las completan, no son propiamente cualidades, de acuerdo con el sentido de cualidades sustanciales provisto en II.6.³³¹ Las meras cualidades, entonces, podrían ser δυνάμεις posteriores a la esencia; en el ejemplo de la racionalidad en el hombre, Plotino distingue entre la racionalidad constitutiva del hombre –que depende de la esencia y el λόγος– y la que es posible obtener por virtud; sólo esta última es cualidad propiamente.³³² Las cualidades, por lo tanto, no son λόγοι sin más, sino λόγοι τινὲς καὶ οἷον μορφαί, características tanto del cuerpo como del alma. Es decir, cualifican a las sustancias, pero no las constituyen. Ahora, estas caracterizaciones incluirían tanto a

³²⁸ Sleeman & Pollet, *Lexicon Plotinianum*, p. 272, Bb29.

³²⁹ Plotino, *Enéadas*, VI.1.10.8-12.

³³⁰ A propósito del problema de las diferencias específicas como cualidades, Paul Kalligas indica que la solución de Plotino es llamativa: niega el que se puedan reconocer sustancias sensibles y que las diferencias en lo inteligible sean cualidades. Más bien, las llama actividades que constituyen los λόγοι, los principios inteligibles de los cuerpos sensibles, del mismo modo en que definen y relacionan las Formas por relaciones de Identidad y Diferencia, y determinan su posición en el ámbito sensible. Kalligas, P. *The Enneads of Plotinus. A Commentary, Volume I*. pp. 337-338.

³³¹ Esta doctrina hace eco de *Metafísica* H.2, 1043a19-28, donde Aristóteles establece la relación entre diferencia, forma y actividad. Puede verse también, de Rijk, *Aristotle. Ontology and Semantics*, vol. II, pp. 254-253.

³³² Plotino, *Enéadas*, VI.1.10.14-20.

las bellezas como a las fealdades (κάλλη καὶ αἴσχη), pero eso es absurdo dentro del esquema ontológico plotiniano. Incluso si se divide cada especie de cualidad propuesta por Aristóteles según su pasividad o actividad, o según si es un aspecto positivo o negativo, ¿cómo podrían derivar del λόγος las incapacidades y los defectos? ¿Cómo agrupar tanto a la forma y a la capacidad, como a la privación y la incapacidad?³³³ Es imposible para Plotino que un mismo ámbito de cuenta de algo y su contradicción, por lo que opta por dejar la δύναμις de lado. Un segundo candidato para la unidad genérica de la cualidad es el modo como algo está dispuesto (διάκειται). Esto, dice Plotino, atañe tanto características (χαρακτήρες), como a las figuras (μορφαί). De este modo, se podría proponer como el elemento común a las cualidades sensibles a las figuras, pues son como una forma (εἶδος) posterior a la sustancia; son una imagen de la actividad de la sustancia y semejante a ella (εἰδωλον καὶ ὅμοιον); no son λόγοι, sino λόγος incompletos o defectuosos, pues los defectos y fealdades no se siguen de λόγοι defectuosos, sino que son disposiciones que son posteriores a la sustancia.³³⁴

Si bien para Plotino todas las cualidades sensibles tienen en común ser figuras (μορφαί), queda pendiente responder a la segunda interrogante: ¿Qué especies hay de cualidad? Al final de II.6 y después de haber planteado la definición de cualidad, la propuesta de división en especies fue entre lo permanente (τὸ ἔμμονον) y lo fácilmente mudable (τὸ εὐκίνητον). En VI.1.11 y 12 –después de reafirmar la definición de II.6–, Plotino cuestiona la división que Aristóteles propone en *Categorías* 8, aquella que la distinguía en estados y condiciones, capacidades e incapacidades, cualidades y figuras. De acuerdo con la argumentación precedente en VI.1.10, todas estas tendrían que, de algún modo, ser cualidades, pero Plotino adelanta una serie de cuestionamientos:

- 1) No hay una diferencia real entre los estados y disposiciones, pues no hay una diferencia, en tanto cualidad, entre lo permanente y lo permanente: así, lo que es permanentemente caliente es tan caliente como lo que lo es por poco tiempo. De acuerdo con Plotino, la cualidad se refiere a la disposición y, así, cualquier disposición basta para ser cualidad. La permanencia (τὸ μόνιμον) es algo exterior y, por lo mismo, no es que existan

³³³ En este pasaje Plotino parece discutir con *Metafísica* Θ.2 y 5, donde Aristóteles tematiza como un mismo λόγος puede producir un efecto y su contrario (i.e. salud y enfermedad), contrastándolos con los principios ἄλογα, que producen un sólo efecto.

³³⁴ Plotino, *Enéadas*, VI.1.10.54-64. La consideración de la cualidad como característica posterior a la sustancia coincide con la definición propuesta por Plotino en II.6.2.30-33.

cualidades incompletas, pues una cualidad incompleta no sería cualidad y no podría incluirse bajo el género de las cualidades.³³⁵

- 2) No es claro en qué sentido las capacidades naturales (αἱ φυσικαὶ δυνάμεις) son cualidades. No podrían serlo en tanto que δυνάμεις, como se mostró en la argumentación de VI.1.10. Si lo son en tanto que son disposiciones, no agrega algo más ni el que sean δυνάμεις ni el que lo sean por naturaleza: el pugilista por naturaleza, dice Plotino, es tan pugilista como el que lo ha aprendido: serían, en todo caso, diferencias externas y no específicas.³³⁶ Dentro del esquema genérico-específico, el origen de una cualidad no es suficiente para diferenciar la cualidad.³³⁷
- 3) Tampoco se pueden distinguir especies de cualidades –siguiendo la conclusión anterior– entre las cualidades afectivas y las no afectivas, pues el origen no funge como diferencia específica. Habría que apuntar, entonces, a la equivocidad respecto de las cualidades pasivas, pues lo que produce la afección sólo podría llamarse “cualidad” por homonimia.³³⁸

Así, Plotino desecha la división aristotélica. Mantiene, como se ha visto, que la figura (μορφή) sí es una cualidad, siempre y cuando sea posterior a la sustancia.³³⁹ Además, propone una nueva clasificación, de la que se encarga en VI.1.12 y, sobre todo en VI.3.16-20.

La aproximación de VI.1.12 propone dividir a las cualidades entre aquellas del cuerpo –mismas que se pueden dividir según los objetos de los sentidos externos– y del alma –subdivisibles de acuerdo con las partes de esta: apetitiva, tímética y racional–. Una segunda opción de división es según las actividades que se producen de acuerdo con cada cualidad. Una tercera alternativa es dividir con base en si las cualidades son benéficas o dañinas –pues esta diferenciación podría aplicar tanto a las cualidades del cuerpo como del alma–.³⁴⁰ VI.1.12

³³⁵ Plotino, *Enéadas*, VI.1.11.2-8. La argumentación a propósito de las cualidades incompletas y la permanencia sigue una estructura idéntica a la que adopta Plotino para identificar a la actividad y el movimiento en VI.1.16. La permanencia, puede extrapolarse de esa argumentación paralela, depende del tiempo y es, por tanto, referible a la cantidad.

³³⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.1.11.15. Agradezco al Dr. Chase por indicarme esta precisión.

³³⁷ Plotino, *Enéadas*, VI.1.11.8-18.

³³⁸ Plotino, *Enéadas*, VI.1.11.18-23. Hace referencia a Aristóteles, *Categorías*, 9a35-b11.

³³⁹ Posiblemente siguiendo a Andrónico, de acuerdo con lo que Simplicio expone en su *Comentario a las Categorías* 8, 263. 19–22, Plotino explora la posibilidad de añadir una especie de cualidad distinta a las propuestas por Aristóteles, para poder incluir en ella la ligereza, la gravedad, etcétera. No desarrolla o retoma esta idea en tratados posteriores.

³⁴⁰ Plotino, *Enéadas*, VI.1.12.1-13.

termina con más preguntas que respuestas, pues Plotino finaliza su primer análisis de la cualidad en el marco de los tratados *Sobre los géneros del ser* cuestionándose por si entran la cualidad y lo cualificado en un sólo género, por las conexiones y diferencias entre la relación, la actividad y la cualidad, y por si hay cualidades también en lo inteligible.³⁴¹ Como Plotino no retoma la discusión en VI.1, es necesario voltear hacia VI.3 para buscar la consideración final de la cualidad.

CUALIDAD, GÉNERO DEL DEVENIR

Se ha mostrado cómo es que Plotino rechaza la propuesta de *Categorías* a propósito de la cualidad y cómo muestra que, de acuerdo con el análisis de II.6.1, las cualidades no son actividades, sino copias de las actividades de la “sustancia”, que a su vez reflejan las Sustancias, mismas que son activas. La consideración plotiniana de la cualidad en VI.3 comienza replanteando este esquema:

It was said about the qualitative that, mixed together with others, matter and the quantitative, it effects the completion of sensible substance, and that this so-called substance is this compound of many, and is not a “something” (τι) but a “something like” (ποιόν τι); and the rational principle (λόγος), of fire for instance, indicates rather the “something”, but the shape (μορφή) it produces is rather a quale (ποιόν). And the rational principle (λόγος) of man is the being a “something”, but its product in the nature of body, being an image of the rational principle (εἶδωλον ὄν τοῦ λόγου), is rather a sort of “something like”.³⁴²

Es claro que Plotino reconoce el papel de la cualidad en la constitución de la “sustancia” sensible; como se mostró antes, esta no es sino el conglomerado de materia cuantificada y cualidades. La cualidad –de modo similar a la cualidad en lo inteligible– no produce la sustancia; no hace un “algo” (τι), sino un “algo

³⁴¹ La respuesta a esta última pregunta está, como se ha visto, en II.6.1.15-17: Las cualidades en lo inteligible son actividades que diferencian a las Sustancias.

³⁴² Plotino, *Enéadas*, VI.3.15.25-31. A propósito de este pasaje, Evangeliou destaca que Plotino parece distinguir entre el λόγος del hombre y el λογός de un hombre particular –Sócrates, por ejemplo–. Rechaza el que λόγος refiera a la definición, sino a una caracterización –siguiendo a Porfirio– y apunta a que esta interpretación podría dar pie a afirmar el que haya ideas de los individuos. Evangeliou, *Aristotle’s Categories & Porphyry*, pp. 154-155. A propósito de la cuestión de si hay o no ideas de los individuos, Blumenthal evalúa las evidencias textuales a favor y en contra, llegando a la conclusión de que Plotino no mantuvo una opinión consistente a lo largo de las *Enéadas*. Blumenthal, “Did Plotinus believe in Ideas of Individuals?” en *Soul and Intellect*, pp. 61-80.

cualificado” (ποιόν τι) porque la “sustancia” no es propiamente Sustancia y porque no hay estrictamente un “algo” en el ámbito sensible. Existe una relación de dependencia entre la Forma, el λόγος de la misma y el objeto sensible, en el que uno es imagen del anterior. En ese sentido, la cualidad (ποιότης) indica sólo una característica (χαρακτήρ) y el ser de cierto tipo (τὸ ποιόνδε καὶ τὸ ὅποιον).³⁴³

La relación anterior presenta un problema respecto de la división requerida para cumplir la unidad genérica: ¿Qué hacer con las cualidades del alma? Es un caso complejo, pues se ha visto que las cualidades no son los λόγοι, sino que son su imagen, pero el alma los contiene. Además, el alma es evidentemente inmaterial, pero está involucrada con lo corpóreo; así, posee caracterizaciones que se manifiestan en lo corpóreo, como son las artes y las virtudes. ¿Es posible clasificarlas junto con las cualidades corpóreas como se propuso en VI.1.12? La solución de Plotino ante esta complejidad es indicar que todas las cualidades son, en realidad, incorpóreas. De hecho afectan a los cuerpos y lo que está dirigido hacia ellos –como es el caso del alma–, pero no son por sí corpóreas.

Considerando lo anterior, en VI.3.17 Plotino precisa la división propuesta en VI.1.12: se puede dividir a las cualidades en cualidades del alma y en cualidades del cuerpo, en tanto que pertenecen a un cuerpo. Estas últimas se dividen, a su vez, por los sentidos y sus órganos: la vista –subdividiéndose de acuerdo con los colores–, el oído –subdivisible según si cada uno de los sonidos es agradable, brusco o suave, etcétera–,³⁴⁴ el gusto, el tacto y el olfato. Los sonidos, en concreto, también podrían dividirse.

Surge una objeción: ¿Cómo distinguir a las cualidades por cualidades? Es decir, cuando se consideran algunas diferencias en el género se introducen cualidades (lo suave, lo agradable, etcétera), para distinguir a la cualidad. En el caso de otros géneros del ser y del devenir, las cualidades pueden cumplir esa función, como es el caso de la rectitud y la curvatura, que distinguen a la magnitud. Sin embargo, en el caso de la cualidad es absurdo dividirla según si misma; sería como intentar distinguir a la sustancia según la sustancia.³⁴⁵

Si es el caso que las cualidades sensibles se distinguen no por sí mismas, sino por el órgano que las percibe, entonces no se podría afirmar que fueran objetivamente distintas. Plotino apunta a que no hay una explicación detrás de las diferencias, sino que la percepción provee de información ya diferenciada.³⁴⁶

³⁴³ Plotino, *Enéadas*, VI.3.16.5.

³⁴⁴ Plotino, *Enéadas*, VI.3.17.8.

³⁴⁵ Plotino, *Enéadas*, VI.3.17.14-16.

³⁴⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.3.18.9-11.

Es decir, se perciben como distintos el verde y el amarillo, por ejemplo. Ahora, ¿qué distingue respectivamente a cada especie de cualidad corpórea, aquellas que son percibidas por un mismo órgano? Es evidente que lo dulce es diferente de lo amargo, pero no se ha mostrado por qué. En el caso de lo que no es perceptible, este no es un problema, pues se puede distinguir por las actividades que es capaz de realizar y al identificar a qué λόγος corresponde. Los conocimientos y las artes, por ejemplo, pueden dividirse racionalmente por sus capacidades de acción, como es el caso del quien sabe leer o sabe boxear. Para el caso de los sensibles, Plotino desestima la discusión: según él, buscar diferencias de las diferencias es imposible e irracional (ἀδύνατον καὶ ἄλογον).³⁴⁷ En el caso de la sensación, como es en el de la intuición noética, es ella misma la que distingue una cosa de otra de manera inmediata. La percepción, sin dar razones, indica de cada cosa “esto es esto y eso, eso” (τόδε τόδε, τόδε τόδε) y reconoce que hay alteridad en sus movimientos (ἔστιν ἑτερότης ἐν ταῖς κινήσεσιν).³⁴⁸ Para redondear la división de las cualidades, Plotino indica que hay que considerar algunas privaciones, aunque no todas. Resalta que hay privaciones que no son de cualidades, pues en realidad pertenecen a la relación; pone como ejemplos al “vestido” y “desnudo” –que en Aristóteles pertenecen más bien a la posesión– y afirma que sólo se pueden incluir aquellas privaciones que sí lo sean de la cualidad. Además, afirma que hay considerar a las afecciones como cualidades: sólo en tanto que se ha sido afectado y se mantiene la afección se puede decir que algo está cualificado: el ser afectado, por otro lado, pertenece al movimiento.³⁴⁹

³⁴⁷ Muchas de las cualidades son diferencias (διαφοραὶ), pero no todas las diferencias son cualidades, pues hay diferencias en las cualidades por motivo de otro género: el relativo, por ejemplo, como el caso de lo benéfico y lo dañino. Rutten, por su parte, insiste en su apreciación de la doctrina plotiniana en tanto nominalista al afirmar que estas cualidades son accidentales, por lo que no pueden constituir diferencias en géneros verdaderos. Rutten, *Les Catégories du monde sensible dans les Ennéades de Plotin*, p. 82.

³⁴⁸ Plotino, *Enéadas*, VI.3.18.14-15. Armstrong apunta en las notas a su traducción de este pasaje que Plotino desarrolla la idea aristotélica de *Ética Nicomaquea* VI 11. 1143a35-b5, en la que se expone la relación entre particulares, universales y principios últimos del juicio.

³⁴⁹ Plotino, *Enéadas*, VI.3.19.18-25. Esta afirmación podría parecer contradecir la crítica que hizo Plotino en VI.1.11 respecto de las cualidades afectivas en su consideración en *Categorías* y también a la que hizo a los estados, en tanto que enfatiza la permanencia. Se puede evitar la contradicción si se considera que Plotino está haciendo énfasis en el aspecto resultativo de la permanencia y la afección, es decir y en acuerdo con VI.1.11, en la cualidad resultante. No considera el proceso –que corresponde al movimiento– ni la duración –pues no distingue entre lo que permanece y lo que no–, sino sólo el hecho de que se dé. No es claro por qué serían, de

Por último, Plotino atiende en VI.3.20 tanto a la contrariedad (τὸ ἐναντίον) como al más y el menos en la cualidad. Aristóteles afirma que algunas cualidades poseen contrarios –como en el caso de lo blanco y lo negro, y la justicia y la injusticia– y otras no –como en el caso de los colores rojo y amarillo–. Para él, si un contrario es cualidad, el otro tendrá que serlo también. Respecto al más y el menos, señala a la cualidad no le corresponde admitir el más y el menos, aunque apunta a que hay quienes discutirían si es el caso de todas. Lo que sí es propio de la cualidad es la semejanza y la desemejanza, pues algo es semejante a otra cosa respecto de sus cualidades.³⁵⁰

Plotino, por su parte, se limita a señalar las dificultades respecto de la contrariedad en la cualidad, pues busca reducir la contrariedad a la semejanza. En primera instancia, lo hace a partir de la noción de “intermedio”, presente en *Categorías* 10.³⁵¹ Aristóteles indica que no hay intermedio entre los pares de contrarios que ocurren naturalmente en algo y es necesario que uno u otro estén en ello –como es en el caso de la enfermedad y la salud–; por otro lado, si alguno de los contrarios no debe ocurrir en la cosa, entonces no hay intermedios –como los colores–. En VI.3.20, Plotino se pregunta si todas las cualidades tienen contrarios y a qué se debe esta contrariedad. Para responder, analiza el caso de los colores: recupera de Aristóteles el que los colores intermedios entre el blanco y el negro no se digan contrarios de ellos, aunque sí en ocasiones uno de otro.³⁵² Explica que se debe a que los contrarios no sólo difieren (διαφέρειν), sino que parecen hacerlo en grado máximo (τὸ πλεῖστον) y que el establecer intermedios permitiría dar cuenta de tal diferencia, pues no es claro cómo podría algo diferir en grado máximo sino hay intermedios. Plotino recuerda que, de acuerdo con su doctrina, la intuición sensible basta para dar cuenta de las diferencias en las cualidades y afirma que esta diferencia es suficiente para establecerlos como contrarios. Ahora, el diferir en grado máximo –o en lo mucho (τὸ πολὺ)– no da cuenta de aquellos contrarios que no poseen intermedios. Para resolver esta situación, Plotino refiere la contrariedad no a la condición de diferir o de poseer intermedios, sino a lo que es propio de la cualidad: la semejanza (ὁμοιότητα). Así, son contrarias aquellas cosas que no poseen semejanza entre sí: en el caso de las cosas con intermedios, estos compartirán sólo algunos aspectos con los

acuerdo con estas consideraciones, distintas de otras cualidades. Es posible que la argumentación plotiniana se limite en este pasaje a no dejar cabos sueltos respecto del análisis de *Categorías*.

³⁵⁰ Aristóteles, *Categorías* 8, 10b13-11a19.

³⁵¹ Aristóteles, *Categorías* 10, 12a1-25.

³⁵² Plotino contrasta el caso de los colores con el de las virtudes y los vicios, siguiendo a Aristóteles en *Ética Nicomaquea* 2.5, 1106b24-28, donde establece que el intermedio entre dos contrarios es también contrario a los extremos.

extremos y podrá haber contrariedad entre ellos por las cosas que no compartan entre así; en el caso de las cosas sin intermedios, no hay semejanza alguna y pertenecerán a especies –de cualidad– distintas. Termina el análisis de la cualidad como género del ser sensible atendiendo a la dificultad planteada en *Categorías* a propósito del más y el menos.³⁵³ Para Plotino, se admite un más y un menos en las cosas que participan de lo inteligible en tanto que participan de ello, pero nunca en lo inteligible. Así, la Justicia no admite más o menos –no podría hacerlo, en tanto que es sustancia–, pero sus participantes pueden ser más o menos justos.

RELACIÓN

La anterior exposición de la doctrina plotiniana de la cualidad –y su respectiva consideración de la propuesta aristotélica– permite una visión global de aquellos elementos que se consideran dentro de la definición que Plotino de la “sustancia”: el conglomerado de materia y cualidades.³⁵⁴ De acuerdo con el programa establecido al inicio del tercer tratado *Sobre los géneros del ser*, después del análisis de los cuerpos (τὰ σώματα) y lo que es accidental (τὰ συμβεβηκότα) –la cantidad y la cualidad– prosigue el estudio de los acompañamientos (τὰ παρακολουθήματα)³⁵⁵ de la sustancia.³⁵⁶ Como “acompañamiento”, Plotino entiende a aquello que está *alrededor* (περὶ) de la “sustancia”, pero no incidiendo en ella –como es el caso de lo que es accidental (τὰ συμβεβηκότα)– sino después de que se establezca o complete como tal. Este es el caso de la relación (πρός τι), misma que surge entre dos “sustancias” ya presentes.³⁵⁷

³⁵³ Aristóteles, *Categorías* 8, 10a26-11a4.

³⁵⁴ Plotino, *Enéadas*, VI.3.8.19-21. Considera, como se ha visto, también a la cantidad en tanto que no hay cuerpos no cuantificados por acción del λόγος correspondiente.

³⁵⁵ A propósito de término “παρακολουθήμα”, el *Lexicon Plotinianum* arroja siete apariciones (III.7.10.1, III.7.10.4-7, III.7.11.61, III.8.4.40.41, VI.3.3.6, VI.3.3.23, VI.6.5.1), siempre con el sentido de “seguir a”. El uso verbal “παρακολουθεῖν” da también esta connotación. Sleeman & Pollet, *Lexicon Plotinianum*, 806-807.

³⁵⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.3.2.5-7.

³⁵⁷ En *Enéadas*, VI.3.3, Plotino distingue –a lo largo de la ya mencionada reducción de los géneros del ser sensible– entre lo que es materia, lo que es forma, lo que es compuesto y lo que son características periféricas o *alrededor de* estos (τὰ περὶ ταῦτα) tres. Esto último se puede dividir también –como se ha visto– en lo que meramente se predica y lo que se predica (τὰ κατηγορούμενα μόνον) y es incidental (τὰ καὶ συμβεβηκότα). Lo que es incidental puede distinguirse, a su vez, en las que están en los tres –las actividades, las afecciones y los acom-

La relación, entonces, es posterior a la “sustancia” no como lo es la cualidad –que cualifica lo que ya es de algún modo “sustancial”–³⁵⁸, sino en tanto que involucra a más de una “sustancia”. Esto lo reconoce al inicio de VI.2.16, cuando discute por qué la relación no se cuenta entre los géneros supremos, contesta diciendo que la relación es entre dos cosas que ya existen: “But how could “relation” (πρός τι), which is like a side-shoot (παραφυάδι), be among the first [genera]? For the state (σχέσις) of being related is of one thing to another and not of a thing to itself.³⁵⁹ Es decir, la relación no puede ser un género supremo –primero– porque involucra a más de uno, refiere siempre a algo más.

Plotino dedica cuatro capítulos en VI.1, cuatro líneas en VI.2 y tan sólo unas cuantas al final de VI.3 a su consideración de la relación. En contraste con su análisis de los géneros del devenir precedentes, no parece oponerse directamente a la exposición de *Categorías*, sino que se preocupa en construir sobre ella, matizándola. De hecho, a lo largo de VI.1 continuamente reduce o refiere a la relación aquello que en Aristóteles es una categoría por sí misma: es el caso del cuándo (ποτέ),³⁶⁰ del dónde (πού),³⁶¹ del tener (ἔχειν),³⁶² y del *estar en una posición* (κεῖσθαι).³⁶³ Además, en VI.3.3 considera reducir todos los géneros del devenir distintos de la “sustancia” a la relación;³⁶⁴ no obstante, esta reducción

pañamientos (τὰ παρακολουθήματα)– y aquello en lo que las tres están. En VI.3.3.20-21, indica Plotino que aquello que sólo se puede predicar (τὰ κατηγορούμενα μόνον) caería bajo la relación –como el ser causa o ser elemento–. Respecto de las consecuencias, da como ejemplos el lugar (τόπος) y el tiempo (χρόνος). No nombra en VI.3.3 a la relación como acompañamiento, pero la reducción de otros varios géneros a ella –particularmente del cuándo (ποτέ) y el dónde (πού)– y el hecho de ser segunda respecto de la “sustancia” llevan a incluirla en tal consideración, principalmente porque –de acuerdo con de la consideración ontológica plotiniana y el análisis de VI.1– la relación no se reduce a la mera predicación.

³⁵⁸ A propósito de la posterioridad de la relación en Aristóteles, puede verse el estudio de Richard Bodéüs que propone una posterioridad no sólo respecto de la sustancia, sino también de las cantidades, las cualidades y el lugar. “La postériorité des relatifs selon Aristote” en Brière & Lemaire, *Qu’est-ce qu’une catégorie?*, pp. 131-147.

³⁵⁹ Plotino, *Enéadas*, VI.2.16.1-3. En el caso de la relación en lo inteligible correspondería a sustancias reales; en el caso de lo sensible, a dos de lo que se dice “sustancia”. En todo caso, este pasaje es una de dos apariciones de “πρός τι” en todo el segundo tratado *Sobre los géneros del ser*, siendo la otra VI.2.9.4, donde Plotino plantea la misma pregunta, pero no la responde hasta VI.2.16. La caracterización de la relación como (σχέσις) replica la definición que Plotino propone en VI.1.

³⁶⁰ Plotino, *Enéadas*, VI.1.13.

³⁶¹ Plotino, *Enéadas*, VI.1.14.

³⁶² Plotino, *Enéadas*, VI.1.23.

³⁶³ Plotino, *Enéadas*, VI.1.24.

³⁶⁴ Plotino, *Enéadas*, VI.3.3.25-32.

es incompatible con la argumentación precedente, donde se muestra por qué la cantidad y la cualidad deben ser considerados como géneros del devenir además de la “sustancia”. Se debe considerar ahora, pues, a la relación como género –de acuerdo con el cuestionamiento ya usual en Plotino: ¿Qué es? ¿Qué es común? ¿Cómo se divide? ¿Qué incluye y qué no?– para después atender al movimiento.

LOS RELATIVOS Y EL ESTAR EN RELACIÓN

Como en otros casos, resulta útil resumir el tratamiento de *Categorías* de la relación pues Plotino lo toma como punto de partida para su propia tematización. El análisis aristotélico de la noción de relación (πρός τι) puede encontrarse principalmente en *Categorías* 7 y *Metafísica* Δ.15; Plotino aborda el primero en VI.1 y el segundo lo supone en VI.3. Los tratamientos aristotélicos no son contrarios, sino complementarios: *Categorías* presenta la definición de la relación y propone características de esta a partir de ejemplos; en *Metafísica*, por su parte, Aristóteles distingue entre los diversos sentidos en los que se dice “relación”. Plotino abreva de ambos y, por lo mismo, es importante reconstruir esquemáticamente su contenido para compararlo con la doctrina plotiniana.

En *Categorías* 7,³⁶⁵ Aristóteles propone dos definiciones o aproximaciones a la relación. De acuerdo con la primera, se llaman “relativos” todos aquellos que *se dicen* o *son* de otro. Como aquello que es *más grande que* o *el doble de*, están referidos a otro; no pueden entenderse sin este correlato relacional. Entre los relativos, Aristóteles clasifica al estado (ἔξις), la disposición (διάθεσις), la percepción (αἴσθησις), el conocimiento (ἐπιστήμη) y la posición (θέσις).³⁶⁶ Precisamente cada uno de ellos es llamado lo que es de o por otro (πρός τι οὖν ἔστιν

³⁶⁵ Aristóteles, *Categorías* 7, 6a37-6b11. Un análisis comparativo de ambas definiciones aristotélicas puede encontrarse en Caujolle-Zaslowsky, “Les Relatifs dans les *Catégories*” en Aubenque, *Concepts et Catégories*, pp. 167-195.

³⁶⁶ La inclusión del estado, la disposición y la posición en la categoría de relación puede ya parecer extraña, particularmente vista desde el marco plotiniano. El estado y la disposición son nombrados por Aristóteles en *Categorías* 8, 8b27 ss. como especies de la cualidad. Además, la posición (θέσις) podría vincularse estrechamente al *estar en una posición* (κεῖσθαι) enlistado en al inicio de *Categorías* (1b25-27) –por los ejemplos que usa, Aristóteles no entiende en el pasaje de *Categorías* 8 el término “θέσις” con la connotación de “postura filosófica” (LSJ θέσις A.IV)–. En todo caso, la pregunta es la misma: ¿cómo pueden pertenecer a dos categorías? Aristóteles distingue entre la posición particular y el hecho de estar en tal posición, que reciben su nombre parónimamente de la posición asociada (6b12-6b14). Dentro del esquema plotiniano, el estar en una posición pertenecería a la actividad o movimiento, más que al relativo.

ὅσα αὐτὰ ἄπερ ἐστὶν ἑτέρων λέγεται);³⁶⁷ el conocimiento es conocimiento *de* algo, por ejemplo. Aristóteles continúa su caracterización de los relativos indicando que existe contrariedad en los relativos –como en el caso de la virtud al vicio–, aunque no en todos –como el doble, que no es contrario, sino correlativo–.³⁶⁸ Además, algunos de los relativos admiten el más y el menos, pues se dice que algo es más o menos similar a otro –de nuevo, el caso del doble queda excluido, pues no admite más o menos.–³⁶⁹ Así, todos los relativos se dicen recíprocamente en relación de sus correlativos no accidentalmente ya sea que existan los términos pertinentes –el amo es amo del esclavo y el esclavo, esclavo del amo–, ya que sea por desinencia. Si no existe reciprocidad entre los términos, Aristóteles señala que se debe a un error en la relación establecida –se debe decir el ala del *alado* y no el ala del ave– o por falta de vocabulario, en cuyo caso se debe inventarse un término parónimamente.³⁷⁰ De este modo, los relativos parecen ser simultáneos por naturaleza (τὰ πρὸς τι ἅμα τῇ φύσει εἶναι); no hay uno sin el otro y la destrucción de uno implica la eliminación del otro. Sin embargo, Aristóteles reconoce que no es el caso de todos los relativos, pues la destrucción del conocimiento no implica la destrucción de lo conocido y la del cognoscente no elimina la existencia de lo cognoscible. En el caso de la sensación, la destrucción del sensible sí implica el fin de la sensación, pero no viceversa. Así, el sensible es previo –y no simultáneo– a la sensación.³⁷¹

La segunda posible definición de los relativos responde al problema de si es posible hablar de alguna sustancia como relativa o no. Es claro que no se puede decir que las sustancias primeras o sus partes estén en relación con algo; lo mismo sucede con algunas sustancias segundas. El problema, indica Aristóteles, es que no es claro para todas ellas. Del análisis lingüístico-gramatical que realiza se sigue que, aunque no se puede no se puede establecer la relación de propiedad entre dos particulares –como “una cierta mano de alguien” (τινός

³⁶⁷ Aristóteles, *Categorías* 7, 6b6-7.

³⁶⁸ Aristóteles, *Categorías* 7, 6b15-6b19.

³⁶⁹ Aristóteles, *Categorías* 7, 6b20-6b27. Se presenta otra dificultad, pues la semejanza es también planteada como propia (ἴδιον) de la cualidad en *Categorías* 8. A propósito del doble, cabe preguntarse si, en tanto relación matemática, puede entenderse no en términos de semejanza, sino de igualdad.

³⁷⁰ Aristóteles, *Categorías*, 7, 6b37-7b10. Aristóteles explica que algo parónimo es aquello que recibe su nombre de otra cosa, con una diferencia en la terminación en *Categorías* 1. 1a13-1a15. Por ser más ilustrativo, se conserva el ejemplo en griego: “οἶον ἢ ἐπιστήμη ἐπιστητοῦ λέγεται ἐπιστήμη καὶ τὸ ἐπιστητὸν ἐπιστήμη ἐπιστητόν”. Aristóteles, *Categorías* 7, 6b33-35.

³⁷¹ Aristóteles, *Categorías* 7, 7b23-8a13.

τις χειῖ)–, si es posible hacerlo con algunos universales –como la “mano de alguien” (τινὸς χειῖ), siendo “mano” universal–.³⁷² Para resolver esta dificultad, Aristóteles propone una segunda definición, una que no está enfocada en lo que *se dice*, sino en lo que *es*. De este modo, los relativos son aquellos cuyo ser es estar de algún modo relacionado a algo (τὰ πρὸς τι οἷς τὸ εἶναι ταῦτόν ἐστι τῷ πρὸς τί πως ἔχειν).³⁷³ A esta definición referida al ser le sigue el conocimiento: Aristóteles apunta a que si conoce un esto (τις τόδε τι) que esté en alguna relación, se conoce también al relacionado. En el caso de la mano, es claro que su ser no se entiende en tanto que está en relación, sino por sí mismo; ello parece indicar que no se puede hablar de las sustancias como relativos. Aunque Aristóteles no está completamente seguro de haber zanjado la cuestión,³⁷⁴ el giro que toma hacia el *ser* de la relación como el *estar* relacionado permite a Plotino retomar su consideración para desarrollar su doctrina.³⁷⁵

ΠΡΟΣ ΤΙ, ΣΧΕΣΙΣ, ΥΠΟΣΤΑΣΙΣ, ΛΟΓΟΣ

A partir de lo anterior, Plotino comienza en VI.1.6 su tematización del πρὸς τι preguntando, como es ya usual, si existe en la categoría peripatética una unidad genérica –bajo la doble condición de que sea divisible en especies y que estas posean algo común a todas– y, particularmente, si tiene existencia (ὑπόστασις). En su análisis, Plotino no se enfoca en lo que está relacionado, los relativos, sino en la relación (σχέσις) misma.³⁷⁶ Como se ha dicho, Plotino construye sobre *Categorías* su propia doctrina:³⁷⁷ retoma la segunda definición que Aristóteles propone –según la cual la relación no depende de lo que *se dice* sino de lo que *es*–

³⁷² Aristóteles, *Categorías* 7, 8a14-8a28.

³⁷³ Aristóteles, *Categorías* 7, 8a31-32.

³⁷⁴ Aristóteles, *Categorías* 7, 8b22-24.

³⁷⁵ En VI.3.28.6-9, Plotino afirma que las sustancias no pueden ser relativas en tanto sustancias, pero sí como partes –cita los ejemplos de la mano y la cabeza, ambos usados por Aristóteles–, causas, principios o elementos de algo.

³⁷⁶ Aunque el término “σχέσις” normalmente se traduce como “estado” o “condición”, Plotino lo usa en estos tratados específicamente para hablar de “relación”. Armstrong mantiene ambos sentidos en su traducción “state of being related”, mientras que Gerson *et al.* traducen “relation”, así como Brisson & Pradeau. Tanto el *Lexicon Plotinianum* de Sleeman & Pollet (p. 982-983) como el *Dictionnaire Étymologique de la Langue Grecque* de Chantraine (pp. 392-394) admiten la acepción. Este sentido se recoge también en el fragmento 182 de Aristóteles (Reproducido en la edición de Barnes, quien sigue la numeración de Rose).. Plotino afirma en VI.3.28.5 la noción de relación como “σχέσις”.

³⁷⁷ Plotino recupera los ejemplos de Aristóteles; considera al doble y la mitad, el estado, la disposición, las diferentes posiciones, el padre y el hijo, el amo y el esclavo, lo igual y desigual, el conocimiento y la percepción. Plotino, *Enéadas*, VI.1.6.8-12.

al enfatizar la necesidad de independencia hipostática de la relación respecto de los relativos.³⁷⁸ Se pregunta, entonces, si de todo lo que es considerado “relativo” en *Categorías* es posible afirmar que surja una existencia posterior, distinta de ellos, o si es el caso de solamente algunos o de ninguno. En algunos casos –como el del doble y la mitad, el conocimiento o la percepción– indica tener certeza de que poseen una existencia distinta a sus respectivos relacionados, pero en otros –como en la semejanza o la igualdad– no parece que exista un producto encima de ellos. Señala que la relación bien podría ser simplemente un juicio, una unión mental, producto de la comparación de dos objetos en yuxtaposición, o bien nada más que una cualidad de algo –como el estado, la disposición y la posición–.³⁷⁹

Frente a esta perspectiva, según la cual la relación no sería más que una frase vacía,³⁸⁰ Plotino afirma la verdad de su existencia independientemente del juicio. La relación existe, entonces, antes de que se exprese, piense o se tome noticia de ella:

[E]ven when we do not speak or think, it is in fact so that this is the double of that, and one possesses and another is possessed, even before we notice it, and things are equal to one another prior to us (πρὸ ἡμῶν), and, where being qualified is concerned, are in a relation of sameness to each other, and if in the case of all things which we say are related (λέγομεν πρὸς τι) the *relation* (σχέσις) to each other is subsequent to the subjects (μετὰ τὰ ὑποκείμενα) related, but we observe it as presently existent, and our knowledge is directed to the object being known—at this point the *existence* arising out of the state of relation is even more obvious—we should stop enquiring whether *relation* (σχέσις) exists.³⁸¹

De esta manera, Plotino enfatiza la existencia de la relación pues, aunque es posterior a los objetos relacionados –en tanto que presupone la existencia previa de las “sustancias”–, es anterior a los sujetos que la conocen: goza de una existencia extra-mental.³⁸² La relación no está en el mero “decirse de otro” (ἐτέρου

³⁷⁸ Por otro lado, de Rijk indica que la primera definición aristotélica es más cercana a la noción de relación platónica, que lleva a hipostasiar las relaciones en las Formas. Considera que la propuesta de una segunda definición se sigue de la distancia que Aristóteles busca mantener respecto de Platón. de Rijk, *Aristotle. Ontology and Semantics*, vol. I, pp. 435-437.

³⁷⁹ Plotino, *Enéadas*, VI.1.6.18-36.

³⁸⁰ Plotino, *Enéadas*, VI.1.7.1-2.

³⁸¹ Plotino, *Enéadas*, VI.1.7.8-16. Traducción de Armstrong con modificaciones.

³⁸² Rutten extrae de este pasaje la conclusión opuesta; para él, la relación es un discurso que surge de la apariencia, cuando esta es percibida o conocida. Rutten, *Les Catégories du monde sensible dans les Ennéades de Plotin*, pp. 100-103.

λέγεται) como pretendía la primera definición aristotélica, sino que se debe hablar de relación –en consonancia con *Categorías* 7, 8a29-8a36– como de aquello cuya existencia deriva del hecho de estar relacionado (ἢ ὑπόστασις οὐδαμῶθεν ἢ ἐκ τῆς σχέσεως παραγίγνεται); es decir, la existencia no es la de los sujetos, sino la de la relación.³⁸³ El doble (τὸ διπλάσιον) y la mitad (τὸ ἥμισυ), por ejemplo, no proveen de existencia a la medida o al número, sino que son lo que son –a saber, doble y mitad– en tanto que relación; el doble es distinto del dos y la mitad del uno, y son distintos uno de otro, aun cuando surgen en relación recíproca y precisamente existen por esta relación del uno al otro. No es uno posterior y el otro anterior, sino que son simultáneos (ἄμα) en su origen.³⁸⁴

Asentar la existencia extra-mental de la relación permite a Plotino proceder a su examinación de esta como género del ser sensible. Aunque duda de que pueda encontrarse algo común (κοινὸν) en la existencia de todo lo que los peripatéticos proponen dentro de la categoría de relación, le es evidente que lo común no puede ser un cuerpo, ya sea que proceda de los relativos o desde fuera. Además, se pregunta si la relación (σχέσις) es siempre la misma, dicha homónimamente, o si difiere y es equívoca en diferentes instancias. En todo caso, no podrían agruparse las instancias sólo nominalmente, pues no serían un género.

Una primera división propuesta para analizar estas cuestiones es aquella entre las que son de modo inactivo (ἀργὸν) y otras que son de acuerdo con su capacidad (δύναμις) y operación (ἔργον). De estas últimas, algunas proceden de la unión de los relativos y su actividad, pues poseen una disposición previa a la relación; otras se deben a que uno de los relativos es productivo activamente y sólo recibe el nombre de la relación, mientras que el otro adquiere existencia pasivamente –este es el caso del padre y el hijo–.³⁸⁵ ¿Es procedente dividir así?, se pregunta Plotino. Si lo fuese, la naturaleza de la relación no sería la

³⁸³ Plotino, *Enéadas*, VI.1.7.27-29. Respecto a esta existencia, Plotino distingue maneras en las que se da o permanece. Apunta a relaciones que perduran aun cuando los relativos se separan, otras que se destruyen o cambian incluso cuando estos permanecen. Plotino, *Enéadas*, VI.1.7.17-21.

³⁸⁴ Plotino, *Enéadas*, VI.1.7.33-42. Plotino recupera la idea de la simultaneidad de *Categorías* 7, 7b23-8a13. Aristóteles reconoce que puede permanecer un relativo sin el otro –como en el caso del conocimiento en *Categorías* 7, 7b23-7b37–, pero Plotino parece indicar que la relación supera incluso a la destrucción de algunos relativos: considera el ejemplo del padre y el hijo, no en tanto padre e hijo, sino en cuanto semejantes y afirma que es posible establecer semejanza –un tipo de relación– entre el sobreviviente y el muerto: “ἐπεὶ καὶ τὸ ὅμοιος οὗτος τῷ τεθνηκότι λέγομεν”. No argumenta más al respecto. En cuanto a la simultaneidad del origen, indica en VI.3.28.5-6 que la relación *entra* en los relacionados al mismo tiempo.

³⁸⁵ Plotino, *Enéadas*, VI.1.8.8-17.

misma en todos los casos y no habría algo común (κοινόν) a todos. Ante tal prospectiva, Plotino propone que en realidad la relación es producida no por uno de los relativos ni por ambos, sino por algo externo a ellos: los iguales son iguales por presencia de la Igualdad (ἰσότητι), los idénticos por la Identidad (ταυτότητι), el grande y el pequeño, por la Grandeza (μεγέθους) y la Pequeñez (μικρότητος). Es la actualización de alguno de estos en los relativos lo que produce la relación.³⁸⁶

En VI.1.9, Plotino explica cómo es que se puede considerar la unidad genérica de la relación. Se debe a que, tanto en las relaciones que pueden pensarse como activas como en las inactivas, la relación se sigue de un λόγος y de una forma (εἶδος). En las relaciones activas, el agente actúa de acuerdo con un λόγος operativo en la acción, uno que está por encima de la actividad;³⁸⁷ en las inactivas, es una participación (μετάληψις) de la forma y del λόγος. En tanto incorpóreas, las relaciones son λόγος y, de acuerdo con el esquema ontológico plotiniano, la participación de las formas son sus causas (αἰτία).³⁸⁸ Así, las relaciones pueden ser causadas –supuesta la mediación del λόγος– por la misma forma o por formas opuestas: para la relación doble-mitad, la forma Doble actúa sobre uno y la Mitad sobre otro; o, como se dijo anteriormente, los iguales son iguales por su participación en la Igualdad.³⁸⁹ Entonces, la relación para Plotino sería ese existente, posterior a la constitución de las “sustancias”, causado por la participación de la forma a través de la actividad del λόγος.

LA DIVISIÓN DE LA RELACIÓN SEGÚN VI.3.28 Y METAFÍSICA Δ 15

La presencia del λόγος en los casos anteriores funciona como κοινόν para el género del devenir en cuestión, pero no para todos los que considera Aristóteles en *Categorías*. No es posible incluir tanto a las relaciones como a sus negaciones y parónimos. ¿Cómo incluir al doble y al no-doble bajo el mismo género?³⁹⁰ Además, respecto a los parónimos, Plotino señala que en realidad pertenecerían a otras categorías, como es el caso del blanco y del hombre blanco, en el cual el

³⁸⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.1.8.23-27.

³⁸⁷ Plotino, *Enéadas*, VI.1.9.2-3.

³⁸⁸ Plotino, *Enéadas*, VI.1.9.1-9.

³⁸⁹ Plotino considera también ejemplos en los que se participa de la misma forma, pero en diversos grados. Tal es el caso de la fealdad: si dos objetos son igualmente feos, se habla de igual privación (στέρησις) de la forma; si uno es más feo que el otro, se habla de grados de privación. Plotino, *Enéadas*, VI.1.9.16-21.

³⁹⁰ Plotino, *Enéadas*, VI.1.9.33-40.

primero refiere a la cualidad y el segundo a la sustancia; lo mismo sucede con el doble y lo que es doble.³⁹¹ Al no incluir estos bajo el género “relación”, se puede evitar este tipo de errores categoriales y hablar de un sólo género, y no de una unión nominal.³⁹² Ahora, ¿cómo dividir este género? Plotino esboza muy brevemente una respuesta en las últimas líneas del tratado *Sobre los géneros del ser*; en VI.3.28, indica:

It is also possible to divide relation, as the ancients divided it, distinguishing some relations as productive (ποιητικά), some as measures (μέτρα), some consisting in excess and deficiency (ὑπεροχή καὶ ἔλλειψις), some in general separating things by likenesses and differences (ὁμοιότητες καὶ διαφοραί).³⁹³

La referencia a los antiguos, de acuerdo con las notas de Armstrong a su traducción de este pasaje, es a *Metafísica* Δ.15, donde Aristóteles propone una división más precisa de los sentidos de relación. En aras de esclarecer la parquedad plotiniana, conviene recuperar la propuesta aristotélica. *Metafísica* Δ.15 distingue tres sentidos de relativo:³⁹⁴

1. *Numéricamente*: Entre este tipo de relativos, se encuentran el doble y la mitad –en general, todo lo que contenga otro varias veces respecto de lo contenido– y todo lo que exceda a lo que es excedido (ὑπερέχον πρὸς ὑπερεχόμενον). De este tipo de relativos, Aristóteles indica que pueden ser relaciones definidas o indefinidas, que todas se expresan numéricamente y que son determinaciones del número; son relaciones recíprocas y no implican actualización por movimiento. Por otro lado, lo igual (ἴσον), lo semejante (ὅμοιον) y lo idéntico (ταὐτὸ) son también determinaciones (πάθη) del número, pues refieren a la unidad: aquellas cosas que son lo mismo tienen *una* sustancia, lo que es semejante lo es en tanto que comparten *una* cualidad, lo igual comparte *una* cantidad.³⁹⁵

En este primer tipo de relaciones se reconocen dos del listado plotiniano de VI.3.28, a saber, aquellas que consisten en el exceso y la deficiencia (ὑπεροχή καὶ ἔλλειψις) y las que se dan por la igualdad (ὁμοιότης) –y, por extensión, la diferencia (διαφορά). Además, se incluyen otras relaciones que están tematizadas en VI.1: aparece la igualdad y

³⁹¹ Aristóteles indica en *Metafísica* Δ.15, 1021b8-11, que lo que es doble sólo se debe decir relativo por accidente, siendo el doble el relativo propiamente. Recupera en el mismo pasaje el caso del hombre y el blanco.

³⁹² Plotino, *Enéadas*, VI.1.9.25-40.

³⁹³ Plotino, *Enéadas*, VI.3.28.10-12.

³⁹⁴ Aristóteles, *Metafísica* Δ.15, 1020b26-31.

³⁹⁵ Aristóteles, *Metafísica* Δ.15, 1020b32-1021a14.

podrían incluirse el doble, la mitad, lo grande y lo pequeño como subespecies de aquellas que son de acuerdo con el exceso y la deficiencia.³⁹⁶

2. *De acuerdo con la capacidad*: Ejemplos de este tipo son aquello que puede calentar lo que puede ser calentado o cortar lo que puede ser cortado; en general, lo productivo a lo pasivo (τὸ ποιητικὸν πρὸς τὸ παθητικόν). Lo productivo y lo pasivo implican una capacidad (δυνάμις) y la actividad (ἐνέργεια) según la capacidad; la relación reside en que uno puede actuar sobre el otro, es decir, activar su potencia. Una es la cosa que actúa y otra es sobre la cual se actúa de alguna manera; de este tipo son el padre y el hijo, por ejemplo. Aristóteles indica que algunas cosas se pueden decir relativos por la privación (στέρησις) de la capacidad.³⁹⁷

Aunque en este segundo tipo de relación se incluye a la relación como productiva (ποιητικός) –misma que se indica en VI.3.28–, la inclusión del παθητικόν hace evidente el paralelo con VI.1.8. En ese pasaje, Plotino recupera la dualidad productivo/pasivo como una primera división de la relación como género del devenir; ahí rescata el ejemplo del padre y el hijo –mismo que es tematizado constantemente en VI.1– e indica que lo productivo y lo pasivo poseen cierto tipo de actividad.³⁹⁸ Ahora bien, incluso si se pudiera obviar que Plotino no incluye en VI.3.28 el aspecto pasivo –suponiendo que está de algún modo incluido por la mención de lo productivo–, sería improcedente no considerar la argumentación de VI.1.8 y 9; desde una perspectiva plotiniana es necesario precisar que la actividad de la relación en la producción es siempre y sólo de acuerdo con la actividad del λόγος.³⁹⁹ La inclusión de la privación (στέρησις) es permisible en el esquema plotiniano, siempre y cuando se

³⁹⁶ No es claro cómo la reducción de todas ellas a una determinación numérica es compatible con la doctrina plotiniana de VI.1, donde se establece la existencia de la relación de acuerdo con la participación de la forma. Aunque –en ausencia de una indicación de Plotino y en consonancia con la afirmación aristotélica de que lo que está en relación lo está porque comparte una sustancia, cualidad o cantidad– podría aventurarse que la relación en el sistema plotiniano depende de una forma, se ha visto que en VI.1.9 Plotino afirma que puede darse por la participación de dos.

³⁹⁷ Aristóteles, *Metafísica* Δ.15, 1021a15-a26.

³⁹⁸ Plotino, *Enéadas*, VI.1.8.16-17.

³⁹⁹ Aristóteles indica que la actualización de la potencia se entiende como movimiento (κίνησις); aunque evidente, esto es particularmente relevante en el marco de la consideración plotiniana del movimiento como género del ser sensible y la reducción del hacer (ποιεῖν) y el sufrir (πασχεῖν) a este.

entienda como un tipo de participación de la forma y no como una negación.⁴⁰⁰

3. *Por otro que se relaciona*: Como estos son lo medible referido a la medida (τὸ μετρητὸν πρὸς τὸ μέτρον), lo cognoscible al conocimiento (ἐπιστητὸν πρὸς ἐπιστήμην) y lo sensible a la sensación (αἰσθητὸν πρὸς αἴσθησιν). Todos estos se dicen relativos (πρὸς τι) porque otro está relacionado con ellos. El que algo sea pensable (διανοητὸν), indica Aristóteles, implica que exista pensamiento (διάνοια) de ello; pero no se dice que es pensamiento de lo que es pensamiento –pues se diría dos veces lo mismo–, sino de lo pensable.⁴⁰¹

Entre las relaciones recogidas en este tercer tipo se encuentra también una de las listadas por Plotino en VI.3.28, a saber, la medida (τὸ μέτρον). No obstante, la consideración aristotélica incluye aspectos que no caben dentro del desarrollo plotiniano. En primer lugar, la condición de relativos depende de la referencia de uno a otro –semejante a la primera definición de *Categorías*, por la cual uno *es* de otro⁴⁰² y no de la existencia de un tercero posterior a los dos. Podría argumentarse que tanto la medida, como el conocimiento y la sensación se distinguen del sujeto que mide, conoce o siente, y del objeto que es medido, conocido o sentido.⁴⁰³ Plotino, por su parte, sí afirma en VI.1.9 que el conocimiento y la percepción son un tipo de forma (τι εἶδος) y que la medida es una actividad del que mide según un λόγος.⁴⁰⁴

Como es el caso con los otros géneros del devenir, Plotino no se esfuerza por precisar la división que tendría que existir en cada uno de ellos. Se limita a mostrar que es posible dividir a la relación para afirmar que de hecho es un género. Sumado al señalamiento de lo común (κοινὸν) –en el caso de la relación (σχέσις), la existencia posterior a las “sustancias” causada por la participación de las formas según un λόγος– es posible sumar a la relación como un género del devenir, de acuerdo con el listado posible en VI.3.3. Es, entonces, necesario

⁴⁰⁰ Plotino, *Enéadas*, VI.1.9.20-40.

⁴⁰¹ Aristóteles, *Metafísica*, Δ 15, 1021a27-1021b2. Respecto a la construcción parónima de los nombres y los pleonasmos contra los que advierte Aristóteles, puede verse de Rijk, *Aristotle. Ontology and Semantics*, vol. I, pp. 411-414.

⁴⁰² Aristóteles, *Categorías* 7, 6a37-6b11.

⁴⁰³ Como se ha visto, lo conocido, lo medido y lo sentido son anteriores e independientes al agente que conoce, mide y siente. En esa línea, Plotino sigue a Aristóteles. Plotino, *Enéadas*, VI.1.7.6-10.

⁴⁰⁴ Plotino, *Enéadas*, VI.1.9.21-25.

ΛΟΓΟΙ, CANTIDAD, CUALIDAD Y RELACIÓN

analizar el último de esos elementos, aquel que también es posterior a la “sustancia” y que está vinculado, de diferentes maneras, a todos los demás: el movimiento.

V - MOVIMIENTO: GÉNERO DEL SER SENSIBLE

El análisis de *Sobre los géneros del ser* culmina, de una u otra manera, con la pregunta por el movimiento (κίνησις) como género del ser sensible. Aunque es cierto que las últimas líneas del texto están dedicadas a la relación,⁴⁰⁵ esta última discusión plotiniana sólo incluye algunos apuntes breves sobre ella. Así, después de haber retomado su consideración crítica de la propuesta de Aristóteles, de haber seguido la deducción los géneros supremos del *Sofista* como géneros del ser verdadero y de haber confirmado la sustancia, la cantidad, la cualidad y la relación como géneros del ser sensible, es momento de analizar la tematización Plotiniana que dedica a la cuestión del movimiento (κίνησις) como género del devenir.⁴⁰⁶

Es en estos capítulos de la tercera parte del tratado donde radica la verdadera originalidad plotiniana frente a la doctrina peripatética de las categorías: de acuerdo con el *Sofista* platónico y la deducción realizada en VI.2, propone un nuevo género para el devenir, uno que no se encuentra en o reduce a alguna de las categorías aristotélicas. La discusión no se vuelca tanto a por qué postular un nuevo género –el movimiento– sino a cómo es posible afirmarlo como tal. Ya se ha atendido a la “sustancia”, la cualidad, la cantidad y la relación como géneros del ser sensible –todas ellas categorías reconsideradas desde la lista aristotélica–; ahora, conviene estudiar la teoría plotiniana del movimiento, en contraposición con la aristotélica, para dar cuenta del último género del devenir.

MOVIMIENTO: GÉNERO Y PRINCIPIO EN EL ESQUEMA HIPOSTÁTICO PLOTINIANO

Dentro de la doctrina plotiniana, el movimiento (κίνησις) ocupa un lugar central para el desarrollo del sistema metafísico, pues inhiere tanto en el cosmos

⁴⁰⁵ Plotino, *Enéadas*, VI.3.28.

⁴⁰⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.3.21-27.

inteligible –aquel del ser verdadero (τὸ ὄν)– como en el sensible –propio de *lo que deviene* (γινόμενον)–. En el tratado *Sobre las tres hipóstasis principales*, Plotino reconoce al Movimiento como uno de los elementos primeros en la teoría hipostática: “These then are primary, Intellect, Being, Otherness, Sameness; but one must also include Motion (κίνησις) and Rest (στάσις).⁴⁰⁷ One must include movement if there is thought, and rest that it may think the same [...]”⁴⁰⁸ De acuerdo con lo establecido en el *Sofista*⁴⁰⁹ y también con la deducción de VI.2, la inclusión del Movimiento es clave para garantizar la actividad intelectual constitutiva del segundo principio hipostático –el νοῦς– en colaboración con el Reposo:

[...] since Movement (κίνησις) appears in the sphere of being (τὸ ὄν), not as changing the nature of Being, but rather in being as if making it perfect (τέλειον), if one does not introduce rest (στάσις) as well one would be even more perverse than one who did not grant that there was movement.⁴¹⁰

Como se ha visto, esto permite a Plotino afirmar al Movimiento –en conjunto con el Reposo– como género del ser; como aquello que logra la plenitud del mismo y que se identifica con su vida y actividad (ζωή καὶ ἐνέργεια τῆς οὐσίας).⁴¹¹ En tanto la constitución sustancial del Intelecto se identifica con la

⁴⁰⁷ Numenio, como rescata Dillon del Fr. 15, atribuyó στάσις al Primer Dios –referido a lo inteligible– y κίνησις al Segundo –correspondiente tanto a lo sensible como a lo inteligible–, aunque indica que este Reposo es *movimiento inherente*, movimiento inmóvil, es una actividad que produce la estabilidad y orden de todo lo demás, pues para actuar en otro debe tener movimiento en algún sentido. Dillon, *The Middle Platonists*, pp. 368-369. Para un análisis comparativo entre algunos aspectos de los respectivos platonismos de Numenio y Plotino, puede verse O’Meara, “Being in Numenius and Plotinus: Some Points of Comparison” en *Phronesis*, vol. 21, no. 2, 1976, pp. 120-129.

⁴⁰⁸ Plotino, *Enéadas*, V.1.4.36-38.

⁴⁰⁹ Platón, *Sofista*, 248e-249b.

⁴¹⁰ Plotino, *Enéadas*, VI.2.7.25-29.

⁴¹¹ Plotino, *Enéadas*, VI.2.7.36. Debe considerarse también que Plotino, en el tratado VI.8, *Sobre lo voluntario y sobre la voluntad del Uno*, atribuye actividad también al Uno –junto con cierto tipo de hiper-nóesis, así como voluntad y οὐσία. Emilsson destaca que este “romper las reglas” de Plotino tiene un objetivo retórico (VI.8.13, 2–5) y que, a propósito de la actividad en el Uno puede pensarse que es sólo *en un sentido*, pues es idéntica al Uno mismo. Apunta a que Plotino usa el término homónimamente y que eso impide la comprensión del significado. No es propiamente una actividad, sino “cierta” actividad. Señala que Plotino puede verse tentado a nombrarla “actividad” porque el producto del Uno surge de ello, similar a la actividad externa en otros niveles del sistema: si el producto es como una actividad externa, entonces tendría que haber algo como una actividad interna. Ahora, dado que debe ser absolutamente simple, más que *tener* una actividad interna, se identifica con ella. Emilsson, *Plotinus*, p. 84. A propósito de la actividad interna y externa del Uno, puede verse V.4.2.27-39 y Gerson, L. P.

totalidad de la actividad intelectual y, del mismo modo, el Ser es la totalidad de los Seres en tanto que pensados, el Movimiento –actividad y vida–⁴¹² es de algún modo la sustancia, distinguible de ella sólo según el pensamiento:⁴¹³

How then do the four genera (τὰ τέτταρα γένη) contribute to the completion of substance (συμπληροῖ τὴν οὐσίαν) when they do not yet make it a kind of substance (ποιᾶν οὐσίαν)? For they do not make it a particular (τινά) substance. It has been said that being (ὄν) is primary, and it is clear that movement (κίνησις) cannot be other [than primary], nor rest, nor other, nor same; and it is perhaps also obvious that this movement does not produce quality, but if we say something about this, it will perhaps be clearer. For if movement is the *activity* (ἐνέργεια) of substance, and being (τὸ ὄν) and the primary genera altogether are actively actual (ἐνεργεία), movement could not be something incidental (συμβεβηκός), but, being the activity of what is actively actual, could not any longer be called something which contributes to the completion (συμπληρωτικόν) of substance, but is substance itself: so that it has not entered some subsequent genus, not even quality, but is ranked as simultaneous (ἄμα).⁴¹⁴

Aun cuando podrían considerarse como lo mismo, pues se identifican en el ser, Plotino distingue al Ser del Movimiento en términos de actividad y objeto, aprovechando la comparación con la vista y lo visible. Con todo, la constitución del ser sería imposible sin la actividad intelectual y viceversa.⁴¹⁵ Plotino indica que la completitud de la sustancia no corresponde al Movimiento en tanto que no la hace de un tipo u otro –pues hacer sustancias particulares (τινά) es función de la cualidad–, sino que es en su actividad que se constituye como tal. Por

“Plotinus’s Metaphysics: Emanation or Creation?” en *The Review of Metaphysics*, vol. 46, no. 3, mar. 1993, pp. 559-574.

⁴¹² Para un análisis de la relación vida-actividad-pensamiento, puede verse Bonazzi, “Plotinus and the Theory of Forms” en Gerson & Wilberding, *The New Cambridge Companion to Plotinus*, pp. 115-135.

⁴¹³ Plotino enfatiza la distinción lógica, no fáctica, del Movimiento –y, en general, de los demás géneros del ser– de la sustancia en *Enéadas*, VI.2.7.21-24.

⁴¹⁴ Plotino, *Enéadas*, VI.2.15.1-12.

⁴¹⁵ “In its thinking (νοεῖν), then, there is activity (ἐνέργεια) and motion (κίνησις), and in its thinking itself, substance and being (οὐσία καὶ τὸ ὄν): for, existing, it thinks itself as existent (νοεῖ καὶ ὄντα ἑαυτόν), and the being on which it is, so to speak, founded. For its self-directed activity is not substance, but being is that to which the activity is directed and from which it comes: for that which is looked at is being, not the look; but the look, too, possesses being, because it comes from and is directed to being.” Plotino, *Enéadas*, VI.2.8.12-17. Para un análisis detallado de la actividad autopensante del Intelecto, puede verse Emilsson, *Plotinus on Intellect*, pp. 107-123.

otro lado, señala que las diferentes actividades intelectivas *son* los Seres particulares –las Formas– en tanto intelectos particulares.⁴¹⁶ Así, el Intelecto general se diferencia por acción de la cualidad en intelectos particulares, idénticos a los Seres particulares, que en su conjunto conforman al Ente-Total y al Intelecto-Total, la segunda hipóstasis.⁴¹⁷ Como se ha mostrado, la condición genérica del Movimiento implica también su función como principio.

En lo que respecta al ámbito sensible –ese que es sombra y reflejo del Intelectual– el movimiento también contribuye a la plenitud de los cuerpos, en conjunto con la “sustancia”, la cantidad y la cualidad. Es, claramente, una parte natural de la constitución de los cuerpos que devienen:

[S]hould we not say in the case of every other body (σῶμα) that there was what might be called substance (τὸ οἶον οὐσία), and quantity (τὸ ποσόν), and quality (τὸ ποιόν), all together, but divided by our reasoning into three, and that body was the three as one? But if it also had movement (κίνησις) as a natural part of its constitution (σύμφυτος τῇ συστάσει), and we counted this in as well, then the four also would be one, and the one body would be brought to completion (ἀπλήρτιστο) by them all in respect of its unity and its own nature (φύσις).⁴¹⁸

Mientras que en el ámbito inteligible el Movimiento sí participa en la constitución sustancial del Ser, en el ámbito sensible el movimiento es uno de los elementos entran en su constitución –dado que no se alcanza la verdadera sustancialidad en *lo que deviene*—. Cuando se considera una “sustancia” de acuerdo con su unidad y naturaleza, entonces, no se reducen a la conglomeración de materia, cantidad y cualidades, sino que se debe incluir necesariamente también su condición móvil, así como al considerar a los Seres se debe contemplar su ser y su actividad.⁴¹⁹

⁴¹⁶ Plotino, *Enéadas*, VI.2.21.

⁴¹⁷ Gerson presenta, siguiendo a Charles Kahn y a partir de *Metafísica* Λ.7 y 9, una lectura de la divinidad aristotélica cuya actividad es el pensamiento de todo lo inteligible, lo cual lo acercaría a la visión neoplatónica en general y, en particular y claramente, a la de Plotino. Gerson, *Aristotle and Other Platonists*, pp. 195-200.

⁴¹⁸ Plotino, *Enéadas*, VI.2.4.8-13.

⁴¹⁹ Como señala Boys-Stones, ya desde el Platonismo Medio se había considerado al movimiento como un elemento constitutivo del cosmos. Ya sea que fuese necesario para la distribución de cualidades en la materia por parte del Alma del Mundo, porque sea una consecuencia de la naturaleza de la materia –como proponen Plutarco y Ático–, o porque es el modo en que el cosmos sensible puede imitar la vida y actividad de la divinidad. Plotino, por su parte, retoma elementos de estas tres concepciones. Boys-Stones, *Platonist Philosophy*, pp. 215-217.

POSTULACIÓN DEL MOVIMIENTO COMO GÉNERO DEL SER SENSIBLE

De este modo, Plotino propone en el capítulo tres del tercer tratado *Sobre los géneros del ser* al movimiento (κίνησις) como género del ser sensible. En el listado presentado, Plotino lo incluye junto con la “sustancia”, la cantidad, la cualidad y la relación. El marco de la discusión es planteado en VI.3.2.21, pues inaugura la tematización del movimiento en el ámbito del devenir, y enlista una serie de preguntas que es posible responder a partir de lo establecido en VI.1 y VI.3. Para dar cuenta de si el movimiento es un género del ser sensible, Plotino se pregunta si es posible o no reducirlo a otro género –i.e. a la “sustancia”, cualidad, cantidad o relación–, si es posible definirlo, si otro se predica de él, si es primero y si es posible dividirlo en especies. Como en el caso de los otros géneros del devenir, si es imposible reducirlo a otro, si es primero, si se predica de otros y es divisible en especies, entonces podrá ser afirmado como el último de los géneros del ser sensible.

Para su postulación, Plotino retoma el breve análisis que Aristóteles realiza del hacer o actuar (ποιεῖν) y el sufrir (πάσχειν) y, a lo largo de VI.1.15-22 y VI.3.21-27, la problematiza para introducir su teoría del movimiento. En relación con el hacer o actuar (τὸ ποιεῖν) y la acción (ἡ ποιήσις), Plotino reconoce otro género o categoría, uno que es análogo a la cantidad y la cualidad en tanto que es *alrededor de la sustancia* (περὶ τὴν οὐσίαν). Este género o categoría sería la actividad (ἐνέργεια), pues la acción está en actividad (ἐνεργεία), así como el hacer o actuar. Además, el actuar refiere al agente (ποιῶν), es decir, a la “sustancia”, mientras que de la ἐνέργεια se puede decir con más propiedad que es περὶ τὴν οὐσίαν.⁴²⁰

El siguiente paso de la argumentación plotiniana está dirigido a la identificación entre la actividad (ἐνέργεια) y el movimiento (κίνησις). Plotino reconoce que el movimiento es también περὶ τὴν οὐσίαν; además, como se ha visto, el Movimiento es uno de los géneros del ser en íntima relación con la actividad en el ámbito inteligible, lo que lo hace un candidato idóneo para serlo también del devenir. Por ello, cabe preguntarse: ¿no sería también un género? O, mejor, ¿no sería el movimiento el género buscado? Como se estableció, el listado de VI.3.3 propone al movimiento como aquél que engloba al actuar y el sufrir,⁴²¹ pero no es claro por qué. Surge, entonces, la necesidad de investigar la doctrina

⁴²⁰ Plotino, *Enéadas*, VI.1.15.1-13.

⁴²¹ Como se ha visto, el listado considera ya la reducción del hacer (ποιεῖν) y el sufrir (πάσχειν) al movimiento que Plotino realiza en *Enéadas*, VI.1.19-22.

plotiniana del movimiento –en contraste, claramente, con la aristotélica– para determinar qué es el movimiento y qué relación mantiene, si la hay, con la actividad.

PLOTINO FRENTE A ARISTÓTELES: MOVIMIENTO, POTENCIA Y ACTIVIDAD

LA DOCTRINA DEL MOVIMIENTO EN *FÍSICA* Y *METAFÍSICA*

Aristóteles expone su doctrina del movimiento principalmente en *Física* Γ.1-3, a propósito del estudio de la naturaleza (φύσις) en tanto que esta es principio de movimiento y de cambio (ἡ φύσις ἐστὶν ἀρχὴ κινήσεως καὶ μεταβολῆς); reconoce así la necesidad de definir el movimiento.⁴²² Parte, entonces, de la afirmación de que las cosas –según cualquiera de las categorías– se encuentran sólo en acto (τὸ ἐντελεχία μόνον) o en potencia y en acto (τὸ δυνάμει καὶ ἐντελεχία); estas últimas son a las que corresponde el movimiento, del que existen tantas especies (εἶδη) como hay tipos de ser –i.e. categorías–.⁴²³ El movimiento, entonces, es el acto (ἐντελέχεια) de lo que está en potencia (τοῦ δυνάμει), en tanto que está en potencia.⁴²⁴ El ejemplo que Aristóteles propone es particularmente ilustrativo: lo construible no es lo construido, es decir, la casa no es construible, sino que ya ha sido construida; cuando se habla de la actualidad de lo que está en potencia en tanto que está en potencia, se refiere a la construcción de lo construible en tanto que no ha sido (totalmente) construido. No se refiere al resultado, sino al proceso.⁴²⁵ A cada uno de sus tipos

⁴²² Aristóteles, *Física*, Γ.1, 200b11-14. Se propone después analizar aquello que le sigue, a saber: el infinito, el lugar, el vacío y el tiempo. A esto corresponde el resto del libro Γ de la *Física*. Respecto a la relación entre movimiento e infinito, Aristóteles señala que el movimiento se clasifica como continuo y, en tanto el infinito es lo primero que se entiende como continuo –pues esto es lo *infinitamente* divisible–, la comprensión del movimiento pide la del infinito. Aristóteles, *Física*, Γ.1, 200b15-21. Para una exposición de la relación entre el movimiento y sus subsecuentes, puede verse Shields, *Aristotle*, pp. 196-231.

⁴²³ Aristóteles, *Física* Γ.1, 200b25-201a1.

⁴²⁴ Aristóteles, *Física* Γ.1, 201ab10-11. Aristóteles precisa esta misma definición en *Física* Γ.1, 201a27-29 y 201b4-5. En el primer pasaje enfatiza la operación del movimiento al introducir la distinción entre lo que se es (ὄν) y la actividad en la que se está (ἐνεργεῖν).

⁴²⁵ Aristóteles, *Física*, Γ.1, 201a15-18, 201b5-13.

responde la misma definición: la alteración (ἀλλοίωσις) –movimiento en cuanto a cualidad– es la actualidad de lo alterable en tanto que alterable, por ejemplo. Lo mismo puede decirse de los otros tipos de movimiento; a saber: el aumento y la disminución en cuanto la cantidad, la generación y la corrupción respecto a la sustancia, y el movimiento local.⁴²⁶

Aristóteles, en esa línea, reconoce de nuevo la dificultad de definir al movimiento –no es accidental, señala, que haya sido identificado con la alteridad (ἕτερότητα), la desigualdad (ἀνισότης) o el no-ser (τὸ μὴ ὄν), pues se muestra al movimiento como indefinido (ἀόριστον)–,⁴²⁷ pues no es ni una potencia ni un acto, ya que ninguno implica el movimiento necesariamente.⁴²⁸ Así, el movimiento se piensa como una actividad (ἐνέργεια), aunque incompleta (ἀτελής).⁴²⁹ Esta idea se replica en *Metafísica* K.9, donde se propone la misma argumentación de *Física* Γ.1-2: el movimiento no es ni potencia ni actividad, pues no todo lo que está en potencia se mueve; el movimiento es, entonces, actividad incompleta –en tanto que lo que está en potencia es incompleto– al interior de las diversas categorías.⁴³⁰ Así, Aristóteles distingue entre lo que es la actualidad de lo potencial –el movimiento– y el acto completo; de nuevo, no es lo mismo lo construible, lo que se está construyendo y lo construido, a saber, la casa. El movimiento, entonces, llega a su fin cuando hay acto (ἐντελέχεια).⁴³¹

DISTINCIÓN ENTRE ENΤΕΛΧΕΙΑ, ΕΝΕΡΓΕΙΑ Y ΔΥΝΑΜΙΣ EN ΜΕΤΑΦΙΣΙΚΑ Θ

Aunque la argumentación de *Física* es –en lo general– la misma que la de *Metafísica*, la primera está planteada en términos de acto (ἐντελέχεια) y potencia

⁴²⁶ Aristóteles, *Física* Γ.1, 201a10-15.

⁴²⁷ Aristóteles, *Física* Γ.2 201b15-25. Aristóteles parece hacer referencia al *Sofista*, 256d –donde Platón distingue entre el Reposo y el Movimiento–, y a la tabla pitagórica de los puestos en *Metafísica* A.5, 986a25 –donde también se opone el movimiento al reposo, perteneciente el primero a la columna de lo ἄπειρον–.

⁴²⁸ Frente a esta dificultad, Kosman propone que el movimiento no es la actualización de aquello respecto de lo que se está en potencia, sino de la potencia misma. Así, presenta a lo que está en movimiento como actualmente potencial, distinto de lo potencialmente potencial. Según Kosman, los materiales de construcción sólo están en potencia de ser una casa –y, de ese modo, en acto de ser materiales de construcción– cuando la casa está *siendo* construida. Kosman, “Aristotle’s Definition of Motion” en *Phronesis*, vol. 14, no. 1, 1969, pp. 40-62.

⁴²⁹ Aristóteles, *Física* Γ.2, 201b31.

⁴³⁰ Aristóteles, *Metafísica* K.9, 1065b5-1066a34. Chiaradonna problematiza el que Plotino considere el texto de *Metafísica* K, optando por indicar como su fuente *Física* H.6. Chiaradonna, *Plotinus’ Ontology*, pp. 72-76.

⁴³¹ Aristóteles, *Metafísica* K.9, 1066a20-21.

(δύναμις), mientras que en la segunda la actividad (ἐνέργεια) pasa a primer plano.⁴³² Así, en *Física* se distingue entre *lo que está en potencia* y *lo que está en acto* (τὸ δυνάμει καὶ ἐντελεχείᾳ) y en *Metafísica* entre *lo que está en potencia* y *lo que está en actividad* (τὸ δυνάμει καὶ τὸ ἐνεργείᾳ).⁴³³ Cabe, entonces, recuperar la discusión de *Metafísica* Θ.1-6, donde Aristóteles retoma las tres nociones, aunque se concentra en la ἐνέργεια y la δύναμις. Esta es entendida como el principio de cambio en otro o en lo mismo *en tanto* otro (ἢ ἀρχὴ μεταβολῆς ἐν ἄλλῳ ἢ ἢ ἄλλο).⁴³⁴ Es decir, es aquello que –de acuerdo con lo que se es– no se es y mueve hacia ello, ya sea como otro o, si es un principio interno, en la medida en que es otro. Todo cambio o movimiento, naturalmente, se sigue de una potencia presente y algo es capaz (δυνατὸν) mientras pueda actualizar la potencia que se posee.⁴³⁵ Esta potencia, mediante el cambio o movimiento, se resuelve en un acto o una actividad (ἐνέργεια), entendida como la existencia no potencial de la cosa (τὸ προᾶγμα).⁴³⁶ Así, lo que *no es* y *podría ser* pasa a *ser*.

El contraste entre *lo que es en potencia* (τὸ δυνάμει) y *lo que es en acto* (τὸ ἐντελεχείᾳ) o en actividad (τὸ ἐνεργείᾳ) permitiría también distinguir entre estos últimos y el movimiento (κίνησις). De este modo, aunque la actividad está referida al acto, se vincula también al movimiento.⁴³⁷ Para clarificar, se pueden considerar los ejemplos que retoma Aristóteles: no es lo mismo el caminar, que el pensar, que el ver, que el construir, que el llegar a ser, que el vivir. Unos –

⁴³² Para un estudio exhaustivo del desarrollo de la noción de ἐνέργεια frente a δύναμις en el *Corpus Aristotelicum* y sus fuentes platónicas, puede verse Yepes Stork, *La doctrina del acto en Aristóteles*, pp. 151-212.

⁴³³ Esta distinción es precisamente relevante para la propuesta de Plotino, que realiza en términos de ἐνέργεια y no de ἐντελέχεια. Aunbenque distingue entre estas nociones asociando a la actividad (ἐνέργεια) a la obra (ἔργον) y el acto (ἐντελέχεια) al fin (τέλος): el acto, señala, es el resultado e inmovilidad del cambio, construido en tiempo perfecto. Aunbenque, *El problema del ser en Aristóteles*, pp. 419-424. Yepes Stork, por su parte, distingue entre dos sentidos de ἐνέργεια a partir de *Metafísica* Θ: uno relacionado al movimiento y otro que contiene en sí su τέλος; este último se identificaría con la ἐντελέχεια y, subsecuentemente, con οὐσία, μορφή y εἶδος. Yepes Stork, *La doctrina del acto en Aristóteles*, pp. 256-326. Sentesy, en su reciente estudio *Aristotle's Ontology of Change*, por su parte, defiende la distinción entre los términos a partir de un análisis de su origen y del sentido focal de ἐντελέχεια como poseedora de τέλος, al cual está referida la ἐνέργεια en sus diferentes relaciones con el τέλος en cuestión. Sentesy, *Aristotle's Ontology of Change*, pp. 63-80

⁴³⁴ Aristóteles, *Metafísica* Θ.1, 1046a12-13.

⁴³⁵ Aristóteles, *Metafísica* Θ.3, 1047a24-25.

⁴³⁶ Aristóteles, *Metafísica* Θ.6, 1048a30-31. Para una exposición analítica de la estructura del movimiento en Aristóteles de acuerdo con las nociones de ἐντελέχεια, δύναμις y ἐνέργεια, puede verse en Gill, *Aristotle on Substance*, pp. 189-194.

⁴³⁷ Aristóteles, *Metafísica* Θ.3, 1047a30-31. Respecto a la vinculación entre movimiento y actividad en *Metafísica* Θ.3, puede verse Yepes Stork, *La doctrina del acto en Aristóteles*, pp. 248-256.

como el construir, el caminar o el llegar a ser— resultan de procesos que se resuelven en un acto; es decir, tienen un fin —haber construido, caminado o llegado a ser—. Otros —como el ver o el pensar— tienen su resultado al interior del proceso mismo y lo alcanzan en cada instante: al ver se ha visto, al pensar se ha pensado, al vivir se ha vivido. Los primeros se dan por cambios o movimientos y representan el paso de la potencia (δύναμις) al acto (ἐντελέχεια); los segundos son propiamente actividades (ἐνέργεια), que se diferencian del movimiento por poseer su completitud en ellas mismas.⁴³⁸ Por ello, el movimiento según Aristóteles puede entenderse como una actividad incompleta (ἐνέργεια ἀτελής), que deja de estar presente en cuanto se alcanza el acto, cuando se completa el proceso.

DOCTRINA PLOTINIANA DEL MOVIMIENTO

Plotino construye su teoría del movimiento partiendo de las consideraciones aristotélicas antes presentadas. Como Aristóteles, distingue entre la actividad y la potencia, para luego enmarcar su propuesta en la doctrina general del movimiento con relación a su esquema hipostático. El primer paso puede encontrarse en el breve tratado quinto de la segunda enéada: *Sobre lo que está en potencia y lo que está en actividad*.⁴³⁹ En el marco de su consideración de las realidades

⁴³⁸ “Of these processes, then, we must call the one set movements (κινήσεις), and the other actualities (ἐνεργείαι). For every movement is incomplete—making thin, learning, walking, building; these are movements, and incomplete movements (αὐται δὲ κινήσεις, καὶ ἀτελεῖς γε). For it is not true that at the same time we are walking and have walked, or are building and have built, or are coming to be and have come to be—it is a different thing that is being moved and that has been moved, and that is moving and that has moved; but it is the same thing that at the same time has seen and is seeing, or is thinking and has thought. The latter sort of process, then, I call an actuality (ἐνέργεια), and the former a movement (κίνησις).” Aristóteles, *Metafísica* Θ.6, 1048b28-35. A esta idea se opone el pasaje de *Metafísica* Δ.7, 1017b1-5, donde Aristóteles indica que se es vidente, por ejemplo, en acto (τὸ ἐντελεχία), contrastándolo con lo que se es en potencia (τὸ δυνάμει). Respecto a la diferencia entre actividades y movimientos, Akrill enfatiza que no se debe a su permanencia o no en el tiempo, sino respecto a si están marcadas por un límite o no. Considera también pasajes en los que Aristóteles cambia su clasificación de lo que llamaría movimientos, para renombrarlos actividades, como es el caso del constructor experto en *De Anima*, cuyo ejercicio de la perfección que posee se considera una actividad. Akrill, “Aristotle’s Distinction Between *Energeia* and *Kinesis*” en Bambrough, R. [ed.], *New Essays on Plato and Aristotle*, pp. 121-141. Como antecedente a la posición plotiniana, Chiaradonna rescata el paso que hace Alejandro de Afrodisias a partir de la consideración aristotélica de la actividad: mientras que, para Aristóteles, la actividad no necesita del tiempo, para Alejandro, son fuera del tiempo. Chiaradonna, *Sostanza, Movimento, Analogia*, pp. 183-186.

⁴³⁹ Plotino, *Enéadas*, II.5.

intelectuales como actividad pura y la materia como potencia pura, Plotino plantea la distinción entre la actividad (ἐνέργεια), la potencia (δύναμις), *lo que está en actividad* (τὸ ἐνεργεία) y *lo que está en potencia* (τὸ δυνάμει):

We must consider therefore what potential (τὸ δυνάμει) and what *being in actuality* (τὸ ἐνεργεία) is. Is actuality (ἐνέργεια) the same as *being in actuality* (τὸ ἐνεργεία), and if anything is actuality (ἐνέργεια) is it also *actual* (ἐνεργεία), or are the two different, and is it not necessary for that which is *being in actuality* (τὸ ἐνεργεία) to be actuality (ἐνέργεια)?⁴⁴⁰

La respuesta de Plotino a su propio cuestionamiento le permite proponer el siguiente esquema: *algo está en actividad* (τὸ ἐνεργεία) cuando posee –o, mejor, ejerce– la actividad (ἐνέργεια) que lo hace activo (ἐνεργεία). Así, el vidente es activo en tanto que vidente cuando ejerce la actividad de ver. Por otro lado, quien posee la potencia (δύναμις) de ver pero no ejerce la actividad correspondiente, *está en potencia* (τὸ δυνάμει) de ver; según Plotino, si algo posee una potencia, ya es potencialmente eso en lo que puede convertirse, ya sea que permanezca una vez que se actualice la potencia o que se destruya para dar lugar a aquello que se es potencialmente.⁴⁴¹ El bronce, en esa línea, es bronce en actividad, en tanto que mantiene la actividad de ser bronce y es estatua en potencia, pues posee la potencia de serlo; el hombre puede ser ignorante en acto y es-ciente en potencia, en tanto posee la potencia de conocer: una vez que conozca, que actualice su potencia, perderá la potencia de conocer y dejará de ser ignorante activamente.⁴⁴²

⁴⁴⁰ Plotino, *Enéadas*, II.5.1.2-6. Traducción de Armstrong con modificaciones.

⁴⁴¹ Plotino, *Enéadas*, II.5.1.17-20.

⁴⁴² En el caso del bronce, este posee solamente una potencia pasiva, es decir, puede ser afectado por otro. El hombre, por otro lado, posee tanto la potencia pasiva como la activa de conocer, pues tiene la capacidad de actuar y actualizar su potencia. La potencia activa, en el esquema plotiniano, es imagen de la potencia del Uno, el que, sin estar en potencia alguna, posee la capacidad de producir todo. Esta disyunción refleja aquella que hace Aristóteles en *Metafísica* Θ.1-5; para un análisis de ambos sentidos de potencia, puede verse Yepes Stork, *La doctrina del acto en Aristóteles*, pp. 232-237. Lloyd afirma que el sentido activo es más antiguo, atribuible a los presocráticos y transmitido a los neoplatónicos vía el estoicismo. Esta distinción entre la sustancia y la potencia divinas les permite, indica Lloyd, desarrollar una teoría hipostática y no panteísta. Lloyd, "Neoplatonic Logic and Aristotelian Logic: II" en *Phronesis*, vol. 1, no. 2, may. 1955, pp. 146-160. No conviene confundirlo, por otro lado, con los tipos de potencia o "posible" presentados en *Sobre la interpretación XIII*, 23a8 ss. donde se distingue entre la potencia o posible de lo que de hecho se actualiza y de lo que podría actualizarse; Gill, por su parte, indica que deben interpretarse los sentidos de "potencia" de acuerdo con un esquema focal (πρὸς ἔν). Gill, *Aristotle on Substance*, pp. 173-181. Paul Kalligas, como Lloyd, atribuye la noción de potencia activa a los estoicos, entendida como la capacidad, eficacia o poder creativo

En contraste con Aristóteles, Plotino, por su parte, no utiliza la distinción entre el acto y la actividad, sino que se limita a considerar la última. De hecho, Plotino no utiliza el término “ἐντελέχεια” en la discusión del problema.⁴⁴³ Como se ha visto, articula su sistema metafísico no en términos de actos (ἐντελέχεια), sino de actividades (ἐνέργεια). Incluso al considerar la distinción entre el devenir y el Ser verdadero y afirmar la prioridad del Alma sobre el cuerpo, no sólo atribuye al Intelecto actividad, como se ha visto, sino que le atribuye la actividad perfecta:

Certainly, if it is well said that that nature there is sleepless (ἡ φύσις ἄγρυπνος), and life, and the best life, the noblest *activities* (ἐνέργεια) would be there. All things there, then, both exist actually and are *activities* (ἐνεργεῖα ἅρα καὶ ἐνέργεια τὰ πάντα), and all are lives, and the region there is a region of life and the origin and spring of true soul and intellect.⁴⁴⁴

Dentro del esquema hipostático, entonces, no existe principio intelectual como ἐντελέχεια pura, sino que es actividad intelectual perfecta, sin rastro de potencia.⁴⁴⁵ En su perfección se identifica con todas las Formas –las actividades que

de cualquier entidad; en esa línea, sí se acerca a la noción plotiniana, que es referida al Intelecto, el alma, pero también al Uno en su capacidad causal de todo. Kalligas, *The Enneads of Plotinus. A Commentary, Volume I*. pp. 327-328. Gerson advierte de predicar del Uno incluso la potencia activa, so pena de atentar contra su absoluta unidad. Gerson, “Plotinus on logos” en Wilberding & Horn, *Neoplatonism and the Philosophy of Nature*, pp. 18-20. Por su parte, Rutten rastrea la noción de potencia activa a la distinción aristotélica entre acto y potencia; indica que de la actividad de la esencia se sigue la potencia productiva, que se actualiza en la actividad que sale de la esencia. Rutten, “La doctrine des deux actes dans la philosophie de Plotin” en *Revue Philosophique de la France et de l’Étranger*, t. 146, 1956, pp. 100-106. Para una revisión de la teoría de la potencia del Uno en comparación con las fuentes medio-platónicas y Orígenes el cristiano, puede verse Pépin, “Dieu est-il tout-puissant? Alexandre d’Aphrodise, Origène le chrétien, Plotin” en Cleary, *The Perennial Tradition of Neoplatonism*, pp. 3-18.

⁴⁴³ Sólo lo usa 11 veces en las *Enéadas*, cuando discute la definición de alma de *De Anima* II.1 y 5. En el segundo tratado *Sobre los problemas del alma*, Plotino utiliza el término 10 veces en 26 líneas. Plotino, *Enéadas*, IV.4.8e. Que Plotino se aleje del término “ἐντελέχεια” puede atribuirse a que tenga presente en su consideración la argumentación de *Metafísica* K.9 y no la de *Física* Γ.1-3, a su inclusión del Movimiento como parte del ámbito inteligible –y, como se verá, la identificación de este con la ἐνέργεια–, o también porque, de algún modo, nada en el esquema ontológico plotiniano posee su fin en sí mismo. Para una discusión de la teoría psicológica de Plotino frente a *De Anima*, puede verse Blumenthal, “On soul and intellect” en Gerson, *The Cambridge Companion to Plotinus*, pp. 82-104.

⁴⁴⁴ Plotino, *Enéadas*, II.5.3.36-41. Traducción de Armstrong con modificaciones.

⁴⁴⁵ Entiéndase, potencia pasiva.

permanecen eternamente⁴⁴⁶ y de él procede el Alma, también activa y dadora de actividad a la materia, que es pura potencia. El mundo sensible participa de la actividad y vida del cosmos inteligible por acción del alma, pero no permanece estático, sino en constante devenir.

IDENTIFICACIÓN ENTRE ΚΙΝΗΣΙΣ Y ΕΝΕΡΓΕΙΑ

¿Qué es, entonces, el movimiento para Plotino? ¿Cuál es su relación con la actividad? La consideración de la actividad y la potencia de II.5, y el contraste con la doctrina aristotélica permiten retomar la discusión del tratado *Sobre los géneros del ser*. Después de recuperar al Movimiento (κίνησις) como género del ser real y de postular la posibilidad de la actividad –y, consecuentemente, del movimiento– como género del ser sensible que englobe al hacer (ποιεῖν) y al sufrir (πασχεῖν), Plotino continúa su análisis proponiendo –en oposición a Aristóteles– la identificación entre ἐνέργεια y κίνησις. Parte, así, de la definición aristotélica del movimiento que lo presenta como una especie de actividad, a saber, una actividad incompleta (ἐνέργεια ἀτελής).⁴⁴⁷ Sin embargo, Plotino plantea en VI.1.16 que el movimiento no es de hecho una actividad incompleta, sino que es ya (ἤδη) ἐνέργεια en el pleno sentido.⁴⁴⁸ No hay, para él una diferencia entre uno y otra, sino que el movimiento sensible se da de manera continua, una y otra vez (πάλιν καὶ πάλιν) en el tiempo.⁴⁴⁹

Así, el caminar es caminar desde el inicio: el que camina ha ya caminado (ὁ γοῦν κινούμενος καὶ ἤδη κεκίνηται) y no se debe esperar al fin de la acción para indicar que se encuentra en tal actividad.⁴⁵⁰ Lo que se completa al finalizar

⁴⁴⁶ Jaulin presenta una lectura de la doctrina de la ἐνέργεια aristotélica, considerando los libros Z, H y Θ de *Metafísica* así como las obras cosmológicas, que la identifica con el fundamento del ser, lo cual lo acercaría a la doctrina plotiniana. Jaulin, “L'acte (energeia) comme fondement chez Aristote” en *Philosophie*, no. 127, 2015/4, pp. 8-22.

⁴⁴⁷ Como se ha mostrado, esta definición puede encontrarse en *Física* Γ.2, 201b31, *Metafísica* Θ. 6, 1048b28-35 y K.9, 1066a20-21. Para una evaluación de la crítica plotiniana a la noción aristotélica de movimiento como “actividad incompleta” a la luz de los comentarios de Jámblico, puede verse Chiaradonna, *Sostanza, Movimento, Analogia*, pp. 148-167.

⁴⁴⁸ Como señala Schroeder, esto implica que el movimiento en sí mismo nunca existe potencialmente, contrario a la opinión de Aristóteles. Schroeder, *The Enigmatic Reality of Time*, pp. 295. Chiaradonna resalta que el uso plotiniano de “ἤδη” está dirigido no a la anterioridad, sino a la completitud. Chiaradonna, *Plotinus' Ontology*, pp. 71-72.

⁴⁴⁹ Plotino, *Enéadas*, VI.1.16.7. Según Jámblico, esta consideración del movimiento es de carácter estoico. Para un análisis de la crítica de Jámblico a Plotino, puede verse Chiaradonna, *Sostanza, Movimento, Analogia*, pp. 188-195. Por otro lado, Chiaradonna indica como fuente de la nota “πάλιν καὶ πάλιν” *Física* E.4, 227b14-18. Chiaradonna, *Plotinus' Ontology*, pp. 69-71.

⁴⁵⁰ Niega categóricamente lo expuesto por Aristóteles en *Metafísica* Θ.6, 1048b28-35.

el movimiento es, a saber, alguna cantidad, ya sea una distancia o un periodo de tiempo, en el ejemplo señalado:

And just as what is called *activity* does not need time (ή λεγομένη ἐνέργεια οὐ δεῖται χρόνου), so neither does movement (κίνησις), but [only] movement to a certain extent (ποσοῦτον κίνησις); and if *activity* is in timelessness, so is movement in that it is in a general way movement (ή κίνησις ἢ ὅλως κίνησις). But if it must be in every way in time because it has acquired the character of continuity (συνεχές), then sight which does not interrupt its seeing would be in continuity and in time.⁴⁵¹

Como plena actividad, el movimiento *qua* movimiento se hace fuera del tiempo.⁴⁵² Definitivamente se necesita de cierto tiempo para completar una cantidad, pero no en tanto que movimiento, pues su condición de continuo (συνεχές) se presenta sólo cuando se añade la cantidad.⁴⁵³ La vista –clasificada como ἐνέργεια por Aristóteles en *Metafísica* Θ.6– no se distingue para Plotino del caminar, el construir o el vivir: ambos se dan como actividad en todo momento y sólo se consideran en el tiempo por su continuidad.⁴⁵⁴ Plotino considera, además, la posibilidad de actividades que se consideren “incompletas” si

⁴⁵¹ Plotino, *Enéadas*, VI.1.16.16-19. Traducción de Armstrong con modificaciones.

⁴⁵² En esto, Plotino se opone directamente a la consideración aristotélica del movimiento. Para un análisis de la distinción entre actividad y movimiento en función de su implicación temporal, puede verse Stone, “Aristotle's Distinction between Motion and Activity” en *History of Philosophy Quarterly*, vol. 2, no. 1, ene. 1985, pp. 11-20.

⁴⁵³ Como se ha visto, la continuidad es, tanto para Aristóteles [*Categorías* 6. 4b20-6a36] como para Plotino [VI.1.4-5], una característica de la cantidad (ποσόν). Por otro lado, Aristóteles afirma que hay movimientos que son continuos por sí mismos –cuando sus extremos llegan a ser uno– y otros que no, sino que son contiguos y sucesivos porque el tiempo es continuo. Aristóteles, *Física* E.3, 228a20-228b13. Emilsson, a propósito de esta discusión, precisa que cuando Plotino afirma que las actividades sensibles se dan fuera del tiempo y que los movimientos sensibles originan el tiempo (VI.1.16.31-32), no debe entenderse más que en cualquier momento en el que ocurren no necesitan de más tiempo para completarse. Así, siempre están completos en su actividad, y la recurrencia es lo que mantiene algo en movimiento. Emilsson, *Plotinus on Intellect*, pp. 37-38. Schroeder insiste en que, para Plotino, la existencia activa del movimiento no depende de que se alcance el fin, como sí para Aristóteles. En ese contexto, reevalúa la posición de Zenón respecto de Aquiles a la luz de la doctrina plotiniana: desmarca a Plotino de la línea de Zenón y Aristóteles, enfatizando que el primero no se preocupa por cuándo inicia el movimiento, dado que la temporalidad es accidental a su actividad, en tanto que es cantidad. Schroeder, *The Enigmatic Reality of Time*, pp. 296-312.

⁴⁵⁴ La contraparte de esta argumentación se encuentra en el tratado *Sobre la eternidad y el tiempo* –que notablemente sigue a los tratados *Sobre los géneros del ser* según la cronología de Porfirio– donde Plotino retoma la idea platónica presente en *Timeo*, 37d–37e del tiempo como la imagen

no se toma en cuenta la duración total: es el caso de la vida y vivir. No obstante, como la vida del Intelecto, la vida en el tiempo no es incompleta y tampoco su felicidad, sino que se vive y se es feliz independientemente de la duración.⁴⁵⁵ De hecho, ni la actividad, ni el movimiento ni el cambio se da necesariamente en el tiempo: prueba de ello son tanto los cambios intantáneos como la actividad-vida-movimiento del Intelecto.⁴⁵⁶

Por tanto, si no hay una diferencia pues no hay condición de incompletitud en el movimiento, Plotino concluye que κίνησις y ἐνέργεια son, en realidad, el mismo género: “So that both are to be called movements, and movement is one thing and one genus, as we observe besides the quantum (τὸ ποσόν) in the substance the quale (τὸ ποιόν) as well, and a movement which appertains to the substance (κίνησιν οὕσαν περὶ αὐτήν)”.⁴⁵⁷ Κίνησις y ἐνέργεια son coextensivos y, de acuerdo con Plotino y por referencia al género del ser, deben agruparse bajo el término “movimiento”.⁴⁵⁸ De este modo, puede

móvil de la eternidad. Para Plotino, el tiempo surge con la encarnación del alma en los cuerpos, de acuerdo con su actividad incesante y resultando en el devenir en imitación del movimiento perfecto del Intelecto. Plotino, *Enéadas*, III.7.11-13. Schroeder describe la existencia temporal del alma encarnada como el costo que paga por su descenso, *The Enigmatic Reality of Time*, pp. 339-342. Chiaradonna, por su parte, rescata la crítica que Plotino hace a la doctrina del tiempo aristotélica: Para Plotino, Aristóteles sólo analiza el tiempo en su manifestación fenoménica, sin atender a sus causas, de ahí que lo considere cuantitativamente. Chiaradonna, “The Categories and the Status of the Physical World: Plotinus and the Neo-Platonic Commentators” en *Bulletin of the Institute of Classical Studies*, sup., no. 83, 2004, pp. 121-136. Para un análisis de las nociones de eternidad y tiempo en Plotino que enfatiza la relación con el movimiento y la vida del Alma, puede verse Smith, “Eternity and time” en Gerson, *The Cambridge Companion to Plotinus*, pp. 196-216.

⁴⁵⁵ Plotino, *Enéadas*, VI.1.19.1-5. Esta es la postura expresada, por ejemplo, en el tratado I.5, *Sobre si la felicidad se acrecienta con el tiempo*.

⁴⁵⁶ “Scientific understanding is self-motion, since it is a sight of and an activity of being, but not a disposition, so that it falls under [the genus] Motion, or if you prefer, under [the genus] Stability, or indeed under both. If under both, then as a mixture, and if a mixture, this is posterior. Intellect, a thinking Being and a composite of all things, is not one of the [five] genera. And true Intellect is Being with all Beings, and is already all Beings, whereas Being alone, grasped as a bare genus, is one element of Intellect. Justice, Self-Control, and Virtue in general are kinds of activity of Intellect, so that they are not in the primary genera; they are posterior in genus, and species”. Plotino, *Enéadas*, VI.2.18.9-17. Chiaradonna señala que, para Plotino, la confusión aristotélica que asocia el movimiento al fin extrínseco se sigue de la manifestación sensible de un principio suprasensible: la actividad-movimiento. Chiaradonna, *Sostanza, Movimento, Analogia*, pp. 175-179.

⁴⁵⁷ Plotino, *Enéadas*, VI.1.19.6-8.

⁴⁵⁸ Según su lectura nominalista, Rutten evalúa la doctrina plotiniana del movimiento en contraste con la aristotélica. Afirma que no es más que una categoría, como hace de los otros

al fin afirmarse el listado propuesto originalmente en VI.3.3: Los géneros del ser sensible son “sustancia”, cantidad, cualidad, relación y movimiento.⁴⁵⁹ Conviene ahora pasar a VI.3 para explorar si el movimiento cumple también con los requisitos genéricos: lo común, su irreductibilidad a otros y su división en especies.

EL MOVIMIENTO SENSIBLE COMO GÉNERO

La tematización plotiniana del movimiento como género del ser sensible continúa en los capítulos 21 a 28 del tercer tratado *Sobre los géneros del ser*. En ellos, Plotino dedica su argumentación a evaluar si el movimiento es género o no. A saber, el movimiento como género del ser sensible debe cumplir con tres características: 1) Ser irreductible a otros géneros, 2) Que todo aquello de lo que se predique posea algo en común, y 3) Que se divida en especies.

1) IRREDUCTIBILIDAD DEL MOVIMIENTO

En primer lugar, Plotino considera si el movimiento podría o no reducirse a alguno de los géneros ya asentados, a saber, a la “sustancia”, la cantidad, la cualidad o la relación. Es claro que no podría ser una especie de ninguno de los tres primeros, pues el movimiento es posterior a la “sustancia” –es *alrededor de la sustancia* (περὶ τὴν οὐσίαν)–, mientras que la cualidad y la cantidad colaboran, como se ha visto, en su constitución. Así, el único candidato real es la relación, pues el movimiento parece ser *de otro*, a saber, de la sustancia. Sin embargo, Plotino afirma que la naturaleza del movimiento es previa a la relación:

This *activity*, then, and movement and state (ἐνέργεια καὶ ἡ κίνησις καὶ ἡ ἕξις), though belonging to another (ἐτέρου οὔσα), do not lose their priority to the relative (πρός τι) and being thought in and by themselves; otherwise in this way everything will be relative: for absolutely everything has a relation to something, as in the case of the soul.⁴⁶⁰

El movimiento, indica Plotino, se piensa y es previo a la relación aún cuando es o se dice de otro. Por un lado, la prioridad del movimiento reside en que refiere

géneros del ser sensible. No obstante, no considera con detenimiento la identidad entre actividad y movimiento. Rutten, *Les Catégories du monde sensible dans les Ennéades de Plotin*, pp. 104-109.

⁴⁵⁹ Plotino, *Enéadas*, VI.3.3.25-32.

⁴⁶⁰ Plotino, *Enéadas*, VI.1.17.8-12. Traducción de Armstrong con modificaciones.

a una sola “sustancia”, mientras que la relación implica dos. Por otro, Plotino señala que, si se considera al movimiento como relación en tanto que es o se dice de otro, entonces todo –la cantidad, la cualidad e, incluso, la “sustancia”– se reduciría al único género de la relación, en tanto que todo está en relación con otro:

Nor again could it be correctly referred to relation, because movement is movement of something and not on its own; for in this way the qualitative would be in the category of relation; for quality is quality of something and in something; and the same will apply to the quantitative.⁴⁶¹

Además, tanto la relación como el movimiento deben existir independientemente de la sustancia. Del movimiento, Plotino recupera ejemplos: el caminar, el percibir y el pensamiento –todos ellos ejemplos paradigmáticos del movimiento– están referidos a otro y, aunque están relacionados con algo, no son mera relación. Son movimiento por encima de aquello con lo que están relacionados, sea una “sustancia” que camina o una distancia que se recorre, sea aquello que se ve o el objeto de pensamiento.

Dado que no se puede reducir bajo un género superior, no es definible en sentido estricto,⁴⁶² pues no hay algo superior que se predique de él. Ya se ha mostrado como no es una especie de la ἐνέργεια según el análisis de VI.1.16, pero tampoco lo es del cambio (μεταβολή). Aunque en primera instancia está dispuesto a admitir que tanto μεταβολή como κίνησις refieran a lo mismo, es decir, sean diferentes nombres para el mismo género, propone que el cambio el género superior y el movimiento una especie de este.⁴⁶³ Pregunta, en esa línea: ¿Qué distinguiría al movimiento de otras especies de cambio?⁴⁶⁴ En el caso de la generación, podría afirmarse que se distingue de otros porque es de aquello que *no es*,⁴⁶⁵ mientras que el movimiento podría referir sólo a lo que es. No obstante, en ese caso la generación no podría ser tampoco una especie del cambio y no habría diferencia que hiciera al movimiento tal. Es más apropiado, piensa Plotino, proponer que el cambio es una especie del movimiento, pues “movimiento” es más general: puede incluir no sólo al cambio de una cosa por otra,

⁴⁶¹ Plotino, *Enéadas*, VI.3.21.10-14. No lo indica Plotino, pero una reducción análoga podría realizarse unificando todo bajo cualquiera de los otros géneros. El resultado sería, en todos los casos, absurdo para la doctrina plotiniana.

⁴⁶² Plotino, *Enéadas*, VI.3.22.19-21.

⁴⁶³ Plotino, *Enéadas*, VI.3.21.41-47.

⁴⁶⁴ Plotino, *Enéadas*, VI.3.21.30 ss.

⁴⁶⁵ Es decir, la generación de una “sustancia” que *todavía no es* a partir de la destrucción de una que *ya es*.

sino también procesos que no modifican la naturaleza de las cosas, como es el caso del movimiento local.⁴⁶⁶

2) LO COMÚN AL MOVIMIENTO

En segundo lugar, Plotino debe mostrar qué es lo común a todo lo que se incluye bajo el género “movimiento”. A propósito de ello, indica:

But what is the common element (τί τὸ κοινὸν) in change of quality and quantity and coming-to-be and the opposites of these, and in change of place, in so far as these are all movements (καθὸ κινήσεις αὐταὶ πᾶσαι)? It is that each thing is not in the same in which it formerly was (τὸ μὴ ἐν τῷ αὐτῷ ἕκαστον, ἐν ᾧ πρότερον ἦν), and is not at rest (ἡρεμεῖν) or in total quiet (ἡσυχία), but, in so far as movement is present, is always being led away to something else (πρὸς ἄλλο) and its being other is not abiding in the same (ἐν τῷ αὐτῷ μένειν).⁴⁶⁷

El movimiento –descrito esquemáticamente (ὡς τύπῳ), como el paso de la potencia a aquello de lo que se dice ser potencia (ἢ ἐκ δυνάμεως ὁδὸς εἰς ἐκεῖνο, ὃ λέγεται δύνασθαι)–⁴⁶⁸ implica en el cosmos sensible, en *lo que deviene*, un constante salir de sí. De este modo, en todos los casos implica una actualización de la potencia, que se diversifica de acuerdo con las distintas potencias posibles; no se distinguen las especies de movimiento sólo por aquello en lo que están, sino también por aquello desde donde se origina y por medio de lo cual opera, en consideración de aquello que puede ser.⁴⁶⁹

⁴⁶⁶ Se opone así Plotino a la consideración de *Física* E.1, donde Aristóteles propone al cambio (μεταβολή) como género que incluye cambios de un no sujeto a un sujeto viceversa –es decir, la generación y la corrupción–, y cambios de un sujeto a un sujeto –el movimiento, que incluiría la alteración, el cambio según la cantidad y el movimiento local–. Plotino desestima la división aristotélica que se sigue de los tipos de oposición para indicar que la división es incorrecta. Si la generación –esa que había sido tipificada por Aristóteles como el cambio según la contradicción– no puede ser un cambio, entonces el esquema de división está mal.

⁴⁶⁷ Plotino, *Enéadas*, VI.3.22.35-41.

⁴⁶⁸ Plotino, *Enéadas*, VI.3.22.4-5.

⁴⁶⁹ Plotino, *Enéadas*, VI.3.23.31-34. Esta discusión hace eco de la distinción de las potencias en Aristóteles, *Metafísica* Θ.5 y de *Física* E.4. Y es motivo de crítica por parte de Jámblico de acuerdo con lo que muestra Simplicio, *Comentario a las Categorías*, 303 ss.

3) ESPECIES DEL MOVIMIENTO

En tercer lugar, Plotino –después de afirmar que los tipos de movimiento se distinguen por las potencias de las que se originan– debe de determinar cuáles son las especies del movimiento. Para esto, existen antecedentes en las *Leyes* de Platón, donde se enlistan los diez tipos de movimiento.⁴⁷⁰ Sin embargo, los dos referentes más directos son la división aristotélica presentada tanto en *Categorías* como en *Física* II.⁴⁷¹ Según Aristóteles, hay movimiento según la sustancia, la cantidad, la cualidad y también de acuerdo con el lugar.⁴⁷² En concreto, reconoce seis especies (εἶδη): la generación (γένεσις), la destrucción (φθορά), el aumento (αὔξησις), la disminución (μείωσις), la alteración (ἀλλοίωσις) y el movimiento local (ἢ κατὰ τόπον μεταβολή). Todos estos son claramente distintos unos de otros, con la excepción de la ἀλλοίωσις, pues Aristóteles reconoce que podría objetarse que toda alteración implica también alguno de los otros tipos de movimiento y no es claro, entonces, si tendría que contarse a la alteración como una especie distinta, si tendrían las otras especies de movimiento tendrían que reducirse todas a la alteración o si debería reducirse sólo a alguna de ellas. En su argumentación, Aristóteles indica que no es el caso, pues reconoce que en lo que concierne a los cambios de πάθη no hay algo común a los otros tipos de movimiento: se puede afirmar, entonces, que no porque se dé un movimiento de un tipo en particular, se debe dar también otro movimiento de un tipo distinto con necesidad.

Plotino recupera la división aristotélica en VI.3.22, enlistando junto con Aristóteles ἀλλοίωσις, αὔξησις, γένεσις, los opuestos de estos –a saber, μείωσις y φθορά– y ἢ κατὰ τόπον μεταβολή.⁴⁷³ En su análisis, más que problematizar la división anterior, pretende explorar las divisiones de cada uno de los tipos; dedica VI.3.24, por ejemplo, a proponer divisiones al movimiento local: puede ser recto o circular, distinto por la dirección o mixto.

Además, pregunta si existen otros tipos de movimiento además de los seis. De acuerdo con la discusión de las *Leyes*, estudia en VI.3.25 el caso de la

⁴⁷⁰ Platón, *Leyes* X, 893b-895a.

⁴⁷¹ Aristóteles, *Categorías* 14, 15a14-32 & *Física* Γ.3, 200b33-201a9. En *Física* E.2, 225b10-17, Aristóteles explica por qué no hay movimiento para la sustancia, la relación, el agente, el paciente.

⁴⁷² Aristóteles, *Física* B.2, 201a9.

⁴⁷³ Plotino, *Enéadas*, VI.3.22.35-38. Repite la lista en VI.3.25.1-3. Esto no implica, como señala Chiaradonna, que el movimiento sea homónimo y que se “distribuya” en los tipos de ser o categorías, como propone Aristóteles. Chiaradonna, “The Categories and the Status of the Physical World: Plotinus and the Neo-Platonic Commentators” en *Bulletin of the Institute of Classical Studies*, sup., no. 83, 2004, pp. 121-136.

composición y disolución (σύγκρισις καὶ διάκρισις). Se pregunta por la relación con los demás tipos ya reconocidos: ¿es que la composición y la disolución se reducen a los seis o viceversa? En realidad, la composición y disolución – indica Plotino– son el resultado de la combinación de varios movimientos subsecuentes: inician por el movimiento local en el acercamiento o separación de objetos, que puede dar paso a cambio de cantidad, cualidad o a la generación o destrucción de algo.⁴⁷⁴ Finalmente, introduce en VI.3.26 otras posibles distinciones: sería posible diferenciar los movimientos en especies de acuerdo con si corresponden a los vivos –y, entre ellos, el caminar, nadar o volar– o a los no vivos; si son naturales –como el crecimiento y la disminución– o no naturales –y, entre ellos, a los que son por arte como la construcción, o por elección, como el aprender, la actividad política, el hablar y el actuar–.

¿QUÉ HACER CON EL HACER Y EL SUFRIR?

A partir de la revisión de los capítulos 21 a 26 del tercer tratado *Sobre los géneros del ser* es claro, entonces, por qué es que Plotino argumenta a favor de considerar al movimiento como uno de los géneros del ser sensible y cómo es que este cumple con las condiciones para ser afirmado como tal: su irreductibilidad a otros géneros, el poseer un elemento común que se pueda predicar de igual modo de todo lo que contiene y su división en especies. No obstante, Plotino también dedica gran parte de su tematización del movimiento a la ya indicada reducción del hacer (τὸ ποιεῖν) y del sufrir (τὸ πάσχειν).⁴⁷⁵ Aristóteles los menciona muy brevemente en el capítulo 9 de las *Categorías*.⁴⁷⁶ Reconoce que admiten contrariedad y el más y el menos. Plotino, por su parte los identifica como

⁴⁷⁴ Plotino distingue, además, la composición y la disolución de la condensación y la rarefacción. Como no existe el vacío, no puede darse verdadera rarefacción y condensación. Plotino, *Enéadas*, VI.3.25.34-35.

⁴⁷⁵ Como se ha indicado, Plotino da cuenta de todas las categorías peripatéticas. Aunque dedica los capítulos 19 a 22 de VI.1 al tema, la argumentación se resume en el capítulo 22. Por su parte, Simplicio –apoyado en Jámblico y Arquitas– se opone radicalmente a esta reducción, como muestra Vamvoukakis en “Les catégories aristotéliennes d’action et de passion vues par Simplicius” en Aubenque, *Concepts et Catégories*, pp. 253-269.

⁴⁷⁶ “Doing and being-affected (τὸ ποιεῖν καὶ πάσχειν) admit of contrariety and of a more and a less. For heating is contrary to cooling, and being heated to being cooled, and being pleased to being pained; so they admit of contrariety. And of a more and a less also. For it is possible to heat more and less, and to be heated more and less, and to be pained more and less; hence doing and being-affected admit of a more and a less.” Aristóteles, *Categorías* 9, 11b1-9. Akrill, en el comentario a su traducción de este pasaje, afirma que el texto aristotélico está incompleto. Düring, por su parte, afirma que todas las partes del texto de *Categorías* son auténticas de

un solo movimiento, visto desde diferentes perspectivas. Ante la perspectiva de articular al hacer y al sufrir en el esquema genérico-específico, afirma que pertenecen al género κίνησις y no al revés:

[O]ne will certainly not refer it [i.e. κίνησις] to *doing* (τὸ ποιεῖν)—for there are certainly many movements in passivity—nor to passivity (τὸ πάσχειν) because many movements are active doings and makings; but one should rather refer activities and passivities to this [genus of movement]⁴⁷⁷

El caso paradigmático que Plotino presenta es el del cortar, en el cual podría pensarse que existe la acción *cortar algo* y la pasión *ser cortado*: ¿Qué hace –pregunta Plotino– que una sea una y otra sea otra? Para él, el movimiento es el mismo: *cortar*. Si se buscan diferencias entre el elemento activo y el pasivo, una opción que presenta es que en realidad se refiera a movimientos subsecuentes: primero sería el *cortar* y luego el dolor –pues se piensa en el dolor como algo típicamente pasivo–. No obstante, esta distinción no aplica en todos los casos, ya que no siempre existe una pasión; por ejemplo, cuando no existe dolor o en los movimientos en los que no se considera el elemento pasivo, como el suelo al caminar.⁴⁷⁸ Una segunda opción es que la pasividad fuese el contrario de la acción, pero tampoco es el caso, pues Plotino afirma que no es un contrario real, sino parecería uno subsecuente, de acuerdo con lo propuesto antes. Otros problemas que identifica son el de la acción en algo que *todavía* no existe, como es el caso de la generación, o el caso de la identificación entre el agente y lo que es afectado, como en el caso de quien se encoleriza por una opinión propia.

En esa línea, Plotino afirma que son el mismo movimiento, pero que se llaman de una u otra manera dependiendo de qué es lo que reciba el movimiento: cuando viene de uno, se le denomina acción, cuando actúa en otro, es pasión, aun siendo el mismo movimiento.⁴⁷⁹ Plotino precisa:

Passive affection (τὸ πάσχειν), then, occurs by having in oneself an alterative motion of any kind (κίνησιν τὴν κατὰ τὸ ἀλλοιοῦσθαι ὁπωσοῦν); and action (τὸ ποιεῖν) is either having in oneself an independent (ἀπόλυτον) self-derived motion or one which starts from oneself and ends in another, [a motion, that is,] starting from that which is said to act. There is motion in both cases, but the

Aristóteles, pero se aventura a proponer que fueron reunidas por un discípulo o colaborador del mismo Aristóteles. Siguiendo a Simplicio, indica que Andrónico recibió ya el texto en esa configuración. Düring, *Aristóteles*, p. 98.

⁴⁷⁷ Plotino, *Enéadas*, VI.3.21.6-10. Traducción de Armstrong con modificaciones.

⁴⁷⁸ Emilsson explica que Plotino considera el caminar como una actividad intransitiva, de acuerdo con su carácter “ἀπόλυτον”. Emilsson, *Plotinus on Intellect*, pp. 42-48.

⁴⁷⁹ Plotino, *Enéadas*, VI.1.20.13-14.

difference which separates action and passive affection keeps action, in so far as it is action, unaffected (*ἀπαθὲς*), but makes passive affection consist in being disposed otherwise than it was before; the substance of what is affected gains nothing which contributes to its substantiality, but what is affected is different (*ἄλλου ὄντος*), when a substance comes to be.⁴⁸⁰

Es decir, al actuar o hacer una “sustancia” no es alterada en sentido alguno, mientras que cualquier alteración de la “sustancia” –en cuanto cantidad, cualidad, lugar, generación o destrucción– implica pasividad. Es verdaderamente el mismo movimiento, como el caso del *cortar*; pues con un solo movimiento se produce una nueva disposición en lo que es cortado y ninguna en lo que corta.⁴⁸¹

ÚLTIMA INTERROGANTE: EL REPOSO EN EL ÁMBITO SENSIBLE

Queda, entonces, una última cuestión que tratar: ¿Por qué si tanto el Movimiento (*κίνησις*) como el Reposo (*στάσις*) son géneros del ser, no es también el reposo un género del ser sensible? En su *Física*, por su parte, Aristóteles afirma que para cualquier cosa que sea sujeto de movimiento su inmovilidad (*ἀκίνησις*) es la estabilidad (*ἡρεμία*).⁴⁸² Además, en *Categorías*, indica que el contrario en general (*ἅπλως*) del movimiento es precisamente la *ἡρεμία*.⁴⁸³ Así, aunque a cada especie de movimiento corresponde un opuesto –a la *γένεσις*, la *φθορά*; a la *αὔξεισις*, la *μείωσις*–, su contrario es la ausencia de ese movimiento, como lo muestran los casos de la alteración y el movimiento local.⁴⁸⁴

Así, Plotino resuelve la cuestión abrevando tanto de Platón como de Aristóteles y aprovechando la diferencia terminológica. El Reposo, “*στάσις*”, es el

⁴⁸⁰ Plotino, *Enéadas*, VI.1.22.1-11. A propósito de los movimientos de carácter *ἀπόλυτον*, puede verse Emilsson, *Plotinus on Intellect*, pp. 38-42.

⁴⁸¹ “It is the same motion, but looked at on one side it will be action, but on the other passive affection, because this is disposed in this way”. Plotino, *Enéadas*, VI.1.22.15-17. Düring lee en *Física* Γ.III, 202a32 ss., una identificación entre el hacer y el sufrir en términos de actividad. No obstante, el pasaje aristotélico da a entender que se pueden diferenciar en cuanto a la definición. Düring, Aristóteles, p. 483. En contraste, la doctrina plotiniana no implicaría una diferencia por la definición, por lo que son, sino por la perspectiva.

⁴⁸² Aristóteles, *Física* B.2, 202a4.

⁴⁸³ En *Física* E.2, 226b10 ss., Aristóteles desarrolla esta idea: indica que, de los tipos de *ἀκίνησις*, sólo se llama “*ἡρεμία*” a cuando lo que por naturaleza está conformado para moverse y puede ser movido, no se mueve bajo las condiciones en las que tendría que hacerlo.

⁴⁸⁴ Aristóteles, *Categorías* 14, 15b1-17.

género del ser verdadero que es necesario para la actividad intelectual perfecta, de acuerdo con la deducción de VI.2 y el *Sofista*. La estabilidad, “ἡρεμία”,⁴⁸⁵ propia del mundo sensible no es la condición estricta del Reposo, pues nada permanece absolutamente sin movimiento en el orden del devenir. Así, el Reposo sería la negación del Movimiento en sentido estricto, mientras que la estabilidad es la negación de un movimiento en particular.⁴⁸⁶ Se asocia, dice Plotino, con un movimiento menos violento (σχολαίτερα), como el del mar tranquilo. De nuevo, no es que sea la negación de cualquier tipo de movimiento, sino sólo de alguno en concreto; no es algo por sí mismo,⁴⁸⁷ como sí es el caso del Reposo, que participa en el Ser y coexiste con el Movimiento, pero no se confunde con Él:

And rest there in the intelligible (ἡ στάσις ἐκεῖ) does not consist in the fact that something which is naturally adapted to move is not moving, but in so far as rest has a hold on it, it stands still, but in so far as it is in motion it will always be moving: therefore it stands still by rest and moves by movement. But here below it moves by movement, but when movement is not there it stays still because it is deprived of the movement which it ought to have.⁴⁸⁸

La estabilidad del mundo sensible no es, entonces, verdadero Reposo –es decir, aquello que hace una actividad estable y perfecta–; es simple negación del movimiento sensible particular y no se divide en especies, pues siempre –como es su negación– está referido al movimiento sensible.

⁴⁸⁵ Es difícil traducir “ἡρεμία”, pues normalmente se traduce también como “reposo”. Para distinguir entre los términos y dar unidad con el *Sofista* y VI.2, se limita el “Reposo” para “στάσις”. LSJ, B.

⁴⁸⁶ En *Física* E.6, 229b24 ss., Aristóteles indica que el contrario estricto de un movimiento es otro movimiento y que la ἡρεμία se opone al movimiento como privación de este, correspondiendo a cada especie de movimiento una especie de ἡρεμία. Aristóteles concluye el libro E de *Física* considerando las dificultades respecto a la contrariedad en el movimiento, particularmente respecto a aquellas que se dan por naturaleza. Según Chiaradonna y Rashed, la interpretación plotiniana estaría prefigurada por la exégesis perdida de Alejandro de Afrodisias. Chiaradonna & Rashed, *Boéthos de Sidon*, p. 251.

⁴⁸⁷ Plotino, *Enéadas*, VI.3.27.25-26.

⁴⁸⁸ Plotino, *Enéadas*, VI.3.27.32-36.

COROLARIO: EL ΛΟΓΟΣ Y LA RELEVANCIA CÓSMICA DEL MOVIMIENTO

Con la discusión del Reposo y la estabilidad termina Plotino su tematización de los géneros del ser sensible. Sin embargo, pueden añadirse algunos apuntes interesantes a su consideración del movimiento. En concreto, conviene rescatar la relación entre el Movimiento en el ámbito inteligible y su correlato sensible; ya se ha apuntado cómo, por acción del Alma, los λόγοι median la relación mimética entre el Ser y la “sustancia”, proveyendo de cantidad y cualidad a la materia informe y determinado las relaciones de acuerdo con la forma participada.⁴⁸⁹ Cara al movimiento, cabe preguntar: ¿Cómo se articula este en el esquema anterior? ¿Cuál es la relación –si es que existe– entre λόγοι y κίνησις? La respuesta está en la relación entre la forma y el movimiento.

Se ha establecido ya que el movimiento es el paso de la potencia a aquello de lo que se dice estar en potencia. Es decir, es la adquisición de una forma de acuerdo con el esquema mimético de participación.⁴⁹⁰ De este modo, cuando aquello que está en potencia de ser una estatua progresa hacia la adquisición de la forma, a este progreso se le llama movimiento. De igual modo, el caminar o el bailar de quien en potencia puede caminar o bailar, respectivamente, es movimiento en tanto se ejerce la actividad. Ambos tipos de movimiento, el que introduce una nueva forma y el que ejerce la forma, se caracterizan porque no permanecen. Plotino los llama “forma despierta” (εἶδος ἐγρηγορός):

⁴⁸⁹ A propósito de la acción del Alma y su imitación del Movimiento del Intelecto, Gerson apunta que otra manera de describir el tipo de ἀρχή que el Alma es es como ἀρχή del movimiento transitivo (III.1.8.8, III.6.3.13-15,24-26). Gerson explica que el movimiento “intransitivo” es propio del Intelecto y se identifica con su actividad (II.9.1.28), mientras que el transitivo es característico del Alma, que incluye al cambio (μεταβολή); es el movimiento hacia un fin externo a sí mismo, mientras que la actividad del Intelecto es reflexiva, como la del Motor Inmóvil aristotélico. Así, el ἀρχή que es el Alma mueve los cuerpos en los que está encarnada hacia fines externos. Esta lectura, apunta Gerson, dificulta la comprensión de la condición del Alma no encarnada, en tanto no es ἀρχή del movimiento “transitivo”. Gerson, *Plotinus*, p. 60.

⁴⁹⁰ Strange analiza los tratados VI.4-5 –siguientes a los tratados *Sobre los géneros del ser* de acuerdo con el orden temático de Porfirio– para mostrar cómo es que Plotino atiende a las dificultades planteadas en el *Parménides* a propósito del esquema de participación: enfatiza el aspecto activo del Alma y los λόγοι, pero también señala la importancia del papel de las cosas participantes, en tanto su capacidad receptiva de la Formas; esta es, apunta Strange, su manera de aproximación al Ser. Strange, “Plotinus’ Account of Participation in *Ennead* VI.4-5” en *Journal of the History of Philosophy*, vol. 30, no. 4, oct. 1992, pp. 479-496.

So that it would not be inappropriate if one were to say that movement is a form awake (εἶδος ἐγρηγορός), opposed to the other forms which are static (ἐστηκόσιν), in that they abide but it does not, and is a cause to other forms (εἶδη), when something comes to be after it. But if someone were to say that this movement which we are now discussing is the life of bodies (ζωή σωμάτων), one must give it the same name as the movements of Intellect and Soul.⁴⁹¹

El movimiento es forma despierta en imitación de la Forma perfecta –la que permanece estática– contenida en el Intelecto.⁴⁹² Así como las actividades intelectivas son vida, la vida de los cuerpos es movimiento en el devenir. Esta vida –inquieta, difusa– es imagen de la vida (εἶδωλον ζωῆς) perfecta del Intelecto y viene de otro (παρ’ ἄλλου ἐνιεμένη) que lo empuja constantemente.⁴⁹³ Este otro es la forma, de acuerdo con el esquema de participación e imitación por mediación de los λόγοι: “[I]n some things, because of their bodily nature, individuality is fluid because the form comes in from outside and they have continual existence only according to specific form (κατ’ εἶδος), in imitation of the real beings (μιμήσει τῶν ὄντων) [...]”.⁴⁹⁴ El movimiento en *lo que deviene*

⁴⁹¹ Plotino, *Enéadas*, VI.3.22.14-20.

⁴⁹² Esta afirmación se opone a lo que Aristóteles establece en *Física* E.1, 224b23-26, donde indica que el movimiento no está en la forma, sino en lo movido o lo movable en acto. Plotino, al indicar que es “forma despierta”, identifica a lo movido y lo movable en acto con la forma y el movimiento.

⁴⁹³ “[T]he movement which is in sense-objects comes in from another (παρ’ ἄλλου ἐνιεμένη) and shakes and drives and wakes and pushes the things which have a share in it, so that they do not sleep and are not in sameness, in order that they may be held together by this inquietude and this sort of fussiness which is an image of life (εἰδώλω ζωῆς).” Plotino, *Enéadas*, VI.3.23.1-6. Chiaradonna enfatiza la importancia de las causas del movimiento como capacidades incorpóreas. Chiaradonna, *Plotinus’ Ontology*, pp. 84-87.

⁴⁹⁴ Plotino, *Enéadas*, IV.3.8.26-28. En su tratado *Sobre la eternidad y el tiempo*, Plotino contrasta ambos tipos de vida, estableciendo el movimiento en el tiempo como el modo de imitación de la actividad eterna: “So the spreading out of life involves time; life’s continual progress involves continuity of time, and life which is past involves past time. So would it be sense to say that time is the life of soul in a movement of passage from one way of life to another? Yes, for if eternity is life at rest, unchanging and identical and already unbounded, and time must exist as an image of eternity (in the same relation as that in which this All stands to the intelligible All), then we must say that there is, instead of the life There, another life having, in a way of speaking, the same name as this power of the soul, and instead of intelligible motion that there is the motion of a part of Soul; and, instead of sameness and self-identity and abiding, that which does not abide in the same but does one act after another, and, instead of that which is one without distance or separation, an image of unity, that which is one in continuity; and instead of a complete unbounded whole, a continuous unbounded succession, and instead of a whole all together a whole which is, and always will be, going to come into being part by

(γινόμενον) sigue, entonces, el modelo perfecto de la Forma en el Intelecto; su transitoriedad es la imitación del ser verdadero por acción del Alma y de acuerdo con las potencias que se siguen del λόγος particular que determina lo que es. Como se estableció a partir de II.6 y VI.1.10, las potencias (δυνάμεις) – los principios del movimiento– se siguen en primer lugar de las actividades de las sustancias (αί ἐνέργειαι τῶν οὐσιῶν) de acuerdo con el λόγος constitutivo de cada cosa y, en segundo lugar, de los accidentes cualitativos y cuantitativos de cada “sustancia”, que también se siguen del λόγος.⁴⁹⁵ El λόγος, entonces, no sólo determina lo que algo *es* y le confiere cantidad y cualidad, sino que también guía su movimiento de acuerdo con el orden natural; el λόγος es, pues, la naturaleza de cada cosa,⁴⁹⁶ aquella que causa sus acciones y actividades.⁴⁹⁷

Ahora, este orden impuesto por el λόγος no se limita a cada “sustancia”, sino que es la condición preternatural de todo el cosmos sensible en su totalidad. Así como cada cosa existe en el tiempo, desde su punto de origen hasta su fin, el cosmos se desenvuelve moviéndose en la temporalidad:

And the universe (τὸ πᾶν), too, must have a future, in moving towards which it “will be” (ἔσται) in this way. This is why it, too, hastens towards

part. For this is the way in which it will imitate that which is already a whole, already all together and unbounded, by intending to be always making an increase in its being, for this is how its being will imitate the being of the intelligible world”. Plotino, *Enéadas*, III.7.11.44-58. Para un análisis general del tratado *Sobre la eternidad y el tiempo*, puede verse Schroeder, *The Enigmatic Reality of Time*, pp. 275-288, 339-364. Para un análisis del fenómeno de la vida – expresada como βίος y ζωή, que Plotino utiliza indistintamente– en las *Enéadas* con un énfasis en las implicaciones (típicamente) biológicas de la filosofía natural y su relación con la actividad, puede verse Horn, “Aspects of biology in Plotinus” en Wilberding & Horn, *Neoplatonism and the Philosophy of Nature*, pp. 214-228.

⁴⁹⁵ Plotino, *Enéadas*, VI.1.10.8-17. Dillon apunta que ya Filón había identificado, por influencia estoica y aristotélica, a los λόγοι con las δυνάμεις. Dillon, *The Middle Platonists*, pp. 161-163.

⁴⁹⁶ “For matter which underlies it and is worked on by it comes to it bringing this [heat or cold] or rather becomes of this quality (though it has no quality itself) by being given form by a rational principle. For it is not fire which has to come to matter in order that it may become fire, but a forming principle (λόγος); and this is a strong indication that in animals and plants the forming principles are the makers and nature is a forming principle (τὴν φύσιν εἶναι λόγον)”. Plotino, *Enéadas*. III.8.2.24-29. Armstrong afirma que el desenvolvimiento de los λόγοι no es un proceso de evolución, sino una actualización necesaria y no deliberada de las potencias que lo superior contiene para producir en lo inferior, resultando de la capacidad contemplativa de lo superior. Armstrong, *The Architecture of the Intelligible Universe in the Philosophy of Plotinus*, p. 100.

⁴⁹⁷ Plotino, *Enéadas*, III.1.1.20. Para un análisis de la presencia de las almas en los cuerpos en consideración de las facultades que le sigue, puede verse Blumenthal, *Plotinus’ Psychology*, pp. 8-100.

what is going to be (πρὸς τὸ μέλλον εἶναι), and does not want to stand still, as it draws being to itself in doing one thing after another and moving in a circle (ἐν τῷ τι ἄλλο καὶ ἄλλο ποιεῖν καὶ κινεῖσθαι κύκλῳ) in a sort of aspiration to substance (ἐφ' ἑσσει τινὶ οὐσίας). So we have found, incidentally, the cause of the movement (τὸ αἴτιον τῆς κινήσεως) of the universe, which hastens in this way to everlasting existence (τὸ ἀεὶ εἶναι) by means of what is going to be (τὸ μέλλον).⁴⁹⁸

El orden del universo, entonces, no se resume al tiempo presente, sino que considera *lo que será* (τὸ μέλλον) de acuerdo con el gobierno cósmico que el Alma del Mundo mantiene.⁴⁹⁹ Este orden sigue, como se ha visto, del λόγος que el Alma del Mundo transmite y que entrelaza todas las cosas, generando un conjunto armónico regido por la providencia (πρόνοια), al cual cada cosa individual contribuye de acuerdo con su naturaleza.⁵⁰⁰ De acuerdo con este λόγος cósmico, en imitación del ser eterno, se mueven el cielo, los astros y, bajo ellos, los seres vivos.

⁴⁹⁸ Plotino, *Enéadas*, III.7.4.28-33.

⁴⁹⁹ Paul Kalligas, a propósito de la consideración plotiniana del tiempo en III.7, resume la relación entre la vida del Alma en el tiempo y la vida del Intelecto en la eternidad aludiendo a la eminencia física del fenómeno del tiempo, como vida del alma en su multiplicidad y heterogeneidad. Afirma Kalligas que así logra Plotino conectar ambos tipos de vida: tiempo y eternidad. Uno expresa la tendencia a la cohesión interna al integrar sus experiencias en la unidad de la vida; la otra refleja la unidad de los seres inteligibles. Kalligas, *The Enneads of Plotinus. A Commentary, Volume I*. p. 581.

⁵⁰⁰ Plotino, *Enéadas*, III.3.2.8. Armstrong rescata los tratados *Sobre la providencia* para problematizar la relación entre el Alma y el λόγος. En ellos, el λόγος aparece como una cuarta hipóstasis, íntimamente relacionada con el Intelecto, que sigue la concepción de Filón de Alejandría como intermediario entre el ámbito sensible y el divino. Armstrong, *The Architecture of the Intelligible Universe in the Philosophy of Plotinus*, pp. 102-108. Para un análisis de la naturaleza como cuarta hipóstasis, puede verse Wilberding, "Nature: Plotinus' Fourth Hypostasis?" en Gerson & Wilberding, *The New Cambridge Companion to Plotinus*, pp. 312-337. Wilberding argumenta que el mismo Plotino que sólo existen tres principios y que la Naturaleza es parte y poder del Alma. Para una revisión de la bondad de la actividad del Alma del Mundo –en contraste con las doctrinas gnósticas–, puede verse Rist, *Plotinus: The Road to Reality*, pp. 112-129. Para un análisis de la teoría plotiniana de la providencia, en sus fuentes e influencias, puede verse Hankey, "Neoplatonist Surprises: The Doctrine of Providence of Plotinus and his Followers both Conscious and Unconscious" en *Dionysius*, vol. 27, dic. 2009, pp. 117–26. Para un análisis de la providencia según Plotino frente al problema del mal en el marco de su causalidad cósmica, puede verse Noble, "Plotinus on Providence and Fate" en Gerson & Wilberding, *The New Cambridge Companion to Plotinus*, pp. 386-409.

καὶ περὶ μὲν τούτων τῶν γενῶν ταῦτα.
[Plotino, *Enéadas*, VI.3.28.12-13]

ALGUNAS CONCLUSIONES

La doctrina de los géneros del ser y del ser sensible que Plotino presenta en el tratado tripartito es clave, pues, para comprender el esquema derivativo que caracteriza el sistema hipostático de Plotino. No sólo atiende a la constitución del ámbito inteligible –por el papel que el Ser, el Movimiento, el Reposo, la Identidad y la Diferencia juegan en la caracterización y constitución de la segunda hipóstasis, el Intellecto–, sino que permite dar cuenta también de la relación de imagen y reflejo que es propia del cosmos sensible de acuerdo con la mediación del Alma y los λόγοι para la construcción de la “sustancia” sensible, conglomerado de materia, cantidad y cualidades, y sus posteriores movimientos y relaciones. Así, la tematización que Plotino hace de las doctrinas de Platón y Aristóteles le permite desarrollar su propia doctrina, de acuerdo con las exigencias de su sistema.

En esa línea, puede considerarse que la lectura ontológica que Plotino hace de las *Categorías* es una pieza fundamental en la construcción de su sistema. Aunque es posible apuntar a que es una lectura incorrecta del texto aristotélico y que, por lo mismo, la crítica que se sigue de ella es injusta o insuficiente, es claro que Plotino no pretende ser un exégeta o comentarista de las obras de Aristóteles. Más bien, entra en discusión con Aristóteles para recuperar las nociones y posturas que le sean útiles para el desarrollo de su teoría. Así, más que leer a Plotino desde Aristóteles, conviene dar cuenta de aquello que hay de Aristóteles en las *Enéadas* y puntualizar el uso que le da en favor de su sistema. Una actitud similar puede tomarse respecto de Platón. Más que evaluar la presencia o falta de fidelidad respecto de lo expuesto en los *Diálogos*, es menester notar el platonismo como punto de partida y de llegada para el sistema plotiniano.

Respecto a la teoría de los géneros del ser sensibles, debe afirmarse que Plotino sí busca de hecho géneros. Frente a las lecturas de Rutten y Evangelidou, es claro que el esfuerzo que hace Plotino en VI.3 por evaluar a la “sustancia”, la cantidad, la cualidad, la relación y el movimiento –de acuerdo con los criterios de determinación genérica de anterioridad, predicabilidad, unidad y divisibilidad en especies– no lo lleva a afirmar meras categorías, sino géneros. No es que Plotino reestablezca de manera reducida la teoría categorial aristotélica, sino

que la reformula en el contexto y bajo las exigencias de lo establecido por los géneros del ser verdadero. Más que una ontología nominalista, la propuesta de Plotino es de eminente carácter derivativo; aunque no existan sustancias en el ámbito sensible, sí hay un fundamento claro en el inteligible.

Además, hay que decir que la doctrina de los géneros es una pieza fundamental para la comprensión de todo el esquema hipostático. No son el Ser, el Movimiento, el Reposo, la Identidad y la Diferencia ideas máximas, sino que son los aspectos fundamentales de lo que verdaderamente es y todas las Formas se constituyen por su acción y participan de ella. Por otro lado, la afirmación de los géneros del ser sensible complementa la doctrina de la participación, pues permite dar cuenta del modo en que los objetos sensibles se relacionan con las hipóstasis superiores, a saber, como imágenes de acuerdo con la determinación que los λόγοι en el Alma proveen a la materia en tanto cantidad y cualidad, y como articuladores de la relación y el movimiento, tanto particular como cósmico. Cabe destacar el papel que juega el movimiento en el sistema plotiniano. Por la novedosa identificación que Plotino hace con la actividad, el movimiento tiene presencia en los diferentes niveles de la procesión hipostática. Así como puede leerse el sistema en términos de ser o de número, también puede adoptarse la perspectiva del movimiento-actividad, destacando la actividad productiva del Uno, la vida perfecta del Intelecto y los movimientos dianoéticos y temporales del Alma en su contemplación de las Formas y en su constitución de la Naturaleza. El sistema plotiniano es, de algún modo, una ontología del movimiento.

Finalmente, puede apuntarse a lo mucho que queda pendiente. Dentro del sistema plotiniano, la teoría del movimiento-actividad tiene y sus implicaciones para la constitución de la Naturaleza y el cosmos sensibles pueden articularse también desde las perspectivas del movimiento de los astros y, en especial, de la teoría de la providencia, la armonía y la adivinación que rige el cosmos sensible plotiniano. Además, la perspectiva del movimiento temporal como vida del Alma pide también un análisis de las facultades de los seres vivos y, particularmente, del ser humano. Por último, falta considerar la posiblemente más relevante consecuencia de la teoría del movimiento: el correlato ético. En tanto las Formas son actividades intelectivas y dentro de ellas se cuentan los paradigmas de virtud, el proyecto plotiniano de imitación de la divinidad puede leerse también como una imitación de la actividad, de acuerdo con el esquema de participación de las Formas y los modos de vida del Alma y el Intelecto. Desde la perspectiva del movimiento y el esquema derivativo εἶδος-λόγος, la propuesta aristotélica de *Ética Nicomaquea* II, 1103b.30, “κατὰ τὸν ὀρθὸν λόγον πράττειν” cobra un nuevo sentido dentro del sistema plotiniano.

FUENTES Y REFERENCIAS

OBRAS DE PLOTINO

EDICIONES

HENRY, P., SCHWYZER, H.R. [eds.], *Plotini Opera*, París: Desclée de Brouwer. 1951-1973. Tomos I-III.

HENRY, P., SCHWYZER, H.R. [eds.], *Plotini Opera*, Oxford: Clarendon Press, 1964-1983. Vols. I-III.

TRADUCCIONES

ARMSTRONG, A.H. [trad.], *Enneads*, Loeb Classical Library. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1969. Vols. I-VI.

BRISSON, L., PRADEAU, J.F. [trads.], *Plotin. Traités 42-44. Sur les genres de l'être I, II et III*. Paris: Éditions Flammarion, 2008.

GERSON, L.P., KING, R.A.H., SMITH, A., WILDERBING, J. [trads.], *The Enneads*. Cambridge University Press, 2018.

IGAL, J. [trad.] *Enéadas*. Madrid: Gredos, 1998. Vols. I-III.

OBRAS DE ARISTÓTELES

EDICIONES

MINIO-PALUELLO, L. [ed.], *Aristotelis categoriae et liber de interpretatione*, Oxford: Clarendon Press, 1966.

ROSS, W.D. [ed.], *Aristotle's metaphysics*, Oxford: Clarendon Press, 1970. Vols. I-II.

ROSS, W.D. [ed.], *Aristotelis physica*, Oxford: Clarendon Press, 1966.

ROSS, W.D. [ed.], *Aristotelis topica et sophisticus elenchi*, Oxford: Clarendon Press, 1970.

TRADUCCIONES

BARNES, J. [ed.], *Complete Works of Aristotle, The Revised Oxford Translation*. Princeton University Press, 1984. Vols. I-II.

GARCÍA YEBRA, V. [ed. trad.], *Metafísica de Aristóteles. Aristotelis metaphysica*. Madrid: Gredos, 1987

DE ECHANDIA, G.R. [trad.], *Física*. Madrid: Gredos, 2002.

GÓMEZ ROBLEDO, A. [trad.], *Ética Nicomaquea*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Clásicos, 2012.

ACKRILL, J.L. [trad.], *Categories and De Interpretatione*, Oxford: Clarendon Press, 2002.

COOKE, H.P., TREDENNICK, H. [trads.], *Categories. On Interpretation. Prior Analytics*, Loeb Classical Library. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1938.

OTRAS OBRAS ANTIGUAS

ALEJANDRO DE AFRODISIAS

SHARPLES, R.W. [trad.], *Quaestiones 1.1-2.15*, G.B.: Bloomsbury, 1992.

Dexipo

DILLON, J.M. [trad.], *On Aristotle's Categories*. Nueva York: Cornell University Press, 1990.

Platón

BURNET, J. [ed.], *Platonis opera*, Oxford: Clarendon Press, 1967.

CORNFORD, F.M. [trad. y com.], *Plato's Theory of Knowledge: The Theaetetus and the Sophist of Plato*. London: Routledge, 2000.

COOPER, J.M., HUTCHINSON, D.S. [eds.], *Plato. Complete Works*. Indianapolis: Hackett Publishing Company, 1997.

PORFIRIO

STRANGE, S.K. [trad.], *On Aristotle's Categories*. Nueva York: Cornell University Press, 1992.

IGAL, J. [trad.], *Vida de Plotino*, Madrid: Gredos, 1998

GARCÍA NORRO, J.J., ROVIRA R. [trads.], *Isagoge*. Madrid: Anthropos, 2003.

DILLON, J.M., GERSON, L.P. [trads. eds.], *Commentary on the Categories*, en *Neoplatonic Philosophy: Introductory Readings*, Indianapolis: Hackett Publishing Company, 2004. pp. 214-216.

SIMPLICIO

KALBFLEISCH, K. [ed.], *Simplicii in Aristotelis categorias commentarium*. Berlin: Reimer, 1907.

CHASE, M. [trad.], *On Aristotle, Categories 1-4*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press: Duckworth, 2003.

FLEET, B., HAAS A.J. [trads.], *On Aristotle, Categories 5-6*. Nueva York: Cornell University Press: Duckworth, 2001.

- FLEET, B. [trad.], *On Aristotle, Categories 7-8*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press: Duckworth, 2002
- GASKIN, R. [trad.], *On Aristotle's Categories 9-15*, Nueva York: Cornell University Press: Duckworth, 2000.

LÉXICOS Y RECURSOS

- CHANTRAINE, P., *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire du mots*. Paris, Klincksieck, 1968-1970. Tomos I-III.
- DUFUOUR, R., *Plotinian Bibliography*. [Disponible en línea]
- LIDDELL, G.H., SCOTT, R., *A Greek-English Lexicon*. Oxford. Clarendon Press. 1940. [Consultado en línea en *Perseus Digital Library*, Tufts University].
- SLEEMAN, J.H., POLLET G., *Lexicon Plotinianum*, Leyde, E. J. Brill, Louvain, University Press, 1980.

TEXTOS ESPECIALIZADOS

- ANDERSON, J.F., "Analogy in Plato" en *The Review of Metaphysics*, vol. 4, no. 1, sep. 1950, pp. 111-128.
- ARMSTRONG, A.H., *The Architecture of the Intelligible Universe in the Philosophy of Plotinus. An Analytical and Historical Study*. Cambridge University Press, 1940.
- ARMSTRONG, A.H., "The Background of the Doctrine 'That the Intelligibles Are Not Outside the Intellect'", en *Entretiens sur l'Antiquité Classique, T. V. Les sources de Plotin*, Vandœuvres-Gêneve, août 1957, pp. 393-413.
- AUBENQUE, P., *El problema del ser en Aristóteles*, Peña, V. [trad.], España: Taurus, 1987.
- AUBENQUE, P. [ed.], *Concepts et Catégories dans la pensée antique*, Paris: Librairie Philosophique J. Vrin, 1980.
- AUBRY, G., "Individuation, particularisation et détermination selon Plotin" en *Phronesis*, vol. 53, no. 3, 2008, pp. 271-289.
- BAMBROUGH, R. [ed.], *New Essays on Plato and Aristotle*, Oxon: Routledge, 2013. vol. 3.
- BLUMENTHAL, H.J., *Plotinus' Psychology. His Doctrines of Embodied Soul*, La Haya: Martinus Nijhoff, 1971.

- BLUMENTHAL, H.J., *Soul and Intellect. Studies in Plotinus and Later Neoplatonism*, Norfolk: Variorum, 1993.
- BRADSHAW, D., "Neoplatonic Origins of the Act of Being" en *The Review of Metaphysics*, vol. 53, no. 2, dic., 1999, pp. 383-401.
- BRIÈRE, V., Lemaire, J. [comps.], *Qu'est-ce qu'une catégorie? Interprétations d'Aristote*, Louvain-la-Neuve: Peeters, 2019
- BRISSON, L. "De quelle façon Plotin interprète-t-il les cinq genres du *Sophiste*? (Enneades, VI 2 [43] 8)" en Aubenque, P. [dir.], *Études sur le Sophiste de Platon*, Nápoles: Bibliopolis, 1991. pp. 449-475.
- BOERI, M.D., SALLES, R., *Los filósofos estoicos. Ontología, lógica, física y ética*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2012.
- BOYS-STONES, G., *Platonist Philosophy. 80 BC to AD 250. An Introduction and Collection of Sources in Translation*. Cambridge University Press: 2018.
- BRONOWSKI, A., *The Stoics on Lekta. All There Is to Say*. Oxford University Press, 2019.
- BUSSANICH, J., "Realism and Idealism in Plotinus" en *Hermathena*, no. 157, invierno 1994, pp. 21-42.
- CALUORI, D., "The essential functions of a Plotinian soul" en *Rhizai: Journal for Ancient Philosophy and Science*, vol. 2, 2005, pp. 75-93.
- CARDULLO, R. L., "Sulla categoria aristotelica della sostanza. Variazioni esegetiche da Plotino ad Ammonio" en *Peitho. Examina Antiqua*, vol. 1, no. 5, 2014, pp. 59-89.
- CHASE, M., "Individus et descriptions. Contribution à une histoire du problème de la connaissance des individus dans la philosophie néoplatonicienne" en *Revue des Sciences philosophiques et théologiques*. vol. 95, no. 1, 2011. pp. 3-36.
- CHASE, M., "Études sur le commentaire de Porphyre aux *Catégories* d'Aristote, adressé à Gédalios" en *École pratique des hautes études, Section des sciences religieuses. Annuaire*, tom. 108, 1999, pp. 505-510.
- CHASE, M., "Porphyre et le *Catégories*", artículo presentado en el *Workshop Structures génériques (3). Réception des Catégories*, en la Université Paris Diderot, 10 rue Alice Domon et Léonie Duquet, 75013 - Paris.
- CHASE, M., "Creation and Continuity in Neoplatonism: Origins and Legacy", disponible en Academia.edu.
- CHIARADONNA, R., *Sostanza, Movimento, Analogia. Plotino critico di Aristotele*, Nápoles: Bibliopolis, 2002.

- CHIARADONNA, R., "The Categories and the Status of the Physical World: Plotinus and the Neo-Platonic Commentators" en *Bulletin of the Institute of Classical Studies*, sup., no. 83, 2004, pp. 121-136.
- CHIARADONNA, R., "Hylémorphisme et causalité des intelligibles" en *Les Etudes Philosophiques*, vol. 86, no. 3, 2008, pp. 379-397.
- CHIARADONNA, R., *Ontology in Early Neoplatonism. Plotinus, Porphyry, Iamblichus*, Berlin: De Gruyter, 2023.
- CHIARADONNA, R., "Aristotle's Categories from Plotinus to Iamblichus" en *Works of Philosophy and Their Reception [Online]*, Berlin: De Gruyter, 2024.
- CHIARADONNA, R., Rashed, M. [eds. coms.] *Boéthos de Sidon. Exégète d'Aristote et philosophe*, Berlin: de Gruyter, 2020.
- CHRÉTIEN, J.L., "L'Analogie Selon Plotin" en *Les Études Philosophiques*, no. 3/4, jul.-dic. 1989, pp. 305-318.
- CHRÉTIEN, J.L., "Plotin en mouvement" en *Archives de Philosophie*, vol. 64, no. 2, abr.-jun. 2001, pp. 243-258.
- CLEARY, J.J. [ed.], *The Perennial Tradition of Neoplatonism*, Leuven University Press, 1997.
- CORRIGAN, K., *Plotinus' Theory of Matter-Evil and the Question of Substance: Plato, Aristototle, and Alexander of Aphrodisias*, Leuven: Peeters, 1996.
- CROSS, R.C., "Logos and Forms in Plato" en *Mind*, vol. 63, no. 252, oct., 1954, pp. 433-450.
- DE HAAS, F.A.J., "Did Plotinus and Porphyry Disagree on Aristotle's "Categories"?" en *Phronesis*, vol. 46, no. 4, nov. 2001, pp. 492-526.
- DE RIJK, L.M., *Aristotle. Semantics and Ontology*, Leiden: Brill, 2002. vols. I-II.
- DILLON, J.M., *The Middle Platonists. 80 B.C. to A.D. 200*, Nueva York: Cornell University Press, 1997.
- DODDS, E.R., "The Parmenides of Plato and the Origin of the Neoplatonic 'One'" en *The Classical Quarterly*, vol. 22, no. 3/4, jul.-oct. 1928, pp. 129-142.
- DÜRING, I., *Aristóteles*, Navarro, B. [trad.], México: UNAM, 1987.
- EMILSSON, E.K., *Plotinus on Intellect*, Oxford University Press: 2007.
- EMILSSON, E.K., *Plotinus*, Nueva York: Routledge, 2017.
- EVANGELIOU, C., *Aristotle's Categories & Porphyry*. Leiden: Brill, 1996.
- EVANGELIOU, C., "Portraits of Plotinus and the Symmetry Theory of Beauty" en Reid, H.L., Leigh, T. [eds.], *Looking at Beauty to Kalon in*

- Western Greece: Selected essays on from the 2018 Symposium on the Heritage of Western Greece*, Iowa: Parnassos Press, 2019. pp. 255-268.
- FINE, G., "Plato and Aristotle on Form and Substance" en *Proceedings of the Cambridge Philological Society*, no. 29, 1983, pp. 23-47.
- FREDE, M., *Essays in Ancient Philosophy*, Mineápolis: University of Minnesota Press, 1987.
- GERSON, L.P., "Plotinus's Metaphysics: Emanation or Creation?" en *The Review of Metaphysics*, vol. 46, no. 3, mar. 1993, pp. 559-574.
- GERSON, L.P. [ed.], *The Cambridge Companion to Plotinus*, Cambridge University Press, 1996.
- GERSON, L.P., *Plotinus*, Nueva York: Routledge, 1998.
- GERSON, L.P., *Aristotle and Other Platonists*, Nueva York: Cornell University Press: 2005.
- GERSON, L.P., *From Plato to Platonism*, Nueva York: Cornell University Press: 2013.
- GERSON, L.P., "The 'Neoplatonic' Interpretation of Plato's Parmenides" en *The International Journal of the Platonic Tradition*, vol. 10, no. 1, 2016, pp. 65-94.
- GERSON, L.P., Wilberding, J. [eds.], *The New Cambridge Companion to Plotinus*, Cambridge University Press, 2022.
- GILL, M.L., *Aristotle on Substance. The Paradox of Unity*. Princeton University Press, 1989.
- GOSLING, J.C.B., *Platón*. Stellino, A.I. [trad.] México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filosóficas, 2018.
- GRAHAM, D.W., *Aristotle's Two Systems*, Oxford: Clarendon Press, 1987.
- GRIFFIN, M.J., *Aristotle's Categories in the Early Roman Empire*, Oxford University Press, 2015.
- HADOT, P., "Etre, Vie, Pensée chez Plotin et avant Plotin", en *Entretiens sur l'Antiquité Clasique*, T. V. *Les sources de Plotin*, Vandœuvres-Gènevve, août 1957, p. 105-141.
- HANKEY, W.J., "Neoplatonist Surprises: The Doctrine of Providence of Plotinus and his Followers both Conscious and Unconscious" en *Dionysius*, vol. 27, dic. 2009, pp. 117-126.
- HUBY, P.M., "An Excerpt from Boethus of Sidon's Commentary on the Categories?" en *The Classical Quarterly*, vol. 31, no. 2, 1981, pp. 398-409.
- JAULIN, A., "L'acte (energeia) comme fondement chez Aristote" en *Philosophie*, no. 127, 2015/4, pp. 8-22.

- KALLIGAS, P., "Forms of Individuals in Plotinus: A Re-Examination" en *Phronesis*, vol. 42, no. 2, 1997, pp. 206-227.
- KALLIGAS, P., *The Enneads of Plotinus. A Commentary, Volume I*. Key Fowden, E., Pilavachi, N. [trads.]. Princeton University Press, 2004.
- KETCHUM, R.J., "Plato on Real Being" en *American Philosophical Quarterly*, vol. 17, no. 3, jul. 1980, pp. 213-220.
- KOSMAN, A.L., "Aristotle's Deinition of Motion" en *Phronesis*, vol. 14, no. 1, 1969, pp. 40-62.
- LAVAUD, L., *D'une métaphysique à l'autre*. Paris: Vrin, 2008.
- LAVAUD, L., "The Primary Substance in Plotinus' Metaphysics: A Little-Known Concept" en *Phronesis*, vol. 59, no. 4, 2014, pp. 369-384.
- LEIGH, F., "Restless Forms and Changeless Causes" en *Proceedings of the Aristotelian Society*, vol. 112, 2012, pp. 239-261.
- LLOVET ABASCAL, J.M., *La noción aristotélica de principio. Una reconstrucción*. Pamplona: EUNSA, 2020.
- LLOYD, A.C., "Neoplatonic Logic and Aristotelian Logic: I" en *Phronesis*, vol. 1, no. 1, nov. 1955, pp. 58-72.
- LLOYD, A.C., "Neoplatonic Logic and Aristotelian Logic: II" en *Phronesis*, vol. 1, no. 2, may. 1955, pp. 146-160.
- LLOYD, A.C., "Genus, Species and Ordered Series in Aristotle" en *Phronesis*, vol. 7, no. 1, 1962, pp. 67-90.
- LLOYD, A.C., "Non-Propositional Thought in Plotinus" en *Phronesis*, vol. 31, no. 3, 1986, pp. 258-265.
- LOZANO VÁSQUEZ, A., "Lektá e incorporalidad: la estrategia estoica frente al problema del cambio" en *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, vol. 46, no. 117-118, 2008, pp. 169-180.
- MAJUMDAR, D., *Plotinus on the Appearance of Time and the World of Sense. A Pantomime*, Nueva York: Routledge, 2007.
- MAMO, P.S., "Forms of Individuals in the "Enneads"" en *Phronesis*, vol. 14, no. 2, 1969, pp. 77-96.
- MARBACK, R.C., "Rethinking Plato's Legacy: Neoplatonic Readings of Plato's Sophist" en *Rhetoric Review*, vol. 13, no. 1, otoño, 1994, pp. 30-49.
- MENN, S., "Metaphysics, Dialectic and the Categories" en *Revue de Métaphysique et de Morale*, no. 3, jul.-sep. 1995, pp. 311-337.
- MENN, S., "Plotinus on the Identity of Knowledge with its Object" en *Apeiron*, vol. 34, no. 3, 2001, pp. 233-246.
- MENN, S., "On the Title of Porphyry's 'Categories' Commentary Πρὸς Γεδάλειον" en *Phronesis*, vol. 62, no. 3, 2017, pp. 355-362.

- MOVIA, G., *Apparenze essere e verità. Commentario storico-filosofico al "Sofista" di Platone*, Milán: Vita e Pensiero, 1994.
- NEHAMAS, A., "Plato on the Imperfection of the Sensible World" en *American Philosophical Quarterly*, vol. 12, no. 2, abr. 1975, pp. 105-117.
- O'BRIEN, D., *Plotinus on the Origin of Matter. An Exercise in the Interpretation of the Enneads*, Nápoles: Bibliopolis, 1991.
- O'MEARA, D.J., "Being in Numenius and Plotinus: Some Points of Comparison" en *Phronesis*, vol. 21, no. 2, 1976, pp. 120-129.
- RASHED, M., *Essentialisme. Alexandre d'Aphrodise entre logique, physique et cosmologie*, Berlin: de Gruyter, 2007.
- REMES, P., SLAVEVA-GRIFFIN, S. [eds.], *The Routledge Handbook of Neoplatonism*, Nueva York: Routledge, 2014.
- RIST, J.M., "The Indefinite Dyad and Intelligible Matter in Plotinus" en *The Classical Quarterly*, vol. 12, no. 1, may. 1962, pp. 99-107.
- RIST, J.M., "The Neoplatonic One and Plato's Parmenides" en *Transactions and Proceedings of the American Philological Association*, vol. 93, 1962, pp. 389-401.
- RIST, J.M., "Forms of Individuals in Plotinus" *The Classical Quarterly*, vol. 13, no. 2, nov. 1963, pp. 223-231.
- RIST, J.M., "Mysticism and Transcendence in Later Neoplatonism" en *Hermes*, vol. 92, 1964, pp. 213-225.
- RIST, J.M., *Plotinus: The Road to Reality*, Cambridge: University Press, 1967.
- ROBERTSON, D., *Words and Meaning in Ancient Alexandria. Theories of Language from Philo to Plotinus*, Cornwall: Ashgate, 2008.
- RUTTEN, C., "La doctrine des deux actes dans la philosophie de Plotin" en *Revue Philosophique de la France et de l'Étranger*, t. 146, 1956, pp. 100-106.
- RUTTEN, C., *Les Catégories du monde sensible dans les Ennéades de Plotin*. Paris: Les Belles Lettres, 1961.
- SAFFREY, H.D., "Pourquoi Porphyre a-t-il édité Plotin?" en L. Brisson, et al. [eds.]. *Porphyre. La Vie de Plotin*, Vol. 2, 1992. pp. 31-64.
- SENTESY, M., *Aristotle's Ontology of Change*, Evanston, Illinois: Northwestern University Press, 2020.
- SHAPIRO, G., "Essentialism in the *Categories*" en *Phronesis*, vol. 68, no. III, 2023, pp. 326-369.
- SHIELDS, C., *Aristotle*, Nueva York: Routledge, 2007.
- SCHROEDER, F.M., *Form and Transformation. A Study in the Philosophy of Plotinus*, Canadá: McGill-Queen's University Press, 1992.

- STAMATELLOS, G., Plotinus and the Presocratics. A Philosophical Study of Presocratic Influences in Plotinus' Enneads, State University of New York Press, 2007.
- STONE, M.A., "Aristotle's Distinction between Motion and Activity" en *History of Philosophy Quarterly*, vol. 2, no. 1, ene. 1985, pp. 11-20.
- STRANGE, S.K., "Plotinus, Porphyry, and the Neoplatonic Interpretation of the 'Categories'" en Haase, W., Temporini, H [eds.], *ANRW II*. 36. 2, 1987, pp. 955-974.
- STRANGE, S.K., "Plotinus' Account of Participation in *Ennead VI.4-5*" en *Journal of the History of Philosophy*, vol. 30, no. 4, oct. 1992, pp. 479-496.
- STRANGE, S.K., "Porphyry and Plotinus' Metaphysics" *Bulletin of the Institute of Classical Studies*, no. 98, 2007, pp. 17-34.
- VÁZQUEZ, D., "Metáfora y analogía en Aristóteles. Su distinción y uso en la ciencia y la filosofía" en *Tópicos. Revista de Filosofía*, no. 38, jul. 2013, pp. 85-116.
- VIGO PACHECO, A.G., "Apuntes sobre la teoría de la predicación y el juicio en Platón y Plotino" en *Iter*, no. 7, 1999, pp. 109-136.
- VIGO PACHECO, A.G., "Intelecto, pensamiento y conocimiento de sí. La estructura de la autoconciencia en Plotino (V 3)" en *Acta Philosophica: rivista internazionale di filosofia*, vol. 8, no. 1, 1999, pp. 45-68.
- WAGNER, M.F., *The Enigmatic Reality of Time. Aristotle, Plotinus, and Today*, Leiden: Brill, 2008.
- WIITALA, M., "The Argument against the Friends of the Forms Revisited: Sophist 248a4-249d5" en *Apeiron* vol. 51, 2018, pp. 171-200.
- WILBERDING, J., "Porphyry and Plotinus on the Seed" en *Phronesis*, vol. 53, no. 4/5, 2008, pp. 406-432.
- WILBERDING, J., HORN, C., *Neoplatonism and the Philosophy of Nature*, Oxford University Press, 2012.
- WALKER, M.G., "The One and Many in Plato's Parmenides" en *The Philosophical Review*, vol. 47, no. 5, sep. 1938, pp. 488-516.
- YEPES STORK, R., *La doctrina del acto en Aristóteles*, Pamplona: EUNSA, 1993.
- YOUNT, D.J., *Plotinus the Platonist: A Comparative Account of Plato and Plotinus' Metaphysics*, Bloomsbury, 2014.

